



**Universidad de la República**  
**Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación**  
**Maestría en Ciencias Humanas, opción Lenguaje, Cultura y Sociedad**

Tesis para defender el título de Magíster en Ciencias Humanas, opción  
Lenguaje, Cultura y Sociedad

**Representaciones sociolingüísticas de la traducción al  
español de *Los poseídos de la luna llena***

Autora: Cecilia Torres  
Director de tesis: Dr. Roberto Bein  
Lugar: Montevideo  
Fecha: jueves 28 de mayo de 2020

Buenos Aires, 24 de mayo de 2020

Comisión Académica de Posgrados  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación  
Universidad de la República – Montevideo

Ref.: aval a tesis de maestría de Cecilia Torres Rippa

De mi consideración:

Por la presente me es grato dirigirme a ustedes con el fin de manifestarles mi aval a la tesis “Representaciones sociolingüísticas de la traducción al español de *Los poseídos de la luna llena*” presentada por Cecilia Torres Rippa.

Sin otro particular, los saludo atentamente,



Dr. Roberto Bein

Roberto Bein  
Ciudad de la Paz 506, 3ºH  
C1426AGJ Buenos Aires - Argentina  
Tel. (54-11) 4553-4397  
Correo electrónico: roberto.bein@gmail.com

A los traductores cuyas obras me permitieron  
conocer el mundo y admirar el contacto con el  
Otro.

## ÍNDICE

### Introducción general

### **PARTE I. Marco teórico y metodológico**

#### **Presentación**

#### **Capítulo 1. Representaciones sociolingüísticas**

- 1.1 Introducción
- 1.2 Representaciones sociales y representaciones sociolingüísticas
- 1.3 Influencia de las representaciones sociolingüísticas en la traducción
- 1.4 Estudio de representaciones sociolingüísticas a partir de la traducción
- 1.5 Políticas lingüísticas y su influencia sobre las traducciones
- 1.6 Estudio de las lenguas del texto fuente y las lenguas del texto meta

#### **Capítulo 2. Polisistema, estudios descriptivos de traducción y normas**

- 2.1 Introducción
- 2.2 La teoría del polisistema
- 2.3 Estudios descriptivos de traducción
- 2.4 Aportes desde la sociología de la traducción
- 2.5 Normas de traducción
- 2.6 Relación entre representaciones sociolingüísticas y normas de traducción

#### **Capítulo 3. Objetivos y metodología**

- 3.1. Objetivos
- 3.2. Descripción del corpus
- 3.3 Metodología
  - 3.3.1 Recolección de datos
  - 3.3.2 Procedimientos de descubrimiento y de explicación en el análisis de la traducción
  - 3.3.3 Análisis de datos

### **PARTE II. El objeto de estudio**

#### **Presentación**

#### **Capítulo 4. La obra como objeto de estudio**

- 4.1 Presentación del objeto de estudio: *Los poseídos de la luna llena*
- 4.2 Caracterización general de la novela

- 4.2.1 Rasgos del espiralismo
- 4.2.2 Marcas de oralitura
- 4.3 El francés de Haití y el criollo haitiano
  - 4.3.1 Caracterización del criollo haitiano
  - 4.3.2 Diglosia y zona interlectal
  - 4.3.3 *Juego de lenguas* en las novelas antillanas

## **Capítulo 5. El recorrido de la novela por distintos sistemas literarios**

- 5.1 Introducción
- 5.2 Editoriales
  - 5.2.1 Éditions du Seuil
  - 5.2.2 Trilce
  - 5.2.3 Edizioni Lavoro
  - 5.2.4 Vents d'ailleurs
  - 5.2.5 Roles de las editoriales en el sistema literario internacional
- 5.3 Paratextos
  - 5.3.1 Glosarios
  - 5.3.2 Reseñas en la contratapa
- 5.4 La edición en español
- 5.5 Entrevista con la traductora

## **PARTE III. Representaciones sociolingüísticas de las lenguas involucradas**

### **Presentación**

## **Capítulo 6. Normas de traducción y representaciones sociolingüísticas: selección léxica en francés, criollo haitiano y otras lenguas**

- 6.1. Introducción
- 6. 2 Señalamiento de los extranjerismos y cambios de código
- 6.3. Posicionamiento de la traductora
- 6. 4. Léxico, fórmulas y formas de tratamiento en francés
  - 6.4.1. Fórmulas y formas de tratamiento en francés
  - 6.4.2. Nombres propios en francés
  - 6.4.3. Contextos en los que aparecen las expresiones trabajadas
  - 6.4.4. Léxico en francés presente en el glosario de las distintas ediciones
- 6.5. Léxico, fórmulas y formas de tratamiento en criollo haitiano
  - 6.5.1. Fórmulas y formas de tratamiento en criollo haitiano
  - 6.5.2. Léxico en criollo haitiano presente en el glosario
- 6.6. Léxico, fórmulas y formas de tratamiento en otras lenguas

- 6.6.1. Fórmulas y formas de tratamiento en otras lenguas
- 6.6.2. Nombres propios en otras lenguas
- 6.6.3. Contextos en los que aparecen las expresiones trabajadas
- 6.6.4. Su ausencia en el glosario
- 6.7. Normas de traducción
- 6.8. Representaciones sociolingüísticas

## **Capítulo 7. Normas de traducción y representaciones sociolingüísticas: la variedad del español a la que se traduce**

- 7.1. Introducción
- 7.2. Las variedades lingüísticas en las obras traducidas
- 7.3. Caracterización de la variedad del español de la novela
  - 7.3.1. Marcas de la segunda persona
  - 7.3.2. Uso de tiempos y modos verbales
  - 7.3.3. Estructuras adverbiales con preposiciones y locuciones preposicionales
  - 7.3.4. Estructuras sintácticas
  - 7.3.5. Aspectos generales del léxico
- 7.4. Normas de traducción respecto del español
- 7.5. Representaciones sociolingüísticas del español

### **Consideraciones finales**

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

### **SITOGRAFÍA**

## **DOCUMENTOS CONSULTADOS**

### **ANEXOS**

- I. Bibliografía de Jean-Claude Figiolé
  - 1. Ensayos sobre literatura
  - 2. Cuentos, novelas y *nouvelles*
  - 3. Artículos en revistas especializadas y libros
  - 4. Traducciones
  - 5. Inéditos
- II. Catálogo de traducciones la Colección Agapá de Trilce (1989-2015)
- III. Otras obras traducidas del francés al español por Trilce
- IV. Reseñas de cada edición

1. Edición de 1987 (París, Francia: Seuil)
  2. Edición de 1992 (Montevideo, Uruguay: Trilce)
  3. Edición de 2000 (Roma, Italia: Lavoro)
  4. Edición de 2012 (La Roque d'Anthéron, Francia: Vents d'ailleurs)
- V. Cuadro comparativo de los glosarios

Para decirlo breve, pero contundentemente: no hay humanidades sin traducción. ¿Qué humanidades tendríamos si solamente pudiéramos leer aquellos textos que están escritos en las lenguas que dominamos? Seríamos casi analfabetos (Pagni, 2017: 17).

## **Agradecimientos**

Este texto es el resultado de un proceso de escritura que se remonta a 2017, cuando cursé la primera parte del Seminario de Tesis de esta maestría. Desde entonces, fueron muchos los docentes, amigos y compañeros de trabajo que colaboraron de una manera u otra con este trabajo.

El primer agradecimiento es para mi director de tesis, Roberto Bein, por su apoyo constante, su dedicación en su trabajo, su invaluable generosidad y su capacidad para guiar mi curiosidad e inquietud en lo que respecta a la lectura y el estudio. El segundo agradecimiento es para Laura Masello, por su apertura al compartir documentos y su colaboración para que pudiera llevar adelante este trabajo. Agradezco especialmente a Lucía Campanella, amiga y colega, por su disposición para la escucha, por su respuesta atenta y respetuosa, y por su colaboración para conseguir bibliografía que en Uruguay no circula aún. Va también el agradecimiento para muchos otros amigos que supieron acompañar este proceso: Ruth, Mirey y Juan, Ana y Gabriel, Lorena, Lourdes, las (dos) Marías y Graciela. A Pablo, por su capacidad para acompañar este proceso.

Va también el reconocimiento para mis compañeros de trabajo, ya sea de Secundaria o de la Udelar, que sabían que esta tesis estaba en camino y me apoyaron siempre. Debo realizar un agradecimiento especial para mis compañeros de la Tecnicatura Universitaria en Corrección de Estilo. Por último, va un sincero reconocimiento para los docentes de esta maestría, por su apertura, por su paciencia, por acercar el conocimiento a los estudiantes. Gracias.

## **Resumen**

El objetivo de esta tesis es estudiar las representaciones sociolingüísticas de las lenguas presentes en la novela del escritor haitiano Jean-Claude Fignolé *Los poseídos de la luna llena*, traducida al español por Laura Masello. Trabajaré a partir de expresiones en francés, en criollo haitiano y en otras lenguas (como por ejemplo el inglés), así como a partir de las formas de tratamiento en español presentes en la obra traducida. Busco reconocer a partir de esta selección las normas de traducción (en el marco de los estudios descriptivos de traducción de Toury), lo que permite estudiar el lugar otorgado a dichas lenguas (y variedades) en la obra traducida, a través de las cuales se accede a las representaciones sociolingüísticas de las lenguas involucradas. Desde la perspectiva de la teoría del polisistema toda obra traducida forma parte de un sistema literario en el que las traducciones se insertan para cumplir con necesidades de la comunidad receptora. Según lo propuesto por la sociología de la traducción, cada sistema ocupa un rol (hipercentral, central, semiperiférico, periférico) en el sistema literario internacional. El traductor tendrá en cuenta el lugar del sistema de la lengua fuente y el de la lengua meta, y la estructura del sistema literario en que se inserta la obra, a partir de lo cual optará por mantener estructuras (sintácticas, de tipos textuales, expresiones) de la lengua fuente, o adaptarlas a las de la lengua meta. En este aspecto pesan, asimismo, las políticas lingüísticas de agentes estatales y editoriales, por lo que esta dimensión también será tomada en cuenta a lo largo de este trabajo.

Palabras clave: representaciones sociolingüísticas, normas de traducción, teoría del polisistema

## **Abstract**

This work studies the sociolinguistic representations in the languages found in *Los poseídos de la luna llena*, a novel by the Haitian writer Jean-Claude Fignolé, translated into Spanish by Laura Masello. The study is centered on the analysis of French, Haitian Creole expressions, as well as words and phrases in other languages (such as English), and on the T-V distinction, —including forms of address in Spanish— in the target text. Based on Toury's Descriptive Translation Studies, it aims to recognise, through these expressions and forms, the norms used in translation. As a result, the role given to those languages (and varieties) in the target text is examined, which in turn, enables us to study their sociolinguistic representations. From the polysystem theory perspective, all translated texts belong to the target literary system, where translations are inserted so as to meet the receiving community's needs. According to the sociology of translation's postulates, each system occupies a (hyper central, central, semi peripheral o peripheral)

position in the international literary system. The translator shall keep in mind the position of the source text language system and the target text language system, as well as the structure of the literary system where the translated text will be published. It is in this light that he or she shall choose to keep syntactic and text structures and expressions from the source text, or adapt them to the target language. In this regard, State and publishing agents' language policies have an impact on the decisions taken by the translator, so they are also considered throughout this study.

Key words: sociolinguistic representations, translation norms, polysystem theory

## **Introducción general**

Cuando una obra literaria traducida, sea cual sea su género, llega a manos del lector, pocas veces este piensa en las distintas variables que llevaron a que un libro se presente ante sus manos. Y, sin embargo, estamos ante el resultado de una serie de toma de decisiones que hicieron que una editorial, a partir de su proyecto, se interesara por una obra escrita originalmente en una lengua distinta de la de la comunidad receptora en la que se inserta el lector destinatario, y considerara pertinente su traducción y publicación por motivos culturales, políticos o económicos, entre otros.

En el nivel global, inciden las condiciones sociales de la circulación internacional de ideas, que se manifiestan en hechos tales como el rol que juega la lengua fuente en el sistema literario internacional (concepto que desarrollaré en el capítulo 1), así como el papel que desempeña la lengua a la que se traduce. Se trata de intercambios que los teóricos de la sociología de la traducción han considerado desiguales: el rol que juegan la lengua fuente y la lengua meta vienen dados por el poder político y económico de los Estados que las emplean. No obstante, se debe recordar que, en muchos casos, lenguas que en la actividad traductora poseen un rol hipercentral (como el inglés), central (como el francés) o semiperiférico (como el español), debido a su historia vinculada a la conquista y colonización de otros territorios, poseen un carácter supranacional que hay que tener en cuenta al analizar los intercambios de los que es producto una traducción.

A nivel micro, se debe considerar la existencia de editoriales interesadas en otorgarle a la literatura traducida un espacio en su catálogo. En esto incide el proyecto editorial delineado sobre el cual opera la realidad del sistema literario de la lengua meta, así como la lengua y cultura del lector destinatario de la novela. Inciden, también, las directivas que la editorial pueda plantearle al traductor, así como sus propias ideas sobre las culturas y las lenguas implicadas en este proceso.

Por lo tanto, la obra traducida es producto y reflejo de la ideología que lleva a la editorial y al traductor a tomar las decisiones, sobre las que operan también políticas lingüísticas estatales, que modelan la traducción. En el entendido de que estas ideas se manifiestan en el accionar y en el discurso del individuo, pero que siempre son sociales, se explica que la realidad y las características de una obra traducida deban ser estudiadas teniendo en cuenta su inserción en el sistema literario de la lengua meta. Este, a su vez, se inserta en el sistema cultural receptor, el cual se vincula con otros sistemas de la cultura receptora, tales como el económico y el político. No debe olvidarse, en esta compleja red de relaciones, que el sistema cultural receptor se vincula también con otros sistemas culturales, siendo la traducción uno de sus puntos de contacto privilegiados.

Las representaciones sociales de las lenguas (y, por ende, las culturas) en contacto guían la toma de decisiones en el proceso de traducción y a su vez se ven reforzadas al verse presentes en la obra traducida. Ellas orientan, así, la toma de decisiones que realizan quienes participan en una traducción y, en particular, operan sobre las normas de traducción que el traductor siga en su trabajo, lo cual determina cómo se vierte la obra en la lengua meta y qué ajustes se realizan para su aceptación por parte de la comunidad receptora.

En esta tesis estudiaré los aspectos arriba mencionados en la traducción de *Les possédés de la pleine lune*, novela escrita en francés por Jean-Claude Fignolé y publicada en París por Seuil en 1987. *Los poseídos de la luna llena* fue traducida al español por Laura Masello en 1992 y publicada por Trilce en la colección Agapá,<sup>1</sup> con el apoyo de la Embajada de Francia en Uruguay. Tendré en cuenta, asimismo, otras dos ediciones, una en italiano y otra en francés, para estudiar la inserción de la novela en el sistema literario internacional, así como la edición de prólogos y la modificación de glosarios.

En el desarrollo de la investigación que dio lugar a esta tesis constaté que esta es una de las tantas obras traducidas del francés al español en Uruguay que publicó Trilce, de las cuales algunas cruzaron fronteras y fueron publicadas posteriormente por otras editoriales

---

<sup>1</sup> Agradezco a Pablo Harari, director de Trilce y de la colección, por su colaboración e interés en esta investigación.

latinoamericanas. Enmarcada en el objetivo de aportar al estudio de las traducciones en Uruguay, en particular, de aquellas en las que se vinculan el francés y el español, me propongo analizar las representaciones sociolingüísticas en *Los poseídos de la luna llena* para presentar desde una perspectiva sociolingüística y traductológica por qué y cómo se tradujo la novela.

Expondré, en primer lugar, la teoría que sustenta este trabajo, para luego aplicarla en el análisis de la novela. Me centraré en el estudio de expresiones en francés, criollo haitiano, latín e inglés presentes en el texto traducido. En lo que respecta al español, estudiaré expresiones que puedan dar cuenta de la elección de una variedad del español. Asimismo, como herramientas para este análisis, recurrí a una entrevista a la traductora y otra entrevista al editor.

Dado que la obra traducida es una realidad en sí misma, será necesario recurrir al original únicamente en casos en los que un análisis comparativo permita dilucidar elecciones que refieran a las normas de traducción. Y en este aspecto, tendré en cuenta el rol que ocupa la obra traducida en nuestro sistema literario, así como las relaciones de las que es producto en lo que respecta a la circulación internacional de bienes culturales. Por último, esbozaré una serie de consideraciones finales al respecto de por qué y cómo se tradujo, con el objetivo de que esta tesis sea un aporte para los estudios de traducción en Uruguay.

## **PARTE I. Marco teórico y metodológico**

### **Presentación**

En esta primera parte haré referencia, en el primer capítulo, a la noción de representación sociolingüística y su impacto sobre las políticas lingüísticas que operaron sobre la traducción de la novela. Además, comentaré brevemente la presencia de distintas lenguas en el texto fuente y en el texto meta.

Comentaré en el segundo capítulo, en el marco de los estudios de traducción, y en su vínculo con la teoría del polisistema, la noción de normas de traducción, para luego detallar las características de las normas iniciales, preliminares y operativas. Finalmente, trataré la incidencia de las representaciones sociolingüísticas en la elección de las normas de traducción.

Por último, el tercer capítulo presentará los objetivos y la metodología de esta investigación, por lo que explicitaré cómo se volcarán los conceptos de los capítulos anteriores para llevar a cabo el análisis, que se desarrollará en la segunda y tercera parte de esta tesis. En todos los capítulos, a medida que se muestren los aspectos teóricos sobre los cuales se sustenta este trabajo, mostraré ejemplos de su aplicación, como modo de avanzar sobre su puesta en práctica.

## Capítulo 1. Representaciones sociolingüísticas

Buscar en la lógica del campo literario o del campo artístico mundos paradójicos capaces de inspirar o de imponer los «intereses» más desinteresados, el principio de la existencia de la obra de arte en lo que tiene de histórico, pero también de transhistórico, es tratar esa obra como un signo intencional habitado y regulado por algo distinto, de lo cual también es síntoma. Es suponer que se enuncia en ella un impulso expresivo que la formulación impuesta por la necesidad social del campo tiende a hacer irreconocible (Bourdieu, 1995: 15).

### 1.1 Introducción

En este capítulo presentaré en primer lugar la noción de representaciones sociolingüísticas (Boyer, 1990) como tipo de representaciones sociales (Moscovici, 1988), en su vínculo con las ideologías (Bourdieu, 1982, 1999, 2001, 2002) y con las ideologías lingüísticas (Del Valle, 2007a). En lo que respecta al análisis del objeto de estudio, las representaciones sociolingüísticas pueden ser observadas a través de una práctica como la de la traducción de la novela. En ella se pueden relevar las representaciones sociolingüísticas de la traductora respecto de las lenguas involucradas en la traducción: el francés, su variedad haitiana, el criollo haitiano, el latín y el inglés están presentes en el texto fuente; en la obra traducida figura además el español. Es decir, las prácticas de traducción están basadas en representaciones sociales de la lengua (Villalba, 2014: 42).

Además de las representaciones sociolingüísticas de la traductora, es posible observar las representaciones sociolingüísticas de otros participantes en el proceso de edición del libro, tales como el editor (por ejemplo, al dar instrucciones sobre la traducción) y el corrector de estilo, entre otros. A su vez, hay una interrelación entre las representaciones y las políticas lingüísticas (Calvet, 1997), ya que aquellas tienen un fuerte peso en la elección de las políticas y, a su vez, las políticas — ya sea la de la editorial, o a nivel más general, la de los Estados— refuerzan o modifican representaciones existentes. A modo

de ejemplo, la traducción de la novela es, en cierta medida, producto de una política lingüística del Estado francés hacia el exterior (Varela, 2006; Bein, 2012a). Asimismo, se plantea la noción de política de traducción (Toury, 1999; Willson, 2004, 2013) en el ámbito de una política editorial (Colleu, 2008; Sapiro, 2012), que guía el proyecto editorial (Venturini, 2016) para referirse al rol que esta puede jugar en el diseño de los catálogos.

## **1. 2 Representaciones sociales y representaciones sociolingüísticas**

La noción de representación social proviene del campo de la sociología y tiene origen en el concepto de representación colectiva de Durkheim. En 1961, Moscovici (1988: 211-250) retoma este concepto, modifica el adjetivo que lo acompaña (*social* y no *colectiva*) y lo utiliza en el ámbito de la psicología social. Para Moscovici, las representaciones sociales permiten que asimilemos la información de nuestro entorno (es decir, que nos sea familiar aquello que a primera vista nos resultaría extraño e inasible) y, a su vez, nos comuniquemos con el otro:

When we speak of social representations, we have in mind a network of concepts and images tied together in various ways according to the interconnections between the persons and media that serve to establish communication (1988: 222).<sup>2</sup>

Las representaciones funcionan como teorías que permiten describir, clasificar y explicar el mundo, por lo que orientan comportamientos. Al respecto, explica Jodelet que conforman el saber de sentido común en cada grupo social:

El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. (1993: 474)

En su estructura, una representación social cuenta con elementos que conforman un núcleo estable, regular, y luego, varios elementos periféricos, que pueden ir

---

<sup>2</sup> El destacado es mío.

modificándose según los intereses de un grupo humano (Moscovici, 1998). Es en un proceso de intercambio entre individuos que se crean y se recrean las representaciones (Jodelet, 1993: 477). Esto no implica que toda la comunidad deba compartir todas las representaciones, por lo que algunas son hegemónicas, y otras, antagónicas. Referida específicamente al campo de la lengua, Boyer (1990, 102-124) utiliza la expresión *representación sociolingüística*. Si bien se trata de un tipo de representación social cuyo objeto es la lengua, la idea de representación sociolingüística opera con autonomía por fuera del campo de la psicología social: la sociolingüística le dio cabida dentro de su estructura epistemológica.

Tal como lo entiende Boyer (2008: 10), las representaciones sociolingüísticas conforman y moldean las comunidades lingüísticas. Siguiendo a Bourdieu (1982: 135-148), Boyer señala el especial interés que radica en el estudio de las representaciones sociolingüísticas, ya que sus modos y espacios de circulación permiten reconocer y analizar el funcionamiento de ideologías específicas, sobre todo en ámbitos polémicos, conflictivos, de contienda, como lo son, desde algunas perspectivas, los diglósicos. Explican Narvaja de Arnoux y Bein (1999: 9-15) que, dado el peso de lo institucional en la circulación de las representaciones del lenguaje, ocurre que las que más operan sobre la comunidad son las hegemónicas. Los valores que las legitiman y las ideologías que las sostienen suelen estar ocultos, salvo en contextos en los que se plantea una discusión en torno a «la cuestión de la lengua».

¿Cuáles son, entonces, los elementos de la realidad lingüística que permiten analizar las representaciones sociolingüísticas? Ya se mencionaron en el párrafo anterior los discursos, que siempre vehiculizan representaciones. Más allá de los intercambios espontáneos, cotidianos, Boyer señala que también sirven como fuente para su estudio los errores, las vacilaciones, las modalizaciones y evaluaciones (implícitas o explícitas), así como los comentarios metalingüísticos, los cuales considera menos ricos como material de estudio para reconocer las representaciones:

Cependant, il est clair que lors de mises en scène langagières qu'elles soient ou non médiatiques, l'interaction (jouée ou spontanée) est sûrement beaucoup plus riche en

expression de représentations sociolinguistiques, lorsque, bien entendu, le thème du discours concerne la/les langue(s) et ses/leurs usages (1990: 113-114).

Por el mismo camino, Narvaja de Arnoux y Bein explican que estas se manifiestan no solamente a través de lo que el hablante opine y de sus actitudes, sino también a partir de la práctica, en este caso, una práctica de traducción:

[Las representaciones del lenguaje] se muestran en prácticas institucionales —políticas, educativas y mediáticas, fundamentalmente— y en gestos, opiniones y decisiones que los sujetos involucrados interpretan como individuales y autónomas (1999: 9-10).

### **1.3 Influencia de las representaciones sociolingüísticas en la traducción**

Tal como lo señala Bein (2017: 52-63), la promoción de un intercambio entre disciplinas tales como la sociología del lenguaje y la sociología de la traducción implica reconocer que el resultado de una traducción se ve atravesado también por las representaciones sociolingüísticas que el traductor tiene respecto de las lenguas involucradas. Es decir, existe una aproximación a la obra traducida que permite reconocer que esta es producto de ideologías lingüísticas compuestas de representaciones sociolingüísticas, que guían las decisiones del traductor respecto de la presencia de las lenguas involucradas en la obra traducida, en especial, respecto de su materialidad y su función en el texto meta.

El traductor es influido por un conjunto discursivo compartido por la comunidad a la que traduce sobre las lenguas que participan en la traducción con la cual trabaja (tanto las presentes en el texto fuente como las del texto meta). Este conjunto de representaciones incide en las decisiones que el traductor toma tanto en los procesos previos a la traducción en sí misma como durante el proceso. Las representaciones sociolingüísticas moldean las normas de traducción propias de la comunidad para la que se traduce la obra. Asimismo, las traducciones refuerzan estas representaciones sociolingüísticas (Villalba, 2014: 42). Como lo señala Villalba (2017: 156-172), en el resultado que es la obra traducida inciden las representaciones sociolingüísticas de otros agentes editoriales. Por lo tanto, las tendencias y prácticas del mundo editorial también inciden en este proceso de traducir un libro, o como dice Willson (2007: 160-161), de partir de un libro para llegar a otro.

A esto se suma que las ideologías y políticas lingüísticas cumplen un papel fundamental en el establecimiento y mantenimiento de vínculos entre distintas comunidades hablantes y de lectores. En nuestro caso queda claro que si se traduce del francés al español en Uruguay hay que reconocer que es porque hubo una política lingüística de enseñanza del francés que tuvo un fuerte arraigo, al menos hasta los años noventa, además de que se tomara a la cultura francesa como modelo. Eso permitió el establecimiento de un contacto fluido entre dos sistemas literarios en nuestro territorio: el francés y el español. Por un lado, la comunidad lectora no es tan ajena a las obras canónicas del mundo francés; por otro, existen traductores formados en francés, que pueden asegurar traducciones de y a esta lengua.

Una de las características de las representaciones sociolingüísticas asociadas a la traducción es que suelen centrarse en la noción de equivalencia (Kenny, 1998: 77-80), entendida como la versión de un texto fuente en otra lengua. Es un término clave en los estudios de traducción; no obstante, no hay en el campo de estudio acuerdo unánime respecto de lo que se entiende por equivalencia. Y, sin embargo, sobre ella recae la noción de obra traducida en sí misma, ya que supone ser un equivalente del texto fuente en la lengua y la cultura metas. Lo cierto es que existen distintos niveles y perspectivas sobre el estudio de la equivalencia, tal como los presenta Koller (1992). La clasificación incluye la equivalencia denotativa, es decir, la equivalencia en el nivel de las correspondencias léxicas de significado léxico (sin matices subjetivos) entre el texto fuente y el texto meta. La equivalencia connotativa implica que entre ambas obras se mantienen las connotaciones textuales. La equivalencia normativa textual supone que el texto fuente y el texto meta mantienen el mismo tipo textual, no sin respetar las particularidades que cada lengua y cada cultura les imprime a estos. Piénsese, por ejemplo, en las diferencias existentes entre los documentos legales de distintos países. La equivalencia pragmática se centra en el propósito de que el texto meta genere en el lector los mismos efectos que el texto fuente genera en sus lectores. Por último, la equivalencia formal implica que tanto el texto fuente como el texto meta cuentan con las mismas características en lo que refiere a la estilística y los rasgos estéticos. Piénsese, en este aspecto, hasta qué punto es aceptable la traducción de un poema en prosa.

El panorama arriba señalado deja claro que en la traducción se privilegia un tipo de equivalencia por sobre otra, principalmente porque en la traducción interlingüística es imposible mantener todos los tipos de equivalencia al mismo nivel. Este peso desigual se origina en las representaciones sociolingüísticas del traductor y de su comunidad. En la última parte de esta tesis trabajaré sobre los tipos de equivalencias privilegiadas en el marco de las representaciones sociolingüísticas relevadas.

#### **1.4 Estudio de representaciones sociolingüísticas a partir de la traducción**

En esta tesis, el trabajo se centrará en inferir las representaciones sociolingüísticas de las prácticas de traducción, si bien podrán ser tenidos en cuenta juicios de valor que emanen de las entrevistas a la traductora y al director de la editorial, entendidos estos como agentes editoriales (Villalba, 2017b: 158), así como de otro tipo de textos que impliquen un comentario metalingüístico respecto de la traducción. En lo que se refiere a las representaciones sociolingüísticas a estudiar en *Los poseídos de la luna llena*, trabajaré sobre las representaciones de las lenguas involucradas: por un lado, el francés de Haití, el criollo haitiano, el latín y el inglés;<sup>3</sup> por otro, el español, lengua a la que se tradujo la obra.

En el primer caso, se observará, a partir de expresiones en estas lenguas, el rol que se les atribuyó en la obra traducida, así como la forma en la que aparecen presentadas: en cursiva, en el glosario, acompañadas de un comentario metalingüístico. Todo ello permitirá reconocer las representaciones que se le atribuyen a cada lengua según su funcionamiento en la novela.

Por ejemplo, cuando la voz del narrador se refiere a un personaje como *Madame Dagueysseau* (p. 12)<sup>4</sup> a lo largo de la obra (es decir, es la única forma de nombrarla, no alterna con otras), se destaca la presencia del sustantivo femenino *madame* funcionando

---

<sup>3</sup> Las palabras en inglés aparecen destacadas con cursiva tanto en el texto en francés como en la traducción al español, sobre todo en los fragmentos en los que se alude a la vida y las posturas que toman los haitianos que emigraron a Estados Unidos.

<sup>4</sup> De aquí en adelante, cada vez que se cite un pasaje de la traducción al español de la novela, se indicarán solamente el número de página).

como fórmula de tratamiento (Rigatuso, 1994: 9). En primer lugar, porque es un término fácilmente reconocible como perteneciente al francés para un lector de nuestro sistema literario. En segundo lugar, porque está presente el término sin la marcación diacrítica esperada para los extranjerismos no integrados (Martínez de Sousa, 2014: 431) y, en tercer lugar, porque se podría haber traducir el término *madame* por *señora*, pero la traductora optó por no hacerlo. Entonces, ¿qué representaciones sociolingüísticas de la traductora, así como del director de la editorial (y otros miembros que hayan podido trabajar sobre la materialidad del texto, como los correctores de estilo) se pueden entrever a partir de esta expresión?

Se podría pensar que la traductora tiene la representación sociolingüística de que esta expresión en francés es accesible para el lector. A modo de ejemplo, se puede reflexionar acerca de si *Frau* o *Doamnă* hubieran corrido la misma suerte. Y, a su vez, esta representación se asocia con una política lingüística, a la que al mismo tiempo refuerza: la del valor que tiene el francés como lengua extranjera y su grado de penetración en nuestra comunidad. Por otro lado, también se puede entender que este *madame* funciona como marca de la lengua fuente, a modo de situar al lector en una comunidad lingüística distinta de la suya, si bien está leyendo el texto en español.

Respecto del estudio de aspectos del español, se analizarán expresiones que se asocien a una variedad lingüística determinada. Esta selección sobre la materialidad de la lengua se debe a que es allí donde se puede estudiar la variación con mayor facilidad, además de que suele ser la forma en que se marca un texto para circunscribirlo a una variedad (Villalba, 2017a: 380-388; 2017b: 164-170). Asimismo, suele pedírsele a los traductores en muchas ocasiones que *borren* las marcas de su variedad lingüística materna en la traducción, y ese borramiento (Villalba, 2017b: 164-170) pasa por la eliminación de expresiones (formas y fórmulas de tratamiento, el léxico y el sistema de la conjugación verbal acompañado de los pronombres personales) que den cuenta de una variedad lingüística específica (Poey Sowerby, 2017: 173-185).

En muchos casos, se plantea que esta invisibilización de una variedad lingüística opera con el objetivo de que la obra traducida pueda ser exportada a otras regiones del mundo hispanohablante, aunque no siempre se materialice esa realidad (Villalba, 2017b: 168-172). A modo de ejemplo, obsérvese el siguiente fragmento de la obra traducida: *Diéjuste miró alrededor suyo* (p. 78). En este contexto, destaca *alrededor suyo*. Normativamente, la *Nueva gramática de la lengua española* (2009: 1360-1361) describe tres formas posibles para esta estructura:

- adverbio + [*de* + pronombre personal]: *delante de ella*;
- adverbio + posesivo tónico masculino: *delante suyo*;
- adverbio + posesivo tónico femenino: *delante suya*.

La Academia considera «preferible» la primera variante, ya que es «la que pertenece a la lengua común en todas las áreas lingüísticas» (2009: 1361). La segunda variante, a la que asimila el ejemplo encontrado en la obra traducida, aparece marcada como propia de la lengua coloquial, aunque se reconoce que «se ha extendido a otros registros, en diferente medida según las zonas hispanohablantes» (2009: 1362). Luego, se procede a ejemplificar este uso a través de citas de escritores rioplatenses (Güiraldes, Cortázar, Saer, Benedetti, Onetti, Fontanarrosa), zona en donde, según la Academia, aparece este fenómeno en mayor proporción. En otras áreas lingüísticas, también figura este uso del adverbio seguido del posesivo tónico masculino, pero la frecuencia de uso es menor. No me referiré a la tercera variante de esta estructura ya que excede los límites propuestos para esta investigación.

Al estudiar la enunciación de las normas en la edición básica de la *Nueva gramática de la lengua española*, Narvaja de Arnoux (2015: 243-268) sostiene que, cuanto más se reduce la extensión de la gramática (se debe tener en cuenta que existe la versión completa, el manual y la básica), más normativa se vuelve la obra, por lo que la enunciación de las normas pierde sus modalizadores y se torna más tajante. Así, en la versión básica, la variante *delante suyo*, si bien se reconoce que está difundida en muchos países, «es rechazada por numerosos hablantes cultos» (2011: 115). Por lo tanto, estamos ante un uso asociado principalmente a la zona rioplatense (aunque no

exclusivamente, como la misma gramática lo señala), pero que se aleja del uso de la lengua a nivel general. Se deberá pensar, entonces, qué representaciones del español tenían la traductora, y el director de la editorial, así como otros agentes editoriales, al recurrir a esta estructura asociada al español rioplatense, pero no recurrir al voseo, ni pronominal ni verbal.

Cabe preguntarse, entonces, a partir de este ejemplo, y otros similares, si la representación sociolingüística de los agentes editoriales arriba mencionados implica que el lector no está acostumbrado a leer una traducción señalada como rioplatense; si en los textos literarios traducidos no conviene el voseo, si la presencia de una estructura asociada al español rioplatense como *a través mío* busca dar un rasgo de coloquialidad al discurso de la narradora en ese contexto preciso, en el que evoca cómo impactaban en ella las palabras del relato de su abuela... Sobre el final del capítulo 2 figuran más ejemplos de representaciones sociolingüísticas vinculadas a las normas de traducción, las cuales deben ser tenidas en cuenta como hipótesis explicativas (*explanatory hypotheses*, Toury, 1995: 38).

Asimismo, en lo que respecta a la manipulación simbólica, Bourdieu (2002: 3-8) señala la existencia de condiciones sociales existentes en el proceso de la circulación internacional de las ideas. Entre estas se destaca el hecho de que el sentido y el papel que una obra cumple están determinados por el campo de origen y el de recepción. Uno de los mayores problemas para la comprensión de las ideas que circulan internacionalmente es, para Bourdieu, el de *recortar* un texto de su campo de origen sin contextualizar debidamente su contexto de producción, con el objetivo de que el lector cuente con elementos como para interpretar la obra en el sentido con el que fue creada. Así, el lector accede a una lectura en la que las categorías de pensamiento no corresponden al campo de producción de origen, sino al de recepción:

Très souvent, avec les auteurs étrangers, ce n'est pas ce qu'ils disent qui compte, mais ce qu'on peut leur faire dire. C'est pourquoi certains auteurs particulièrement élastiques circulent très bien. Les grandes prophéties sont polysémiques (2002: 5).

Cuando no se contextualiza debidamente la obra, suele ocurrir que son los agentes editoriales quienes imprimen sobre ella su propio punto de vista, por lo que llega al lector una obra con elementos que son propios de un campo de producción distinto (2002: 2-3). En esto, las representaciones sociales y las ideologías juegan un rol preponderante.

Al estudiar las representaciones sociolingüísticas de la novela nos ubicaremos en el campo de las ideologías lingüísticas, que son:

[...] sistemas de ideas que articulan nociones del lenguaje, las lenguas, el habla y/o la comunicación con formaciones culturales, políticas y/o sociales específicas. Aunque pertenecen al ámbito de las ideas y se pueden concebir como marcos cognitivos que ligan coherentemente el lenguaje con un orden extralingüístico, naturalizándolo y normalizándolo, también hay que señalar que se producen y reproducen en el ámbito material de las prácticas lingüísticas y metalingüísticas [...] (Del Valle, 2007a: 20)

Es decir que se estudiarán las ideas circulantes en torno a las lenguas y su uso: concepciones y valoraciones de las lenguas y las prácticas lingüísticas (variedades) y discursivas (géneros) compartidas socialmente y que son incorporadas por los individuos, cuyo comportamiento lingüístico determinan en buena medida. Boyer (1990: 103) defiende la idea de que las representaciones sociales deben ser estudiadas como subsistemas dentro de los sistemas ideológicos. Por su parte, Narvaja de Arnoux y Del Valle plantean que:

En la última década del siglo veinte, el estudio de las representaciones del lenguaje se vio enriquecido por el desarrollo de una nueva categoría teórica; las ideologías *lingüísticas*. Ya Louis Althusser, en su clásica definición, había ligado conceptualmente representaciones e ideología [...] (2010: 4).

Por lo tanto, se puede decir que las representaciones sociolingüísticas funcionan en conjuntos que forman ideologías lingüísticas. En este sentido, desde el momento de selección de una obra a traducir, los agentes editoriales están dando cuenta de una ideología, que puede plasmarse en su proyecto editorial. Debe recordarse, desde esta perspectiva, lo señalado por Bourdieu (1982: 136) respecto de los intercambios

lingüísticos: estos se participan de relaciones de poder simbólico, en las que se actualizan las relaciones de fuerza entre los locutores y sus respectivos grupos.

Es de esperar, entonces, que las representaciones sociolingüísticas tengan, como ya se mencionó, un rol de legitimación de relaciones de poder lingüístico, o un rol de cuestionamiento y lucha de las representaciones hegemónicas; todas ellas responden, así, a una ideología lingüística. Por su parte, Fairclough establece de la siguiente manera las relaciones entre lenguaje y poder:

Given my focus on ideology, this means helping people to see the extent to which their language does rest upon common-sense assumptions, and the ways in which these common-sense assumptions can be ideologically shaped by relations of power (1989: 4).

Si bien no se refiere a las representaciones sociolingüísticas, menciona las *common-sense assumptions* que se moldean ideológicamente producto de las relaciones de poder. Se puede establecer un paralelismo entre estas y las representaciones sociolingüísticas, ya que ambas son expresiones de una ideología, pero a la vez inciden sobre esta y la moldean. A su vez, ambas cuentan con la característica de ser naturalizadas por el hablante, por ser vehículo de aquello que se entiende como sentido común. Las ideologías guían, también, las políticas lingüísticas respecto de las lenguas. Tomando como base la noción de Haugen sobre planificación, Calvet entiende que

[...] la *política lingüística*, determinación de las grandes opciones en materia de relaciones entre las lenguas y la sociedad, y su puesta en práctica, la *planificación lingüística*, son conceptos recientes que recubren solo en parte estas prácticas antiguas [el privilegiar una u otra lengua por parte del poder político] (1997:2).

Para esta investigación, tomaré la noción de política lingüística para abordar un aspecto importante de las condiciones de circulación que permitieron la traducción de *Les possédés de la pleine lune* al español: la traducción al español fue financiada por la Subdirección del Libro y de Cultura y Comunicación del Ministerio de Relaciones Exteriores francés a través de la Embajada de Francia en Uruguay. Lo mismo ocurre

con la traducción de la obra al italiano, en la que incide la participación de los Estados a través de sus embajadas.<sup>5</sup>

Por lo tanto, trabajaré con el aspecto supranacional de ciertas políticas lingüísticas, que buscan no ya incidir directamente sobre la regulación de la lengua a nivel nacional, sino incluso en su difusión cultural internacional:

Los convenios de libre comercio que se firman, multiplicados por efecto de la globalización, no contemplan una política respecto de los bienes culturales y lingüísticos, que en parte habían sido resguardados por los antiguos Estados, lo que obliga a estos a replantear la política lingüística tratando de lograr un difícil equilibrio entre la libertad de circulación de mercaderías y de servicios, por un lado, y la protección de la lengua propia y/o de la proclamada diversidad cultural y lingüística del planeta, por el otro. (Narvaja de Arnoux, 2007: 2)

Suele ocurrir en el Río de la Plata que editoriales independientes (entendidas provisoriamente como aquellas que no forman parte del circuito de las grandes editoriales internacionales) hacen uso de becas y fondos de embajadas para traducir obras (Willson, 2013: 89). El beneficio de incluir obras traducidas en el catálogo radica, en parte, en que se suelen presentar textos que ya pasaron por una primera selección en el país de origen (Serry, 2002: 71). Para los Estados que propician estas políticas lingüísticas, se trata de un medio de promoción de su cultura en el exterior (Sapiro, 2009: 295-296). Para las editoriales, supone una manera de constituir un catálogo (Venturini, 2017a: 187) que cuenta con apoyo económico indirecto. A esto, se suman otros criterios que hacen que se establezca un vínculo entre una lengua y una editorial independiente:

Como ha sido señalado, investigar las políticas de traducción implica centrar la atención en el diseño de los catálogos, que adquiere un peso innegable en la franja de las pequeñas y medianas editoriales. El catálogo es el dispositivo que expone una idiosincrasia editorial [...]. Esto no implica que los grandes sellos no diseñen catálogos, pero sí que, en las pequeñas y medianas editoriales, en parte por una cuestión relacionada con el tamaño y la cantidad de ejemplares publicados por año, y especialmente con la voluntad de ofrecer

---

<sup>5</sup> En la página legal de la obra traducida al italiano se puede leer: «Edizioni Lavoro ringrazia il Signor Jean Walnard Dorneval; Ministro Consigliere-Incaricato d’Affari all’Ambasciata di Haiti in Italia per il concorso dato alla pubblicazione di questo libro».

una propuesta estética autónoma, el catálogo adquiere una trascendencia mayor (Venturini, 2017a: 188).

De este modo, se encuentran editoriales independientes cuyos catálogos se centran en autores de una lengua determinada: tal es el caso de la argentina Dedalus, centrada en la traducción de autores francófonos (Venturini, 2017a: 189), así como Trilce cuenta con la Colección Agapá a tales efectos. En el mercado de las editoriales independientes argentinas, la distribución lingüística es rica y variopinta: a los catálogos conformados a partir de traducciones del inglés, portugués, francés, alemán y ruso (principalmente, los clásicos), se suman otros como el esloveno y el coreano (Venturini, 2014: 37; 2016: 6).

Pero no solamente las editoriales independientes recurren a las obras traducidas como estrategia de construcción de su catálogo. Tal como lo explica Serry (2002: 70-79), Seuil recurrió a traducciones de autores de lengua inglesa, española, alemana e italiana, dado que los autores nacionales de peso eran más reticentes a publicar en editoriales aún no consagradas. Algunas de estas traducciones eran incluso presentadas en colecciones específicas (autores del Mediterráneo, por ejemplo). Una vez constituido un catálogo literario con autores extranjeros, es más fácil que los autores nacionales se sientan interesados por publicar en la editorial (Serry, 2002: 72).

### **1.5 Políticas lingüísticas y su influencia sobre las traducciones**

Respecto de la política lingüística de Francia para la defensa del francés en regiones en las que opera como lengua extranjera, o segunda, cabe destacar que esta se inscribe en el marco de la Francofonía:<sup>6</sup>

[...] fue una de las primeras expresiones que le sirvió a Francia para nuclear económica y, a menudo, políticamente, espacios coloniales de diversas épocas y posicionarse tanto

---

<sup>6</sup> El término genera debates: si bien nació en el ámbito de los discursos críticos respecto de las relaciones entre Francia y sus antiguas colonias (y departamentos de ultramar), actualmente la construcción teórica en torno a estos se da desde Francia (Riffard, 2006).

en el interior de Europa como en la economía mundo planetaria. (Narvaja de Arnoux, 2007: 6).

Años antes de la Francofonía como marca de la política lingüística de Francia hacia el exterior, la Alianza Francesa surgía en París en 1883 (Varela, 2006:51) Fue pensada originariamente para promover la enseñanza de la lengua francesa en las colonias y en el extranjero, así como la promoción de la imagen de Francia en el mundo (Bein, 2012a: 74). En Uruguay, su presencia se da en primer momento a través del apoyo al Collège Carnot desde finales del siglo XIX.<sup>7</sup> Durante los años veinte tuvo lugar en Uruguay el proceso para que la Alianza se conformase como instituto de enseñanza del francés, y luego, a escala internacional, como vehículo de las políticas lingüísticas francesas en el exterior:

L'Alliance Française va largement bénéficier de la mise en place de l'appareil officiel de PLE [politique linguistique extérieure] à partir de 1945. Epaulée par des larges subventions et bénéficiant de la mise à disposition de personnel relevant de l'éducation nationale, l'institution renouvelle sa politique, dorénavant centrée sur l'enseignement et l'amélioration de ses méthodes pédagogiques (Varela, 2006: 53).

Las políticas educativas y lingüísticas que Francia lleva adelante en el exterior cumplen con el doble objetivo de estimular el estudio de la lengua como forma de mantener presente la cultura francesa y de colaborar con una imagen positiva del país hacia el exterior.

Por su parte, el Liceo Francés Jules Supervielle, otra de las instituciones que muestran la presencia de la política lingüística francesa para el exterior, «cuenta con más de 120 años de historia en Uruguay» y es «el Liceo Francés más antiguo de América».<sup>8</sup> En la página web de la Alianza Francesa también se destacan los vínculos culturales francouruguayos logrados a partir de estas políticas lingüísticas:

Por último, queremos recordarles que los países miembros de la OIF [Organización Internacional de la Francofonía] aprobaron en el año 2012, la adhesión de Uruguay como

---

<sup>7</sup> Así lo indica la página web de la Alianza Francesa: <http://www.alianzafrancesa.edu.uy/somos/>. Consultado el 18/01/2019.

<sup>8</sup> Consultado en <https://www.lf.edu.uy/sobre-nosotros#quienes> el 18/01/2019.

miembro observador, lo cual lo convierte en el primero de América del Sur. La cultura francoparlante se encuentra en la génesis de la República Oriental del Uruguay y ha acompañado el desarrollo histórico nacional, transmitiendo y difundiendo los valores humanistas.<sup>9</sup>

Tanto la Alianza como el Liceo Francés destacan el hecho de que nuestro país cuenta con una larga historia en lo que respecta al estímulo de la enseñanza del francés. Los resultados de estas políticas lingüísticas operan, a su vez, para sostener esta realidad.<sup>10</sup> A nivel mundial, el gobierno francés lanzó un plan para promover «la lengua francesa y el plurilingüismo».<sup>11</sup> En este, se destaca el rol del traductor y el estímulo a la traducción de libros desde y al francés:

11 — Valoriser les traducteurs. L’effort de traduction vers et depuis le français aura un double objectif de diffusion mais également de «langue passerelle». Aux côtés d’un grand prix de la traduction, seront créés deux prix «satellites» : le Prix de la traduction en français d’une œuvre de langue arabe, ouvert à l’ensemble des champs éditoriaux ; le Prix de la traduction depuis la langue du pays invité d’honneur à Livre Paris, pour valoriser la littérature du pays invité et encourager les cessions de droits (Ministère de l’Europe et des Affaires étrangères 2018: 6).

La lectura de los documentos ministeriales surgidos a partir de la vocación presidencial de Emmanuel Macron de «redonner à la langue française sa place et son rôle dans le monde» (Ministère de l’Europe et des Affaires étrangères, 2018 : 1) otorga un lugar de peso a la traducción literaria:

La traduction littéraire est, quant à elle, indispensable à la circulation des œuvres, des idées et des imaginaires. Plusieurs organismes, en France, en Europe et à travers le monde, la promeuvent pour que toutes les cultures aient la chance d’être entendues. En France, le Centre national du Livre, (CNL) propose, en lien avec l’Institut français, diverses aides en faveur de la traduction. Il travaille dans deux directions : pour

---

<sup>9</sup> Consultado en <http://www.alianzafrancesa.edu.uy/somos/> el 18/01/2019.

<sup>10</sup> Y conciden con la *europaidad* de argentinos y uruguayos en lo que respecta a la enseñanza de una lengua europea (Bein, 2012b: 15).

<sup>11</sup> Tomado de [https://www.diplomatie.gouv.fr/IMG/pdf/une\\_ambition\\_pour\\_la\\_langue\\_francaise\\_et\\_le\\_plurilinguisme\\_cl\\_e816221.pdf](https://www.diplomatie.gouv.fr/IMG/pdf/une_ambition_pour_la_langue_francaise_et_le_plurilinguisme_cl_e816221.pdf). Consultado el 29/01/2019.

l'intraduction (traduction d'œuvres étrangères en langue française) et pour l'extraduction (traduction d'œuvres françaises en langues étrangères).<sup>12</sup>

Así, se destaca el análisis de los documentos del Centre National du Livre tanto para la traducción al francés (2019a) como desde el francés (2019b) u otra lengua de Francia. En el primer caso, se busca acercar obras del mundo entero al público francés. En el caso de la traducción a una lengua extranjera, se busca la difusión de las obras francesas que den cuenta de la diversidad literaria y científica de la producción de este país, a través de una traducción de calidad. Se subvenciona a la editorial que publique la traducción, pero la solicitud de ayuda corre por cuenta de la editorial francesa que ceda los derechos, por lo que la obra debe haber sido publicada previamente en francés (u otra lengua de Francia). Respecto de la editorial francesa, se espera que esta cuente con cierta estabilidad: los criterios de selección pasan por la cantidad de obras publicadas, el caudal de obras que se publican por año y los contratos de difusión y distribución que tengan, entre otros.

En lo que concierne a la publicación de la obra traducida, los criterios de evaluación pasan por el análisis de la calidad del original y un fragmento de la obra traducida, la pertinencia de la traducción según el país de publicación y la lengua meta, la política editorial de del editor extranjero (en especial, en sus vínculos con los editores franceses), los riesgos comerciales que implica la venta de la obra traducida, otras obras del autor ya publicadas por la editorial, el tiraje (quinientos ejemplares como mínimo, trescientos para los textos de poesía y teatro)<sup>13</sup> y su costo, la remuneración del traductor (estudiada en el contexto del país donde se publica) y la valoración del servicio cultural de la Embajada de Francia en el país (2019b: 2). Siempre debe haber una editorial responsable de la obra traducida: no se permiten los casos de autopublicación.

Asimismo, respecto de la obra a traducir, hay géneros especialmente promovidos, y otros (como los libros de texto escolares, los religiosos y esotéricos) que no serán

---

<sup>12</sup> Tomado de <http://www.culture.gouv.fr/Thematiques/Langue-francaise-et-langues-de-France/Politiques-de-la-langue/Multilinguisme/Traduction>. Consultado el 29/01/2019.

<sup>13</sup> Se contempla la publicación de libros digitales.

financiados. No se debe tratar de una traducción indirecta: se debe traducir directamente del francés o de una lengua de Francia, pero sí se puede proponer la retraducción de una obra. A lo largo de la lectura de todos estos requisitos se observa que esta política de traducción en el marco de una política lingüística por parte del Estado francés busca incidir directamente en el sistema literario internacional. A cambio, el *Centre National du Livre* brinda un plazo de veinticuatro meses para que se realice la traducción y publicación. Exige, asimismo, que figure en la contratapa (en ediciones en papel) el logo del centro.

Respecto de las representaciones sociolingüísticas del francés como lengua extranjera en la actualidad, el discurso relacionado con la enseñanza del francés en Uruguay gira en torno a mantener vivos los lazos culturales que vincularon a nuestro país con Francia.<sup>14</sup> Además de tener el Liceo Francés más antiguo de América y de ser el primer país miembro de la Organización Internacional de la Francofonía en su calidad de observador, existe la obra literaria de «los tres poetas que el Uruguay dio a Francia» (Díaz, 1997: 5), a saber: Jules Laforgue, Isidore Ducasse (Lautréamont) y Jules Supervielle; este último, además, da nombre al Liceo Francés en Montevideo.

Para el Ministerio de Relaciones Exteriores francés, que Uruguay sea miembro observador de la Organización no es solamente una muestra de los vínculos culturales entre ambos países y la tradición de enseñanza del francés en nuestro país, sino que muestra una búsqueda de Uruguay de acercarse a las naciones africanas.<sup>15</sup> Ahora bien, las políticas lingüísticas nacionales respecto de la enseñanza de lenguas extranjeras se ven influidas y se articulan con las políticas lingüísticas para la enseñanza de las lenguas extranjeras que se desarrollan y se implementan desde el exterior. Me centraré en la noción de francofonía como estandarte de la política lingüística exterior de Francia.

---

<sup>14</sup> <https://www.elobservador.com.uy/nota/la-cultura-francesa-quiere-revancha-201432819470>. Consultado el 29/01/2019.

<sup>15</sup> Tomado de <https://www.diplomatie.gouv.fr/fr/dossiers-pays/uruguay/presentation-de-l-uruguay/>. Consultado el 29/01/2019.

El término «francofonía» refiere tanto a la comunidad mundial de habla francesa —se ha señalado en numerosas ocasiones el parecido entre algunas estructuras de la Commonwealth y la Organización Internacional de la Francofonía,<sup>16</sup> en lo que refiere al vínculo de la antigua colonia con sus países colonizados (Narvaja de Arnoux, 2007: 6)—, como «francófono» se refiere a los hablantes de francés, ya sea que manejen la lengua como materna, ya como segunda o extranjera. Mientras que *francofonía* en minúscula refiere a la comunidad hablante de francés, en mayúscula refiere a la Organización Internacional de la Francofonía.

Con similitudes con la política panhispánica que lleva adelante la Real Academia, se ha señalado que la Francofonía cumple con diversos objetivos relacionados con su rol de lengua *imperial*:

- a) Solidaire de toute politique de coopération, la langue française apparaîtra nécessairement liée à l'État et au commerce, donc comme «outil de développement».
- b) Elle se posera en concurrence avec les autres langues impériales. De même qu'elle a réussi à éliminer l'italien comme langue diplomatique au XVIème siècle, elle se choisit comme l'ennemi principal l'anglais dans la conjoncture actuelle.
- c) Dans la mesure du possible, les tendances à l'apparition ou au «développement» d'une langue locale comme langue administrative seront contrées, sauf si une langue concurrente peut être exclue par ce moyen (Achard, 1982 : 419).

Por lo tanto, la Francofonía se opone a la idea de la lengua francesa como perteneciente a diversas culturas en pie de igualdad, así como a la idea de diversas lenguas que existen en el Estado francés en pie de igualdad con el francés (he aquí la lucha de la sociolingüística occitana contra la concepción apromblemática de diglosia). La principal representación sociolingüística que gira en torno al francés en este rol es el que ocupa desde los estudios gramaticales de Port-Royal: el francés es una lengua en la cual se puede pensar bien, porque sus construcciones se muestran acordes con los principios de

---

<sup>16</sup> Fundada en 1970, la Organización cuenta en la actualidad con 88 Estados miembro. Su objetivo: «La OIF lleva a cabo acciones políticas de cooperación multilateral en beneficio de las poblaciones francófonas. Obra en pro del respeto de la diversidad cultural y lingüística, y está al servicio de la promoción de la lengua francesa, de la paz y del desarrollo sostenible». Tomado de <https://www.francophonie.org/Bienvenidos-a-la-web-oficial-de-la.html>. Consultado el 18/01/2019.

la lógica (Achard, 1982: 420). Esto se vincula, a su vez, con las representaciones como lengua universal y de cultura, también como la lengua de las humanidades (Dumont, 1990: 35). Representaciones que siguen siendo productivas, ya que figuran en la actualidad, por ejemplo, en el discurso del presidente francés Emmanuel Macron ante el Institut de France el 20 de marzo de 2018, día internacional de la francofonía, en el mes de la francofonía.<sup>17</sup>

Mientras que el francés se desarrolló bajo un férreo control del Estado —a diferencia del inglés, que evolucionó de un modo más pragmático— (Achard, 1982: 421), cabe preguntarse si el francés hablado en las antiguas colonias, así como las otras lenguas derivadas de este (como el criollo haitiano) y que son producto de las situaciones de contacto tienen un espacio que reconozca sus particularidades en esta Francofonía, tan centrada en su lucha contra el inglés:

Prétendre défendre le français contre l'impérialisme de l'anglais, c'est le plus souvent défendre la norme du bon français (rationaliste et impérial), c'est entrer dans une concurrence entre impérialismes, et c'est le plus souvent ignorer tout des pratiques langagières réelles des gens, fussent-ils «francophones» (Achard, 1982 : 422).

Como lo explica Dumont (1990: 38-40), en la Francofonía, la que se expande es la norma de referencia del francés, construida sobre la variedad de la burguesía parisina *cultivée*. A su vez, mientras que se describen las variedades francesas de los países industrializados, con mayor dificultad se logra describir y aprehender las particularidades de las variedades de los países periféricos, especialmente las de África. En este marco, la norma metropolitana figura como norma privilegiada, y las demás quedan subordinadas a esta, e incluso suelen ser poco reconocidas. No obstante, en la actualidad se reconoce una idea de francofonía «ouverte, plurielle, décentrée» ya que el francés cuenta con más hablantes fuera de Francia que en este país (Ministère de l'Europe et des Affaires étrangères, 2018: 1).

---

17

[https://www.diplomatie.gouv.fr/IMG/pdf/21\\_03\\_transcription\\_du\\_discours\\_du\\_president\\_de\\_la\\_republique\\_a\\_l\\_institut\\_de\\_france\\_cle8b8911.pdf](https://www.diplomatie.gouv.fr/IMG/pdf/21_03_transcription_du_discours_du_president_de_la_republique_a_l_institut_de_france_cle8b8911.pdf). Consultado el 29/01/2019.

En el campo de las políticas lingüísticas se pueden delinear las políticas de traducción:

[...] en un sentido restrictivo del concepto, [estas son] todas las formas institucionales de decisión sobre lo que se traduce; por ejemplo, los programas estatales de apoyo a la traducción de libros. Sin embargo, es evidente que las formas institucionales de decisión abarcan mucho más que las políticas públicas, y tienen una dimensión económica relacionada con la estructura de las industrias y los mercados culturales y, en general, con aquellas instituciones y agentes (sean públicos o privados) con poder de disposición sobre la producción y la circulación material de traducciones (Willson, 2013: 89).

Entonces, no estamos ante una noción de política de traducción únicamente estatal. Si bien es el Estado quien puede mostrarse más interesado en llevarla adelante, operan también otros agentes y otros factores ajenos a este. Más allá de esto, el pautar políticas de traducción no implica que se pauten también los paradigmas de traducción (Bein, 2005a: 27).

Por otro lado, se debe mencionar que, así como hay políticas lingüísticas que operan en la selección de la obra a traducir, también hay políticas lingüísticas que inciden sobre la variedad del español a la que se traduce. Y en ello, cobran gran peso las instituciones supranacionales:

En la actualidad la política lingüística panhispánica ocupa un lugar relevante [...]. La Real Academia Española, la Asociación de Academias de la Lengua Española y el Instituto Cervantes despliegan un accionar diverso y efectivo: no solo se digitalizan masas de corpus que son materiales destacables para investigaciones sobre la lengua, sino que se elaboran los grandes instrumentos lingüísticos en el campo de la ortografía, la gramática y la lexicografía [...] (Narvaja de Arnoux, 2007: 6).

Por lo general, la tendencia en la traducción al español, al menos en Argentina, radica en la eliminación de aquellos elementos de la lengua que puedan señalar la variedad como rioplatense (Pérez, 2015: 384-389; Poey Sowerby, 2015: 396-401), como lo señala Villalba:

Así pues, encontramos [...] una tendencia muy marcada a asociar discursivamente el uso de un español neutro con la traducción y de los rasgos del español de Argentina como la escritura original, fundamentalmente mediante a) la diferenciación del estatuto en las figuras del autor/traductor y en las categorías de original/traducción, y b) la aparición de

una serie de apreciaciones, encabezadas por la asociación de la traducción con un lenguaje artificial, frente al del original (2015: 375).

¿Estamos entonces ante un español que funciona como «lengua de encuentro»? Desde la perspectiva de Woolard (2007: 137), el borramiento de las marcas locales opera para legitimar al español como voz anónima en un entorno globalizado, lo cual le otorga a la lengua mayor fuerza económica (2007: 140) ya que presenta al mercado una comunidad lingüística uniforme; a la vez que esconde las ideologías que sustentan esta política, en el sentido de que ese español sin marcas regionales es una lengua de ningún lugar. Este borramiento de marcas da lugar a lo que se conoce como «español neutro» (Fraser, 2015: 390-395; Pérez, 2015: 384-389). Si bien es una expresión de uso corriente en el ámbito de la traducción, no cuenta con una definición clara. Se entiende que *neutro* implica la representación lingüística de «español de ningún lugar», y se define por lo que no es (Pérez, 2015: 387): no es el español del Río de la Plata, no el peninsular, ni el de la zona andina... No es el español que usamos en la vida diaria, sino un español para ciertos medios de comunicación, por ejemplo.

Dado que excede el alcance de esta tesis, no comentaré la política panhispánica de la Academia, pero sí se debe señalar que la «unidad en la diversidad» utilizada como bandera genera en el campo de la traducción editorial, al menos en Argentina, fuertes tensiones:

A primera vista, parece haber aquí un divorcio absoluto entre la política panhispánica que buscan expandir la RAE y sus academias asociadas (Del Valle, 2007) y la/s ideología/s lingüística/s que creemos detectar en este sector de los agentes editoriales argentinos, que no se percibe, ni en este síntoma léxico i en el total de las entrevistas, ninguna idea de “unidad en la diversidad”, sino que más bien surgen diversidades en tensión, en especial un marcado rechazo, a la vez que una obediencia automatizada, hacia España, que puede probarse tanto en declaraciones emocionales como en testimonios de determinadas prácticas lingüísticas [...] (Villalba, 2017b: 163).

Por lo tanto, en lo que respecta al estudio de las representaciones sociolingüísticas en *Los poseídos de la luna llena*, debe recordarse que estas, junto con las ideologías y políticas lingüísticas que evidencian, operan no solo a nivel de la representación de las lenguas presentes en el texto fuente, sino también en cómo se traduce en español.

## 1.6 Estudio de las lenguas del texto fuente y las lenguas del texto meta

En este primer capítulo, además de presentar aspectos centrales del marco teórico, he buscado establecer los vínculos (no siempre visibles, pero sí presentes) entre las políticas lingüísticas, las representaciones sociolingüísticas y las traducciones. En este último aspecto se debe destacar la importancia del estudio de cómo se presentan las lenguas en el texto fuente y cómo se muestran en el texto meta. Así, en las dos ediciones de *Les possédés de la pleine lune* en francés (una de 1987, de Seuil; la otra, en 2012, de Vents d'Ailleurs) se hacen presentes el francés de la metrópoli, la variedad haitiana del francés y expresiones aisladas en criollo haitiano, además de expresiones en inglés y en latín. ¿Qué función cumplen (si es que la tienen) las distintas variedades del francés en la novela? ¿De qué forma opera la presencia de expresiones en criollo haitiano? ¿De qué manera se insertan las expresiones en inglés y en qué contexto?

Nótese que en estas ediciones figura un glosario (que permaneció inalterado a pesar de la distancia entre la primera edición en Seuil y la siguiente, en Vents d'Ailleurs), el cual hace llamar la atención respecto de cómo desde la metrópoli se conciben la variedad haitiana del francés y el criollo haitiano. El hecho de que este aparezca implica que se concibe una distancia, una diferencia que se desea mantener en la publicación (al final de cuentas, la historia está centrada en Les Abricots, Haití), pero que se concibe como posible dificultad de comprensión para el lector destinatario de la novela. No menos interesante es lo que ocurre en *Los poseídos de la luna llena*: toda esa complejidad y todo ese juego entre lenguas y variedades debe ser tenido en cuenta en el momento de traducir. Lo que se busca ver aquí es cómo lo hace la traductora, qué criterios de representación toma para cada variedad y cada lengua, y qué la motiva a hacerlo, es decir, qué representaciones sociolingüísticas operan en sus decisiones, lo cual puede ser estudiado a partir del análisis de la obra traducida.

## Capítulo 2. Polisistema, estudios descriptivos de traducción y normas

Al cabo de una semana de disciplinada y atentísima lectura, cuando ya se estaba aproximando al desenlace del libro, unas cuantas palabras, de súbito, le sacudieron el alma, el espíritu, el cuerpo, en fin, todo cuanto en él fuese susceptible de ser alabado. [...] Once palabras sencillas, corrientes, una sola línea de texto, nada más claro que esto, no podía haber la menor confusión. Pese a lo cual consultó nerviosamente la traducción y allí estaba todo también en su propio idioma [...] (Saramago, 2014: 20-21).

### 2.1 Introducción

En este capítulo presentaré el concepto de normas de traducción según fue desarrollado por Gideon Toury (1999), por lo que comentaré las características de las normas iniciales, preliminares y operativas. El concepto de norma de traducción es clave en los estudios descriptivos de traducción (Toury, 1995), que se desarrollan guardando vínculos con la teoría del polisistema (Even-Zohar, 1990a, 1990b). Autores centrales para la sociología de la traducción, como Heilbron (1999), Casanova (2002) y Sapiro (2008) señalan, a partir de la teoría del polisistema y de los intercambios culturales (Bourdieu, 2002), las lógicas del polisistema literario internacional (Even-Zohar, 1990b; Casanova, 2002, Sapiro, 2017), que marcan tendencia sobre los flujos de traducción.

Asimismo, en Argentina, desde los años noventa en adelante, Willson (2000; 2004), Villalba (2014, 2017a, 2017b) y Venturini (2016, 2017a, 2017b), entre otros, han estudiado el rol y las características de la traducción en el mercado argentino que, si bien difiere del nuestro en el volumen de lectores, libros y editoriales que lo conforman, presenta la característica de compartir una variedad lingüística —la rioplatense—, que no siempre se hace visible en las obras traducidas. Finalmente, analizaré la incidencia de las representaciones sociolingüísticas en la conformación de las elecciones de las normas de traducción que dieron lugar a la novela en español. En este aspecto tendré en cuenta el proyecto editorial de Trilce — en particular, el que se plasma en la Colección

Agapá—, pensado a partir de una comunidad receptora (Toury, 1999) con las características propias del Uruguay de principios de los noventa.

## 2.2 La teoría del polisistema

Fue a comienzos de los años setenta que, desde Israel, y a partir de la realidad lingüística de una nación que revitalizó el hebreo como lengua oficial y nacional, Itamar Even-Zohar desarrolló su modelo de los polisistemas literarios para abordar problemas vinculados con la traducción al hebreo y, en general, con una literatura en hebreo (1994: 372). Tomó como base la noción de sistema de los formalistas rusos, especialmente, de Tinianov y Jakobson (Connolly, 1998: 176) para centrarse en el estudio de la función que cumple la obra traducida en el sistema literario de la lengua meta.

Even-Zohar define el polisistema de la siguiente manera:

In short, for polysystem theory the "literary system" can be formulated to mean:

The network of relations that is hypothesized to obtain between a number of activities called "literary," and consequently these activities themselves observed via that network.

Or:

The complex of activities or any section thereof, for which systemic relations can be hypothesized to support the option of considering them "literary". (1990b: 28)

Desde esta perspectiva, un sistema es una estructura de elementos con distintas capas, lo que implica, entonces, distintos niveles que se relacionan e interactúan entre ellos. Es por esto que varios teóricos de la traducción señalan que, en la obra de Even-Zohar, la noción de sistema y polisistema se utilizan indistintamente. No obstante, es el último término el que prefiere Even-Zohar con el objetivo de denotar su naturaleza dinámica, al mismo tiempo que se aleja de las nociones de sistema más estáticas, como la consagrada en el ámbito de la lingüística por Saussure (Connolly, 1998: 176). Otros teóricos entienden que la distinción entre sistema y polisistema radica en que esta última noción implica un sistema de sistemas, la cual parecería ser la noción que privilegió

Even-Zohar sobre el final de su trayectoria académica (Munday, 2013: 165). Para favorecer la diferenciación de los distintos niveles de análisis, ya de por sí más que complejos para la realidad a la que alude la palabra *sistema* desde la teoría de Even-Zohar, emplearé el término *polisistema* únicamente como sistema internacional de sistemas literarios.

El sistema literario forma parte, a su vez, de un sistema cultural, en el que se incluyen otros sistemas, como puede ser el caso del religioso. Esta perspectiva permite incluir en el sistema literario los factores que inciden sobre su producción, promoción y recepción (Connolly, 1998: 177). Asimismo, desde esta perspectiva se pueden observar las dinámicas en las que participó el sistema literario en la construcción de las naciones (Even-Zohar, 1994: 357), al menos las europeas. Como ejemplo, Even-Zohar recurre a dos obras de la literatura italiana: *Cuore*, de D'Amicis, y *Pinocchio*, de Collodi. Estas obras cumplieron la función de presentar, entre otros aspectos, un modelo de lengua a la población, en el contexto de una reciente unificación.

Un esquema de la estructura del sistema literario, partiendo del esquema de la comunicación de Jakobson, implica:

- un *productor*, que es quien genera los textos. Se lo asocia con el rol del emisor en el esquema de Jakobson; según Even-Zohar es el escritor;
- los *consumidores*. Esta noción se asocia con la del receptor. Para Even-Zohar es, principalmente, el lector;
- una *institución*, que se ocupa de mantener los factores que permiten la pervivencia de la literatura como actividad cultural. Se asocia con el rol que juega el contexto en el esquema de Jakobson, pero a su vez funciona como el referente en el esquema original: se entiende por *referente* aquello capaz de ser verbalizado por el productor y comprendido por el consumidor;
- un *repertorio*, como conjunto de reglas y materiales que sientan las bases de la elaboración y uso del producto. Se asocia al código de Jakobson: según Even-Zohar, manejar el mismo código no es condición suficiente para que se dé una comunicación

efectiva, salvo que se entienda que las reglas que las instituciones socioculturales imponen al código formen parte de este;

-un *mercado*, que se define como conjunto de factores que intervienen en la compraventa de productos literarios y en su consumo. Se asocia con la noción de canal de Jakobson, haciendo énfasis en el rol que este tiene de poner en contacto el producto con el consumidor;

-un *producto*, conjunto de signos realizados (o realizables) que se considera forman parte de la realidad literaria. Se asocia con la noción de mensaje de Jakobson (Even-Zohar, 1990: 27-44).

Hasta aquí, la discusión respecto de la noción de sistema. Respecto del adjetivo *literario*, el siguiente fragmento puede ilustrar la perspectiva desde la cual se lo utiliza:

Por «literatura» entiendo todo un conjunto de actividades, solo parte de las cuales son los «textos para ser leídos», o «textos para ser escuchados», o incluso «comprendidos». En pocas palabras [...], estas actividades incluyen la producción y el consumo, el mercado y las relaciones de negociación entre normas (Even-Zohar, 1994: 361).

A su vez, en un sistema literario nacional (este último adjetivo dio lugar a una discusión que se desarrollará posteriormente) coexisten distintos géneros (entendidos en un sentido amplio), y ocupan roles ya sea en el centro, ya en la periferia del sistema. Compiten, también, por ocupar un rol central en este. Hay, por lo tanto, formas genéricas canónicas, que son las aceptadas por los círculos dominantes en una cultura determinada (Even-Zohar, 1990a: 15), y formas genéricas no canónicas. Las primeras cumplieron (y en algunos casos, cumplen), además, a nivel social, el rol de crear modelos semióticos a través de los cuales se explica el mundo, siguiendo el gusto de las comunidades dominantes (Even-Zohar, 1994: 359) dentro del sistema.

La evolución en el sistema literario se da principalmente por la heterogeneidad que lleva a la competencia de géneros arriba mencionada. Así, una forma, entendida como innovadora, compite por lograr un lugar central en el sistema. Una vez que se asienta en esta posición, tiende a fosilizarse y se vuelve conservadora al canonizarse. Si mantiene

su posición central por cierto tiempo, se cerrará a los cambios y se opondrá a las nuevas formas propuestas por géneros presentes en regiones más periféricas del sistema en su lucha con estos. Lucha que siempre lleva al mismo resultado: una forma genérica canónica, al fosilizarse, pierde paulatinamente su rol central, que pasa a ser ocupado por formas más innovadoras provenientes de la periferia. Nótese que estas transformaciones conforman un flujo incesante, por lo que el sistema literario es visto como una realidad en constante cambio (Hatim, 2013: 73).

La misma competencia existe entre un sistema literario nacional con otros sistemas literarios a nivel mundial. Y en este aspecto, hay sistemas literarios que ocupan un rol central en el polisistema, y otros que ocupan un rol periférico. Así, la literatura traducida juega un rol específico en los sistemas literarios, que es el de llenar los vacíos (Gentzler, 1993: 105-125) que en estos existen. El rol de la literatura traducida en el sistema literario puede volverse central en tres posibles escenarios: el de un sistema joven o en proceso de establecimiento, como es el caso de la literatura israelí (Shavit, 2002: 21-32), el de un sistema periférico (como es el caso del sistema serbio) o el de un sistema que esté pasando por una crisis a nivel de las formas canónicas y de las nuevas formas emergentes, como la literatura estadounidense en los años treinta (Hatim, 2013: 74).

Un sistema literario central contará con menos nichos libres que uno periférico, por lo que las relaciones entre las obras traducidas de y a estas lenguas y con la lengua mayoritaria u oficial para cada caso van a ser diferentes. En los sistemas literarios emergentes, como lo era el hebreo en el momento en que Even-Zohar diseñó su modelo, la literatura traducida ocupaba un rol de mayor peso que en los sistemas con tradición literaria de larga data, como el francés. Uno de los factores que determinan el rol central o periférico de un sistema literario son las relaciones económicas y de poder que llevan adelante las naciones en las que este se inserta. A modo de ejemplo, hay dos aspectos centrales a tener en cuenta acerca de las relaciones entre traducción y sistema literario: los principios de selección de las obras a traducir en un sistema vienen dados por los cánones de las poéticas dominantes; y los textos traducidos tienden a someterse a las

normas literarias del sistema de llegada (aunque esto también depende del rol central o periférico que ocupe el sistema). Por lo tanto, la forma en que se traduce para un sistema literario depende del lugar que la literatura traducida ocupe en este.

Las implicancias de este postulado son de gran importancia para los estudios descriptivos de traducción (en adelante, EDT) propuestos por Toury (1982, 1995) y, principalmente, para la determinación de las normas de traducción (Toury, 1999). Mientras que en algunos textos traducidos se esperará que se mantengan, en lo posible, estructuras y normas de la lengua fuente, ya que se insertan en sistemas literarios periféricos (se privilegia la aceptabilidad de la traducción), en otros casos, se censurará el atenerse a las normas del original (se privilegia la adecuación de la traducción), ya que se insertan en sistemas literarios centrales (Palumbo, 2009: 85). Por este motivo, se debe estudiar el recorrido de *Les possédés de la pleine lune* por los tres sistemas literarios en los que se inserta: el francés, el español y el italiano. Esto no implica analizar la traducción al italiano, sino estudiar lo que, desde la sociología de la traducción, Heilbron (1999: 429-444) entiende que ocurre con los sistemas literarios, en el marco del estudio del sistema mundial de traducciones: lo que se busca es ver qué motivó la traducción, y qué rol se espera que esta ocupe, así como las representaciones sociolingüísticas al respecto.

Mientras que las teorías sobre la traducción previas a la propuesta de Even-Zohar se centraban en consideraciones prescriptivas respecto de lo que era una buena o mala traducción (generalmente, a partir de criterios de *fidelidad al original*), o en estudios a partir del principio de equivalencia (Connolly, 1998: 178; Willson, 2013: 83), la teoría del polisistema busca describir y explicar por qué una obra se traduce de determinada manera, por lo que se puede analizar el texto meta sin necesidad de compararlo exhaustivamente con su original (Hatim, 2013: 77-78). También se destaca el hecho de que la obra traducida deja de ser considerada como un fenómeno aislado, ya que pasa a ser explicada a través de y en sus relaciones con el sistema en el que se inserta: en esta

tesis, la obra traducida se analizará en relación con el sistema literario en el que se inserta.

Es así que las comunidades lingüísticas como la nuestra cuentan con un sistema literario que supera las barreras nacionales, por lo que los entramados de relaciones son más densos y complejos. En estos se negocia qué obras se traducen, qué papel desempeñarán en el sistema literario y, lo que nos interesa aquí, a qué normas de traducción debe atenerse una obra traducida. Even-Zohar (1994: 373) explica que las naciones del Nuevo Mundo debían optar entre dos caminos: adscribirse a la lengua y el sistema literario de la nación colonizadora, o generar una ruptura lingüística y literaria, como en el caso de Noruega respecto de Dinamarca, y dar lugar a un nuevo sistema. Estados Unidos siguió el primer camino:

La nación norteamericana nació de una rebelión contra el dominio de Gran Bretaña, pero no intentó desgajarse de la tradición literaria o lingüística inglesas. [...] Además, aunque tenía que distinguirse de su tierra madre y previa opresora, la nueva sociedad del Nuevo Mundo no tuvo problemas en utilizar la misma lengua literaria. [...] Los norteamericanos, aunque desarrollaron su propio estilo y preferencias, nunca abordaron realmente ninguna reforma seria, ni buscaron reemplazar el inglés por ninguna otra lengua. Hubo modificaciones en la variante americana del inglés a medida que la realidad del uso del lenguaje abrió camino hacia un lenguaje literario con estilo propio, mediante una larga negociación entre normas y gustos (Even-Zohar, 1994: 373).

Por eso, la situación de los sistemas literarios de las lenguas supranacionales se muestra más compleja y difícil de delinear desde la teoría del polisistema. No obstante, es una teoría válida para abordar el estudio de las traducciones, si se tiene en cuenta que lengua y sistema literario no siempre comparten los mismos límites que la nación. Es en este contexto que se presentan situaciones complejas a nivel de las normas de traducción, como es el caso del español rioplatense en los textos literarios traducidos (Villalba, 2017a, 2017b).

A su vez, como señala Bein, otra de las críticas (quizá, la más importante) que recibe actualmente la teoría del polisistema es que, además de las lenguas supranacionales, hay grandes conglomerados editoriales que tienden a monopolizar el mercado internacional,

por lo que este debe ser otro aspecto a tener en cuenta, ya que incide directamente sobre los sistemas literarios:

[...] en el caso de las lenguas supranacionales las editoriales también suelen serlo, y crecientemente imponen títulos y normas comunes a países distintos. Hace ya más de dos décadas, una importante editorial con casas en Barcelona, Buenos Aires y México había editado un instructivo para traductores argentinos en el que se les indicaba qué palabras y estructuras sintácticas debían evitar y cuáles podían emplear en sus traducciones al español (Bein, 2005a: 40).

Es por este motivo que desde la sociología de la traducción se realizan aportes a tener en cuenta en el momento de abordar el trabajo con el sistema literario.

### **2.3 Estudios descriptivos de traducción**

La traducción como práctica cuenta con una larga historia, pero los estudios sobre traducción no han corrido la misma suerte, al menos en Occidente. Sí ocurrió que el acto de traducir podía estar acompañado de reflexiones respecto de cómo se traducía, que surgían desde distintos campos (Holmes, 1972: 67-68). Mientras que la ciencia que estudia las traducciones ha recibido varios nombres desde su desarrollo a partir del final de la Segunda Guerra Mundial,<sup>18</sup> en los años setenta Holmes (1972: 67-80) elaboró un esquema que orienta hasta el día de hoy respecto de las distintas ramas de lo que él llamó *translation studies* (Holmes, 1972: 70). Existen los estudios de traducción teóricos, los descriptivos (EDT) y los aplicados. Los primeros dos entran en la categoría de *puros*, los estudios de traducción aplicada conforman un grupo aparte (Pym y Turk, 1998: 277). A su vez, los estudios de traducción se pueden centrar en los EDT en sí mismos (historia de la traducción), o en los métodos y modelos de traducción.

Los EDT se plantean el objetivo de describir y establecer principios respecto del proceso de traducción. Dentro de este grupo se encuentran (Toury, 1995: 11-19) los orientados hacia la descripción de los productos (*product-oriented DTS*), del proceso (*process-oriented DTS*) y de la función que cumplen las traducciones en un contexto sociocultural

---

<sup>18</sup> Hurtado Albir (2001: 49) se refiere a los *translation studies* en español como «traductología».

(*function-oriented DTS*). En esta última rama se encuentran los EDT tal como los propuso Toury (1995), alumno de Even-Zohar. Luego de tomar como base la teoría del polisistema, se propuso desarrollar los estudios de traducción, a los cuales entendía que les faltaba aún una rama descriptiva. Por lo tanto, esta teoría no se centra en lo que es o debería ser una traducción, sino en el análisis de las condiciones que operan para que una traducción se realice como tal (Robinson, 1998: 163).

Con el objetivo de describir cómo se dan los fenómenos cuyo resultado es una traducción, Toury se propuso estudiar cómo ocurre el pasaje de la obra del sistema fuente al sistema meta (1995: 23-30) y qué normas gobiernan la labor del traductor en este proceso (1999: 233-255): es necesaria una contextualización de la traducción para comprender qué normas operaron en ella. Queda, así, claro el vínculo entre la teoría del polisistema y los estudios de traducción de Toury. Esto implica estudiar a la traducción como un hecho de la cultura meta, es decir, del sistema en el que se inserta, y no contrastarla específicamente con el texto fuente:

[...] translations are facts of target cultures; on occasion facts of a special status, sometimes even constituting identifiable (sub)systems of their own, but of the target culture in any event (Toury, 1995: 29).

Implica, también, estudiar el sistema en el que se inserta la traducción, qué función cumple en este y ver qué normas (concepto que se discutirá a continuación) impone el sistema meta y cuáles prevalecen del sistema fuente. Las restricciones que se imponen sobre el traductor, que operan como normas, no son solamente lingüísticas, sino que también las hay de tipo estético, político y económico (Palumbo, 2009: 35). Entendida la traducción como un hecho cultural, su función y su rol en el sistema literario dependerán de las necesidades y características de la cultura que las recibe, por lo que su estudio implica una contextualización adecuada.

El problema de la equivalencia en traducción, central para las reflexiones sobre traducción (Kenny, 1998: 77-80), en Toury es modificado (al reformular su teoría a

partir del *tertium comparationis*<sup>19</sup>): a la tensión que guarda el vínculo entre el texto fuente y el texto meta (adecuación, a partir de la noción tradicional de equivalencia), se suma el de aceptabilidad que, como ya se mencionó, refiere al grado de apertura del nuevo texto a la cultura de acogida (Willson, 2013: 86-87). Si prima el peso de las normas del sistema fuente, estaremos ante una traducción más centrada en la adecuación, lo cual se vincula con los espacios que ocupan en el polisistema el sistema de la lengua fuente y el sistema de la lengua meta. Si prima el peso de las normas del sistema meta, estaremos ante una traducción más centrada en la aceptabilidad, es decir, en su inserción en la cultura meta (Bein, 2005a: 37).

#### **2.4 Aportes desde la sociología de la traducción**

Al tomar como base la estructura de centro y periferia de la teoría del polisistema para explicar los flujos de traducción en el mercado internacional de libros, Heilbron (1999: 429-444) señala, desde la sociología de la traducción, la existencia de intercambios culturales transnacionales marcados por relaciones de poder de los campos que engloban esos intercambios, como el económico o el político (Bourdieu, 1995: 321). El vínculo entre la teoría del polisistema y la sociología de la traducción se explica de la siguiente manera:

[...] Itamar Even-Zohar ha desarrollado la teoría del polisistema, la cual considera la traducción como una actividad compleja y dinámica gobernada tanto por las propiedades comparativas del lenguaje como por intereses sociales. De allí su interés por comprender los mercados culturales, los mediadores económicos y políticos de los intercambios simbólicos, la variabilidad de las prácticas intelectuales y el alcance y las limitaciones del poder asociado a la intervención y legitimación de las culturas a través de la traducción (Sorá, 2017: 104).

Estos intercambios explicarían por qué se traduce más desde una lengua como el inglés a otras lenguas, y por qué se traduce más al neerlandés que desde el neerlandés. Tal como lo entienden Heilbron y Sapiro (2002: 3-5), analizar la traducción como acto

---

<sup>19</sup> Entendido como hipotético tercer elemento que permite que se establezca una equivalencia entre una unidad de la lengua *a* y otra unidad de la lengua *b* (Munday, 2013: 170). A modo de ejemplo, si *pan* es, en inglés, *bread*, es porque existe un tercer elemento, el concepto de pan, común a ambas lenguas, pero esto es hipotético, ya que en distintas culturas el pan puede tener importancia y funciones diferentes.

implica estudiar su vínculo con las relaciones de fuerza entre los países y sus lenguas, por lo que se debe situar su estudio dentro de la jerarquía internacional.

En este aspecto deben tenerse en cuenta también las lenguas habladas en los sistemas literarios implicados y el papel que desempeñan en comparación con otras lenguas (por ejemplo, el hecho de que la novela haya sido escrita en francés en un país en el que se habla predominantemente criollo haitiano), las editoriales que participaron de las publicaciones, los años en los que se realizaron las distintas traducciones y publicaciones, la cantidad de ejemplares, así como la población con un grado de alfabetización que permita leer la obra.

El poder internacional de las lenguas puede ser estudiado a través del volumen de traducciones, que permiten dar cuenta del mercado editorial internacional y, a través de este, de aspectos del sistema lingüístico mundial (Sorá, 2017: 104). El *Index translationum* de la Unesco permite una idea aproximada de los flujos de traducción entre los sistemas literarios,<sup>20</sup> que muestran los roles que ocupa cada lengua, si bien tiene sus limitaciones como herramienta (Heilbron, 1999: 433). Así, a comienzos de este siglo, más del 70% de las traducciones de libros provenía del inglés, lo que hace que esta sea *la* lengua hipercentral, (este sería el primer nivel, partiendo del centro hacia la periferia).<sup>21</sup> Le siguen con el 10-12% (en conjunto) el francés y el alemán<sup>22</sup> como lenguas centrales (segundo nivel), también lo fue el ruso hasta el declive de la Unión Soviética, pero actualmente ocupa el lugar de lengua semicentral o semiperiférica. El español, el ruso y el italiano, así como el danés, el sueco, el checo y el polaco llegan en conjunto al 1-3%, por lo que son consideradas lenguas semiperiféricas (tercer nivel).<sup>23</sup>

---

<sup>20</sup> Los resultados que arroja muestran que Uruguay se encuentra muy por detrás en cuanto a cantidad de traducciones respecto de países como Argentina, México y España.

<sup>21</sup> Grutman (2009: 126) explica con claridad el peso actual del inglés en lo que respecta a la población: no se debe tanto al hecho de que tenga gran cantidad de hablantes nativos, sino a la gran masa de hablantes que lo tienen como segunda lengua.

<sup>22</sup> Tal como lo explica Heilbron (2010), ambas lenguas muestran en los últimos veinticinco años un declive en tanto que lenguas centrales, mientras que el rol del inglés como lengua hipercentral se sigue afianzando.

<sup>23</sup> Los datos figuran en Heilbron (1999: 433-434) y Sorá (2017: 104), y coinciden. En el primer caso, el autor indica que estos datos son aproximadamente de los años ochenta, y los ratifica en una ponencia en el año 2010. En el segundo, el autor indica que son datos actuales.

Calvet<sup>24</sup> y De Swaan proponen otra categorización (Calvet, 2004; De Swaan, 1993: 241-255), en la cual el inglés es tenido como lengua hipercentral, mientras que el español y el francés son consideradas lenguas supercentrales.

Las demás lenguas ocupan un lugar claramente periférico (Heilbron, 2010; Sorá, 2017: 104), más allá de que se trate del chino, el árabe o el japonés, con una gran masa de hablantes.

En general, para que un autor que escribe en una lengua que ocupa un lugar periférico en el polisistema sea traducido e ingrese en otro sistema, debe ser primero traducido a una lengua central, en cuyo sistema ganará reconocimiento. Por ejemplo, escritores como Borges y García Márquez fueron primero traducidos al inglés y al francés, antes de contar con versiones en neerlandés (Heilbron, 1999: 436). Al respecto, Casanova (2002: 7-20) plantea desde la sociología de la traducción, a partir de las nociones de Bourdieu, que la traducción opera de manera especial para permitir la consagración de autores (sobre todo, los que escriben en lenguas menores, propias de sistemas periféricos) a nivel internacional, no solo por el reconocimiento que implica ser traducido, sino por permitir el ingreso a un sistema literario de peso. Heilbron y Sapiro (2002: 80-98) postulan la misma idea, como también lo hace Serry (2002: 72).

Igualmente, cabe destacar que, tal como lo señala la teoría del polisistema, la posición de una lengua en el sistema mundial puede cambiar, como ocurrió con el francés, desplazado por el inglés en su rol de lengua hipercentral, o del ruso, que rápidamente pierde su rol de lengua central (Heilbron, 1999: 434-435). Estos cambios no suelen darse abruptamente, sino que son resultado de un proceso que abarca generaciones de hablantes, en los cuales se da una reorientación cultural.

---

<sup>24</sup> El lingüista desarrolla en el número 75 de la revista *Hermès* los principales rasgos de las lenguas romances (entre ellas, claro está, el francés) en el sistema lingüístico internacional, en lo que respecta a su presencia como lengua extranjera en los sistemas educativos, a las traducciones de y a estas lenguas, además de su presencia en organismos internacionales (Calvet, 2016a, 2016b; Calvet y Calvet, 2016; Calvet y Oustinoff, 2016).

Mientras que para una editorial la publicación de obras traducidas puede resultar una forma adecuada de constituir un catálogo, para el autor esto implica una consagración a nivel internacional. Al mismo tiempo, incide en este aspecto quién es el traductor: ser traducido por un traductor de peso internacional le brinda mayor relevancia a la obra y, por lo tanto, indirectamente al autor. Incide también la traducción sobre la lengua de origen: esta cobra mayor prestigio y peso si tiene autores traducidos a otras lenguas. Y la obra traducida colabora, como se vio en el caso del hebreo, en la constitución de un sistema literario (Shavit, 2002: 23). Por último, en caso de que la traducción sea de un texto cuya lengua se encuentre mejor ubicada en el sistema a una lengua peor ubicada, las normas de la lengua fuente incidirán más sobre el texto meta. En este postulado, Heilbron (1999: 430) sigue las ideas propuestas por los EDT.

## **2.5 Normas de traducción**

La noción de normas de traducción fue presentada por Toury (1999: 233-255) con el objetivo de que fueran una herramienta de análisis para la descripción de los procedimientos de traducción, en particular, en su estudio a partir de la obra traducida (Robinson, 1998: 163-165).

Como toda actividad cultural, la traducción exige optar entre alternativas. Estas, a su vez, implican un comportamiento, que puede ser evaluado por la comunidad como bueno o malo. Una regularidad en la elección de una opción, que marca un comportamiento marcado como deseable a nivel social, supone la existencia de una norma de traducción. Al establecerse a través de la traducción una relación entre dos culturas entre dos sistemas literarios, el traductor piensa estrategias (a partir del marco que le ofrece su comunidad) que le permitan mantener vínculos entre tradiciones textuales distintas y diferencias sistemáticas que plantean las lenguas implicadas. Estas estrategias quedan incluidas en lo que Toury denomina normas de traducción.

Se entiende por norma de traducción una categoría de análisis que revela una regularidad en el comportamiento de los traductores en el marco de un contexto sociocultural específico (Toury, 1999: 233-235). Es más:

More specifically, a norm is a social notion of correctness or appropriateness, one that states (or expects) what acceptable translations should look like, thus influencing the decisions taken by translators (Palumbo, 2009: 79).

Si bien el traductor interioriza la norma, aquello que decide hacer en la traducción no es una elección individual (Sapiro, 2008: 200). Y es a través de la formación que recibe en tanto que tal (Nijensohn, 2015: 377-383), como en las sanciones que pueda recibir al traducir, que se produce el proceso de interiorización de la norma.

Tal como lo expresa Robinson (1998: 164), Toury entiende que las normas se encuentran entre las nociones de competencia y actuación de Chomsky. Este aspecto de la caracterización de las normas ha sido largamente comentado:

Mientras que la competencia se consigue a través del conocimiento de las opciones de las que dispone un traductor en un determinado contexto, la actuación sería la selección de aquellas que el traductor ha elegido como las más adecuadas (De Felipe Boto, 2004: 62).

Si la competencia implica un comportamiento gobernado por normas, la actuación implica la toma de decisiones. Las normas se ubicarían en un espacio del *continuum* de estos dos conceptos (Hatim, 2013: 76). Estas no se basan en una elección individual, sino que están influida por la comunidad o sociedad receptora (Toury, 1999: 235): es el grupo social en el que se inserta la obra traducida, por lo que esta posee un sistema literario y cuenta con una serie de normas de traducción.

En cambio, ante las situaciones en las que el traductor tenga la posibilidad de elegir entre varias opciones, sin que una esté establecida como norma, estará siguiendo una idiosincrasia, entendida como pauta más subjetiva, con menor peso a nivel de la comunidad, pero que igualmente es seguida por sus miembros. En caso de cobrar fuerza la idiosincrasia podrá transformarse en una norma o, incluso, en regla. Las normas de traducción se encuentran a mitad de camino entre las reglas y las idiosincrasias. Una norma más fuerte se acercará a las reglas; una más débil, a las idiosincrasias. He aquí

un cuadro que recapitula las características distintivas de las reglas, normas e idiosincrasias:

Tipo de regularidad <sup>25</sup>	Descripción	Ejemplo
<b>Regla</b>	Pauta principalmente objetiva establecida por la comunidad como obligatoria en el momento de traducir. Reviste un carácter casi absoluto.	No traducir a la lengua meta los nombres de los personajes.
<b>Norma</b>	Es a la vez una pauta y una categoría de análisis que revela una regularidad en el comportamiento de los traductores en el marco de un contexto sociocultural específico. No se trata de una elección individual por parte del traductor, sino que es impuesta por la comunidad en la que se inserta la obra. Las normas más fuertes se acercan al comportamiento de las reglas, mientras que las normas más débiles se acercan al de las idiosincrasias.	Para traductores latinoamericanos, evitar recurrir a expresiones regionales que marquen el texto como perteneciente a una variedad diatópica.
<b>Idiosincrasia</b>	Pauta principalmente subjetiva, no necesariamente explicitada, con menor peso a nivel de la comunidad que la norma, pero que igualmente es seguida por sus miembros. En caso de regularizarse en su uso y cobrar fuerza, puede transformarse en norma.	Incluir el voseo pronominal y verbal como fórmula de tratamiento de familiaridad y cercanía.

Como lo explica Sapiro (2008: 200), las normas que inciden sobre el proceso de traducción son contradictorias, no solo porque provienen de dos sistemas literarios distintos, sino también porque en la transferencia cultural que supone traducir operan, por ejemplo, la posición social del texto y la del importador.

Toury, además, clasifica las normas en iniciales, preliminares y operativas. De las tres debe decirse que revisten una dimensión sociocultural, por lo que la obra traducida debe ser estudiada en su contexto. Las normas iniciales se plantean antes de comenzar el proceso de traducción, y se centran en la adecuación (si se privilegian las normas del sistema del texto fuente) o en la aceptabilidad (si se privilegian las normas del sistema

---

<sup>25</sup> La clasificación se realiza teniendo en cuenta la potencia de las constricciones socioculturales que se imponen al traductor.

meta). Las normas preliminares también se plantean antes de comenzar la traducción y versan sobre la estrategia de traducción y la literalidad (es decir, la tolerancia respecto de las traducciones indirectas). Funcionan como el centro de las políticas de traducción ya mencionadas, ya que implican la elección del texto y la lengua desde la cual se lo va a traducir. Las normas operativas se plantean durante el proceso de traducción y dirigen las decisiones que se toman en la traducción, ya sean matriciales (afectan a la composición lingüística del texto en sí: adiciones, omisiones, cambios de localización de sintagmas) o lingüístico-textuales. El siguiente cuadro presenta esquemáticamente los tipos de normas:

<b>Tipo de norma</b>	<b>Descripción</b>	<b>Ejemplo</b>
<b>Inicial</b>	Es previa a la traducción. El traductor opta entre seguir las normas de la cultura y lengua del texto fuente o las del texto meta. -Adecuación: se siguen las normas de la lengua y la cultura fuente. -Aceptabilidad: se siguen las normas de la lengua y la cultura meta.	En <i>Los poseídos de la luna llena</i> se observa que la traductora tomó la decisión previa de atenerse a las características de la puntuación del original, distintas a la norma ortográfica francesa y la española: hay párrafos que comienzan en minúscula.
<b>Preliminar</b>	Es previa a la traducción. Implica la elección del tipo textual y de lo directa que sea la traducción. Está vinculada con las estrategias de traducción.	La novela es traducida directamente del francés, manteniendo la estructura textual del original.
<b>Operativa</b>	Se toma durante el proceso de traducción. -Las normas matriciales implican la distribución del material textual, la extensión a traducir (una parte o la totalidad) y los cambios de segmentación. -Las normas lingüístico-textuales implican la selección de material específico para formular el texto meta y remplazar el texto fuente.	En la novela traducida la presencia del glosario sigue la norma operativa lingüístico-textual propuesta en la edición original. Por otro lado, no se observan recortes del original ni cambios en la segmentación, que corresponden a las normas matriciales.

Inciden sobre estos tipos de normas la posición del texto en el sistema literario, así como la posición del traductor. En el primer caso, Sapiro (2008: 203) postula que las normas se diferencian según la categoría del texto traducido y el objetivo de la transferencia. A

modo de ejemplo, en la traducción de un texto técnico prima la concisión por sobre lo estético. En el segundo caso, se explica que

Les traducteurs occasionnels se recrutent parmi les écrivains et les universitaires, qui sont plus en mesure d'imposer leur choix leurs propres normes en faisant valoir soit leur compétence, soit leur capital symbolique (Sapiro, 2008 : 205).

Por su parte, los traductores profesionales, que trabajan para las editoriales suelen recibir mayores restricciones normativas en lo que respecta a la selección del texto y a las normas a aplicar.

Desde el campo de la sociología de la traducción existen, siguiendo a Sapiro (199-208), tres tipos de variables para aprehender las normas de traducción: las restricciones de transferencia (políticas, económicas y culturales), la posición del texto en el espacio de producción simbólica y la posición del traductor. Tal como lo explica Hermans,

From the point of view of the study of translation, it is important to bear in mind that this process of decision-making, and hence the operation of norms in it, takes place in the translator's head and thus remains largely hidden from view. We have no direct access to it (1996: 31).

Por este motivo, el estudio de las normas de traducción se realiza a partir de dos fuentes principales: la obra traducida, sus paratextos (glosarios, notas al pie del traductor, prefacios del traductor, así como las reseñas en la contratapa), y otros comentarios sobre la traducción o textos de elaboración teórica del traductor, por ejemplo (Robinson, 1998: 164). Buscaré, por este motivo, estudiar en *Les possédés de la pleine lune* expresiones en francés, criollo haitiano, latín e inglés para observar los contextos en los que aparecen y avanzar sobre las decisiones, las estrategias, es decir, las normas de traducción por las que optó la traductora. Asimismo, trabajaré sobre expresiones que den cuenta de una variedad del español a la que se tradujo.

Debe recordarse que la noción de normas de traducción no implica una autonomía del traductor al llevar adelante su tarea: en primer lugar, porque opera con otros agentes editoriales, principalmente en lo que respecta a la toma de decisiones que implican las

normas iniciales y preliminares. En segundo lugar, porque su labor se ve orientada por las normas que inciden en la inserción de la obra en un sistema literario. Dado que generalmente no se explicitan las políticas respecto de cómo traducir, se produce la idea de que el traductor toma sus decisiones autónomamente:

La idea de la autonomía y la responsabilidad irrestrictas del traductor en cuanto a sus opciones de traducción subsiste en amplios sectores hasta hoy, como se puede comprobar en numerosas críticas del tipo de «aquí el traductor debería haber usado *x* en vez de *y*», e incluso e incluso en las didácticas de la traducción basadas en las distintas concepciones de equivalencia [...]. Posiblemente esta creencia en la autonomía del traductor esté reforzada por el hecho de que si bien existen hoy países, regiones u organismos supraestatales que desarrollan una política de traducción en cuanto a la selección de los textos, por lo común no fijan políticas explícitas sobre la manera de traducir (Bein, 2005a: 26).

Pero, señala Sapiro (2008: 199) que en las normas de traducción de la cultura meta inciden las políticas lingüísticas estatales y los intereses editoriales, por lo que el traductor no traduce solo. A modo de ejemplo, se podría reconocer en *Los poseídos de la luna llena* como norma inicial cierto grado de privilegio por la aceptabilidad de la obra traducida: así, una expresión de sorpresa (*Tonnerre foutre!*, p. 40)<sup>26</sup> es traducida como *¡La gran flauta!* (p. 43), lo cual implica cierto grado de atenuación.<sup>27</sup> De todas maneras, esta expresión es asociada al español rioplatense: *el Diccionario de la lengua española* (2014)<sup>28</sup> indica que *¡la flauta!* es una locución interjectiva usada en Argentina y Uruguay para expresar sorpresa o admiración.

No obstante, en la mayoría de las ocasiones, esta atenuación no es la norma: mientras en francés figura *Ah! Merde a cette maudite savale et à moi-même!* (p. 77), en español se lee *¡Ah! ¡A la mierda con este maldito sáballo y conmigo mismo!* (p. 84). Mientras en francés se lee: *Merde, répéta-t-il dans un accès de colère!* (p. 82), en español figura

---

<sup>26</sup> De aquí en adelante, para citar fragmentos en el texto fuente, se recurre a la primera edición de la novela, en 1987. Por ende, no figurará el año en la cita. En caso de citar la edición en francés de 2012, se incluirá el año.

<sup>27</sup> Berman (2014: 60-61) lo clasificaría dentro de sus clásicas tendencias deformantes de la traducción como un caso de ennoblecimiento, ya que *foudre* [*mierda, carajo*, en este contexto] implica cierto grado de vulgarismo que no está presente en *¡la gran flauta!*.

<sup>28</sup> De aquí en adelante, *DLE*.

*mierda, repitió en un arrebato de ira* (p. 89). Respecto de las normas preliminares, se puede decir en primera instancia que la traducción de la obra de Figiolé es producto, como ya se mencionó en el capítulo 1, de la financiación del Ministerio de Relaciones Exteriores francés, por lo que se enmarca en una política lingüística de expansión y mantenimiento de la cultura francesa en el exterior.

Como ejemplo de norma operativa, se puede comentar el siguiente fragmento de la obra:

<p>Agénor n'avait pas eu d'amis aux Abricots. Lui avait-on connu un ennemi assez brave pour oser l'affronter de face, même la nuit ? Oui ! La bête à sept têtes. <b>Elle serait revenue se venger que cela n'étonnerait pas.</b> Possible, Ti Georges, portant le village aurait entendu le bruit pesant de la bête et son souffle aurait entendu le bruit pesant balayé les maisons. C'est vrai. Mais n'oublie pas ! Agénor rappelait que régulièrement les quatre-vingt-quatre yeux du monstre suivaient son périple de nuit. Sornettes, Andriss ! Pourquoi a-t-il toujours été le seul à les voir ? Agénor fanfaronnait. <b>Peut-être que le coup a été fait par Louiortesse.</b> Quoi ? Edgard ! Pense donc ! Ce déchet ! Je ne vois pas comment. Moi si ! Ti Georges, la vengeance a décuplé ses forces. Crois-tu qu'il lui en restait après la correction que lui infligea Agénor ?</p> <p style="text-align: right;">(pp. 9-10)</p>	<p>Agénor no había tenido amigos en Los Abricots. ¿Tuvo alguna vez un enemigo tan valiente como para enfrentarlo cara a cara de noche? ¡Sí! El monstruo de siete cabezas. <b>A nadie le habría sorprendido que la bestia hubiera vuelto para vengarse.</b> Es posible, Ti Georges, pero el pueblo habría oído el ruido pesado del monstruo y su aliento habría barrido las casas. Es cierto. ¡Pero no lo olvides! Agénor recordaba que los ochenta y cuatro ojos del monstruo seguían regularmente su periplo nocturno. ¡Tonterías, Andriss! ¿Por qué siempre fue el único en verlos? Agénor fanfarroneaba. <b>¿No habría sido Louiortesse?</b> ¿Cómo? ¡Edgard! No, no puede ser. ¡Ese despojo! ¡No veo cómo! ¡Yo sí! Tu Georges, la venganza multiplicó sus fuerzas. ¿Crees tú que le quedaban fuerzas después de la paliza que le dio Agénor?</p> <p style="text-align: right;">(pp. 9-10)<sup>29</sup></p>
--	---

Los fragmentos destacados en negrita presentan, en el primer caso, un cambio de orden en la estructura,<sup>30</sup> mientras que, en el segundo, se produce una omisión: mientras que en francés figura *Peut-être que le coup a été fait par Louiortesse*, en español figura *habría sido* en vez de *le coup a été fait (par)*, además de añadirse la modalidad interrogativa al enunciado, mientras que en francés la duda figura, en un enunciado aseverativo, con un *Peut-être* inicial.

<sup>29</sup> El destacado es mío.

<sup>30</sup> La traducción de «*Elle serait revenue se venger que cela n'étonnerait pas*» respetando el orden sintáctico sería «*Habría vuelto para vengarse, y eso no le habría sorprendido a nadie*».

## 2.6 Relación entre representaciones sociolingüísticas y normas de traducción

¿Cómo se vincula el estudio de las normas de traducción con las representaciones sociolingüísticas? Dado que, como ya se vio, las normas de traducción son producto de las construcciones sociales del sistema literario, implican representaciones sociolingüísticas de las lenguas involucradas en la traducción. Tal como lo explica Willson (2004: 28), producto de la comparación entre distintos sistemas literarios, se producen representaciones que guían aquello que se va a traducir: se traduce aquello que se considera benéfico y necesario para el sistema. Por otro lado, las traducciones, al acarrerar representaciones sociales, muchas veces son el vehículo de cómo se ve al otro en una determinada sociedad. Así lo entiende Sorá (2017: 101) respecto de las representaciones sociales de los colonizados expandidas por los colonizadores en Occidente durante el siglo XIX.

En este sentido, Cassin (2013: 2-3) al referirse a los intraducibles en el campo de la filosofía, señala que se traduce lo que se entiende. Y si al entender ya operan las representaciones, la traducción funciona como una herramienta privilegiada para hacer circular ideologías. Si, como postula Cassin (2017: 31), traducir es comprender cómo las distintas lenguas producen mundos diferentes, lo que se debe tener en cuenta es cómo vehiculizar esos mundos a través de la traducción, cómo transmitir esa alteridad:

Ce cas extrême, choisi à dessein, nous rappelle que toute œuvre étrangère est porteuse d'une altérité et que, selon les époques, les circonstances historiques et la *doxa* du moment, une société se montre plus ou moins ouverte à l'Autre. Les traductions apportent la preuve qu'une société n'accueille pas l'Étranger de la même façon à toutes les époques de son histoire. Il existe pour chaque société une manière de traduire historiquement déterminée et toute traduction porte l'empreinte de l'époque qui l'a vue naître (Delisle, 2001 : 214-215).

Explica Sapiro (2008: 200-201) que sobre la circulación de bienes simbólicos (en el marco de las transferencias culturales) operan tres tipos de restricciones: las políticas, las económicas y las específicamente culturales. Las tres pueden manifestarse tanto en el sistema fuente como en el meta.

Las restricciones políticas se refieren a los vínculos diplomáticos, relaciones entre partidos, el hecho de ser miembro de organizaciones supranacionales que pueden tener los países de los sistemas involucrados. También, entendidas en un sentido amplio, las restricciones políticas pueden tener como objetivo la función social de mantener la cohesión de una minoría o la consolidación de la imagen de una cultura extranjera (Sapiro, 2008: 201). Las restricciones económicas se explican principalmente por el hecho de que el mercado impone sus lógicas, como la de traducir *best-sellers* que le auguren al editor réditos económicos a corto plazo. Más allá de estas restricciones, el campo cultural y el científico pueden gozar de cierta autonomía (Sapiro, 2008: 201). Lo mismo ocurre respecto de las restricciones culturales. Estos tipos de restricciones se combinan al mismo tiempo que son interdependientes e inciden sobre las normas de traducción que guían el comportamiento del traductor en la selección (normas preliminares), el recorte y la modalidad de traducción (normas operativas).

El seguir una norma de traducción puede ser considerado una elección que se basa en representaciones sociolingüísticas de una comunidad receptora determinada (Bein, 2008), y establecerá los vínculos permitidos entre las lenguas que entran en contacto (Bein, 2005a). Cabe destacar que se opta en este proyecto por restringir el estudio de las representaciones sociolingüísticas al uso de expresiones en francés, criollo haitiano, latín e inglés, por un lado, y a marcas de variedades de español, por otro, ya que funcionan como indicios en el texto. A su vez, dado que la novela cuenta con un glosario, corresponde estudiar qué expresiones se seleccionaron para ser explicado en este, qué expresiones provienen del francés, cuáles del criollo haitiano y cuáles no están presentes en el glosario. Debe aclararse, también, que el acto de traducir en sí mismo también es objeto de representaciones sociales, que pueden incidir sobre lo que se espera en la obra traducida:

Además, en toda sociedad circulan representaciones acerca de lo que es una «buena» traducción —en oposición a, por ejemplo, una re-creación, una imitación o un falseamiento del original— e incluso acerca de lo que es saber traducir: si se trata de una destreza especial que hay que adquirir en una formación profesional, si incluye

determinados conocimientos o incluso talentos (hay quienes sostienen que solo un poeta puede traducir poesía) o si, por el contrario, es una actividad que cualquier bilingüe puede ejercer (Bein, 2008: 29).

En lo que respecta a los antecedentes de estudio respecto de las representaciones sociolingüísticas en la traducción, se destacan los trabajos llevados adelante, desde el otro lado del Río de la Plata, de Bein (2005b, 2008) Villalba y Fólica (2011) y Villalba (2015, 2017a, 2017b). Estos trabajos versan sobre la presencia de la variedad rioplatense en textos traducidos en Argentina producto de encargos editoriales: de su ausencia o presencia se pueden desprender las representaciones sociolingüísticas que emanan de las normas de traducción:

Si, por ejemplo, se comparte la representación general de que el dialecto argentino es una deformación del «verdadero» español, el autotraductor, que cree estar en posesión del sentido y del lenguaje para expresarlo, no podrá sustraerse, sin embargo, a ese condicionamiento y excluirá el voseo o lo usará para traducir una variedad popular, a menos que se inserte en la corriente del contradiscurso que defiende la equivalencia de todas las variedades regionales (Bein, 2008: 29).

Se proponen, a continuación, representaciones sociolingüísticas sobre *Los poseídos de la luna llena*. El análisis del corpus (obra traducida con sus paratextos, entrevista a la traductora y al director de la editorial, así como textos que comentan la traducción de la novela) se desarrollará en la parte II de esta tesis, pero se adelantan las representaciones a trabajar a modo de ejemplo.

<b>Representaciones del francés haitiano, el criollo haitiano, el latín y el inglés</b>
<b>A) Francés de Haití</b> -Conservar rasgos de la variedad haitiana del francés aporta cierto grado de exotismo a la obra. -Se dejan en la traducción algunas expresiones en francés porque se presume que la traducción se dirige a un público que las conoce, o que puede construir un significado aproximativo a través del contexto. Aquellas que se pueden considerar desconocidas pasan a ser explicadas en el glosario.
<b>B) Criollo haitiano</b> -El lector puede diferenciar (ayudado por el glosario y por sus propios conocimientos del francés) las expresiones en francés de las que están en criollo haitiano. -Para mantener los elementos típicos haitianos (nombres de fauna y flora, por ejemplo), conviene dejarlos en criollo haitiano en la traducción. -La presencia del criollo haitiano representa respecto del francés una lucha entre la cultura heredada de la colonia y la cultura impuesta por el colono.

**C) Latín**

Se deben mantener las expresiones en esta lengua ya que forman parte de la lengua española.

**D) Inglés**

Se deben mantener fragmentos en otras lenguas, como el inglés, para representar fielmente el texto. Dado que se trata de un texto plurilingüe, se debe considerar esta característica en la lengua meta.

**Representaciones del español****A) Español rioplatense**

- La variedad de la lengua a la que se traduce se debe adecuar al lector destinatario.
- El español rioplatense no es una variedad deformada del español peninsular (Bein, 2005b).

**B) Traducción al español rioplatense**

- No es inadecuado ni poco estético presentar expresiones del español rioplatense en las obras literarias traducidas.
- El traductor que maneja la variedad rioplatense no debe subordinar la presencia de su variedad lingüística materna para mantener la *fidelidad* respecto del original.
- Ni el traductor se encuentra subordinado respecto del autor, ni la obra traducida respecto del original (Villalba, 2015: 371).
- Traducir al español rioplatense supone una transgresión de la norma de traducción imperante (Fraser, 2015: 393).
- El español rioplatense se asocia a lo regional, y no a lo internacional.

Analizaré el manejo de expresiones del francés de Haití, del criollo haitiano, del latín y del inglés en el texto, así como la presencia de expresiones propias de una variedad del español. Además, las entrevistas a realizar pueden dar cuenta de las normas que se siguieron para, así, poder acceder a las representaciones. Respecto de las representaciones sociolingüísticas

[...] en algunos casos, representaciones claramente mayoritarias («el dialecto argentino es una deformación del verdadero español») no producen otros efectos que el de la actividad epilingüística de los policías del lenguaje, es decir, de los docentes, en otros casos, pueden condicionar la práctica real de manera de actuar como profecías autocumplidas (Bein, 2005b: 2).

Por lo tanto, no se debe olvidar que la obra que se va a analizar refleja representaciones sociolingüísticas de las lenguas, a la vez que funciona como práctica para que se sostengan.

## Capítulo 3. Objetivos y metodología

El texto traducido no sólo encarna un estado de la lengua y conjunto de normas instituidas por la tradición, sino que también puede encarnar normas de otro idioma —de otra tradición— sin desmedro de su admisibilidad (Bolón, 2007: 188).

### 3.1. Objetivos

En este capítulo abordaré los objetivos de la investigación y la metodología a aplicar, basada en la propuesta de análisis de traducciones planteada por Toury (1995: 36-39), así como en trabajos de investigación previos llevados adelante principalmente en Argentina (Villalba, 2017a: 380-407). Se detallarán también, cuando corresponda, las técnicas de análisis.

El objetivo general de esta investigación radica en estudiar las representaciones sociolingüísticas de la variedad haitiana del francés, el criollo haitiano y el español en la traducción al español de Laura Masello de la novela *Los poseídos de la luna llena* de J. C. Figiolé. Parto de la idea de que las prácticas de traducción están basadas en representaciones sociales sobre la lengua (Villalba, 2014: 42-56), y estas, en ideologías sostenidas por valores que las legitiman (Bein, 2017: 55). Y, como lo señala Toury (1995: 206-220), el trabajo sobre el nivel léxico del texto meta se presenta como privilegiado en el estudio de las traducciones, ya que se puede considerar la traducción como un modo de generar textos a partir de otros. En este sentido, el estudio de la forma y función de los *ítems léxicos* (*lexical items*) seleccionados pueden mostrar cómo se procedió en el nivel de normas de traducción.

En este análisis se debe tener en cuenta tanto la dimensión de las políticas editoriales como la de las políticas lingüísticas, sin olvidar que las obras siempre se publican pensando en un lector concreto; por lo tanto, en una comunidad hablante determinada y en un momento específico (Bein, 2017: 53). Para poder dar una visión no reduccionista

de los aspectos centrales en el proceso de traducción, del objetivo general se desprenden cuatro objetivos específicos:

1. Estudiar el recorrido de la novela en su interacción a través de distintos sistemas literarios: ediciones en francés, en español y en italiano.
2. Relevar la presencia de expresiones del francés, el criollo haitiano, el latín y el inglés en la novela y estudiar su función en la obra traducida, teniendo en cuenta su función en el original.
3. Estudiar las posibles directivas editoriales respecto de expresiones en la traducción en relación con rasgos de variedades del español.
4. Analizar la significación e implicancias político-lingüísticas de la presencia de expresiones del francés, el criollo haitiano, el latín y el inglés, así como de la variedad predominante del español.

Se desarrolla, a continuación, cada uno de ellos:

1. Las trayectorias editoriales de una obra, como señala Spoturno (2014: 22-27), inciden en cómo se traduce, desde la inclusión de paratextos hasta la elección de normas de traducción. Lo que se busca ver es qué aspectos del proceso de circulación de la novela incidieron en sus traducciones. Se trata de ubicarla en el sistema literario internacional y presentar los mecanismos del intercambio en el marco de la circulación internacional de las ideas. Como lo explica Spoturno,

Los itinerarios y trayectorias en los que circularán los textos traducidos se configuran y dependen, en gran medida, de la interacción y disposición de estos agentes (2014: 20).

2. El relevamiento de expresiones en estas lenguas se hace en el cuerpo de la novela. En cambio, estudio la presencia de expresiones en francés y en criollo haitiano, tanto en el glosario de la versión en francés como en el de la versión en español. Respecto de la función de las expresiones en la versión en español, busco abordar qué representaciones sociolingüísticas incidieron en su mantenimiento en el texto traducido, así como el rol atribuido a las expresiones en este. En conclusión, estudio las expresiones para observar los contextos en los que aparecen y avanzar sobre las decisiones, las estrategias, es decir,

sobre las normas de traducción por las que optó la traductora. Se ingresa, de este modo, en el campo de los estudios descriptivos de traducción (EDT).

3. El análisis de los rasgos propios de las variedades del español busca mostrar qué preferencias de variedades hubo de parte de la traductora con independencia de la editorial. Este objetivo específico trata, dentro de la dimensión de la traducción, la selección de la variedad del español a la que se traduce. Para una editorial rioplatense esta puede ser una decisión que implique abordar diversas problemáticas y asumir posturas que pueden o no estar ya consagradas en la política de la editorial.

En primer lugar, se debe aclarar que la selección de la novela a analizar se debió a que se trata de una traducción literaria realizada en Uruguay, para una editorial uruguaya, y porque se trata de una versión en español de un original en francés. No obstante, esto no implica que la variedad a la que se traduzca una obra refleje necesariamente el origen de la traducción: ya se mencionaron las fuerzas que hacen que el español peninsular prime en las traducciones literarias al español, así como las posturas que tienden al borramiento de las marcas de variedades diatópicas. Para esto, realicé una entrevista a la traductora, Laura Masello, y otra a Pablo Harari, editor general, junto con Anna Danieli, de Trilce y director de la Colección Agapá. Se suma, para brindar datos respecto de la postura tomada por la traductora, un artículo publicado en *Cuadernos de Marcha*.

Por otro lado, relevé expresiones propias de la variedad rioplatense y la postura tomada respecto de las formas y fórmulas de tratamiento en español. Dado que se trata de un texto traducido, recurrí, cuando era pertinente, a un análisis contrastivo respecto de las formas presentes en el original en francés.

La variedad lingüística a la que se traduce en español delimita el lector destinatario en el que se estaba pensando en el momento de proceder con la edición, pero también implica, desde algunas posturas más combativas en el ámbito de la traducción, una toma de posición contraria a la imposición de la variedad lingüística peninsular, o contraria

al ocultamiento de otras variedades lingüísticas en contextos de difusión cultural, tal como lo son las obras traducidas. A su vez, la elección de la variedad, si bien es realizada por individuos, opera en el marco de normas de traducción, que no son en absoluto individuales. Del mismo modo que seguir una norma de traducción se debe a ciertas representaciones sociolingüísticas, las propias prácticas lingüísticas generadas por estas dan lugar al reforzamiento o debilitamiento de una representación y, por ende, de una norma de traducción. Como lo expresa Villalba:

[...] uno de los temas más transitados de la traducción argentina contemporánea [es]: [...] el esfuerzo por velar eficientemente los rastros del habla de los traductores locales. Por otro, las frases recurren a «saberes» implícitos, de tan alto grado de aceptación y naturalización que no se encuentran escritos prácticamente en ningún lado (2017: 381).

Estos saberes se presentan, en muchos casos, a través de enunciados metarreflexivos que sostienen y legitiman las normas de traducción a partir de las cuales se dan las prácticas. Cabe aclarar que el traductor opera como portavoz del grupo social del que forma parte, en el sentido de que las representaciones sobre las cuales basa su práctica no son individuales.

4. La forma en que se tratan las expresiones extranjeras en la obra traducida puede revelar las representaciones que de estas lenguas se tiene y, a su vez, los vínculos establecidos entre estas lenguas y nuestro sistema literario. En esto incide, por un lado, la política lingüística exterior propuesta por algunos países respecto de su lengua (en la que se inscriben prácticas de estímulo a la traducción y publicación de obras como la de Fignolé); y, por otro, la política lingüística nacional respecto de las lenguas habladas en el país y de la oferta de lenguas extranjeras en el sistema educativo, por ejemplo. Lo que quisiera comentar en este objetivo específico es cómo la traducción de esta novela se sustenta en relaciones lingüísticas (y entonces, culturales, económicas y políticas) entre distintas culturas, y cómo la obra traducida es a la vez producto y sustento de dichas políticas lingüísticas.

### 3.2 Descripción del corpus

Señala Toury (1995: 38) que el análisis de las normas de traducción requiere un corpus constituido por más de un par de obras (es decir, el texto fuente y el meta), en tanto se busca establecer la determinación de las interdependencias culturales la función, el proceso y el producto logrado a partir del acto de traducir. Por lo tanto, se debería recurrir a un corpus más extenso, basado una de las siguientes delimitaciones: obras de un traductor o de una escuela de traductores, obras traducidas en un período, un tipo textual de obras traducidas, traducciones que presenten un fenómeno lingüístico textual, o cualquier otro principio que pueda justificar el recorte de un corpus.

Pero si se incluyen en el corpus explicaciones que puedan servir para el análisis del par texto fuente/texto meta, estos pueden constituir un corpus en sí mismos. En esta investigación, más que buscar establecer las normas de traducción, lo que se pretende estudiar son las representaciones sociolingüísticas, por lo que el análisis del texto meta y su correspondiente texto fuente bastan. Igualmente, recurrí a explicaciones respecto de las normas de traducción producto de la realidad de la traducción literaria actual en el Río de la Plata.

El corpus de base, entonces, queda conformado por las ediciones en francés y en español de la obra:

- Les possédés de la pleine lune*. Paris, Francia : Éditions du Seuil (1987).
- Les possédés de la pleine lune*. La Roque d'Anthéron, Francia: Vents d'ailleurs. Prefacio de Yves Chemla (2012).
- *Los poseídos de la luna llena*. Montevideo, Uruguay: Trilce. Traducción al español de Laura Masello (1992).
- Entrevista a la traductora (2019).
- Entrevista al editor de Trilce (2019).

Trabajé, complementariamente, sobre la edición en italiano y a un artículo escrito por la traductora que explicita su postura al tomar decisiones respecto de la traducción:

-*Gli invasati della luna piena*. Roma, Italia: Lavoro. Traducción al italiano de Maurizio Ferrara. Prefacio de Louis-Philippe Dalembert (2000).

-«Traductor: tramoyista poseso» de Laura Masello, en *Cuadernos de Marcha*, tercera época, año VIII, n.º 77. 70-72 (1992).

Incluí en el corpus la edición en italiano para observar el perfil conjunto de las editoriales que publicaron la obra, así como para analizar para estudiar los paratextos y el modo en que acercan la obra al lector. Del artículo de *Marcha* relevé las normas de traducción explicitadas, así como los procedimientos que den cuenta de la toma de decisiones a lo largo del proceso de traducción. Estos se contrastarán con las normas que emanen del análisis de la obra traducida y con lo explicitado por la traductora en la entrevista.

Finalmente, con el objetivo de ejemplificar aspectos puntuales de las normas de traducción, consulté otras dos obras traducidas por la traductora para la Colección Agapá de Trilce:

-*La mesera era nueva* de Dominique Fabre. Montevideo, Uruguay: Trilce. Traducción al español de Laura Masello (2006).

-*Historia de la violación desde el siglo XVI hasta nuestros días* de Georges Vigarello. Montevideo, Uruguay: Trilce. Traducción al español de Laura Masello (1999).

En el caso de *La mesera era nueva*, estamos ante una novela (por lo que comparte género con la obra de Figiolé) cuya traducción fue publicada en Chile y Argentina, por lo que sobrepasó fronteras. Corresponde, también, a una etapa de la carrera de la traductora — fue publicada en 2006—en la que su labor ya era ampliamente conocida. Por otro lado, *Historia de la violación desde el siglo XVI hasta nuestros días* resulta de interés ya que hay un cambio de género literario respecto de la obra de Figiolé, por lo que pueden figurar normas de traducción diferentes de las presentes en una novela traducida: traducir un ensayo no supone lo mismo que traducir literatura. Cabe destacar que tanto la novela de Fabre como el ensayo de Vigarello se distinguen de la novela de Figiolé

en que las primeras dos son obras de autores franceses, representantes de la cultura de la metrópoli, mientras que la tercera es una obra del mundo del Caribe francófono.

### **3.3. Metodología**

Como lo explica Toury (1995: 36-39), los EDT se consideran *target-oriented* ya que es en el texto meta donde comienzan las observaciones al analizar una traducción y, en caso de ser necesario, se puede recurrir a otros textos: a la fuente, así como a críticas de traducciones y artículos del traductor respecto de su proceder, y a pautas de la editorial.

La metodología que permite describir las traducciones (y no juzgarlas como buenas o malas) desde un enfoque comunicativo supone acercarse al sistema literario en el que se insertan el original y la traducción. Por eso, Assis Rosa (2010: 94-104) sostiene que los EDT implican trabajar con información del autor, del lector (qué lenguas maneja y grado de alfabetización, por ejemplo) y del texto en ambos sistemas.

#### **3.3.1 Recolección de datos**

Para la conformación del corpus realicé un relevamiento documental sobre el texto meta y el texto fuente, lo que implicó conseguir las ediciones en francés (la primera, editada por Seuil, y la segunda, por Vents d'Ailleurs) y la edición en italiano. Posteriormente, relevé información sobre el perfil de las editoriales que publicaron las distintas versiones de la novela (páginas web, su pertenencia a asociaciones de editoriales, documentos y artículos de los editores generales respecto del proyecto y la política editorial). Asimismo, relevé información sobre la bibliografía del autor, el flujo y las características de las traducciones de la Colección Agapá, y la trayectoria de la traductora en tanto que tal.

En un tercer momento, realicé una entrevista semiestructurada al editor general de Trilce, Pablo Harari. Entrevisté también a la traductora, Laura Masello, con el objetivo de analizar la presencia de expresiones en otras lenguas en la versión traducida. Busqué

asimismo reconstruir, en la medida de lo posible, el proceso de toma de decisiones respecto de la traducción, para poder estudiar las normas seguidas por la traductora en el texto (es decir que se contrastan las normas que emergen del análisis de la traducción con las normas que conscientemente enumera la traductora) y acceder a las representaciones sociolingüísticas.

### 3.3.2 Procedimientos de descubrimiento y de explicación en el análisis de la traducción

La propuesta de estudio (Toury, 1995: 36-39) consta de dos grandes partes que se interrelacionan. La primera es la de los procedimientos de descubrimiento, que se desarrollan a medida que se inicia el acercamiento al texto fuente. Ya avanzado este proceso, surgen los procedimientos de justificación, que expliquen las realidades encontradas en el análisis de la traducción. Ambas etapas comparten, desde el comienzo, la elaboración de hipótesis explicativas. Se trata de hipótesis, ya que deben ser confirmadas (o no) a medida que se avanza en el análisis. Y son explicativas ya que, en el marco de los EDT, lo que se busca es describir cómo se procedió en la traducción, por lo que la tarea de análisis se centra en explicar cómo se trabajó en el proceso de traducción. Esta información se obtiene a partir del estudio de la obra traducida. Las hipótesis explicativas requieren una precisión más: implican un trabajo en forma de espiral. Ya que se presentan tanto en el momento de establecer los procedimientos de descubrimiento como en los de justificación, es probable que en esta segunda instancia se modifiquen hipótesis explicativas, por lo que esto afecta también el trabajo de descubrimiento. Por lo tanto, en la etapa de justificación siempre hay lugar para volver atrás y descubrir algo en la obra traducida que antes no había sido relevado.

El análisis comienza con lo observable, es decir, con los enunciados traducidos y sus constituyentes. Luego se puede proceder al estudio de aspectos observables de «segundo orden» (Toury, 1995: 36), llamados así porque se encuentran en la superficie de la obra traducida, pero necesitan cierto grado de reconstrucción para poder ser estudiados. Por último, se puede acceder a los «no-observables» desde su génesis, sobre todo, al proceso por el cual se desarrolló la traducción de una forma determinada para dar lugar al

resultado que se obtuvo con el texto traducido. Así, se estudia una traducción de forma individual, en lo que respecta a su aceptabilidad en diferentes niveles. La obra debe ser estudiada como parte del conjunto de obras traducidas del sistema meta. Después, cuando se establece una correspondencia entre un texto meta y su correspondiente fuente, se estudia la relación existente entre estos dos.

Respecto del análisis del texto meta, se debe aclarar que, por razones de orden cognitivo, se puede analizar únicamente fragmentos del texto y no el texto entero como una entidad. Por lo tanto, si bien se elaboran apreciaciones que afectan a la globalidad del texto traducido, en el momento de realizar el análisis la obra se fragmenta en unidades más pequeñas para que sea manipulable. Posteriormente, se puede buscar la equivalencia del segmento en el texto fuente para lograr un análisis comparativo que muestre los problemas planteados en la traducción y los cambios existentes. En este punto específico se debe tener en cuenta que las relaciones de traducción establecidas entre estos pares de texto se basan en la noción de equivalencia, y en estas relaciones operan las normas de traducción.

El establecimiento de hipótesis explicativas, ya sea en el momento de la descripción, ya en el momento de la justificación, implica el reconocimiento de las normas de ambos sistemas. Estas pueden operar en el momento de traducir para lograr incidir en el texto meta. Y, a su vez, dan cuenta de la existencia del segmento analizado en el texto fuente, así como del segmento en el texto meta, y de la relación establecida entre estos dos.

A nivel esquemático, los procedimientos de descubrimiento presentan tres etapas:

- 1) Presentación del texto meta como traducción: estudio de su aceptabilidad, desviaciones de lo esperado como aceptable; primeras tentativas de explicar fenómenos lingüísticos y textuales. Se identifica y se describe la traducción.
- 2) Establecimiento de una correspondencia entre un texto fuente y un texto meta. Mapeo de partes del texto meta, o de fenómenos presentes en este, y su correspondencia con el texto meta. Determinación del estatus del texto en el sistema fuente. Establecimiento de

pares conformados por un problema reconocido y su solución como unidades de comparación. Relaciones en par texto fuente/texto meta.

3) Formulación de generalizaciones de primer nivel: relaciones primarias y secundarias del texto meta con el texto fuente. Señalamiento de las unidades de traducción. Reconstrucción del proceso de traducción. Se extraen regularidades en el proceso de traducción, que conforman las normas de traducción (Assis, 2010: 100).

Los procedimientos de explicación operan al revés: se parte del último punto (3), para llegar al primero. Lo que se presentará en los capítulos 6 y 7 es el resultado de este proceso de estudio de la novela.

### 3.3.3 Análisis de datos

Según lo presentado en el apartado anterior, comentaré en los capítulos finales las explicaciones que permitan aprehender las características de la obra traducida en lo que respecta a las representaciones sociolingüísticas de las lenguas, a partir de cómo se operó con las normas de traducción (que implican una toma de decisiones acerca de cómo se acerca el texto al lector destinatario). Para esto, a partir de las expresiones, formas y fórmulas de tratamiento relevadas, se reconstruirán las normas de traducción con las que trabajó la traductora. Cotrustaré esto con lo expresado por el editor y la traductora en las entrevistas, y con lo expresado en la traductora en el artículo de *Marcha*. A su vez, analizaré en el capítulo 5 los paratextos presentes en la obra traducida y los compararé con los presentes en las otras ediciones, con el objetivo de obtener mayor información respecto de las estrategias de acercamiento de la obra al lector. Finalmente, se vincularán las representaciones sociolingüísticas que se puedan obtener de este análisis con las políticas lingüísticas desde Francia sobre el francés como lengua extranjera, y el vínculo entre estas.

## **PARTE II. El objeto de estudio**

### **Presentación**

En esta segunda parte abordaré las características de la novela como objeto de estudio de esta investigación, por lo que en el capítulo 4 analizaré brevemente el contenido y rasgos generales, así como características del francés de Haití y el criollo haitiano.

Para ello, en el capítulo 5 estudiaré el recorrido de la novela por los distintos sistemas literarios con el objetivo de presentar, desde la sociología de la traducción, las lógicas que dieron lugar a la publicación de la novela en Francia en un primer lugar, y luego, a sus traducciones y reediciones. Muchos de los rasgos de estos intercambios se encuentran plasmados en el resultado de la obra que se publica, la cual es reflejo de decisiones de los agentes editoriales involucrados (por ejemplo, el glosario que figura en todas las ediciones, con expresiones de la variedad haitiana del francés y del criollo haitiano). Los datos presentados respecto de la novela en esta segunda parte explicarán algunos de los rasgos que presenta el texto meta, los cuales se comentarán en la tercera parte.

## Capítulo 4. La obra como objeto de estudio

No hacen cuentos sobre sí mismas. Tampoco se inventan-. Recorren juntas hacia atrás el camino de los recuerdos, evitando componer un personaje que no tuviera nada que ver con ellas y que no jugara su propio papel en el teatro de la vida. (Figiolé, 1992: 27).

### 4.1 Presentación del objeto de estudio: *Los poseídos de la luna llena*

Publicada en 1987 por Seuil, *Les possédés de la pleine lune* presenta la historia de un pueblo haitiano, Les Abricots,<sup>31</sup> que queda sumido en la oscuridad. Agénor, un pescador misterioso (sin amigos en el pueblo, pero acompañado y apoyado por su esposa, Saintmilia), lucha con un pez mítico, un *savale*, un sábalo. Producto de su lucha, el pescador pierde un ojo (pp. 16-18), también lo pierde el pez, que tenía un *ojo de oro*. Este ojo era el Sol (p. 24).

Guarda en su bolsillo este Sol. Luego lo lanza al cielo, y va a parar a otra isla cercana: Cuba. Se impone la noche en el pueblo. La luna, llena y embarazada, se instala en el cielo y a ella se le atribuyen los cambios en el pueblo y las locuras de sus habitantes, de las que se da cuenta a través de distintos episodios. La historia comienza con el velorio de Agénor tras una muerte más que misteriosa, que funciona como desencadenante para contar la historia de Violetta (codiciada por Agénor) y su familia, que se entrelaza con la del pueblo, y su peculiar forma de percibir los hechos:

Les nuits de pleine lune, le village haïtien des Abricots semble grandir aux dimensions du vaste monde. L'ancestrale misère et son cortège de jalousies, d'obsessions, de terreurs y deviennent le reflet insaisissable du combat que se livrent les éléments : la terre meurtrie par la sécheresse, le ciel lourd de cyclones à répétition.

(Reseña de la contratapa de la edición de 1987)

Figura en la novela una larga serie de personajes que colaboran en la narración del mito del pueblo, mito entendido como relato comunitario que le da una razón de ser a un

---

<sup>31</sup> Se ubica en la comuna del mismo nombre, dentro del distrito de Jérémie, y este, en el departamento de Grand-Anse.

grupo social en un determinado lugar (Colombres, 2010: 75). A su vez, en diversas ocasiones se ha señalado que esta novela funciona (de forma metafórica en algunas ocasiones, más literal en otras) como denuncia de la dictadura de los Duvalier (Parisot, 2006: 207).<sup>32</sup> A modo de ejemplo, el monstruo de siete cabezas, ochenta y cuatro ojos e igual cantidad de orejas, por lo que todo lo ve y todo lo escucha, puede ser comprendido como metáfora de la dictadura. Este proceso «dio lugar a una profunda diáspora que dividió la isla entre los *de adentro*, los escritores que se quedaron y los *de afuera*, los intelectuales que emigraron» (Le Rumeur, 2012: 54). Desde adentro, Figolé optó por vehiculizar a través de la novela, con una gran carga satírica, su visión sobre la realidad de Haití.

Así, la novela está fechada en Montrouis en julio de 1982, y luego, en Les Abricots — cabe recordar que forma parte de Jérémie, bastión de lucha contra la dictadura (Chemla, 2012: 8)—, en noviembre de 1985. Pero fue publicada recién en marzo de 1987 en París, es decir, un año después de la caída de Bébé Doc. La obra es la primera de una trilogía, de la que Seuil y Vents d’Ailleurs publicaron únicamente los dos primeros libros: *Les possédés de la pleine lune* y *Aube tranquille*. El tercer título permanece inédito.

Respecto del autor, cabe señalar que Jean-Claude Figolé (Jérémie, 1941-Puerto Príncipe, 2017), luego de cursar estudios de derecho, economía y agronomía, se desempeñó como docente de literatura y activista social en su entorno, lo cual le valió su encarcelamiento en 1964 por sus posturas contrarias a la dictadura (2000: XIII). Dejó de lado la escritura para colaborar con su comunidad luego del terremoto de 2010 (Cavé, 2017): su última novela fue publicada en 2008. Desde entonces publicó únicamente artículos. Figura en el anexo I la bibliografía del autor. De esta lista destacan, para este trabajo, dos hechos. El primero es que se observan tanto obras literarias —novelas, cuentos y *nouvelles*— como reflexiones sobre estas, principalmente, sobre obras de

---

<sup>32</sup> François Duvalier (Papa Doc) gobernó la isla como presidente entre 1957 y 1964, año en que comienza su período como dictador, hasta 1971, cuando muere y lo sucede su hijo. Jean-Claude Duvalier (Bébé Doc) ejerce su poder como dictador desde esa fecha (Pierre-Charles, 1981: 193-222), hasta el 7 de febrero de 1986: luego de varios meses de disturbios huye de la isla con su familia. En Haití se instala un gobierno provisional de transición.

autores haitianos contemporáneos, como René Philoctète, Jacques Roumain y Etzer Vilaire, escritor haitiano a caballo entre los dos siglos. Figiolé se dedicó a escribir sobre figuras literarias haitianas, para luego dedicarse también a la ficción. Figura también un artículo sobre la descentralización en Haití, vinculado con su rol de alcalde de Les Abricots y de activista social. Se trata de un autor que ha trascendido las fronteras nacionales, ya que fue publicado no solo en Haití, sino también en Francia y Canadá, estos dos últimos, centros para la edición de obras de autores del Caribe francófono (Le Rumeur, 2012: 39-71), especialmente el Quebec (Redouane, 2003: 43-64; Labrecque, 2011: 19), que recibió, junto con Estados Unidos, un gran contingente de migrantes haitianos.

El rol que ocupa *Les possédés de la pleine lune* en la trayectoria de este escritor es el de haberlo consagrado como tal en y fuera de Haití. No se trata de su primera novela, ya que, en 1982 en Puerto Príncipe, Éditions Fardin (su principal editorial en Haití<sup>33</sup>) publicó *Fantasmés (pêcheurs d'étoiles)*, una novela sobre los vínculos de los pescadores con el mar. No obstante, la obra nunca fue reeditada, y Figiolé perdió interés en ella (Cavé, 2017).

En una entrevista que se le realizó en 2008, el propio Figiolé destacaba el valor cultural de la traducción de *Les possédés de la pleine lune*:

Ici, nous ignorons tout de l'agitation littéraire de l'autre côté de la frontière. C'est peut-être un problème de traduction. En revanche, certains écrivains haïtiens sont lus là-bas. Entre autres, Jacques Roumain et Danticat, parce que précisément ils ont été traduits en espagnol. J'espère que les Dominicains ont pu avoir accès à mon premier roman, *Les possédés de la pleine lune*, qui a fait l'objet d'une traduction en Uruguay.

Il faut souhaiter que cette méconnaissance l'un de l'autre, du fait d'un défaut de traduction, cesse. La littérature peut faciliter, à travers la découverte d'un imaginaire tributaire probablement du même héritage afro-indien, le rapprochement entre les deux peuples sinon leur rencontre pour évacuer les ressentiments de la politique et panser les blessures de l'histoire (Figiolé, 2008: 169).

---

<sup>33</sup> Editorial que también publicó obras de autores como Frankétienne.

## 4.2 Caracterización general de la novela

Al morir Agénor en circunstancias dudosas, los otros personajes despliegan una serie de narraciones que dan cuenta sobre la historia del pueblo. El lector debe recorrerlas y ordenarlas para comprender cómo se sucedieron los hechos. En este sentido, el autor sigue las premisas del espiralismo (Figolé, 2008). Se observan en las voces de la narración (no se podría decir que existe un único narrador) marcas de la oralitura (Cortés, 1998: 107-118; Masello, 2009: 13-32; 2011a: 107-119), así como la emergencia del criollo haitiano como traza (Glissant, 1997: 42) en la escritura en francés. Sobre estos tres aspectos se trabajará para caracterizar la novela.

### 4.2.1 Rasgos del espiralismo

El espiralismo (Parisot, 2006: 204; Figolé, 2008; Cavé, 2017), surgido en los sesenta, nace entre los escritores haitianos «de adentro»: Philoctète, Figolé y Frankétienne, quienes se niegan a definirlo, ya que se trata de un movimiento, y el movimiento no se puede fijar (Le Rumeur: 2012, 58). Pero sí se puede caracterizarlo brevemente: este toma su concepción de la construcción de los textos de la noción de espiral, la cual, según Frankétienne, siempre existió en la naturaleza y sirve como metáfora del devenir dialéctico de la realidad.

Se entiende, así, la espiral como proceso dialéctico que se desarrolla siguiendo una estructura dinámica distinta de la del círculo, ya que implica mutaciones, metamorfosis a través de un movimiento complejo e infinito. Es por eso que la espiral es también una metáfora del caos (Le Rumeur, 2012: 58), propio de la concepción antillana del mundo: no se trata de un caos sin orden, sino de un caos con su propio orden, en el que los límites de la racionalidad se sobrepasan constantemente. Para Figolé, la obra muestra una visión de los acontecimientos un tanto esquizofrénica. Al respecto, es interesante analizar la visión de la traductora sobre la obra en este aspecto:

Su escritura [la de Jean-Claude Figolé] está emparentada con la de los narradores latinoamericanos, al punto que un lector francés que lea la obra original en francés

haitiano podrá llegar a sentirse más desorientado que un lector latinoamericano, acostumbrado a las técnicas de ruptura del relato, a la mezcla de lo real y lo imaginario, a una sintaxis determinada por estas fluctuaciones (1992: 71).

Por lo tanto, se puede pensar que parte de la tendencia hacia la adecuación (por lo que se mantienen normas propias de la lengua fuente en el texto meta) se debe a que existe un punto de contacto entre la escritura espiralista y otras formas de escritura latinoamericanas, que se suponen conocidas por el lector destinatario. De este modo, el único personaje que presta declaración sobre lo ocurrido (Sò Gêne, vecina de Agénor y Saintmilia), plantea que Agénor le vendió un pez, que era en realidad un hombre, que es a su vez el otro muerto. El juez no tiene en cuenta su planteo, más que nada porque le es más conveniente registrar la muerte de un solo hombre y no de dos. Al terminar el fragmento, el lector puede notar que no se plantea una alternativa válida, racional a lo relatado por Sò Gêne (p. 11). Asimismo, se construye la historia a partir de distintas voces que se entremezclan y forman un *continuum*.

Esto impacta en la estructura de la obra: en más de doscientas páginas, no hay divisiones en capítulos, lo cual da cuenta de una narración en espiral, y, por ende, sin cortes. No obstante, aparecen renglones entre párrafos para marcar cambios de perspectiva o saltos temáticos. Asimismo, muchos de estos párrafos empiezan con minúscula. Salvo algunas excepciones, la separación en párrafos se mantiene a lo largo del texto fuente y meta. En este último, en pocas ocasiones, donde hay una separación entre párrafos en francés, no la hay en español: por ejemplo, se puede constatar esto en las páginas 60 y 65 de la edición de Seuil (1987) y las páginas 35 y 38 de la edición de Trilce (1992).

#### 4.2.2 Marcas de oralitura

Sobre las voces de los personajes se debe señalar que lo que se rescata de esta obra es la construcción comunitaria de los hechos ocurridos: en gran parte de los diálogos no hay marcas gráficas que indiquen la introducción del discurso. Se suman a esta forma de representar el intercambio oral las onomatopeyas, interjecciones y repeticiones, que se reconocen tanto en el texto fuente como en el texto meta. A modo de ejemplo, *Han!* (p. 42) y *Ouf!* (p. 44) figuran en español como *¡zum!* (p. 45) y *¡Uf!* (p. 47).

Se entiende por *oralitura* la literatura de tradición oral. De esta, derivan representaciones de marcas de la oralidad en la escritura (Cortés, 1998: 109); en este caso, en los textos que dan cuenta de la creolización como movimiento (Glissant, 1997: 48-57): se reconocen estructuras circulares y de redundancia para dar cuenta de un tiempo y ritmo propios del habla, la fragmentación de la voz y la figura del *griot*, el cuentista tradicional (Laferrrière, 1997: 83; Colombres, 2010: 47-68), así como la presencia de estructuras sintácticas y expresiones propias del criollo haitiano. Algunos han visto en *oralitura* la posibilidad de nombrar las expresiones literarias de los pueblos ágrafos, como es el caso de algunas comunidades americanas (Toro Henao, 2014: 239-256).

He aquí el rasgo característico del mito: quien lee la obra recibe la historia tal como fue contada, es decir, múltiples veces, con comentarios, interrupciones, cambios de perspectivas, que colaboran con la construcción en espiral del texto. Saber lo que pasó no es el objetivo, sino entender cómo lo explican, de forma irracional muchas veces, los personajes y voces que figuran en esta novela. Y cada vez que se retoma la palabra para dar cuenta de lo que pasó, se actualizan, se resignifican los hechos ocurridos.

Asimismo, cabe destacar el avance mediante el cual se introducen las voces de los personajes. En el comienzo del pasaje referido, la voz corresponde al narrador. Pero pronto se da lugar a una pregunta y una exclamación que la responde, y posteriormente, a un diálogo no marcado gráficamente entre los personajes. El fragmento destacado en negrita da lugar a ese espacio indefinido propio de la reconstrucción oral de los hechos, y vuelve a presentarse sobre el final del fragmento citado. La voz y el rol de una de las narradoras aparecen de forma peculiar, luego de un monólogo de Saintmilia (pp. 12-13). Este cambio es señalado mediante un párrafo separado por un espacio del que le precede. Es señalado, también, por una fórmula típica de las narraciones orales.

**¡Cric! ¡Crac!** Así comienza el ritual nocturno de la abuela: mantener bajo encantamiento a sus nietas Jacqueline, Guerdie, Greta, Francita, a mis ojos de estrellas fuera de los caminos que llevan al sueño. La abuela borda su magia, sus constelaciones de cuentos y canciones, monta en su corcel de palabras. Se inventa, llega a la confluencia en que, habiendo salido de lo real, toma los caminos de ternura de la memoria...

Nieta juiciosa, abierta a las alegrías y palpitaciones de la infancia, la escucho. Me apodero de la embriaguez de las palabras, percibiendo su intimidad sin por ello sorprender sus secretos. No salgo de mí misma, no voy a su encuentro. Estoy simplemente abierta, ignorando límites. Vivo el espacio de las palabras como sólo un niño puede vivir lo que ama. Y como sólo un niño puede hacerlo, no me detengo en el tiempo. Huyo (p. 13).

En estos intercambios, el locutor no es pasivo ya que hay espacios ritualizados para la interacción: el narrador anuncia el inicio de su sesión con *¡Cric!*, los locutores le responden con *¡Crac!*, lo cual implica que están preparados para la escucharlo. A esto se suma que la narración incita al receptor, al punto de balbucear, junto a quien enuncia. Se presenta, entonces, la velada de relatos orales de la abuela desde lo que despierta en su nieta, desde lo que evoca esa palabra. A su vez, la narración de la abuela se ve inmersa en otra narración: la de la nieta que narra cómo su abuela le contaba historias. Estamos, por lo tanto, ante un texto construido en espiral, sin que podamos delimitar dónde termina una voz y comienza otra. Es por este motivo que la traductora considera (1992: 71) que el lector a lo largo de la obra tiene la impresión de que alguien le está contando un cuento.

Se entiende por *trace* las marcas de la lengua subalterna como el criollo haitiano (en los niveles sintáctico y léxico, así como en la estructuración de la obra literaria) en la narración en la lengua de la colonia. Si bien a lo largo de la obra traducida se observan pocas expresiones en criollo haitiano si la comparamos con otras obras, estas se hacen presentes a lo largo de la obra y se asocian con la representación de lo específicamente haitiano. Como se observa, las marcas de oralitura y de la *trace* son componentes destacados de la obra. El desafío es hacerlos presentes en la obra en español, al mismo tiempo que se busca insertarla en un sistema literario diferente.

#### **4.3 El francés de Haití y el criollo haitiano**

A partir de lo comentado en los capítulos anteriores, se debe hacer mención a las lenguas involucradas en la traducción de *Los poseídos de la luna llena*. Si bien la novela fue escrita originariamente en francés de Haití, se deja entrever, de forma muy puntual, el criollo haitiano. Dado que este juego entre las lenguas cumple una función en la obra,

se debe proceder a presentar brevemente esta última lengua y sus vínculos con el francés. Respecto de la lengua en la que fue escrita la obra, Masello señala:

Todos estos problemas se plantean cuando se quiere hacer conocer en nuestro medio a un escritor haitiano, es decir, perteneciente a una cultura que, en ciertos aspectos, está relacionada con la nuestra, pero con dificultades específicas, como el uso de una lengua francesa que no es exactamente la de la metrópoli, un francés que ha recibido influencias africanas e hispánicas (1992: 71).

#### 4.3.1 Caracterización del criollo haitiano

El término *criollo* (*creole* en inglés, *créole*<sup>34</sup> en francés) proviene del portugués *crioulo*. En esa lengua se refería al esclavo que nacía en casa de su señor (Corominas, 1980), ya que, si bien la adición del sufijo genera dudas entre los estudiosos de la etimología, todo pareciera indicar que el término viene de *cría*. En español refería originariamente a los descendientes de europeos nacidos en las colonias (Romaine, 1988: 38). Luego se expandió para referirse también a los nacidos en las (antiguas) colonias, aunque no fueran descendientes de europeos. Y, posteriormente, pasó a caracterizar la lengua, «mixta», según el *DLE*. Explica Romaine (1988: 1-18) que, si bien no hay consenso respecto de su origen, todos los lingüistas reconocen la existencia de los criollos, si bien difieren en las circunstancias de desarrollo sociohistórico y de uso.

Su estructura gramatical muestra una reducción en la flexión respecto de la lengua de base, y se observa la influencia de otras lenguas con las que esta estuvo en contacto en la región. Estas últimas suelen ser lenguas no europeas, que operan a modo de sustrato (Romaine, 1996: 197). A nivel social e histórico, se reconoce la existencia de los criollos, heredados de la conquista y la colonización. Suelen originarse a partir de lenguas europeas vinculadas con la conquista, en especial, el español, el portugués, el inglés, el francés y el neerlandés. De ahí que se hable de «criollos de base francesa», por ejemplo, porque poseen léxico francés pero sobreimpuesta la estructura gramatical de lenguas africanas. Si bien fueron tenidos como dialectos de la lengua europea, o como

---

<sup>34</sup> El término, aplicado también a la comunidad, genera debates respecto de cómo se moldea, a través del nombre, la identidad desde fuera (Thiébaud, 2003), y las representaciones sociolingüísticas que acarrea (Boyer, 2008: 32-45).

versiones corruptas de esta, se trata de lenguas de pleno derecho, que, además, al consolidarse, se transformaron en lenguas vernáculas, y, si alcanzaban una norma escrita, incluso en lenguas estándar.

El criollo haitiano forma parte de lo que los lingüistas han denominado «el grupo atlántico», formado entre los siglos XVII y XVIII en el Caribe y África Occidental. Es decir, se trata de criollos producto del comercio de esclavos con esta zona africana, que dio lugar a comunidades afroindígenas en las islas del Caribe, por ejemplo. Específicamente, el área de los criollos franceses en el Caribe está conformada por los hablados en Haití y las Antillas Menores, en las que destacan Martinica y Guadalupe, departamentos de ultramar de Francia y las islas Dominica y Santa Lucía (García León, 2011: 43). Respecto de la identidad de cada comunidad, que va a repercutir claramente en lo lingüístico, como señala Masello (2011a: 43), cada isla presenta sus particularidades en el marco de una estructura general. Por ejemplo, el criollo haitiano recibe una notoria influencia del español por razones sociohistóricas y geográficas. Los criollos de esta zona tienen origen en dos espacios: el primero, las plantaciones de azúcar, tabaco y café, regentadas por los colonizadores y trabajadas por los esclavos. El segundo, los centros de intercambio comercial de productos agrícolas y esclavos, próximos a los puertos.

A pesar de su extensión en las comunidades en las que se originaron, los criollos no tuvieron el reconocimiento oficial de los países en los que se hablan, que privilegian como lengua oficial la del colonizador (Romaine: 1996: 220). En este sentido, el criollo haitiano logró establecerse como lengua oficial —aunque recién en 1987, tras casi dos siglos de historia independiente—, a diferencia de sus pares, algunos de los cuales siguen considerándose versiones bastardas y corruptas de otra lengua. Esta última apreciación es reafirmada por la falta de escritura de muchos criollos. Y, cuando se los dota de un sistema de escritura, en general es a partir de la consideración de que es una variedad de la lengua del colonizador, lo cual afecta su codificación. Dentro del grupo de los criollos franceses, el haitiano es uno de los más fuertes: es el que más hablantes posee, y el que ha dado lugar a una tradición de estudio lingüístico muy prolífica (García

León, 2011: 53). A su vez, es la que más ha avanzado en lo que respecta a su rol en la isla: en 1979 se desarrolló un proceso de estandarización del criollo a partir de una política educativa, en 1987 se convirtió en lengua oficial, y en 2014 se fundó la Académie du créole haïtien /Akademi Kreyòl ayisyen (AKA).

En 1981, se reconocía que la mayoría de la población monolingüe en criollo era analfabeta (Bentolila y Gani, 1981: 117-118), ya que el criollo oral respondía a la totalidad de las necesidades comunicativas en el interior de su comunidad: a este respecto, debe recordarse lo señalado acerca de la importancia de la oralidad en estas comunidades.

#### 4.3.2 Diglosia y zona interlectal

En primer lugar, se debe presentar un panorama lingüístico de Haití, para comprender las funciones que cumple cada lengua, las representaciones sociolingüísticas con que están asociadas, así como las ideologías lingüísticas que las promueven. Así, desde 1987 (García León, 2011: 57) dos lenguas son oficiales, el criollo de Haití y el francés. Pero se debe observar la función que cumplen, según lo que se enuncia en el artículo 5 de la constitución:

ARTICLE 5 :

Tous les Haïtiens sont unis par une Langue commune : le Créole.

- Le Créole et le Français sont les langues officielles de la République.<sup>35</sup>

El criollo haitiano cumple el rol de unificar a la nación —lo habla el 90 % de la población como lengua materna y única (Saint-Germain, 1997: 613; García León, 2011: 57)—, mientras que el francés es la lengua vehicular de los intercambios administrativos y culturales más asentados, como la literatura. Por este motivo, los escritores haitianos son francófonos y en esta lengua escriben (Masello, 2011a: 92). La élite descendiente de los colonizadores franceses conforma la minoría bilingüe que aprende en el ámbito doméstico tanto el francés como el criollo. Es la que se beneficia de manejar una lengua de prestigio internacional. Saint-Germain reconoce la dificultad de indicar la cantidad

---

<sup>35</sup> Consultado en [https://www.oas.org/juridico/mla/fr/hti/fr\\_hti-int-txt-const.html](https://www.oas.org/juridico/mla/fr/hti/fr_hti-int-txt-const.html) el 206/01/2019.

de hablantes de francés en la isla. En primer lugar, debido a dificultades al recolectar la información, y luego, ya que la noción de «hablante de francés» puede referirse a diversos logros que el hablante es capaz de tener según los requerimientos de su comunidad:

Un individu possédant une connaissance minimale du français peut être fonctionnel dans un milieu où les exigences requises de production sont minimales alors qu'il ne le serait pas dans un milieu où les exigences sont plus élevées (Saint-Germain, 1997 : 612).

En la época de publicación y posterior difusión de *Los poseídos de la luna llena*, los lingüistas haitianos entienden que la distribución del francés y del criollo son fieles muestras de las diferencias de clases de la sociedad haitiana desde la colonia (Bentolila y Gani, 1981: 119). La minoría bilingüe es descendiente de colonos franceses, rica, alfabeta y vive en zonas urbanas; la mayoría monolingüe es descendiente de esclavos, pobre, analfabeta y vive mayoritariamente en zonas rurales (Saint-Germain, 1997: 611).

Cabe destacar que, en 1979, con la reforma educativa, los primeros años de alfabetización, así como la de los adultos, se dieron en criollo haitiano. Se reconoce en este aspecto, al mismo tiempo que se le otorga al criollo un rol preponderante en la vida escrita del país, un retroceso para el francés, apoyado por la influencia estadounidense (Bentolila y Gani, 1981: 122)<sup>36</sup> durante la dictadura de Duvalier. No obstante, hay una disociación entre la puesta en práctica del criollo como lengua vehicular de enseñanza en las escuelas, y su valoración social, que parece no haberse modificado (Saint-Germain, 1997: 637). Al respecto, se ha señalado históricamente que el criollo haitiano se encuentra en una situación diglósica respecto del francés. Se entiende por diglosia la existencia de dos o más lenguas o variedades de una lengua en una comunidad multilingüe, en la que estas se especializan en una determinada función (una de mayor prestigio; la otra, menos elevada) y sirven para propósitos específicos (Romaine, 1996: 64-68).

---

<sup>36</sup> Bentolila y Gani atribuyen a la Embajada de Estados Unidos en Haití la defensa y promoción del criollo haitiano como forma de introducir una «falsa querrela» entre el francés y el criollo, con el objetivo de debilitar los movimientos de independencia nacional (1981: 122).

Originariamente, Ferguson establecía que debía existir una relación genética entre las variedades en contacto, posteriormente Fishman amplió el campo al abandonar la idea de relación genética. Para este último, hay diglosia siempre que se usen dos variedades o lenguas con funciones distintas en una misma comunidad (Boyer, 2008: 52). Una de estas lenguas o variedades se usará para funciones «altas», mientras que la otra servirá para funciones «bajas». Estas se diferencian por sus rasgos gramaticales, además de las características sociales que cumplen: función, prestigio, tradición, literaria, adquisición, normalización y estabilidad. a variedad alta se aprende a través de la escolarización y está ligada a instituciones sociales, por las que es financiada y mantenida. La variedad baja se adquiere en la casa, como lengua materna, y se continúa usando de por vida. Se recurre a ella en ámbitos en los que se dan interacciones en las que intervienen factores como la familiaridad y la confianza (Calvet, 1997: 10-11).

Existen restricciones de acceso impuestas por la propia comunidad respecto de los contextos en los que se puede usar cada variedad, por eso, la importancia que los miembros de cada comunidad le conceden al uso de cada variedad según la situación comunicativa. Desde la percepción de los hablantes, la variedad alta es superior porque existe la representación sociolingüística de que es la versión auténtica; incluso pueden llegar al punto de manifestar que no hablan la verdad baja, aunque sea su lengua materna. En muchos casos, esta supuesta superioridad se justifica por la tradición literaria. ¿Podría ser este el caso del criollo haitiano? Efectivamente, hay rasgos que bien se aplican a esta descripción de la realidad lingüística haitiana: el francés es la lengua de la tradición literaria. Y, tal como lo señalan varios lingüistas, el criollo haitiano es la lengua materna de la mayoría de la población, mientras que el francés se aprende en las escuelas.

Lo que sí debe señalarse es que en esta situación diglósica, es muy poca la cantidad de hablantes bilingües —3% en 1981, según Bentolila y Gani, (1981: 117), lo cual no había cambiado en los años noventa (Saint-Germain, 1997: 616)— en el sentido de ser capaces de manejar ambas lenguas en cualquier contexto. Serían únicamente estos los que podrían establecer una distribución funcional entre la variedad alta y la baja. Y, por otro

lado, se entiende que, dadas estas peculiaridades, no hay actualmente una distribución funcional tan marcada entre el criollo y el francés, ya que el criollo se encuentra (o se puede encontrar) presente en todas las situaciones comunicativas.

Según Prudent (1981: 33-34), entonces, no habría una situación diglósica extendida en la comunidad, ya que la mayoría de la población no habla francés, por lo que no puede elegir o se le puede imponer qué lengua usar según la situación comunicativa. Únicamente se podría considerar que existe una realidad diglósica en el marco del 3% que habla francés en la casa. Habría, entonces, un *continuum* de variedades que dan lugar a una zona interlectal más que una situación diglósica. No hay, tampoco, ruptura entre el francés y el criollo, para quienes manejan ambas lenguas. Igualmente, persiste desde la población la idea de que el manejo del francés les puede traer mayores posibilidades de movilidad social (Bentolila y Gani, 1981: 118, Saint-Germain, 1997: 634). Por su parte, Glissant (1997: 565) establece para el francés de las islas las siguientes representaciones sociolingüísticas:

Langue de complaisance. [...] Langue imposée. (Du maître, de l'administration, du prêtre, du soignant...). Langue de la promotion [...] Langue de l'aliénation. [...] Langue du délire. (Du désir. Du désir-être autre, du désir être ailleurs.)

Se manifiesta, por lo tanto, una postura un tanto conflictiva respecto de la lengua de la colonia en la isla, si bien es la que el propio autor utiliza para escribir sus obras. Sobre el criollo haitiano, a modo de ejemplo, se transcribe el siguiente mensaje dejado por un lector en el principal diario (y la respuesta que generó), *Le Nouvelliste*, a raíz de la codificación ortográfica del criollo:

**Student Researcher** Toni • il y a un an

Le créole n'est pas une langue. C'est plutôt un dialecte. Promouvoir le créole au détriment du français. c'est [sic] encourager l'ignorance. Les étudiants ne doivent pas l'utiliser dans leur parcours académique parce que les livres que nous utilisons sont en français. Il faudrait renforcer le français chez [sic] les enfants au lieu de perdre son temps avec cette académie. Je voudrais les conseiller en vue de chercher des stratégies [sic] visant à

permettre aux enfants de maîtriser le français. Les livres qu'ils utilisent sont en français, ils doivent donc comprendre cette langue.<sup>37</sup>

**Andréa Jean-Baptiste** • a year ago

Il est certes prouvé pédagogiquement que l'apprenant apprend mieux dans sa langue maternelle. En même temps notre constitution reconnaît deux langues officielles le français et le créole. On a tort de passer d'un extrême à l'autre. [...]

Aussi il faut un effort considérable pour éliminer ce complexe d'infériorité du créole par rapport au français. Si l'on rentre dans une boîte publique ou privée on est traité avec plus de courtoisie et d'empressement lorsque l'on s'exprime en français. Les employeurs considèrent la maîtrise du français comme un signe de meilleure éducation par rapport aux autres concurrents.<sup>38</sup>

Podría sorprender la primera postura en 2018, pero lo que señala es que el criollo haitiano continúa su lucha por establecerse, más allá de los dictámenes administrativos, como lengua, sin depender del francés. En este mismo sentido se encuentra el análisis de Coulange Méroné, quien señala las distintas representaciones sociolingüísticas respecto del francés y el criollo haitiano al analizar los diálogos en una película haitiana (2008: 56-57).

Respecto de la tensión que la noción de diglosia puede englobar, los lingüistas occitanos y catalanes por un lado (Calvet, 1997: 10), y creolófonos por otro lado (Prudent, 1981: 19), señalan particularidades respecto de la noción tradicional de diglosia. Así, los primeros señalan que, en los casos de diglosia entre dos lenguas, como es el caso del francés y occitano, o del español y el catalán, hay una relación conflictiva entre la lengua dominante y la dominada (Bastardas, 1996: 41). Esto lleva a la desaparición de la lengua dominante, ya que la dominada ocupa su lugar —sustitución—, o a la de la lengua dominada a favor de la dominante, denominada «normalización» (Boyer, 1987: 85; 2008: 55). En este contexto, los discursos «autorizados» establecen una visión del bilingüismo que oculta la situación de conflicto (Boyer, 2012: 32), por lo que las

---

<sup>37</sup> <https://lenouvelliste.com/article/183504/six-nouveaux-academiciens-integrent-lacademie-du-creole-haitien>. Consultado el 28/01/2019.

<sup>38</sup> Tomado del mismo artículo de *Le Nouvelliste*.

representaciones sociolingüísticas de la lengua dominante y la dominada son antagónicas y se encuentran en conflicto (Aracil, 1966: 17-29).

Por su parte, Prudent plantea (1981: 13-38) un recorrido histórico por la evolución del término, para señalar que, en el caso del criollo haitiano, la aplicación de la noción de diglosia resulta un tanto azarosa. ¿Los motivos? El concepto requiere una relativa homogeneidad de dos sistemas lingüísticos, lo cual no estaría ocurriendo con el criollo haitiano. Se trata, a su vez de un concepto que no tiene en cuenta las distintas relaciones las lenguas pueden entablar en comunidades socialmente complejas y atravesadas por conflictos de clase, étnicos, raciales y religiosos como la haitiana. En el caso de la novela, este aspecto debe ser tenido en cuenta, ya que al estar presente el criollo haitiano a través de algunas expresiones, se dejarán ver representaciones sociolingüísticas a partir de uso. En este aspecto incide también la emergencia de la *trace*: los autores como Figiolé escriben en francés, pero hacen entrever en la obra la presencia de la lengua del dominado.

Mientras que la postura diglósica respecto del criollo y el francés en Haití presenta un caso de coexistencia de dos variedades que se especializan según su función, en el caso de reconocer un *continuum* entre el criollo y la lengua estándar que le dio origen, se reconoce una variación discreta en este (Romaine, 1988: 177), sin distinción clara entre el criollo y el francés estándar. Se reconoce, en este caso, una aproximación de las variedades coloquiales al estándar (Bastardas, 1996: 111).

Acerca de cómo comprender y analizar estos cambios de código, se debe tener en cuenta que

Faced with the need to make their Works available to a wide international readership, African writers are at times forced to relate their worldview in Western colonial languages which do not often lend themselves easily to expressing African sociocultural reality. To cope with this artistic dilemma, African writers employ various writing techniques to capture and convey the various facets of African life (Bandia, 1996: 139).

Es esta una de las ideas más expandidas respecto del valor del cambio de código en las obras escritas por autores que, como Figiolé, escriben para reflejar mundos con lenguas

en contacto: la lengua del colonizado refleja aspectos propios del mundo de la cultura periférica que no pueden ser nombrados o expresados si no es en la lengua del colonizado. Así, la lengua vernácula se inserta en la lengua del colono.

Con el objetivo de aclarar qué noción de cambio de código se va a manejar en esta tesis, se puede señalar que se reconoce este fenómeno cuando se presenta una lengua en la interacción (que es señalada como la lengua adecuada para ese contexto) y aparece otra lengua para marcar un cambio, una *otredad* (Auer, 1998: 3). Puede caracterizarse, en ocasiones, al cambio de código como una forma propia de comunicarse de un individuo o de un grupo. Por último, la mayoría de los casos de cambio de código ocurren a nivel prosódico o sintáctico, por lo que operan sobre el nivel de la oración. En el caso de la novela, en el original en francés se puede observar este patrón de funcionamiento del criollo haitiano, lo que se reconoce es un cambio de código en el que se inserta un término en una oración dominada por el francés metropolitano en general.

#### 4.3.3 *Juego de lenguas* en las novelas antillanas

Dado el rol que juegan las lenguas en el original tiene un peso de importancia para la obra y reconfiguran aspectos a tener en cuenta en la traducción (Lieven D'hulst, 2008: 221-232), es pertinente presentar algunas particularidades lingüísticas del original, que fueron tenidas en cuenta en el momento de traducir.

En muchos casos, escritores de las antiguas colonias, como Figiolé, eligen escribir en la lengua del colonizador (Casanova, 2002: 9), y dejan de lado la lengua minoritaria (Bein, 2009: 64), en parte para poder llegar a hacer conocer su obra en un mercado más amplio, en parte porque la lengua del dominado, la lengua autóctona, aún no logró el grado de codificación necesario, no cuenta con un sistema literario propio, o no posee una cantidad de lectores considerable como para publicar en esa lengua. Estos aspectos, claro está, se encuentran interrelacionados. Y es aquí donde, a pesar de escribir en la lengua dominante, el autor hace emerger la lengua subalterna como forma de resistencia, a través de marcas de la oralitura y la *trace* (Masello, 2011a: 83-104). Prudent explica al respecto:

Nous remarquerons simplement que le *créolisme*, qui était une faute honteuse dans la bouche de l'élève créolophone incapable de maîtriser la syntaxe du français, devient une arme poétique sous la plume de nos romanciers, et que le public y reconnaît là un trait d'authenticité prestigieuse. Les normes sociolinguistiques locales en subissent donc un contrecoup qu'il faudra prochainement étudier (1981 : 33).

Traducir estas obras genera, a nivel lingüístico, desafíos de gran interés: en muchos casos, se trabaja con obras que presentan no solo el francés, sino fragmentos en criollo derivado del francés como forma de dar cuenta de la realidad cultural. Esto ocurre en lo que se entiende por literaturas diglósicas o postcoloniales (Lieven D'hulst, 2008: 223). En ellas,

[...] dicha relación lengua-literatura puede reflejar las complejas configuraciones de poder heredadas del pasado colonial, que llevan a escritores cuya lengua no es la hegemónica a tener que escribir en la lengua dominante para poder ser publicados (Masello, 2014: 12).

Así, el traductor se encuentra, además de los pasajes en criollo, con expresiones metalingüísticas que los explican. Debe no solo trabajar con las relaciones entre el francés y la lengua a la que traduce, sino con una tercera lengua que emerge (Lieven D'hulst, 2008: 222).

Si bien el francés cuenta con el «prestigio», le hacen falta hablantes. Explica Saint-Germain (1997: 613) que numerosos estudios de los años ochenta muestran que hay más hablantes haitianos que manejan el inglés en Estados Unidos, así como más haitianos que manejan el español en República Dominicana y Cuba, que hablantes bilingües de francés en Haití. En este mismo camino, explica Coulange Méroné (2008: 4) que, si bien el francés sigue siendo la lengua de prestigio y el criollo sigue siendo la fuente de representaciones vinculadas con lo popular y lo iletrado, el inglés y el español ganan fuerza en la isla puesto que son vistas como lenguas que pueden ser de utilidad en el momento de migrar.

Tal como lo señala García León (2011: 50), los corrimientos acaecidos en el siglo XX entre las relaciones del criollo y el francés muestran que la demarcación de funciones

ya no es tan clara, producto de que el criollo ha ganado prestigio. No obstante, no ha logrado aún establecer un sistema literario que pueda competir con el del francés. Y esto se evidencia incluso en las normas de traducción (las del sistema francés) que siguen los traductores al criollo haitiano:

Le traducteur scolarisé en français et qui traduit en créole haïtien, la langue de tous en Haïti, vit des contradictions internes de par sa formation/déformation à l'école et à l'université. Cette étude avait pour objectif d'identifier certains des préjugés linguistiques qui ont influencé et piégé les traducteurs haïtiens dans leurs travaux. Cet article pourrait certes être développé en étudiant plus de termes pour l'aspect lexico-sémantique, en classant mieux les exemples syntaxiques et en proposant des termes mieux adaptés au parler populaire de la population haïtienne (Charles, 2009).

Quien traduce del francés al criollo haitiano se encuentra ante un problema: en tanto que traductor maneja las dos lenguas, pero su formación profesional se da en un sistema educativo que privilegia el francés como lengua de enseñanza. Por lo tanto, se traduce a un criollo con fuertes interferencias del francés, que podrían hacer que el texto resultara oscuro para los hablantes monolingües de criollo.

Otro ejemplo que muestra la subordinación del sistema literario en criollo respecto del sistema en francés radica en la ya mencionada traducción de las fábulas de La Fontaine a cargo Georges Sylvain, publicadas en 1901, y reeditada en 2011 (Hazaël-Massieux, 2012). Se trata, para los críticos, de una traducción que logró traspasar a la cultura del criollo las fábulas. Respecto de las notas del traductor, lo que se señala es que sus comentarios sobre el criollo haitiano reflejan más las representaciones sociolingüísticas que un hablante de francés puede tener de la lengua, que la estructura del criollo haitiano en sí mismo, ya que se buscaba explicarlo y categorizarlo a través de estructuras del francés.

Así, como lo señala Saint-Germain, «Haïti est a été un pays de lettres même si ce domaine est réservé à une minorité» (1997 : 615). No obstante, con el proceso de estandarización que se lleva a cabo desde los setenta, el criollo fue ganando terreno en la radio, la religión y la escritura, ya que comenzaron a aparecer diarios en criollo (Saint-Germain, 1997: 617). Ya en 1981 (32-34) se preguntaba Prudent respecto de la presencia

del criollo en la literatura de Haití. Si bien autores como Frankétienne publicaron obras en criollo haitiano,<sup>39</sup> no se ha destacado la respuesta del público por una lectura en criollo.

Por lo tanto, se puede observar una circularidad entre los vínculos del criollo haitiano, el francés y la literatura. Así, numerosos escritores haitianos escriben en francés (con marcas de la *trace*, como es el caso de Fignolé), para ser leído, para ocupar un lugar en el sistema literario internacional, y para poder dialogar en la misma lengua con otros autores: escribir en francés supone trabajar sobre sus referentes culturales y artísticos (Masello, 2011a: 100). En fin, escribe en francés porque el sistema literario del criollo todavía no se desarrolló.

A su vez, la comunidad continúa privilegiando la enseñanza del francés en las escuelas, ya que el criollo se reserv(ab)a —al menos en la época de publicación de la obra de Fignolé— para los intercambios orales. Es más: la literatura en criollo haitiano es principalmente oral (Masello, 2011a: 95), es decir, es oralitura.

---

<sup>39</sup> Es el caso de *Dézafi*, publicado en 1975 por Éditions Fardin.

## Capítulo 5. El recorrido de la novela por distintos sistemas literarios

8. La traducción de textos –particularmente de los grandes textos de las diversas culturas– representa un elemento muy importante en el necesario proceso de mayor conocimiento y respeto entre los humanos (*Manifiesto de Girona sobre los derechos lingüísticos*, 2001).

### 5.1. Introducción

En este capítulo comentaré las ediciones con las que cuenta la obra: dos en francés (1987 y 2012) y una en italiano (2000), además de la versión española (1992). Indagaré acerca de las editoriales que las publicaron y los paratextos que fueron considerados necesarios para contextualizar la obra en cada caso. Como lo señala Venturini (2013: 1-7), estos suelen desempeñar un papel importante en el momento de acercar la obra traducida al lector.

Analizaré dos los tres tipos de variables para aprehender las normas de traducción señalados por Sapiro (2008: 199-208): 1) las restricciones de transferencia (políticas, económicas y culturales) y 2) la posición del texto en el espacio de producción simbólica. El objetivo es estudiar la inserción de la obra de Figiolé en el sistema literario internacional. La tercera variable, que es la posición del traductor, se comentará al final del capítulo, a partir del análisis de la entrevista a la traductora y al editor, así como de un artículo que esta publicó sobre la traducción de la novela (1992: 70-72).

Tal como lo señala Willson,

Quiero detenerme en la idea de la circulación: focalizar en el libro permite introducir en el análisis de una traducción elementos del campo editorial, con sus tensiones estéticas e ideológicas, que son distintas a las de una revista, como es el caso de *Proa*, donde Borges publicó su fragmentaria traducción. A menudo, la reflexión sobre los textos omite la consideración del soporte, las condiciones de producción y de circulación, el marco de lectura que establece determinada editorial y, dentro de una editorial, determinada

colección. Y, también, la cuestión de la «disponibilidad» del texto en la cultura receptora (2007: 161).

Entonces, todos estos aspectos son los que se deben tener en cuenta en el momento de estudiar una traducción en todas sus dimensiones.

## 5.2 Editoriales

Se presentarán a continuación las editoriales en las que fue publicada la obra, así como rasgos y particularidades de cada edición. Siguiendo a Sapiro (2008: 199-208), hay que analizar el contexto en que la obra fue publicada, así como los intercambios que dieron lugar a las distintas ediciones y traducciones. Por eso, se comentarán cronológicamente las ediciones y el rol nacional e internacional de las editoriales que las publicaron, para luego establecer vínculos entre estos puntos en común, ya que «el modo en que se practica la traducción no es dissociable del lugar que el sello que traduce ocupa en un campo editorial determinado» (Venturini, 2013: 2).

Asimismo, ya se ha comentado la pertinencia de estudiar una obra traducida en el marco de un proyecto editorial, del que suele dar cuenta un catálogo. A modo de ejemplo, tal como lo explica Willson (2004: 41-74), las traducciones de comienzo hasta mitad del siglo XX coincidieron con un auge de la industria editorial en Argentina. Pero, a su vez, presentaban el objetivo de democratizar el consumo de libros y ampliar el público lector. A este objetivo *pedagógico* se le suma uno menos importante, que es el de promover la incorporación de nuevos modelos y formas de escritura dentro del sistema, en un momento en el que escritores de la talla de Borges y Ocampo oficiaban también como traductores.

En Uruguay, un ejemplo claro de proyecto editorial es el de Banda Oriental, en particular en su colección *Lectores de Banda Oriental*, surgida en medio de la dictadura y con el objetivo de acercar a los lectores obras escogidas por un equipo editorial selecto: María Inés Silva Vila, Amanda Berenguer, Carlos Maggi, José Pedro Díaz, Rubén Castillo y Manuel Flores Silva (Raviolo y Brando, 2015: 23-27).

### 5.2.1 Éditions du Seuil

La primera editorial que publicó *Les possédés de la pleine lune* fue Éditions du Seuil. Si bien se trata de una editorial más que consolidada en la época en la que se publicó la novela (1987), sí se debe señalar el papel que tienen las traducciones en su catálogo literario (Serry, 2002: 70-79). La literatura extranjera tuvo y tiene un peso destacado en Seuil, ya que las colecciones basadas en autores extranjeros le permitieron acumular rápidamente el capital simbólico necesario para lograr reconocimiento y consolidarse como una editorial de peso<sup>40</sup> y *comprometida —engagée—* (Serry, 2002: 70) con la realidad social, herencia, probablemente, de su fundación a manos de jóvenes católicos progresistas en los años treinta.<sup>41</sup>

Ya en los años setenta, tras cuarenta años con un camino forjado en la publicación de autores franceses clave, así como de extranjeros, la editorial contaba con un grupo de lectores fieles, que confiaban en los criterios de conformación de su catálogo, constituido por colecciones específicas (como *Cadre vert*) y por colecciones más generales, como *Cadre rouge*, a la que pertenece *Les possédés de la pleine lune*. Se trata de una colección que comenzó en 1958 y en la actualidad corresponde a lo que Seuil clasifica como literatura general. A modo de ejemplo, se publicaron obras de un autor como Édouard Glissant, que ha sido citado en este trabajo como teórico y exponente de la literatura en francés de los departamentos de ultramar y las antiguas colonias francesas.

Así, la editorial se precia de contar con obras de autores francófonos (como diferencia de *franceses*, en este caso) y en lengua extranjera:

Une forte lignée francophone singularise Le Seuil, avec Mouloud Feraoun, Mohammed Dib, Kateb Yacine, Aimé Césaire, Léopold Sédar Senghor, Anne Hébert, Jacques Godbout, puis Nelly Arcan, Ahmadou Kourouma, Alain Mabanckou ou Charif Majdalani.

---

<sup>40</sup> En esto inciden, además, los premios literarios nacionales (de Francia) e internacionales obtenidos por autores publicados en la editorial (Serry, 2002: 77-79).

<sup>41</sup> Tal como figura en su página web: <http://www.seuil.com/la-maison>. Consultado el 16/09/2018.

Très tôt, la littérature étrangère («Cadre vert») occupe au Seuil une place centrale, d'abord avec des œuvres venues d'Allemagne (Heinrich Böll, Günter Grass...). Ce domaine s'impose vite, avec Gabriel Garcia Márquez, Italo Calvino, Carlo Emilio Gadda, John Updike, William Boyd, John Irving, John Michael Coetzee, José Saramago, Manuel Vázquez Montalbán, Arturo Pérez-Reverte, Antonio Muñoz Molina, Elfriede Jelinek...<sup>42</sup>

Además de *Les possédés de la pleine lune*, otra obra de Figiolé fue publicada por esta editorial: se trata de *Aube tranquille*, también en *Cadre rouge*, en 1990. Y, como ya se ha mencionado, cabe destacar que Figiolé ofreció a la editorial dos novelas escritas antes que *Les possédés de la pleine lune*: se trata de *Le roman de Nathalie* y *Les faux-bourbons*. Bajo pretexto de que se alejaban del estilo al que Figiolé había acostumbrado a sus lectores (Cavé, 2017), Seuil rechazó la propuesta y las novelas continúan inéditas hasta la actualidad. Otras obras sí fueron publicadas por otras editoriales en Francia (ver anexo I), pero ninguna de ellas cuenta con el peso y la tradición de Seuil.

### 5.2.2 Trilce

Tal como se explica desde la sociología de la traducción (Casanova, 2002: 7-20; Heilbron y Sapiro, 2002: 80-98) y como se ha planteado en capítulos anteriores, el hecho de que un autor sea publicado en un sistema literario central (como el francés), le otorga visibilidad en otros sistemas literarios de menor peso, como el del español, un sistema semiperiférico. Y, a su vez, como lo explica Sorá,

[...] l'écrasante domination de la langue anglaise et des marchés éditoriaux nord-américains et anglais s'exprime à travers un énorme volume de droits d'édition exportés de ces pays vers tous les marchés et un taux d'absorption ou d'achat de droits d'édition comparativement très réduit. Ainsi, un auteur qui écrit dans une langue «périphérique» a beaucoup plus de chances d'être traduit et édité dans des langues «semi-périphériques» et des «langues centrales» qu'en anglais (hypercentral) (2002: 62).

He aquí que un escritor en lengua francesa, pero no del Hexágono, es publicado en la metrópoli. Cinco años después, gracias a un convenio entre la Editorial Trilce y la Subdirección del Libro y de Cultura y Comunicación —del Ministerio de Relaciones

---

<sup>42</sup> <http://www.seuil.com/la-maison>. Consultado el 16/09/2018.

Exteriores— de Francia, aparece en Montevideo *Los poseídos de la luna llena*, perteneciente a la Colección Agapá, destinada a la publicación de autores francófonos.

Fundada en 1985 (Symmes, 2016: 21), a la salida de la dictadura uruguaya (y fuertemente vinculada al *desexilio*), Trilce cuenta con más de novecientas obras publicadas. Se reconoce como una pequeña editorial cuya vocación cultural marca su proyecto editorial, centrada en la(s) identidad(es) nacional(es), los desafíos del Uruguay contemporáneo y la reflexión sobre cultura, psicoanálisis, filosofía, ciencias políticas, historia, estudios culturales, de género... Destaca, especialmente su «particular vocación de apertura hacia otras regiones del mundo, editando también traducciones, particularmente del francés».<sup>43</sup> Llegó a publicar más de 35 obras por año y ser pionera en el Uruguay en lo que refiere a la publicación de un catálogo online gratuito en 1996 (Symmes: 2016: 21). Pero en 2015 cerró sus puertas. Más allá de la presión de los grandes grupos multinacionales, llegó el fin de un proyecto, al decir de Harari.

Una colección específica se centra en la publicación de obras traducidas del francés: es Agapá (ver anexo II).<sup>44</sup> El nombre se explica en el prólogo de la primera obra literaria publicada por esta colección (Lefort, 1991: 7):

### **Un camino abierto hacia Agapá**

Ediciones Trilce inaugura con este volumen una colección que nos introduce en un lugar específico del imaginario: la literatura contemporánea de habla francesa.

¿Por qué *Agapá*? Porque es el nombre que da Robert Pinget al lugar de fantasía donde él ubica su novela; porque la colección privilegiará tanto la mirada de los escritores franceses sobre el mundo —ya sea real, soñado o mítico— como la voz de los escritores de otros países que han elegido el idioma francés para su creación literaria.

Se espera que el lector abra cada libro de la colección como se abre una ventana. La traducción al castellano le permitirá el acceso a los paisajes del mundo reflejados por los escritores franceses u francófonos de nuestros tiempos. Así, se invita a lector a través de la colección *Agapá*, al *ágape*: que su lectura sea un banquete festivo para el espíritu, *una orgía perpetua* como la que Mario Vargas Llosa encontró en la obra de Gustave Flaubert.

---

<sup>43</sup> Datos tomados de <http://www.trilce.com.uy/acercadetrilce.html>. Consultado el 16/09/2018.

<sup>44</sup> No obstante, algunas obras de esta colección parecen no ser traducciones, ya que fueron escritas por autores uruguayos cuya lengua materna es el español, además de no figurar datos sobre el acto de la traducción.

*Daniel Lefort\**

\*Consejero cultural de la Embajada francesa en Montevideo

De este prólogo se desprenden varios aspectos a destacar: el trabajo de selección de la literatura contemporánea de habla francesa, propuesta como un lugar específico del imaginario; el acercamiento de la mirada de los escritores francófonos; y el interés por traducir del francés al español. Es esta, entonces, una verdadera explicitación del proyecto de traducción vinculado al proyecto editorial.

En primer lugar, se presenta el recorte de obras literarias a presentar: textos traducidos (de ahí la inserción del proyecto de traducción en el proyecto editorial que se explicita en el prólogo) del francés, en lo posible, contemporáneos. Si se observa el catálogo de la colección (Anexo II), estos criterios se cumplen. Por lo tanto, la colección se nutre de las políticas lingüísticas del francés para el exterior y es, en parte, resultado de ellas. En segundo lugar, se explicita el objetivo de dicha selección: acercar la mirada de los escritores franceses sobre el mundo al público lector. El centro de este proyecto es, entonces, acercar el mundo a través de la sensibilidad moldeada por la cultura que implica una lengua compartida.

Entre 1989 y 2015 la editorial publicó más de sesenta obras, entre las que destaca la serie de teatro francés contemporáneo y los *Cuadernos de actualidad internacional*. Por fuera de la colección también publicó otras obras traducidas del francés (ver anexo III). Lo que destaca de Agapá es que la mayoría de las traducciones (si no todas) fueron realizadas en Uruguay, lo cual escapa a las lógicas del mercado editorial internacional, como se puede inferir de lo comentado en el capítulo 2 respecto de la teoría del polisistema y de la sociología de la traducción. Se debe destacar, además, que en el proceso de consagración que implica para un autor ser traducido, entra en juego también la posición del traductor (Casanova, 2002: 18). De este modo, el hecho de contar con una poeta de renombre, como Idea Vilariño, hace que adquiera valor la traducción de una obra de una autora como Christine Laurent, desconocida en general para la comunidad lectora local.

Acerca de los traductores, se destaca que trabajaron en la colección más de veinte, muchos de ellos destacados docentes y figuras del ámbito artístico nacional. Hasta el momento, no se han encontrado análisis respecto de esta labor de traducción del francés al español llevada adelante en Uruguay.

Las obras publicadas en la colección corresponden al perfil de la editorial. En cuanto a los autores publicados, se destacan los francófonos del siglo XX más que los clásicos franceses (si bien hay algunos, como Molière). Muchos de los escritores, como Fawzi Mellah, y el propio Fignolé, son de habla francesa, pero no pertenecen exclusivamente a la metrópoli. Y otros son autores más que consagrados: Jean-Marie Gustave Le Clézio, Samuel Beckett, Alain Badiou, André Breton...

Respecto de *Los poseídos de la luna llena*, se debe señalar que es la primera traducción de Laura Masello para Agapá, y también es la primera traducción de una obra de esta extensión. Sí se debe señalar que es la única obra que tradujo de Fignolé, así como *Los poseídos de la luna llena* fue la única obra de este autor que publicó Trilce, además de ser la única obra del autor traducida al español. Además, la novela fue, por un lado, uno de los primeros libros traducidos y publicados en Uruguay por la editorial en el marco del convenio establecido con Francia; por otro, fue una de las primeras obras traducidas por Laura Masello para la editorial, además de ser una de las primeras obras literarias traducidas en su carrera. Se debe señalar el apoyo con que contó la editorial para traducir numerosas obras. Sin el sustento del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia, difícilmente hubiera sido posible constituir un catálogo como este en Uruguay, ya que «para las editoriales nacionales pequeñas o independientes afrontar los costos de un proyecto de escasa rentabilidad constituye un riesgo económico considerable que en contadas ocasiones se justifica» (Hornos: 2014: 98).

En conjunto con otras editoriales independientes del mundo hispanohablante (Lom, de Chile; Era, de México y Txalaparta, del País Vasco español), Trilce conformó un conglomerado de intercambio de obras y de coedición con el objetivo de que una serie de textos y debates fueran promovidos en la comunidad en la que se insertaba cada

editorial (Symmes, 2016: 19) en el marco de la bibliodiversidad. Supuso, también, pensar estrategias en un mundo editorial dominado por las editoriales españolas, cada vez más marcado por la concentración editorial, consecuencia de la globalización editorial. Estas estrategias incidieron directamente sobre la traducción, ya que se procedió a la adquisición de derechos editoriales de traducción de forma conjunta (Gèze, 2000: 65).

### 5.2.3 Edizioni Lavoro

Tal como lo indica su nombre, esta editorial está vinculada al mundo laboral, ya que fue fundada en 1982 por dirigentes de la CISL (Confederazione Italiana Sindacati Lavoratori), una de las centrales de trabajadores más importantes de Italia. Su proyecto editorial gira en torno a temas como

problemi legati al mondo del lavoro, dell'economia e della società. Negli anni, ha poi ampliato i suoi campi di interesse, dedicando ampio spazio a studi storici, saggi di diritto, riflessioni su tematiche di grande attualità come l'etica, la globalizzazione e la convivenza civile.<sup>45</sup>

Funciona, por lo tanto, como órgano de publicación de la central sindical, lo cual puede observarse en su catálogo.<sup>46</sup> Organizada en distintas colecciones, unos años después de su fundación la editorial se abre la publicación de obras narrativas. Los primeros son escritores africanos y del Caribe, como Figiolé, con el objetivo de darlos a conocer a un público más amplio. Asimismo, la editorial muestra un claro interés multicultural, tal como lo indica su colección *Islam*.

La colección en la que se encuentra *Gli invasati della luna piena* es *L'altra riva*, que surgió en 1986 como *Il lato dell'ombra*, centrada en la publicación, como ya se mencionó, de autores africanos y del Caribe. Se trata de la única obra de Figiolé que publicó la editorial y, hasta donde se ha podido llegar con esta investigación, es la única

---

<sup>45</sup> Datos tomados de <http://www.edizionilavoro.it/la-casa-editrice>. Consultado el 16/09/2018.

<sup>46</sup> Además, su participación en la realidad social no se limita a la publicación de obras. Un pegotín en la tapa de *Gli invasati della luna piena* señala «Romanzi haitiani. Parte del ricavato andrà al fondo Haiti, costituito da CGIL [Confederazione Generale Italiana del Lavoro], CISL, UIL [Unione Italiana del Lavoro] e Cofindustria».

obra del autor traducida al italiano. Comparte espacio en esta colección con las de autores como Amadou Hampâté Bâ y el ya mencionado Glissant. Respecto de su traductor, cabe señalar brevemente que Maurizio Ferrara cuenta con una larga trayectoria como traductor del francés al italiano, además de haber publicado obras de ficción en tanto que escritor.

#### 5.2.4 Vents d'ailleurs

La última editorial que publicó *Les possédés de la pleine lune* es Vents d'Ailleurs,<sup>47</sup> fundada por Jutta Hepke y Gilles Colleu (importante teórico respecto de los intercambios en los mercados editoriales) en 1999. Nuevamente, tal como lo señala su título, su proyecto editorial se centra en la edición de «livres venus de cultures d'ailleurs, proches ou lointaines, convaincus que la connaissance des cultures du monde aide à bâtir une société plus solidaire et plus intelligente». En cuanto a contenidos, se centra en literatura, de la que distingue los cómics, los libros de arte y los de ciencias humanas. Dado que su catálogo se compone principalmente de autores «venidos de otros lados», *Les possédés de la pleine lune* no forma parte de una colección especial dedicada a este tipo de escritores, sino que se inscribe en lo que se clasifica como literatura. Bajo este rótulo comparte espacio con Frankétienne, cofundador del movimiento espiralista, pero también con autores franceses como Loïc Barrière.

Respecto de las obras de Fignolé en Vents d'ailleurs, cabe decir que se publicaron *Les possédés de la pleine lune* en 2012 y *Aube tranquille* en 2014. Es decir, las mismas que publicó Seuil en 1987 y 1990 respectivamente: la primera y segunda entrega de una trilogía cuyo tercer volumen se desconoce, pero se sabe de la existencia del manuscrito.<sup>48</sup> Todo parecería indicar que el objetivo de Vents d'ailleurs era completar la trilogía. En el momento en que se escribe esta tesis, no hay noticias ni datos respecto del tercer volumen.

---

<sup>47</sup> Tomado de <http://www.ventsdailleurs.fr/>. Consultado el 16/09/2018.

<sup>48</sup> <http://www.ventsdailleurs.fr/index.php/catalogue/item/les-possedes-de-la-pleine-lune>. Consultado el 16/09/2018.

### 5.2.5 Roles de las editoriales en el sistema literario internacional

Presentadas las editoriales, cabe contrastar sus características para comprender por qué publicaron, cada una en distintos momentos, la obra. Así, las cuatro comparten un discurso similar respecto de su proyecto social: el objetivo es dar a conocer las humanidades en general, y dejan un espacio de su catálogo (salvo Vents d'ailleurs, que se centra en estos) para los autores extranjeros con el objetivo de favorecer explícitamente la circulación internacional de sus ideas.

Ninguna de las cuatro se centra únicamente en la publicación de obras literarias, sino que todas tienen también un espacio para la publicación de obras de análisis económico, político o social. Si Vents d'ailleurs se distingue de las otras por centrarse específicamente en autores extranjeros, Edizioni Lavoro se aparta de las demás por ser la que más marcado tiene su perfil social: fue fundada por dirigentes de una central sindical, la mayor parte de su catálogo se centra en documentos para el análisis de los vínculos de los trabajadores para con sus patronos y es la única que colabora con la donación de un porcentaje producto de las ventas del libro para un fondo de ayuda a Haití.

Y Seuil se destaca por varios motivos: el primero, por ser, de las cuatro editoriales presentadas, la más antigua, la más asentada en el mercado editorial y la única que no se considera independiente, como se comentará a continuación. A su vez es, como se desprende de este análisis, aquella que dio a conocer a Figolé fuera de Haití: es la primera editorial no haitiana en publicarlo, y le dio, además, una presencia internacional que posibilitó al menos las traducciones al español y al italiano, así como sus consecuentes ediciones.

Por otro lado, cabe destacar que Trilce,<sup>49</sup> Lavoro y Vents d'ailleurs se consideran editoriales independientes. ¿En qué sentido? Las tres son miembros de la Alianza

---

<sup>49</sup> En su página web, Trilce destaca sus vínculos con Era (México) y Lom (Chile), con las que ha publicado en conjunto obras de la Colección Agapá, algunas de ellas traducidas por Laura Masello, como *La mesera era nueva*, novela de Dominique Fabre. Esta fue publicada en 2006 en Uruguay, Chile y Argentina (en este

internacional de editores independientes,<sup>50</sup> colectivo fundado en 2002 que agrupa más de quinientas editoriales independientes de más de cincuenta países. Su objetivo: la bibliodiversidad, entendida como diversidad cultural aplicada al mundo del libro. No en vano la Alianza surge en 2002, época de pleno auge de las editoriales multinacionales. Lo que debe tenerse en cuenta de este aspecto es que uno de los objetivos de la Alianza es la colaboración entre editoriales, además de apoyar económicamente proyectos editoriales internacionales (no fue este el caso de *Los poseídos de la luna llena*).

En el ámbito del Río de la Plata, suele ocurrir que el medio para constituir un catálogo literario según ciertos objetivos estéticos (y así, alejarse de factores económicos que dominen la constitución de los catálogos) tiene lugar a través de la creación de editoriales independientes (Dujovne, 2017; Venturini, 2014: 32-35; 2017a: 184-188).<sup>51</sup> Y, a su vez, es gracias a las editoriales independientes que se traducen obras literarias extranjeras en el Río de la Plata.

Si bien se entiende que Trilce, con más de 900 títulos en treinta años de existencia no se puede equiparar a una editorial más artesanal, como Barba de Abejas.<sup>52</sup> Pero ambas comparten el hecho de no pertenecer a los grandes conglomerados editoriales transnacionales (Venturini, 2013: 1), y en ese sentido es que se las debe considerar independientes. En esta adjetivación entran editoriales de distinto peso, algunas consideradas pequeñas, otras, medianas Así, se entiende que

Hablar de pequeñas y medianas editoriales literarias exige hacer algunas precisiones. [...] Es necesario señalar que muchas de las pequeñas editoriales argentinas publican pocos títulos por año y otras apenas sobrepasan la decena; del mismo modo, las que podrían

---

último caso, por Beatriz Viterbo editora, considerada editorial independiente, pero sin pertenecer a la Alianza internacional de editores independientes). Otro ejemplo de obras coeditadas —y traducidas por Masello— es *La especie humana*, ensayo de Robert Antelme, publicada en 1996 por Trilce en Montevideo, luego en 1999, en Chile (a través de Lom); y en 2002, en México (a través de Era).

<sup>50</sup> <https://www.alliance-editeurs.org/?lang=fr>. Consultado el 16/09/2018.

<sup>51</sup> Incluso se asocia (Venturini, 2015: 1-11) pequeña editorial con libertad en la conformación del catálogo y en las normas de traducción. A modo de ejemplo, pueden consultarse las Traducciones Chapita de Lomo en <http://lomolibros.com/product-category/coleccion-chapita/>. Así, *Cumbias finas de Provenza* (atribuidas a «Guilhem de Poitiers») opera como versión española de la poesía trovadoresca de Guillermo de Poitiers, escrita originariamente en occitano.

<sup>52</sup> <http://barba-de-abejas.tumblr.com/catalogo>. Consultado el 26/01/2019.

definirse como «medianas» difícilmente sobrepasen los treinta títulos anuales. [...] Por lo tanto, bajo el rótulo de «pequeñas y medianas editoriales literarias» aparece un conjunto heteróclito de sellos, con apuestas muy diferentes, pero coinciden en la publicación de literatura traducida (Venturini, 2017a: 185-186).

Lo cierto es que las editoriales independientes comparten en el Río de la Plata algunas características: presentan un proyecto editorial no guiado únicamente por objetivos de mercado<sup>53</sup> y se centran en la traducción para la conformación de parte de su catálogo. A este respecto, son las que generan traducciones literarias en el Río de la Plata, y se suelen beneficiar de fondos estatales a través de embajadas para promover su lengua y su cultura.

### 5.3 Paratextos

Un aspecto importante de las obras traducidas radica en cómo se presenta la obra extranjera al lector. En esto, se ha destacado el rol de los paratextos<sup>54</sup> en el libro —principalmente, prefacios del traductor información en solapas, reseñas en la contratapa, notas al pie del traductor, glosarios—, como forma de avanzar información (Venturini, 2013: 1-7).

Se entiende por paratextos aquellos elementos que se agregan al texto para favorecer un tipo de lectura, que funcionan como herramientas auxiliares para la comprensión del texto (Alvarado, 1994: 18). Los paratextos pueden ser autorales (cuando es el autor quien los elabora) o editoriales (tal es el caso de una reseña en la contratapa, que suele ser escrita por un miembro de la editorial). El interés que revisten los paratextos en las traducciones es que, si bien forman parte de la obra a traducir, estos se encuentran parcelados, separados físicamente del resto del material a traducir, y en muchas ocasiones están pensados, como se indicó en el párrafo anterior, para que el lector los

---

<sup>53</sup> Plantear una oposición tan tajante entre las editoriales multinacionales y las independientes sería poco juicioso, ya que las editoriales independientes necesitan subsistir económicamente, así como las editoriales multinacionales publican obras de gran calidad literaria. Pero sí se destaca que estas últimas se centran en el polo mercantil del oficio de editar libros, y las primeras, en el polo cultural (Dujovne, 2017).

<sup>54</sup> La noción de relación paratextual proviene de Gérard Genette, quien, en su obra *Palimpsestes*, establece las relaciones entre textos y, entre ellas, las de la obra original con su traducción. Considera que esta es una relación intertextual (1982: 55). Lo comentado en el capítulo 2 de este trabajo se aleja de esta concepción.

lea antes que a la obra en sí misma, por lo que funcionan como presentación de esta. He aquí una lista de los paratextos encontrados en las distintas ediciones:

<b>Año</b>	<b>Editorial</b>	<b>Lengua</b>	<b>Paratextos</b>
1987	Seuil (París, Francia)	Francés	-Glosario (pp. 219-221) -Reseña en la contratapa con datos del autor.
1992	Trilce (Montevideo, Uruguay)	Español	-Glosario (pp. 241-244) -Reseña en la contratapa con datos del autor.
2000	Lavoro (Roma, Italia)	Italiano	-Prefacio de Louis-Philippe Dalember (pp. VII-XIII) -Glosario (pp. 203-205) -Reseña en la contratapa con datos del autor.
2012	Vents d'ailleurs (La Roque d'Anthéron, Francia)	Francés	-Prefacio de Yves Chemla (pp. 7-12) -Glosario (pp. 219-221) -Datos y obras del autor en la solapa anterior (aparecen también datos del autor en la contratapa) -Datos de la editorial en la solapa posterior. -Reseña en la contratapa con datos del autor.

Nada hace creer que en las ediciones trabajadas los que se presentan sean paratextos autorales, sino que son elementos añadidos desde la editorial para favorecer el acercamiento del lector al texto, lo cual da cuenta sobre el lector destinatario. Lo que cabe destacar, a partir del cuadro, es que el glosario figura en todas las ediciones. En la edición de 1987, así como en la de 2012, el glosario se mantiene igual. En las ediciones en español y en italiano se observan cambios producto del cambio necesario para presentar la obra a un lector diferente.

### 5.3.1 Glosarios

Como ya se mencionó, las cuatro ediciones de la obra que se analiza cuentan con glosarios: en el anexo V se puede consultar el cuadro comparativo. En este capítulo se

presentarán brevemente sus características principales. El análisis pormenorizado del glosario en español corresponde al capítulo 6.

Se puede considerar que este paratexto funciona en las ediciones traducidas como herramienta para evitar el borramiento de las superposiciones de lenguas en el texto meta, entendido como tendencia deformante de la traducción (Berman, 2014: 55-73). Igualmente, se debe tener en cuenta que, en lo que refiere a los paratextos, la decisión de su inclusión, así como las características que estos revisten, no necesariamente queda a cargo del traductor. Consultada al respecto, en el caso de la versión al español, la traductora explicó (2019) que elaboró un nuevo glosario a partir del que ya figuraba en la edición de Seuil. La complejidad del análisis aumenta si se tiene en cuenta que la obra fue editada en la metrópoli, por lo que es de esperar que las relaciones establecidas en el glosario (ya sea a modo de explicación, ya sea a modo de equivalencia) entre los ítems léxicos se vea marcada también por cómo son percibidos el francés de Haití y el criollo haitiano desde Francia.

El léxico que se presenta suele estar marcado como francés propio de Haití o como criollo haitiano. Esta es, claramente, una distinción bastante difícil de mantener, por lo que, en el marco de esta tesis, es preferible en todo caso pensar en una zona interlectal (Prudent: 1981, 13-38): tanto el francés de Haití como el criollo haitiano serían extremos de un *continuum* que se da en el habla de cierto sector (Saint-Germain, 1997: 611-642; Bentolila y Gani: 1981, 117-127) de la población haitiana. Por lo tanto, no se trabaja en esta instancia sobre la distinción francés de Haití/criollo haitiano.

La edición en español, al ser la primera traducción, tuvo el desafío de decidir si mantener este paratexto o no, y lo hizo, por lo que este pasó a funcionar en una doble vertiente: como parte de lo que había en el original, de lo que *se podía* traducir, y como forma de anotar el texto por parte de la traductora. Es decir, Masello armó un nuevo glosario para incluir anotaciones que pudieran acercar el texto al lector de la cultura receptora. Al respecto señala que los glosarios en francés y en español son diferentes ya que están dirigidos a lectores distintos (Masello, 1992: 71). Efectivamente, la única nota al pie en

el cuerpo del texto de la edición en español remite al glosario. Aparece cuando figura por primera vez una de las expresiones que allí se explican: *Ver Glosario en la página 241* (p. 9). A su vez, el glosario (pp. 241- 244) cuenta con otra nota al pie, que indica que este paratexto ya figuraba en la edición en francés.

Respecto del glosario en italiano, cabe señalar que es el más extenso, y que todo parece indicar que el traductor, Maurizio Ferrara, tomó contacto con la versión en español, ya que incluye en el suyo varios de los términos presentes en este glosario y que no figuraban en la edición en francés (2000: 197-200): *Cric! Crac!, Cyrique. Ilang ilang, kata, mambo, mapou, Miyan! Miyan!, Tonton Macoute*. ¿Qué características comparten estos términos como para estar presentes en los textos traducidos y ser explicados en los glosarios? Todos refieren a expresiones o realidades propias del mundo haitiano, ya sea el vudú (*Cyrique, mambo*) o la política (*Tonton Macoute*), entre otros.

	<b>Glosario en francés</b> (1987 y 2012)	<b>Glosario en español</b>	<b>Glosario en italiano</b>
<b>Cantidad de términos</b>	51	45	65
<b>Términos que aparecen en los otros glosarios</b>	-No aparecen en el glosario en español (pero sí en el italiano): 12 -No aparecen en el glosario italiano (pero sí en el español): 3	-Comparte 30 términos con el glosario en francés. -Incorpora 15 términos <sup>55</sup> , de los cuales 9 son retomados en el glosario en italiano.	-Comparte 40 términos con el glosario en francés. -Comparte 9 términos con el glosario en español.
<b>Términos que no aparecen en los otros glosarios</b>	8	7	16
<b>Aspectos a destacar</b>	-Remisiones a otras entradas. -Aclaraciones entre paréntesis: «se dit aussi...».	-Figura en algunas ocasiones (once en total) el término original entre paréntesis, luego del	-Remisiones a otras entradas. -Aclaraciones entre paréntesis: «si dice anche...».

<sup>55</sup> Sin contar aquellos que figuran como entrada independiente en el glosario en español, pero están unificados en el glosario en francés.

del glosario <sup>56</sup>		término en español traducido. -Cursiva para marcar los extranjerismos. -Asterisco. -Cita textual con referencia bibliográfica para explicar un término.	-Cursiva.
----------------------------	--	--	-----------

El cuadro comparativo de los glosarios (anexo V) muestra que los principales cambios entre el glosario en francés y el glosario en español pasan por la omisión de términos que se consideró pertinente incluir en la edición en francés, pero no en la edición en español.

Destacan, por otro lado, aquellos elementos que fueron incluidos en el glosario en español: como ejemplo, *baño lustral* no figura en la edición en francés (tampoco en la edición en italiano). Dada la explicación que se ofrece del término, todo parece indicar que se trata principalmente de una expresión asociada a lo religioso en Haití, por lo que esta sería una forma de acercar la cultura del texto a la comunidad receptora.

De los términos presentes en los anexos (85 en total), solamente cuatro aparecen en el *Dictionnaire de l'Académie française* (de aquí en adelante, *DAF*). De estos, dos presentan acepciones que se ven reflejadas en la entrada del glosario: se trata de *calebassier* y *palmiste*. En el primer caso, se debe recordar que el término figura en el glosario en italiano, pero no en los demás. En el diccionario, figura como derivado de *calebasse*, y este, a su vez, como préstamo del español (el *DLE* mantiene la incertidumbre, ya que propone una etimología dudosa: quizá se trate de un término de origen prerromano). En el segundo, el término figura en todos los glosarios y hace referencia a un tipo de palma tan característica de las Antillas que forma parte del escudo de Haití y está en su bandera. El término proviene del español o portugués *palmito*, a través del criollo de las Antillas.

---

<sup>56</sup> Asteriscos, cursiva, paréntesis con fragmentos en otras lenguas, aclaraciones.

Los otros dos términos que figuran con un significado cercano (pero no totalmente) al consignado en el *DAF* son *corvéé* y *hourvari*. En el primer caso, la proximidad se basa en las nociones de trabajo agrícola en grupo. Pero la noción de trabajo impuesto, que figura en el *DAF*, no es la que se maneja en la novela: los glosarios indican que la *corvéé* es una asociación de trabajadores rurales que vende en tanto que tal la jornada de trabajo a quien necesite que se trabaje su tierra. En este caso, la versión en español recurre a una cita textual de una obra de Roger Bastide para presentar la definición, lo que da cuenta del proceso de documentación del que es resultado la traducción. Por su parte, una de las acepciones de *hourvari* refiere a un gran ruido, un gran tumulto, por lo que se entiende que existe un vínculo posible con la idea de un viento violento y tumultuoso.

Así, se observa que los términos presentes en el glosario no forman parte del *DAF* ni, por ende, del francés estándar de la metrópoli. Por más reparos que este instrumento de consulta merezca (se trata de una obra normativa, basada en el canon literario, cuya novena edición, la consultada, está en proceso de elaboración, ya que a medida que se finaliza un tomo, se lo publica), sirve para señalar algo que ya se intuía: si en la edición en francés fue necesario un glosario, esto se debe a que los términos que allí se presentan son propios del francés de Haití y del criollo haitiano (salvo, como ya se vio, el caso de *palmiste*). Lo interesante es consignar que, en las ediciones en español y en italiano (salvo para el ya comentado caso de *calebassier*), los traductores siguieron esta misma pauta: entendieron que era pertinente presentar en sus textos estas marcas, ya que cumplían una función en la novela más allá de la mera enunciación de una realidad específica no mencionada en el *DAF*.

Al estudiar la versión en español, se observa que esta reduce las entradas de 51 a 45. Aquellas compartidas entre ambos glosarios corresponden principalmente a

- nombres de plantas, instrumentos y alimentos, como *bobori* y *vaccines*;
- sustantivos que refieren al mundo del vudú, como *banda*, *hougan*, *loas*, *simbi* y
- otros aspectos de la cultura haitiana (entre los que destacan las referencias a la dictadura de los Duvalier), como *attributions*, *corvéés*, *carré-marché*, *bòrome*, *zotobré*.

El glosario en español añade, principalmente, términos que mantuvo del texto en francés y que dan cuenta de la dimensión haitiana de la novela. Así, algunas de las expresiones que se añaden presentan aspectos del intercambio lingüístico existente en la isla:

-*¡Cric! ¡Crac!* es una expresión cuya función es marcar el inicio de las narraciones. Así, quien comienza a narrar dice *¡Cric!*, y su auditorio le responde *¡Crac!* en caso de estar listos (Masello, 2011a: 113). El glosario en italiano señala que, además, este intercambio conforma un ritual de inicio en las narraciones orales.

-*Miyan, Miyan* es una onomatopeya que figura en numerosas ocasiones a lo largo de la novela; principalmente al comienzo de los fragmentos en verso. En el glosario en español se aclara que forma parte de la tradición de los cuentos populares haitianos y que vehiculiza sentimientos de dolor, desazón. Se señala también que en la novela esta es la forma en que Violetta, uno de los personajes principales, se refiere a su amor. El glosario en italiano, bastante más escueto al respecto, se limita a señalar una equivalencia (sin indicar si se aplica para este texto únicamente o también para otros) entre *Miyan!* y *Mio caro!*.

La presencia de estos términos en el texto en español y su explicación en el glosario dejan claro que en el proyecto de traducción existió el reconocimiento de esta particularidad del texto, y se le decidió dar un espacio en la versión en español, para señalar, de alguna manera, la emergencia de la *tracé*. Se acoge, así, doblemente lo extranjero: lo francés y, dentro de esto, la distinción entre el francés marcado como normativo, y el francés propio de Haití junto con el criollo haitiano.

En el artículo sobre la traducción de la novela publicado en *Cuadernos de Marcha* (1992, 70-72), Masello explica que el glosario da cuenta de vocabulario vinculado, entre otras cosas, al vudú. Las modificaciones realizadas respecto del glosario original se deben a que están dirigidos a lectores diferentes. Por lo tanto, la traductora explicita de esta manera (1992:71) el criterio existente en las modificaciones de este paratexto.

### 5.3.2 Reseñas en la contratapa

Todas las ediciones cuentan con reseñas en la contratapa (ver anexo IV), que siguen siempre el mismo esquema: datos sobre el contenido de la obra y sobre el autor. Respecto de los datos sobre la obra, la edición de Trilce y la de Vents d'ailleurs cuentan con fragmentos entrecomillados de la novela. En el caso de la edición de Trilce, se presentan de diversos fragmentos de la obra que sirven a modo de pantallazo, y no constituyen la totalidad de la reseña. En la contratapa se discute también si la obra es un ejemplo de realismo mágico, ya que este es un movimiento propio de la tradición hispanoamericana, pero presenta sus diferencias con el espiralismo. He aquí un rasgo que da cuenta de cómo la reseña busca presentar la obra al lector, acercándolo a referentes literarios conocidos.

En el caso de la reseña de Vents d'Ailleurs, se presenta entrecomillado el comienzo de la obra, sin explicaciones suplementarias, lo que en cierto sentido predefine el lector que va a leer la obra: uno que no necesita otro tipo de contextualización, o que no está interesado en tenerla. Recuérdese, además, que se trata de la segunda vez que se editaba la obra en Francia. Los datos del autor que figuran en las cuatro reseñas comparten algunos puntos:

- los estudios de Fignolé y su desempeño como escritor;
- su lucha contra los Duvalier (salvo en la edición en italiano);
- su actividad en el seno de Les Abricots y
- su rol en el movimiento espiralista (salvo en la edición de Trilce).

El caso de la edición de Vents d'ailleurs es especial, ya que parte de estos datos se encuentran en la solapa del libro. Asimismo, esta es la única edición que cuenta con datos sobre la editorial: quizá el hecho de que se trate de una editorial relativamente nueva hace que sea necesaria su presentación.

Las últimas dos ediciones cuentan con prefacios de autores vinculados al mundo del Caribe francófono, lo cual implica un acercamiento al lector respecto de la obra, los

temas que trata, los vínculos intertextuales que establece —con obras de García Márquez y Roumain, por ejemplo (Dalembert, 2000: IX)—, y sobre el autor. Los prefacios figuran en estas dos ediciones, también, por el tiempo que pasó entre la primera edición (1987) y estas (2000 y 2012): hubo un período de trece años en el primer caso y de veinticinco en el segundo, que dio lugar a la reflexión e interpretación de la obra por parte de críticos. De este modo, cada edición configura el lector al que se dirige. La edición en italiano circunscribe la obra a un espacio lingüístico bastante más acotado que las ediciones en otras lenguas, simplemente por la cantidad de lectores en italiano con los que la obra puede contar.

El español de la edición de Trilce es objeto de estudio en el capítulo 7, por lo que poco se dirá ahora al respecto. Las ediciones en francés están claramente dirigidas al mundo francófono. Y el glosario, al estar conformado por expresiones en francés de Haití y en criollo haitiano, explicita que se pensó en un lector que no necesariamente manejara esta realidad propia de los haitianos. Y, a su vez, debe tenerse en cuenta que la realidad lingüística de Haití hace que no toda la población lea en francés.

#### **5.4 La edición en español**

Como lo explica Sapiro (2012: 32), la publicación de un texto traducido depende de las políticas editoriales, entendidas como elecciones y estrategias adoptadas por los agentes editoriales (entre los que se encuentran los editores, traductores, agentes literarios, etc.) con vistas a cumplir con una serie de objetivos y siguiendo valores (políticos, culturales, económicos) determinados.

Las políticas editoriales se verbalizan parcialmente, por lo que hay una parte de ellas que permanece como práctica consuetudinaria que los trabajadores del área incorporan sin mayor explicitación. A partir de entrevistas, análisis de documentos y estudio de archivos, se puede acceder a información que permita la reconstrucción de las políticas que dieron lugar a una traducción determinada. Al respecto, señala Harari:

Una editorial puede nacer independiente, pequeña, con una determinada vocación, creativa en el campo literario, por ejemplo, y su crecimiento va determinando la formación de un catálogo que es la representación del espíritu que presidió su nacimiento. Junto a los medios económicos, van configurándose los simbólicos que definen su verdadera imagen, al tiempo que crecen también los medios técnicos, que podríamos representar por personas y experiencia. El juego editorial, cooperación o confrontación de todo ello reside en la evolución y la manera en que gradualmente esos recursos, sometidos a presiones de muy diversa naturaleza, generan cambios en su política literaria. El tamaño, la edad de sus protagonistas, incluso los fracasos y los éxitos, nunca previsible de antemano, van configurando una realidad vida en la que su capital puede crecer o disminuir y su valor simbólico puede reforzarse o debilitarse (2000: 42).

Con el objetivo de recomponer aspectos de la política editorial que pudieran haber incidido en la traducción, en 2019 entrevisté a Pablo Harari, quien, como director de Trilce, explicó algunos de los aspectos relativos a la publicación de la novela. Se conformó un comité de lectura que contaba con Beatriz Vegh, Laura Masello, Pablo Harari y Daniel Lefort, el cual se reunía para sugerir y evaluar la posibilidad de traducir libros del francés al español. En el caso de la obra de Figiolé, la posibilidad de llevar adelante la traducción fue sugerida por Masello.

Tal como lo señala Sapiro (2012: 35), los editores de América Latina compiten con las editoriales españolas para obtener los derechos de traducción. Como lo explicó Harari (2019),

Había un mecanismo del sector cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia por el cual un editor extranjero podía pedir que ese servicio pagara los derechos de autor a la editorial francesa de la obra a traducir.

Si no recuerdo mal, hacíamos un contrato con una editorial francesa para publicar una obra nunca antes traducida al castellano. Negociábamos el monto de los derechos de autor y luego nos presentábamos antes ese sector del ministerio. Si lo aprobaban, ellos le pagaban a la editorial francesa. Era una ayuda a que las editoriales francesas pudiesen conseguir que sus obras fuesen traducidas, y un aliciente a las editoriales extranjeras para publicar autores de lengua francesa.

Luego, el sector cultural de la embajada de Francia, al ser un libro incluido en un programa de la cooperación, pagaba a las traductoras su trabajo. En más de una ocasión pagaron también las misiones de los autores franceses para el lanzamiento de su libro en castellano. Lamentablemente, y no recuerdo por qué, Figiolé no vino a Uruguay.

Desde su surgimiento en 1985, la editorial estuvo en contacto con la *Cooperación francesa*, con la que hubo acuerdo (ya se mencionó que Lefort, miembro de la Embajada de Francia en Montevideo, participó del comité de lectura) con el objetivo de difundir obras de lengua francesa en Uruguay. La editorial puede contar también con una política de traducción, la cual afectará principalmente la selección de la obra a traducir (tipo de texto, cultura y lengua de origen, autor) y la tarea del traductor.

Respecto del vínculo establecido entre la editorial y los traductores en el proceso de traducción (y que puede dar cuenta tanto de la política de traducción como de la política editorial), Harari (2019) señala lo siguiente:

Además de la finalidad cultural abierta a la diversidad, y dirigida a un amplio público lector, Trilce impuso criterios editoriales: la profesionalidad de las traducciones (formados, remunerados), el nombre de quien la hizo en la tapa del libro, el trabajo en equipo, el vertido a un castellano nuestro —no *neutro* ni *castizo*— el respeto a los derechos de traducción, etcétera.

Se estimuló, entonces, que los traductores compartieran con los editores sus problemas de traducción. Una vez terminado el proceso, estos revisaban la obra traducida mediante la confrontación del original con el texto traducido (lo cual implica que ambos editores, Harari y Anna Danieli, manejaban un nivel de francés como para poder realizar esa tarea). El texto era devuelto al traductor con comentarios, para luego pasar a la versión final, que iba a manos de un corrector de estilo, que podía ponerse en contacto con el traductor en caso de necesitarlo. Terminado este proceso, se diagramaba el libro, se diseñaba la portada (a cargo de la diseñadora y el editor). Finalmente, se mandaba la obra a imprenta. No fue este el caso de la obra de Figiolé: al tratarse de una novela escrita en la variedad haitiana del francés, los editores no realizaron la confrontación del original con el texto traducido ya que, al decir de Harari, «ninguno de nosotros tenía conocimientos del francés *de Haití*» (2019).

La (única) tirada, de 500 ejemplares, fue pensada para ser distribuida en Uruguay. Si bien se exportó *algún ejemplar* (Harari, 2019), el objetivo era «maximizar la difusión

dentro del país». Como política editorial, se privilegiaba el acercar culturalmente ciertas obras al lector mediante un texto de calidad, por lo que «no se condicionaba una traducción a una posibilidad de ventas». De esta tirada, en 2019, no quedan ejemplares en el depósito de la editorial, y los pocos ejemplares que se pueden conseguir son usados, por lo que se puede afirmar que la tirada original se agotó.

Y si bien el objetivo nunca fue exportar los libros que se editaban dentro de la colección, sí formó parte de la política editorial la posibilidad de vender las traducciones realizadas para Trilce a otras editoriales que publicaran en español. Pero, como explica Harari,

Lamentablemente, las editoriales de España rechazan las traducciones hechas en Latinoamérica. En ese país solo lo logramos editar un libro de antropología (*Historia de la violación*) ya que, al no ser literatura solo requería algunos *retoques*. *Exportamos traducciones en diversas coediciones con editoriales amigas del continente* (2019).

Lo planteado por el editor condice con lo señalado por numerosos estudiosos de la traducción del otro lado del Río de la Plata. El libro cuya traducción fue vendida en España es *Histoire du viol* de Georges Vigarello, publicado en Agapá bajo la clasificación de *Ciencias sociales y humanas*. Editado en Francia en 1998 por Seuil, en español fue publicado por Trilce en 1999; es esta otra de las traducciones de Masello para la editorial. Ese mismo año aparece una traducción (de Alicia Martorell) publicada en España por Cátedra; no obstante, esta edición del libro tenía prohibida su distribución en América Latina.

### **5.5 Entrevista con la traductora**

El rol del traductor frente a la obra que traduce viene determinado por el lugar que ocupa en lo que respecta a su profesión. Con el objetivo de aprehender aspectos de la tarea que expliquen las normas de traducción y, por ende, las representaciones, entrevisté a la traductora. Destacan, de los aspectos relevados, el rol que el traductor ocupa como mediador cultural (Hornos, 2014: 63). En primer lugar, se debe recordar que

The object increasingly being studied by translation scholars is the human agent, the translator, as a member of a sociocultural community called upon to interact with and within the community's structuring and structural dimensions, or Bourdieusian habitus, and as an agent of (inter-)cultural negotiation, rather than translations as cultural artefacts (Merkle, 2008: 175).

Y si bien el traductor es reconocido como un especialista en su campo, lo que se debe observar es en qué momento de su carrera llevó adelante su tarea: un traductor consolidado tendrá mayor rango de acción para negociar sus posturas respecto de la traducción que uno novel. De hecho, la novela no es la primera traducción literaria en la carrera de Masello (en 1987 había traducido un diálogo entre Marc Fumaroli y Gérard Genette, publicado en la revista literaria *Maldoror*), pero sí es la primera obra de esa extensión que le fue encargada. Le siguieron muchas, la mayoría de ellas del francés al español, aunque constan también obras del español al francés. Para analizar su rol respecto de la novela tuve en cuenta dos documentos: la entrevista realizada a la traductora y un artículo elaborado por ella misma respecto de su proceso de traducción, publicado en *Cuadernos de Marcha* (1992: 70-72).

La entrevista arroja datos interesantes sobre cómo se procedió en la elaboración de la versión en español de la novela. Como fuente de consulta, la traductora recurrió a novelas caribeñas, tanto en francés como en español (tanto originales como traducciones), a obras de Roger Bastide, sobre el vudú (dice Masello al respecto: «lectura imprescindible para entender muchos aspectos de la literatura haitiana y de esta novela en particular») y sobre la historia de Haití, en particular, sobre la dictadura de (los) Duvalier. El planteo de la traductora es que en la traducción «no se trata de traducir palabras, sino la obra como texto» (1992: 70).

En una época sin internet, la traductora no pudo contar con una comunicación fluida con el autor. Esto incidió en el proceso de traducción:

Llegué a contactarlo por fax y le envié algunas preguntas. Pero lo que hice fue, en oportunidad de la beca que gané para hacer esta traducción, juntarme con miembros de la colectividad haitiana en París y hacerles algunas preguntas. Dudas tenía muchas pues era mi primera traducción de una novela. Un ejemplo: me cuestioné mucho sobre cómo

«traducir» las onomatopeyas, no tanto en el sentido de dar una versión de la palabra en sí (evito hablar de equivalente) sino de transmitir la función que cumplen en el texto como trazas de la oralitura y de los rituales que acompañan las *audiencias*, es decir las sesiones de cuentos. Para otros temas, como por ejemplo los términos para designar algunas bebidas hechas a base de caña, típicas de esa región caribeña, recurrí a autores que escribieron en español (para traducir *clairin* usé la expresión *ron clarín* que encontré en Carpentier). Y obviamente los juegos de palabras, los juegos semánticos en eco y las espirales, que forman parte de este tipo de novelas y que ocupan a veces fragmentos extensos, fueron los mayores desafíos, en los que tuve que utilizar mi creatividad: los neologismos como *bleuité*, o todo el episodio en el que el autor juega con la polisemia del término *bois* en francés haitiano y creole haitiano (además del vegetal y derivados, tiene connotaciones religiosas y eróticas, como sucede a menudo en esta cultura) (2019).

El traductor parte, entonces, del proceso de apropiación del texto fuente, para luego lograr el texto en la lengua de llegada. Esto no impide que en este se reconozca la diferencia, lo extraño en la obra traducida (Masello, 1992: 71), más aún, cuando se trata de una novela con las características ya detalladas en el capítulo anterior. Respecto de la variedad lingüística, la traductora coincide con el editor en que existió el acuerdo en traducir a la variedad montevideana del español del Uruguay, en el marco de la variedad rioplatense. Dado que es el propio traductor el que elige cómo va a traducir, para Masello no se puede hablar de *eliminar* expresiones propias de una variedad lingüística. Y en lo que respecta a la selección de la forma de tratamiento en la segunda persona del singular, declara (2019): «Si se trata del voseo, la variedad uruguaya permite jugar con la coexistencia de tuteo y voseo». Estos aspectos se abordarán con mayor detenimiento en el capítulo 7.

Por otro lado, hubo ofertas para difundir la obra en otros países hispanohablantes, «pero sin ninguna propuesta formal viable». La posibilidad de vender los ejemplares de esa edición al exterior estaba invalidada por la propia propuesta de cooperación que favoreció la traducción y edición, hecho que estaba en conocimiento de la traductora: «Ya sabía además que los derechos de autor de la editorial eran solo para el público rioplatense» (2019). A estos actores participantes en el proceso de elaboración del libro se suma la correctora de estilo. Al respecto, Masello (2019) recuerda:

Hubo [correctora de estilo], aunque recordemos que en esa época no existía la carrera correspondiente. Solo participó después de entregada la traducción. Fue una experiencia muy buena y respetuosa. Hubo un diálogo fluido y solo para comentar más bien los hallazgos de traducción, más allá de los errores que siempre se deslizan. Se trataba de una profesora de «Idioma Español» (es decir de español como lengua materna) que no sabía francés.

Por lo tanto, la correctora operó en el mismo sentido que el editor y la traductora respecto del manejo de la variedad lingüística. El desconocimiento de la lengua de origen del texto restringía su trabajo (existen correctores especializados en la revisión de textos traducidos); no obstante, su tarea de corrección era sobre el texto en español.

Se destaca la selección del español de Montevideo en el marco de la variedad rioplatense como elección de la variedad lingüística a traducir. Por un lado, esta se ve marcada por la obligatoriedad de distribuir y editar el libro en el territorio acordado con la editorial francesa; por el otro, existe la posibilidad de vender los derechos de traducción a otros territorios. Si bien esta opción se manejó (por ende, la posibilidad estuvo presente en el proceso de traducción), esto no incidió en la elección de la variedad lingüística, contrariamente a lo que Fólica (2007: 177), Villalba (2017b: 156-172) y otros estudiosos de los procedimientos de traducción han señalado como habitual. Destaca, también, el cuidado por mantener rasgos propios del texto original<sup>57</sup> que emergen de las lenguas presentes: la variedad haitiana del francés y el criollo haitiano. El objetivo declarado por la traductora radicaba en obtener los mismos efectos en la lengua de llegada a partir del manejo de su sistema (Masello, 1992: 70). Por ende, se puede estudiar la dificultad de traducir un texto cuyo original presenta una prosa polifónica (Willson, 2006: 177-187), tema que se desarrollará en el siguiente capítulo.

---

<sup>57</sup> En el caso de la traducción de *The purple land* de Hudson al francés, Bolón (2005: 121-131) destaca este mismo juego con las lenguas que genera efectos sobre el lector. En la novela se ponen en juego el inglés y el español, por lo que, en la traducción al francés, los vínculos establecidos entre estas deben hacerse visibles, así como los mundos que cada lengua representa.

### **PARTE III. Representaciones sociolingüísticas de las lenguas involucradas**

#### **Presentación**

En esta tercera parte analizaré las características lingüísticas del texto meta, para luego esbozar las normas de traducción y las representaciones sociolingüísticas que se desprenden de la obra traducida. Así, el capítulo 6 estará dedicado al análisis de las normas de traducción de *Los poseídos de la luna llena*. Estudiaré el léxico presente en francés, en criollo haitiano y en otras lenguas (el inglés y el latín) en la obra en español. En el capítulo 7 me centraré en el estudio de la variedad lingüística del español a la que se traduce. En ambos casos, seleccionaré las formas y fórmulas de tratamiento, los extranjerismos y el manejo de los nombres propios para observar cómo se operó en la traducción. Esto implica acceder, a partir de la obra traducida, a las normas de traducción y, a partir de estas, a las representaciones sociolingüísticas de las lenguas involucradas.

Tanto en el capítulo 6 como en el 7 estudiaré las normas de traducción y las representaciones sociolingüísticas en su vínculo con las políticas lingüísticas ya esbozadas. De allí se desprenderán las políticas lingüísticas para el estímulo del francés en el exterior y su impacto en las políticas lingüísticas estatales del Uruguay y en las políticas editoriales, en este caso, las de Trilce.

## Capítulo 6. Normas de traducción y representaciones sociolingüísticas: selección léxica en francés, criollo haitiano y otras lenguas

Por otra parte, en las décadas de 1940 y 1950 empieza a dejar de haber aclimatación de la onomástica. En otras palabras: dejan de traducirse los nombres propios, práctica que era, hasta entonces, la de rigor (Willson, 2006: 179).

### 6.1 Introducción

En este capítulo analizaré la presencia de expresiones en francés, criollo haitiano, inglés y latín en la novela en español. Abordaré el tratamiento que estas tienen en la obra (presencia en el glosario, marcación con cursiva, comentarios metalingüísticos, valor del uso de la expresión en el contexto), además de tener en cuenta cómo se presentan en la obra original y cómo figuran en la traducción. De este modo podré avanzar sobre cómo se trabajó con dichas expresiones en lo que respecta a normas de traducción y a las representaciones sociolingüísticas de la traductora.

Cuando se hace mención a las expresiones en francés, en criollo haitiano, en inglés y en latín, se debe aclarar que se tendrán en cuenta únicamente sustantivos (nombres comunes y propios) en esas lenguas y fórmulas y formas de tratamiento, en el entendido de que son estos los términos que más pueden orientar en este tipo de obras al investigador respecto de por qué se elige mantener en criollo haitiano, inglés y latín estas expresiones en la traducción.

En este contexto, las formas de tratamiento revisten un interés especial en este estudio, ya que reflejan vínculos y actitudes entre los personajes, los cuales no siempre encuentran una correspondencia en formas de tratamiento en español. Por lo tanto, deberán comentarse las expresiones usadas como términos de cortesía (*madame, Ti, Sò*), su marcación o no como extranjerismos y su presencia sostenida a lo largo de la obra. Como se explicó en el capítulo 3, esta investigación cuenta con cuatro objetivos

específicos, de los cuales se abordarán dos en este capítulo: la incidencia del recorrido editorial de la obra en distintas lenguas en su estructuración en español y el análisis las expresiones en francés, criollo haitiano e inglés y latín para estudiar su función en la obra traducida. Por lo demás, se trabaja desde la postura según la cual existe un *continuum* entre el francés metropolitano, la variedad haitiana del francés y el criollo haitiano (Prudent, 1981: 33-34), que hace imposible una delimitación tajante entre estos tres en casos concretos. En otras ocasiones, sí es posible indicar que una palabra es propia de la variedad haitiana del francés o del criollo haitiano.

Recurrí, en la medida que sea posible, a instrumentos normativos que permitieran distinguir cómo se observaban los términos desde la metrópoli, que es la que designaba en aquel momento la normativa para el francés general. En este aspecto, no he encontrado instrumentos normativos que describan y codifiquen la variedad haitiana del francés. Aun cuando esto también suceda en ciertos aspectos para el español del Uruguay, lo que ocurre con el francés de Haití da cuenta del grado de subordinación de la variedad a las normas de la antigua metrópoli. Este punto es objeto de la discusión que se llevará a cabo al final de este capítulo: las obras traducidas son a la vez resultado de políticas lingüísticas y medios para su refuerzo. En lo que atañe a la metodología, una vez recogidos los datos, trabajé sobre la elaboración de hipótesis explicativas de las realidades encontradas a medida que se desarrollaban los procedimientos de justificación, como expliqué en el capítulo 3. Luego volví hacia los procedimientos de descubrimiento para incluir el trabajo con nuevos fenómenos encontrados en etapas posteriores del análisis.

## **6. 2 Señalamiento de los extranjerismos y cambios de código**

Al analizar los sustantivos nos encontramos frente al tratamiento de los nombres propios de persona y a la forma en que se resuelve la necesidad de nombrar realidades desconocidas para el lector destinatario de esta novela. Una de esas formas es el glosario. La eliminación de términos entre el glosario en francés y el glosario en español obedece al hecho de que términos como *alfort* (p. 36) fueron traducidos directamente, por *alforja*

(p. 38), en este caso. Así, se hacía innecesaria la presencia del término en el glosario y la explicitación de la traducción.

En la novela, la presencia de lo vernáculo (el criollo haitiano) se asocia a lazos de solidaridad, en oposición al estándar de la colonia, asociado al estatus y al prestigio. De este modo, y desde el análisis de Bandia (1996), los casos de cambio de código pueden ser vistos desde esta perspectiva como un acto de resistencia y subversión en las obras literarias de ficción. Desde otras posturas teóricas, Glissant (1997: 560-561) planteaba la existencia en tensión de la convivencia del francés metropolitano y los criollos en las islas francófonas del Caribe, la cual se hace presente en las novelas de los escritores del espiralismo. En estas últimas, la noción de espiral en sí misma recuerda al modo en que desde la tradición oral se relatan las historias, que se desenvuelven de forma cíclica (Glover, 2010: viii). Y la lengua que está asociada a esa tradición oral es el criollo haitiano. Se verá cómo se refleja en el texto meta esta complejidad de vínculos entre las lenguas, de cuyo uso da cuenta esta novela. Así, Spoturno (2014: 18-19) sostiene que en el ámbito de un contexto literario de escrituras de minorías y del mundo postcolonial, se presentan en las obras a traducir discursos que compiten por la palabra en el interior de la obra. Las variedades lingüísticas y las lenguas que en ella operan evocan culturas y vínculos entre estos, por lo que se debe analizar cómo la traductora las concibió para luego volcarlas en el texto meta.

Es por estos motivos que comentaré en primer lugar el tratamiento de los extranjerismos. Se entiende por extranjerismo un préstamo lingüístico (es decir, un elemento que una lengua toma de otra), especialmente el no adaptado (RAE-Asale, 2014). Esta definición del *DLE* debe ser comentada, ya que, como en su *Ortografía de la lengua española* (2010: 596-599), la RAE y la Asale mantienen la línea de equiparar las nociones de préstamo y extranjerismo, cuando desde ámbitos especializados de la lingüística se esbozan distinciones pertinentes que pueden ser de interés para esta tesis.

El *préstamo lingüístico* es producto del contacto sociocultural entre dos lenguas. La expresión se refiere tanto al proceso como al elemento que se incorpora a la lengua,

proviendo de otra (Gómez Capuz, 2009: 1-2). Se debe distinguir entre *préstamo* y *extranjerismo* y *calco*: el extranjerismo y el calco son tipos de préstamos lingüísticos. Por lo tanto, un préstamo abarca los extranjerismos crudos y los adaptados, además de los calcos (López, 2019: 305).

El extranjerismo se caracteriza por tratarse de un préstamo con poca adaptación a la grafía y a la morfología de la lengua en la que se inserta, por lo que se suele hablar de *extranjerismos crudos*. Es norma del español que este tipo de extranjerismos se escriban en cursiva. Incluso, desde 2001, el *DLE* los marca con cursiva, lo que ha dado lugar a una interpretación según la cual la cursiva marca su ilegitimidad (Gutiérrez Cuadrado, 2018: 111). Es decir, existe el término y se lo recoge en el diccionario, pero se marca que es extranjero, por lo que se lo separa del resto de los términos de la lengua española. Esta perspectiva resulta interesante ya que en el texto meta se mantienen extranjerismos en cursiva a costa de esa pretendida ilegitimidad (si bien la novela en español fue publicada en 1992).

El término *calco* refiere a la traducción o sustitución del material fónico o grafemático de la lengua original por una expresión que se toma como equivalente y que es propia de la lengua que incorpora la expresión. Por su parte, el término *barbarismo* se reserva para el uso en el ámbito de la gramática normativa: la escritura de palabras con grafías extranjeras, de los exónimos con una grafía que no es la propia del país y de antropónimos con grafías extranjeras y el uso de extranjerismos quedan comprendidos en esta noción (Martínez de Sousa, 2014: 43). La última aclaración a realizar versa sobre la noción de *xenismo*, que abarca aquellos términos que designan realidades no existentes en la lengua en la que se inserta el préstamo (*samurái*, *geisha*), por lo que se entiende que se trata de un exotismo (Gómez Capuz, 2009: 4-5). Desde el ámbito de la traducción, estos casos se tratan bajo lo que se conoce como *equivalencia cero interlingüística*. En estos casos estamos ante signos que son portadores de la cultura, de lo específico de la lengua fuente y, por ende, no se encuentra un equivalente en el sistema léxico de la lengua meta. La equivalencia cero interlingüística puede ser léxico-semántica, referencial o pragmática. En el primer caso, el objeto denotado por el término

existe en ambas culturas representadas por sus lenguas correspondientes, pero estas últimas organizan a nivel léxico (se puede dar la equivalencia cero interlingüística en otros niveles de la lengua también) de manera distinta, por lo que no hay un término específico en la lengua meta para representar lo denotado en la lengua fuente. En el caso de la equivalencia cero a nivel referencial, lo denotado por el término en cuestión en la lengua fuente es desconocido en la cultura de la lengua meta (Bein, 1996: 2-9). En ambos casos, como solución de traducción, se puede recurrir a préstamos léxicos, entre otras opciones. La equivalencia cero pragmática se manifiesta cuando tanto el referente como la expresión tienen su equivalente en la lengua meta, pero estos no se usan en los mismos contextos, por lo que hay distinto valor connotativo.

En esta tesis se analizarán principalmente extranjerismos crudos. Se han encontrado distintas soluciones en la novela respecto de su tratamiento: los hay en cursiva —como es el caso de *requiem aeternum* (p. 12), *God damn it!* (pp. 23 y 106) y *mâché* (p. 108)—, mientras que otros aparecen sin marcación especial, como *simbi* (pp. 13 y 91). Estos últimos suelen figurar en el glosario, aunque no todos. A modo de ejemplo, la forma de tratamiento *Compè* (p. 21) no figura allí.

A lo largo de este capítulo se desarrollarán las características específicas del tratamiento de los extranjerismos según su lengua de origen. Pero, a modo de introducción, cabe destacar que se observa que los extranjerismos en latín e inglés se presentan con cursiva, siguiendo lo que ocurre en el texto fuente. Los extranjerismos propios del francés metropolitano aparecen señalados con cursiva en el texto meta: *foie gras* (p. 141), *sommier* (p. 172). Esto los distancia de las expresiones consideradas más cercanas a la variedad haitiana del francés y al criollo haitiano, en las cuales no existe tal señalamiento y además aparecen mayoritariamente en el glosario. Por lo tanto, en la novela traducida figuran como extranjeras al texto palabras y expresiones en francés metropolitano, inglés y latín.

Lo propio de la variedad haitiana del francés y del criollo haitiano se encuentra inmerso en el texto en español sin límites ni señalamientos, tal como ocurre en el texto fuente. De este modo, se recrea en la traducción lo que sucede en el texto fuente: las expresiones

del criollo haitiano y la variedad haitiana del francés subvierten las normas de la lengua de la colonia (en este caso, representada en el español) y le otorgan al texto escrito en la lengua del colonizador los rasgos propios de los relatos orales (Glover, 2010: 217). Sobre este aspecto, la traductora recordó que tal decisión no fue suya, pero sí afirmó que un criterio seguido era cómo se presentaba el término en el texto fuente: si era marcado como extranjerismo, en la traducción figuraría de la misma manera. Pero si formaba parte del tejido lingüístico del texto, como *Madame* o *simbi*, no figuraría en cursiva en el texto meta.

### 6.3 Posicionamiento de la traductora

En rasgos generales, la idea según la cual la traducción debe reflejar la cultura haitiana guio la labor de Laura Masello, como se observará con mayor detalle al analizar las normas de traducción. Pero se debe tener en cuenta este aspecto al abordar el tratamiento de los extranjerismos. La traductora comenta en un artículo respecto del proceso de traducción de esta novela el calco realizado a partir de una expresión típica, con el objetivo de mantener el juego de significados en la novela:

Forman parte de la cultura [haitiana] también algunas expresiones provenientes del imaginario colectivo, como «le pays sans chapeau», que alude a la muerte. Primero intentamos alguna expresión que explicara en cierta forma algo que era familiar para los haitianos: «el país sin retorno», «el país de donde no se vuelve», pero luego pensamos que algo de la imagen y de la poesía original había que conservar y adoptamos «el país de los sin sombrero». De esta forma no se pierde el juego que había en torno a un personaje quien, medio de una de las catástrofes naturales que jalonan el relato, corre simbólicamente detrás de su sombrero (1992: 71).

El fragmento al que se alude es el siguiente, y en él se puede observar que, incluso para un lector hispanohablante que no maneje dicha frase, el contexto colabora en la desambiguación del significado de la expresión:

En el cuadragésimo primer día, nos fuimos, precedidos por Lafond, el barquero más viejo del pueblo, hasta la orilla para quemar, a manera de exorcismo, las ropas que llevaba Ti Forti la noche de su partida hacia **el país de los sin sombrero**. Cada pescador recibió de mandos de Lafond un poco de ceniza que había que dispersar sobre el mar a los cuatro vientos. Nos persignamos. La muerte se fue. A disgusto (pp. 199-200).

La expresión vuelve a aparecer sobre el final de la novela:

Vas a despertar a tu padre, ese último pudor de loca precavida, mujer tambaleante sometida para siempre a la voluntad de un marido que se había marchado desde hacía ya tanto tiempo **al país de los sin sombrero** (pp. 235).<sup>58</sup>

En este caso, la expresión se comprende ya que en el contexto se entiende que hace referencia a la muerte central de la novela: la de Agénor. La voz que dice *Vas a despertar a tu padre* es la de Saintmilia, que le habla a Salomón, el hijo de ambos, que nació luego de la muerte del pescador. No obstante, y como comenta la voz del narrador, la mujer mantenía su voluntad sometida a su esposo ya fallecido. Por lo tanto, se observa que la equivalencia establecida entre *le pays sans chapeau* y *el país de los sin sombrero* funciona también gracias al contexto de aparición.

Se debe tener en cuenta que, dada la influencia histórica del español sobre el criollo haitiano y la penetración de esta lengua en la isla, aparecen algunas expresiones en español en el texto fuente, lo cual supone un problema en la traducción, ya que estos extranjerismos no contrastan en la obra traducida con otra lengua: forman parte de la misma lengua a la que se traduce el texto. Tal como lo señala Willson (2006: 185):

El caso de *Nostramo* en español es flagrante: si hay algo que se pierde, es la poliglosia del original; las incrustaciones en español dejan de ser eso, incrustaciones. [...] la interfase entre esas palabras y su contexto es de otra índole que en el original en inglés. Este aplanamiento de la polifonía es sencillamente inevitable cuando la lengua traductora es la de las incrustaciones extranjeras.

El modo que se encontró para dejar constancia de esta presencia fue a través del uso de comillas (en el texto fuente aparecen en cursiva):

El ojo “viejo” entre los “viejos” se había ido más ben a Cuba o a Santo Domingo a supervisar el corte de la caña en los batey insalubres. Acostumbrado a encontrar su cambio en los pantanos pestilentes, el ojo podría soportar, en cualquier otro lado del mundo, las peores condiciones de vida. “¡Haitiano maldito!”. Agénor esperaba que su ojo volviera de los batey con suficiente dinero para amortizar la deuda con Sò Gêne (p. 53).<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> El destacado es mío. De aquí en adelante, todos los fragmentos en negrita en las citas corresponden a destacados míos.

<sup>59</sup> En la obra traducida se usan las comillas inglesas, tal como en este pasaje.

En este caso, el español contrasta con el francés en el texto fuente para referirse, en este contexto, al destrato que sufre la población haitiana por parte de sus vecinos de isla: se trata de una mano de obra barata que va a buscar mejores condiciones laborales a mercados laborales cercanos, de mayoría hispanohablante, donde no son bien recibidos. Como lo explica Spoturno (2014: 18-19), estamos ante lenguas y variedades lingüísticas que introducen asociaciones culturales en el texto.

A modo de aproximación a las tendencias de la traducción que presenta Masello a lo largo de sus obras traducidas al español para Trilce, analicé el tratamiento de los extranjerismos en *La mesera era nueva* de Dominique Fabre,<sup>60</sup> publicado en 2005 por Fayard y traducido en 2006. Figuran como coeditores Trilce, Lom (de Chile) y Beatriz Viterbo (de Argentina). Si bien la obra no cuenta con el sello de pertenencia a Agapá, sí figura como perteneciente a la colección en el catálogo brindado desde la editorial. La novela (o *nouvelle*) fue traducida con el mismo apoyo del gobierno francés del que es fruto *Los poseídos de la luna llena*. En el caso de esta novela se destaca la presencia del francés parisino estándar en juego con un francés más coloquial, que se traducen a un español estándar en conjunción con expresiones propias de un español más coloquial, asociado generalmente a expresiones propias de una variedad coloquial rioplatense, aunque la presencia del español rioplatense no se limita a la representación de lo coloquial. Nótese que las características lingüísticas de la traducción que aquí se presentan sirven únicamente para contrastar con *Los poseídos de la luna llena*. Un análisis exhaustivo de *La mesera era nueva* excede los límites de este trabajo aun cuando podría arrojar resultados de gran interés.

En general, en la obra se presentan como extranjerismos crudos las expresiones en inglés, como *strip-tease* (2006: 10) y *cashmere* (2006: 32) —el *DLE* en 2001<sup>61</sup> proponía *casimir*, *cachemir* y *cachemira* para nombrar el tipo de tejido—, mientras que en el texto

---

<sup>60</sup> El artículo que escribí al respecto, «Caracterización léxica de la variedad de español usada en la traducción: el caso de *La mesera era nueva* de Dominique Fabre», será publicado en la revista *Nueva ReCIT* 3.

<sup>61</sup> Se consultó la vigésima segunda edición del *DLE* ya que presentaba la normativa vigente en la época de traducción, corrección y publicación de *La mesera era nueva*.

fuentes aparecen sin marcación, allende de no figurar en la novena edición del *DAF*. Aquellos términos que presentan cierto grado de adaptación no aparecen marcados. Es el caso de *pulóver* (2006: 32) —curiosamente, la edición de 2001 del *DLE* aceptaba esta forma de escritura, pero la entrada del término remitía a *jersey*— y *básquet* (2006: 32) —aceptado en ese entonces el *DLE* como una variante americana de *baloncesto*—, así como del galicismo *habitués*; que no aparece en el *DLE* ni siquiera como extranjerismo crudo. Interesante es el caso de *walkman* (2006: 27), ya que este anglicismo no presentaba marcas de adaptación gráfica al sistema del español, pero tampoco figuraba marcado en cursiva. Esta palabra tampoco aparece en el *DLE* de 2001, ni siquiera como extranjerismo crudo.

En lo que respecta a expresiones propias del mundo francés, aparece una mención al negro de Banania<sup>62</sup> sin explicación respecto de su referencia, por lo que se presupone que el lector entiende a qué se alude con esa expresión, además de que se busque mantener un grado de exotismo en la obra, o de adecuación. Por lo tanto, estaríamos ante una tendencia que se mantiene en las traducciones de Masello: se tiende hacia la adecuación, al menos en estos dos casos. Y se observa a partir de *strip-tease* y de *cashmere* que se mantenía el extranjerismo en español, pero se lo señalaba como crudo, a diferencia de lo que ocurre en el texto en francés.

Una realidad interesante revela un acercamiento al tratamiento de los extranjerismos en *Historia de la violación desde el siglo XVI hasta nuestros días*, de Georges Vigarello, publicado también por Trilce y traducido nuevamente por Masello. El texto fuente fue publicado por Seuil en 1998. Tal como ocurre con *La mesera era nueva*, si bien en el catálogo de Agapá figura la obra, el libro impreso indica que forma parte de la colección

---

<sup>62</sup> *Banania* es una marca tradicional francesa de cocoa y productos achocolatados. Se pueden observar distintas imágenes de los productos de la empresa a lo largo del tiempo en internet, para tener una idea de a qué alude la referencia. Un francés asocia fácilmente la expresión *la tête du nègre Banania* (Fabre, 2005: 130) a la cara de alegría marcada por una amplia sonrisa del hombre negro que aparece en la imagen del producto. Reviste gran interés el cambio del eslogan *Y'a bon* a *Le bon petit déjeuner équilibré*, una de las tantas muestras de las críticas que se le pueden hacer a un producto con una imagen que en la actualidad se puede tildar sin duda de colonialista y racista.

IMPERTiNENCIAS/IMPERTeNENCIAS. El interés en el comentario del manejo de los extranjerismos en esta obra se debe a que se trata de un estudio antropológico sobre la evolución del concepto de violación y su tratamiento a nivel legal y por parte de la comunidad. Así, se pueden encontrar diversas formas de manejar los extranjerismos.

En primer lugar, surge de la lectura un dato interesante: como es habitual en los estudios de ciencias sociales, figuran muchos menos extranjerismos crudos marcados en cursiva, como *establishment* (1999: 20). En este caso, el término se enmarca en una cita textual y figura con cursiva en el original. Ni el *DAF* ni el *DLE* contaban con el término. En este caso, coinciden el tratamiento de la expresión en el texto fuente y el texto meta. A modo de cierre, se podría aventurar que una de las tendencias en las traducciones de Masello es que donde hay un extranjerismo en el texto fuente, lo hay en el texto meta.

#### **6.4 Léxico, fórmulas y formas de tratamiento en francés**

Las expresiones en francés presentes en la obra obedecen a una voluntad de la traductora de marcar el texto como perteneciente a otra cultura. Comentaré en este apartado las expresiones tanto en francés estándar como en su variedad haitiana. Se debe observar, por lo tanto, de qué tipo de vocabulario se trata y en qué contextos aparece. Señala la traductora respecto de la conjunción de la presencia del francés metropolitano y la variedad haitiana del francés en el texto fuente:

La lengua también es un componente de la cultura. El escritor haitiano dispone de tres códigos: el francés (lengua oficial), el francés haitiano y el «créole». Figiolé emplea los tres, pero en distinta medida. En principio, la lengua utilizada para el relato es el francés; no olvidemos que él destinó su novela a un público francés y por ello eligió editarla en París. (1992:71).

Masello reconoce, por ende, la presencia de los tres *códigos* y los juegos que el autor establece entre ellos. Por lo tanto, al tener conocimiento la traductora de este aspecto de la novela, se debe buscar qué estrategias utilizó para representar estos vínculos. Ya se señaló que en el texto meta los galicismos aparecen en cursiva, del mismo modo que las expresiones en inglés y latín, y a diferencia de las expresiones de la variedad haitiana

del francés y en criollo haitiano. Así, aparece a lo largo de la obra la siguiente lista de expresiones en francés en cursiva: *foie gras* (p. 141), *mâché* (p. 108) y *sommier* (p. 172); todas ellas figuran como expresiones francesas sin marcaciones diatópicas en el *DAF*. Se observa que los extranjerismos crudos van en cursiva, mientras que los extranjerismos adaptados van en redonda. Por su parte, figura *ballet* (p. 203) en redonda, si bien es un extranjerismo crudo y el *DLE* lo presenta en cursiva y como *voz francesa*. Quizá en este caso no figure en cursiva dado que cuenta con una larga tradición en español. Cabe señalar que en este caso el término es una adaptación francesa de un préstamo del italiano, según el *DAF*. Sobre el final de la novela aparece una expresión vinculada al ballet: *un pas de deux, un pas de quatre* (p. 223). Estos sí aparecen en cursiva, marcados, por ende, como extranjerismos.

Se suman, principalmente sobre el final del texto, frases enteras: *j'ai perdu le do de ma clarinette* (p. 206), *alouette je te plumerai* (p. 206) y *tu sortiras biquette de ces choux-là* (pp. 206-207). La cita de fragmentos de canciones del repertorio popular francófono, sin traducción ni nota al pie, da cuenta de los vínculos entre las culturas en contacto en esta traducción: no solamente por el contexto se reconoce que se trata de una canción infantil, sino también porque estas son conocidas por quienes hayan estado en contacto con la cultura francófona en las aulas. He aquí cómo repercute la enseñanza del francés en Uruguay en la toma de decisiones a la hora de traducir.

#### 6.4.1 Fórmulas y formas de tratamiento en francés

La traducción de las formas y fórmulas de tratamiento es un espacio de estudio privilegiado para el reconocimiento de normas de traducción y de representaciones sociolingüísticas en el texto meta. Tal como lo señala Masello,

[...] en el proceso traductorio entran en relación básicamente ambos sistemas lingüísticos [el del texto fuente y el del texto meta], pero también los lugares de enunciación del autor y del traductor y sus respectivas comunidades interpretativas, los planos ideacionales en los que ambos enmarcan sus obras las representaciones del traductor sobre la lengua a la que traduce y sobre e público al cual se dirige (2011: 473).

Se entiende por forma de tratamiento las variantes pronominales que el hablante elige para dirigirse a su receptor. En esta selección incide la relación social entre ambos (RAE-Asale, 2009: 1250). Por lo general, la *Nueva gramática de la lengua española* maneja la noción de *forma* de tratamiento (Gaviño Rodríguez, 2015: 166) o *tratamiento* simplemente. Se reconocen formas de tratamiento pronominales y grupos nominales (*Su Señoría, señor Martínez*). Por su parte, en la *Gramática descriptiva de la lengua española* figura principalmente la noción de fórmula, aunque en el desarrollo de los distintos capítulos se observa que se trata la temática bajo expresiones como *tratamiento de respeto* (Fernández-Ordóñez, 1999: 1340), *vocativo de tratamiento* (Alonso-Cortés, 1999: 4039) *pronombres de tratamiento* (Fontanella de Weinberg, 1999: 1401), *los tratamientos más íntimos* (Fontanella de Weinberg, 1999: 1405) ... A lo largo de tres capítulos, se presentan estos *tratamientos* como nominales y pronominales.

Dado que el proceso de traducción implica poner en juego los sistemas lingüísticos de las lenguas involucradas, se debe tener en cuenta en este caso que el texto fuente juega con la presencia del francés metropolitano, de la variedad haitiana del francés y del criollo haitiano. A modo de ejemplo, se ha detectado una mayor presencia de formas de tratamiento en variedades del francés que no son las metropolitanas (Kerbrat-Orecchioni, 2011: 23). Por lo tanto, este aspecto reviste una complejidad mayor. Se suma el hecho de que en francés la distribución de los pronombres de segunda persona *tu/vous*, según Kerbrat-Orecchioni (2011: 22), sigue factores imprecisos y fluctuantes. Por ende, el traductor deberá en primer lugar reconocer los usos y sus valores, para posteriormente ver cómo volcarlos en el sistema de la lengua del texto meta.

Rigatuso analiza, por su parte, las fórmulas de tratamiento (2011: 381), entendidas como el conjunto de formas que tienen los hablantes de una comunidad para dirigirse a sus interlocutores y hacer referencia a la tercera persona y a sí mismos en el mensaje. Estas formas implican la articulación de elementos nominales, pronominales y verbales. Las fórmulas abarcan pronombres personales de segunda persona asociados a su forma verbal correspondiente, los términos de tratamiento (de parentesco, y los sociales: generales,

ocupacionales, de amistad, cordialidad y afecto y los honoríficos) y los nombres, que pueden ser de pila, sobrenombres o apellidos (Rigatuso, 1994: 21-27). Es, por lo tanto, a nivel nominal donde la lengua cuenta con una mayor oferta discursiva para que el hablante pueda seleccionar la forma de tratamiento. Se incluyen, en este subgrupo, el conjunto de los vocativos, las expresiones de tratamiento referencial, la referencia a una tercera persona y la autorreferencia del hablante en el discurso, así como de

[...] elementos léxicos como designación de carácter genérico para aludir a hombres, mujeres y niños y a grupos humanos, unificados por características especiales —sociales, étnicas, políticas, etc.: *mina, mujer gente aparte, gente bien, gringos, cabecitas negras, mazorqueros* [...] (2011: 381).

Tal como lo entienden Brown y Gilman (1960: 255-259), son las relaciones de poder y de solidaridad establecidas las que marcan de manera visible la selección de expresiones que estructuran el tratamiento entre dos hablantes al interactuar. El sistema de tratamiento aporta información respecto de los vínculos establecidos entre los personajes, además de reflejar cómo son vistos por otros a través de los términos de tratamiento expresados para referirse a ellos. El traductor, por lo tanto, debe ser consciente de este aspecto y, a partir de la lectura e interpretación que realice del texto fuente (además de otros factores), deberá decidir cómo proceder: si mantener estas estructuras de la lengua original, si buscar establecer un paralelismo entre los sistemas de tratamiento, o algún punto intermedio entre las dos:

El empleo de estas marcas puede formar parte del instrumental activado por el autor para representar, por ejemplo, las interacciones y las relaciones de poder, por lo cual las decisiones que al respecto tome el traductor dependerán fuertemente del análisis que realice acerca de su peso discursivo y su interacción con el plano ideacional (Masello, 2011b, 473).

Las fórmulas de tratamiento presentes a lo largo de la novela pertenecen principalmente a la variedad haitiana del francés. La excepción radica en *Madame* (p. 12 en adelante) sin marcación de cursiva, —seguido siempre de un apellido— que en el texto en francés figura como *M<sup>me</sup>* siempre. El *DAF* establece diversos usos de esta fórmula de tratamiento, en los cuales la palabra, seguida del apellido de la dama, muestran cierto grado de respeto hacia esta. Kerbrat-Orecchioni la clasifica como forma de tratamiento nominal y destaca su

coaparición con el pronombre personal de segunda persona que funciona como marca de respeto *vous* (2011: 23). Por lo tanto, se puede afirmar que *Madame* implica una demostración de respeto, al menos en los contextos en los que aparece en la novela:

**Madame Brénor**, primera cantante del coro desde la muerte de Finette, entonó el *requiem aeternum* (p. 12).

Contrariando la costumbre, Saintmilia se disponía a seguir el cortejo fúnebre. **Madame Dagueysseau** le impidió pasar (p. 12).

Agénor creyó ver al sargento-mayor-general-presidente mostrándose en una playa donde se encontraba Raoul, el hijo de **Madame Luilhomme** [...] (p. 51).

**Madame Clément** gimió: No es justo. Se dispó inmediatamente en el día, volatilizada, atrapada por sus recriminaciones y sus palabras de indignación. Un verdadero pase de manos en el que resultó ella la víctima (p. 54).

Algunas bases de datos de léxico francófono<sup>63</sup> establecen particularidades para el término según la región, pero no se recogen acepciones específicas para Haití.

#### 6.4.2 Nombres propios en francés

Se presentará a continuación la lista relevada de nombres propios. Se maneja la siguiente definición del término:

Con el NOMBRE PROPIO podemos identificar un ser entre los demás sin informarnos de sus rasgos o sus propiedades constitutivos: *Carlos, Lima, Amazonas, Saturno*. Frente al nombre común, el propio carece de significación connotativa o intensión, y o delimita una clase particular de entidades. Así pues, con los nombres comunes decimos qué son las personas o las cosas (*niño, montaña, país*), mientras que con los propios expresamos cómo se llaman individualmente (*Pablito, Everest, Colombia*) [...] (RAE-Asale, 2009: 794).

Por los motivos ya explicitados, se presenta la dificultad de delimitar qué es un nombre propio en criollo haitiano y qué es un nombre propio francés. Por ese motivo, los nombres propios se estudian en este apartado del capítulo y se harán los comentarios necesarios cuando se lo considere pertinente. Entre los antropónimos, se deben comentar los siguientes nombres: *Saintmilia* (p. 7), *Agénor* (p. 8), *Salomón* (p. 13), *Mercidieu* (p. 119), *Alcinus* (p. 21), *Melchior* (p. 76), *Célhome* (p. 167) y *Dessalines* (p. 184), a los que se suma

---

<sup>63</sup> Tales como la *Base de données lexicographiques panfrancophone* (<http://www.bdlp.org/>) y el *Trésor de la Langue Française informatisé* (<http://atilf.atilf.fr/tlf.htm>).

*Tonton Macoute* (p. 235), el cual, si bien no es un antropónimo, está escrito con mayúscula inicial y hace referencia a personas. La lista de nombres presentes en la obra es inabarcable, por lo que se seleccionaron casos que pueden dar cuenta de cómo procedí en el análisis. A su vez, si bien he relevado más antropónimos, muchos de ellos suelen ir acompañados de fórmulas de tratamiento, por lo que se los comentará en los apartados correspondientes a este aspecto. De esta lista se puede decir que la edición en español mantuvo la grafía original en casi todos los casos —salvo el de Salomón, que en el texto fuente figura sin tilde, y en el de Alcinus, que en el texto fuente figura como *Alcinous* (p. 20)—, por lo que puedo aventurar que esta es una norma de traducción de Masello (que tiende hacia la adecuación, ya que esta es una forma de mantener la alteridad del texto fuente).

Se destacan los casos de nombres cuya pronunciación en francés alude a frases: *Mercidieu* es prácticamente *Merci Dieu*, que se traduce por *Gracias a Dios*; mientras que *Célhome* recuerda a *C'est l'homme*, es decir, *es el hombre*. En estas situaciones, el juego con los nombres se mantendrá para quienes manejen nociones de francés. En otros casos, se prefirió traducir para mantener la referencia en español: así, el apellido de Agénor podría entenderse como *Destin* en el siguiente pasaje (en español figura como *Destino*):

Agénor toma la senda que lo lleva a la cita consigo mismo, con su verdad. Sus pies conocen y reconocen las mil vueltas del camino, otros tantos mojones puestos por la naturaleza; cada obstáculo contra el cual chocaba antes se había vuelto familiar ahora. Hace tiempo que él forma parte de ese camino, ese paisaje de luna llena, soportes inevitables de su existencia y cuya belleza le es ahora indiferente. Insensible a la geografía de los lugares, sabe, aunque no conscientemente, dónde lo conduce su ruta. En busca, y esta noche más que nunca, de Agénor Destino (p. 125).

Se destacan también algunos nombres poco usuales en la metrópoli francesa, pero que recuerdan la influencia del español: *Fernande* (p. 42) figura como *Fernanda* (p. 45) en la obra, lo cual resulta llamativo, ya que se aleja este ejemplo del criterio general de no alterar los nombres propios. No ocurre lo mismo con *Natilia* (1987: 53; 1992: 58), en el cual no se observan cambios en la grafía. Finalmente, nótese, como lo señala el epígrafe de este capítulo, que no siempre fue esta la norma de traducción. Sobre la lista consignada arriba se deben realizar algunas precisiones. En primer lugar, que la única excepción de aplicación de la grafía española a un nombre es la de *Salomón*. Esto contrasta con otros

casos en los que también hay un equivalente en vigor en español, pero se mantiene la grafía francesa: *Melchior* se prefiere a *Melchor*, *Agénor* lleva un acento agudo, innecesario en español, pero significativo en francés, ya que marca un cierre vocálico que se representa con el fonema /e/ en el alfabeto fonético internacional.

Un antropónimo figura en el glosario en español: *Dessalines*. Asimismo, ya se mencionó la particularidad respecto de *Tonton Macoute*. He aquí la necesidad de acercar la cultura haitiana al lector. Un dato de interés es que el primer término figura en el glosario en francés, pero no el segundo. Y, llamativamente, mientras el primero no figura en el glosario italiano, sí figura el segundo. Lo que se observa es que este se modifica para adecuarlo al lector destinatario de la novela según las necesidades lingüísticas y culturales de las lenguas y variedades lingüísticas que entran en contacto. Consultada al respecto, responde la traductora:

—Respecto del glosario, ¿hubo alguna directiva de la editorial para mantenerlo? ¿Por qué eliminó algunos términos (como *alfort*) y añadió otro (como *Tonton Macoute*)?

—Yo no mantuve el glosario. Hice otro en función del posible lector al cual apuntaba. [...] En cambio, en el caso de *Tonton Macoute*, me pareció que había que explicarlo, al igual que otras figuras que aparecen en el glosario en español, y explicitar las connotaciones políticas y etimológicas del término (2019).

Lo que dice el glosario sobre estas dos figuras es lo siguiente:

Dessalines- Héroe de la independencia de Haití. Fundador de un imperio efímero bajo el nombre de Jean-Jacques I.

Tonton Macoute- Mercenario paramilitar al servicio de la dictadura duvalierista, vinculada al ritual vodú, cuyos valores desvirtuaba. En la novela el autor se refiere a ellos como «búhos azules», «perros índigos» y «vestimentas civiles». *Tonton*: tío; *Macoute*: «cuco» (pp. 242-244).

Lo interesante en este aspecto es que la entrada sobre Dessalines es exactamente la misma en francés y en español. La entrada en italiano sobre los *Tonton Macoute* también hace referencia al cuco, pero la ubica en el primer lugar de la definición: «*Tonton-macoute*: mangiabambini, orco. Nome anche della milizia del regime di Papa Doc e Baby Doc Duvalier» (2000: 200).

La lista de topónimos muestra mayor variación en su tratamiento: *Los Abricots* (p. 10), *Pomboucha* (p. 19), *Costas de Hierro* (p. 22), *morro Loza* (p. 22), *Port-au-Prince* (p. 120), *plaza Carré-Marché* (pp. 21 y 62), *la Seringue* (p. 177), *el bosque de Lonmon* (p. 215), *los bañados de Nan Jouissan* (p. 18), *la curva del lago Phanor* (p. 259), *la caverna de Coin l'Anse* (p. 60), *la avenida de la Mort-aux-Rats* (p. 220). Se observa, en primer lugar, la traducción del determinante *Los* en *Los Abricots* (*Les Abricots* en el texto fuente), sin que se traduzca la totalidad del nombre: leemos *Los Abricots* y no *Los Albaricoques* ni *Los Damascos*, ni *Les Abricots*. Esta forma de nombrar a la ciudad se mantiene a lo largo de la obra, sin variaciones. Un caso de traducción total de un topónimo es *Costas de Hierro* (p. 22), que para los haitianos y el mundo francófono en general es *Côtes-de-Fer*, una comuna como Jérémie. Contrasta con *Port-au-Prince*, que cuenta con una versión consagrada en español, *Puerto Príncipe*, la cual no figura en la obra. Contrasta también con *la Seringue*, una sección de Los Abricots, ya que en el primer caso se presenta a lo largo del texto el sintagma con minúscula en el determinante, mientras que, en el segundo, *Los* aparece con mayúscula. Resulta imposible definir si *la* fue traducido o no, ya que en español y en francés casos el artículo definido femenino singular presenta la misma forma.

Muchos nombres de accidentes geográficos suelen mantener la misma estructura: en español figura el comienzo de la estructura que nombra el lugar (el morro, los bañados, la curva del lago, la caverna, etc.) y luego se mantiene el nombre extranjero sin alteraciones. Estas estructuras se mantienen a lo largo de la obra, incluso para nombrar distintos lugares: *el morro Loza* (p. 22), *el morro Tranglé* (p. 23), *el morro Fort* (p. 163), *el morro Byroth* (p. 209). El caso del nombre del río *Pomboucha* llama la atención dada la alternancia de las estructuras con las que aparece:

Volvía a casa después de haber pescado tritrís en **el Pomboucha** cuando, en el morro Tranglé, me llamó la atención un ruido insólito (p. 19).

Si no, no me arriesgaría, cada noche, en esa trampa para hombres-lobos **de Pomboucha**, territorio del mafresé Ernesto (p. 19).

Se estaba bañando **en Pomboucha** cuando un pez tuerto se acercó a ella y la llamó, afectuosamente. ¡Hija mía! Quiso huir (p. 177).

Una posible interpretación es que *Pomboucha* haga también referencia a la zona en la que se encuentra el río, y no solamente a este; de ahí la ausencia del típico artículo definido que antecede al nombre de un río en español. No obstante, el último ejemplo refiere inequívocamente al río, y no está presente el artículo definido.

Por último, se presenta también una variación en el nombre de un viento: *Nordée* (p. 23), *Nordé* (p. 148). No figura en el glosario, pero se supone por el contexto que es el viento del norte:

La Luna arremetió a toda velocidad. Se hundió. Se deshizo e un fuego artificial. La oscuridad cayó sobre mis espaldas, la oscuridad profunda de las noches de la oscuridad profunda de **las noches de Nordée**, cuando la voz del monstruo del mar ruge y la Luna, cobarde, se esconde tras de la pantalla de las nubes (p. 23).

En la cabeza de Agénor las casas se dislocaron. Techos, piedras, adobe, postes, paredes, tomaron el color y la forma de billetes de gurdés, mugrientos de sudor y avidez, arrugados en mil caminos e indigencia, de hambre, de miseria ancestral, y levantaron vuelo con **el viento del Nordé** (p. 148).

A lo largo de toda la obra, cuando se elige una forma, se mantiene sin alteraciones. Esta sería la excepción: se trata probablemente de un error o una errata, ya que en el texto fuente figura en ambos contextos el *Nordée* (pp. 134 y 196).

#### 7.4.3 Contextos en los que aparecen las expresiones trabajadas

Lo que se puede observar a lo largo de la traducción es el interés de mantener, en general, los nombres propios en la lengua del texto fuente. A este respecto, señala Masello:

La traducción es una valoración de la diferencia y ese factor de «extrañeza» o de «extranjería» debe estar presente de alguna manera en el texto traducido (algunos nombres deberán ser traducidos y otros no; lo mismo ocurre con ciertos aspectos de la vida cotidiana o de las costumbres como todo lo referente a lo gastronómico) (1992: 71).

Sin embargo, no resulta posible a partir de este análisis dilucidar por qué fueron españolizados solo algunos nombres de lugares. Lo que sí se puede afirmar con certeza es que este aspecto es central en la traducción de una novela como *Los poseídos de la luna llena*, ya que en la historia son constantes las referencias al espacio geográfico en el que se sitúa la historia. Más allá de los casos puntuales señalados, la opción de

mantener los nombres de la lengua fuente y la ausencia de explicaciones de índole geográfica en el glosario orientan la historia de tal manera que el lector deba recrear, a partir del contexto y de los elementos que figuran en español, la geografía del lugar. No obstante, esta recreación se da desde un espacio en el que al lector se le otorgan datos básicos para organizar su percepción del ámbito geográfico, pero sin que este se perciba como un lugar narrado desde lo extranjero, como puede llegar a ocurrir en ciertas obras traducidas:

[...] I shall now turn to how Owen shapes *Tabaré* for his English-speaking readership, beginning with how he establishes and reinforces a clear sense of place and race for a non-Uruguayan readership. He does this, for example, by frequent addition of the word «Uruguay» or «Uruguayan» where the original simply mentions hills, rivers and other geographical features without further specification (Mackintosh, 2011: 131).

Por ende, la manera de nombrar los lugares en el texto meta brinda una perspectiva de desde dónde se sitúa el traductor para construir la historia en la traducción, además de ser un espacio privilegiado para el análisis de normas de traducción y el reconocimiento de representaciones sociolingüísticas, como desarrollaré más adelante.

#### 6.4.4 Léxico en francés presente en el glosario de las distintas ediciones

Cabe mencionar que, en el momento de realizar la traducción, Masello consultó diversas obras, no solamente para obtener insumos respecto de la traducción de expresiones y términos, sino también para orientarse respecto de la realidad haitiana que refleja la obra:

—¿Qué bibliografía consultó para realizar la traducción?

—Otras novelas caribeñas, tanto en francés como en español. Algunas traducciones de algunas de esas obras. Obras de Roger Bastide (principalmente, *Las Américas negras*) y varias obras sobre historia de Haití (en particular, sobre la dictadura duvalierista) y sobre el vodú (lectura imprescindible para entender muchos aspectos de la literatura haitiana y de esta novela en particular) (2019).

La marca de las lecturas realizadas se hace patente en el glosario: al explicar el término *asociaciones* se cita la obra de Bastide. Es el único de los tres glosarios que presenta este fenómeno. Por último, se debe aclarar que algunas expresiones de la variedad haitiana del francés fueron traducidas al español:

El francés haitiano aparece en algunos diálogos o monólogos interiores. Una de sus características es el empleo de arcaísmos: «mitan», «déparler», «choir», etcétera. En esos casos caso tradujimos como si se tratara de los términos modernos. Además de los arcaísmos, la lengua haitiana tiene claras muestras de sus vínculos con la cultura hispano-caribeña. En la obra aparecen varias palabras en español («lamento», «viejo», «haitiano maldito» en una clara alusión a las malas relaciones entre estos y los dominicanos, que comparten la isla) y hasta trazos de nuestra lengua en la pronunciación de alguna palabra; «madichon» leída en voz alta, da cuenta de su origen fonético hispánico (1992: 71).

De este modo, *madichon* (p. 20) figura como *maldición* (p. 21). Tal como lo señala la traductora, hay ocasiones en las que las expresiones en criollo haitiano no se mantuvieron en el texto meta con el objetivo de no entorpecer la lectura.

### **6.5 Léxico, fórmulas y formas de tratamiento en criollo haitiano**

Ya se mencionó la dificultad de realizar una distinción tajante entre el francés metropolitano y la variedad haitiana del francés, así como entre este y el criollo haitiano. Para esta tesis se debe comenzar el análisis a partir de la percepción que la traductora tiene del uso del criollo haitiano en la novela:

En cuanto al «créole», este aparece en los proverbios o en segmentos de frases. Es la lengua hablada por toda la población actual sin excepción. En la trasposición, se trató de buscar dichos y proverbios que transmitieran la idea, ya que no tenía sentido conservar el «créole» interrumpiendo a nuestro lector, o desorientándolo. Al lector francés no le ocurre lo mismo pues llega a reconocer algún sonido o alguna palabra, y lo que varía es la sintaxis. Es que el «créole» es una lengua neo-francesa por el vocabulario y neo-africana por la sintaxis (1992: 71-72).

El problema en la traducción al español radica entonces en cómo hacer presente el criollo haitiano, dándole el peso que tiene en el texto fuente, pero sin desorientar al lector hispanoparlante. De ahí la necesidad de contar con un glosario. Se aventura, entonces, que este cumple la función de presentar principalmente vocabulario propio del criollo haitiano y de la variedad haitiana del francés no solo porque es aquello que un lector hispanohablante pueda desconocer del francés, sino también porque es aquello que irrumpe en la lectura del texto en español. La traductora cuenta, entonces, con la representación social de un lector que consulta el glosario a medida que lee la novela.

La única frase relativamente extensa en criollo haitiano es un proverbio —*Ça ou pas connuin pi grand passé ou* (p. 136)— que fue traducido al español: sostenerla para el lector en el texto meta se hacía imposible, incluso cuando el contexto da ciertas pistas para su comprensión:

El conocimiento es un límite para la vida. La limita porque prohíbe el sueño, ignora lo surreal y, por pretender explicar todo, le quita encanto al Misterio. Sin embargo, el proverbio dice: **Lo que no conoces, te supera**<sup>64</sup>, subrayando al mismo tiempo que lo desconocido es infinito. Profunda es la sabiduría del pueblo. Impone el conocimiento y la ignorancia como una doble calamidad. (p. 150).

#### 6.5.1 Fórmulas y formas de tratamiento en criollo haitiano

Lo que se observa principalmente en lo que respecta al tratamiento es que aparecen variados sustantivos formando sintagmas nominales con nombres y apellidos de los personajes: *Ti Georges* (p. 10), *Sò Gêne* (p. 11), *Compè Alcinus* (p. 21), *Doc Michelet* (p. 30), *Frè Paul* (p. 174). En la entrevista, la traductora señala al respecto lo siguiente:

En el primer caso [Madame] y al igual que en otros ejemplos relacionados con nombres propios, [los mantuve] porque en la variedad haitiana (compartida con otras islas caribeñas colonizadas por Francia) ese sustantivo se convirtió en una partícula que forma parte de los apelativos (incluso bajo su abreviatura «Mam», así como sucede con «Ti» por «Petit») y era una manera de no dejar de localizar el texto. Considero que esos son los espacios del texto traducido en los que se puede dejar la traza de la cultura-lengua traducida (2019).

Estas expresiones son muy frecuentes en el texto, por lo que se marca de cierta forma el tratamiento entre los personajes y se recrea la noción de comunidad que se busca transmitir en la obra: casi todos los personajes son *Ti*, *Madame*, *Tía*, *Sò*, *Fré*, *Doc*, *Compè*... De *Ti* se debe aclarar que refiere tanto a *petit* como a *petite*, ya que antecede tanto a nombres masculinos como femeninos en la obra: *Ti Georges* (p. 10), *Ti Louis*, (p. 151), *Ti Carm* (p. 108) y *Ti Nana* (p. 212). Es uno de los tratamientos que aparece en el glosario. Debe distinguirse de *Tía* —*Tía Aimable* (p. 34) y *Tía Finette* (p. 121)—, que aparecen siempre con la grafía española.

---

<sup>64</sup> Corresponde al proverbio en criollo traducido al español.

También figura en el glosario *Sò*, abreviatura de *soeur*, por lo que en este caso los nombres que la acompañan son siempre femeninos: *Sò Gêne* (p. 11), *Sò Râ* (p. 129). La variante masculina es *Frè*, de la cual se dice en el glosario que es la abreviatura de *frère* y denota un trato afectuoso entre los campesinos haitianos. En el texto son múltiples las apariciones de la expresión, pero refieren únicamente a Paul, por lo que siempre aparece la estructura *Frè Paul* (pp. 174, 178, 179, 182, 186 y 204). Por último, *Doc* (pp. 30, 73 y 87) es la abreviatura de *doctor* (recuérdese incluso los nombres dados a Duvalier padre e hijo: Papa Doc y Baby Doc). En el glosario no figura *Compè*, escrito siempre en mayúscula y acompañado de nombres masculinos: *Compè Alcinus* (p. 21), *Compè Pape* (p. 115), *Compè Bré* (p. 160). Se trata de una abreviatura de *Compère*, y goza de vitalidad en las islas antillanas francófonas, así como en la Reunión. En el Caribe hispanófono figura la forma *Compay*.

Se desprende que coexisten dos reglas de tratamiento de los extranjerismos: aquella que atañe a los términos en criollo haitiano, en la que las palabras y frases no tienen marcación, y la que opera sobre los extranjerismos en otras lenguas. Esto se manifiesta no solo a través de la presencia del glosario, que desarrolla las expresiones en criollo haitiano (y en francés de Haití), sino que también se debe a que las expresiones en criollo haitiano cumplen un rol en las novelas espiralistas: la emergencia de la *trace*, por lo que señalarlas con cursiva o algún elemento ortotipográfico haría impropio su presencia. Las expresiones en criollo haitiano irrumpen en la obra en francés sin previo aviso. En la obra traducida se maneja la misma lógica, más allá de la dificultad de que en este caso hay más lenguas en juego.

#### 6.5.2 Léxico en criollo haitiano presente en el glosario

La traductora afirmó en la entrevista que algunos términos, como *simbi*, asociados a la religión, debían mantenerse en criollo haitiano. Una clasificación de los términos para comentarlos puede ser la siguiente:

Relevamiento de expresiones			
Vinculadas a la religión vudú y a su expresión social	Vinculadas a la alimentación, flora, fauna y clima	Vinculadas a la vida en sociedad	Asociadas a las narraciones orales
-banda (pp. 40, 86) - hougan (p. 154) -loas (pp. 35, 38...) -mafresé (p. 19) -mambo (p. 51) -marassas (p. 53) -pouin (p. 162) -simbi (pp. 13, 91) -zobops (pp. 21, 22) -baño (p. 162), -baño lustral (p. 136) -Palo Mitán (p. 64)	-bobori (p. 109) -hourvari (p. 199) -Ilang-ilang (p. 116) -mapú (p. 30) -palma (p. 237) -rap (p. 21) -sirís (p. 190) -tritrís (p. 19) -zapotillos (p. 98).	-batey (p. 53) -borome/bôrome (p. 154) -carabella (p. 191) -chelber (p. 28) -Diolalèlè (p. 163) -fillete-lalo (p. 29) -gurde (pp. 73, 148...) -kata (p. 231) -lago-lago (p. 37) - raras (pp. 9, 130) - vaccines (p. 60) -asociaciones (p. 35) -dama-sara (p. 40)	-¡Cric! ¡Crac! (p. 13) -¡Miyan! ¡Miyan! (p. 26).

Acerca de los términos vinculados a la religión vudú y a su expresión social, cabe destacar en primer lugar que muchas de las figuras, tradiciones y expresiones propias del vudú haitiano forman parte de las creencias y prácticas de la comunidad, sin que las personas que las creen y las practican sean consideradas o consideren ellas mismas que están practicando vudú, tal como lo señala Laroche en *Mythologie haïtienne* (2002). Según este, se trata de verdaderos mitos que tienen origen en mitos africanos, y que evolucionan, como los mitos griegos, a lo largo del tiempo (Laroche, 1997: 12). Los términos pertenecientes a este subgrupo difícilmente figuren en diccionarios y bases de datos. Únicamente se pudo constatar la presencia de *hougan* en la *Base de données lexicographiques panfrancophone*,<sup>65</sup> lo cual condice con el hecho de que todos los términos de este subgrupo figuren en todos los glosarios. La excepción es *mambo*, que aparece en el glosario en español y en italiano, pero no en francés.

Mención aparte debe hacerse respecto de *baño* (p. 162), ya que, si bien es la traducción de *bain*, en el texto coexiste con *pouin*:

<sup>65</sup> <http://www.bdlp.org/fiche.asp?no=517748&base=AN> . Consultado el 18/02/20.

Los primeros invitados, intrigados, murmuraban que Diéjuste había recobrado el sentido. Estaba preparando un **pouin**. Como para darles la razón, sacó la escudilla de la fuente, la alzó por encima de su cabeza, la dio vuelta y la vació bruscamente, Un baño de hojas, un baño de suerte, se alegraron mucho los vecinos presentes, felices de volver a ver a su compadre y amigo (p. 162).

Se trata, entonces, de un baño purificador, pero que también aleja los espíritus malignos, según lo que figura al comienzo de la misma página en la que aparece la expresión. En la edición de Seuil aparece *point*, tanto en el cuerpo del texto (p. 147) como en el glosario. Este término aparece en los tres glosarios: en francés y en italiano, con la entrada en *point* (y se explica que equivale a *bain*), en español, con la entrada en *baño* (y se explica que equivale a *bain*). La otra expresión, *baño lustral* (p. 136), corresponde al siguiente pasaje en francés:

Ses douze ans cherchèrent refuge dans l'eau endormie au pied du calebassier. **Ils se lustrèrent** avec patience. Quand ils sortirent du bain, la terre, enflammée, brûlait (p. 123).

Este caso, como en el que le sigue, figura únicamente en el glosario en español.

Respecto de *Palo Mitan* (p. 64), cabe señalar que es la traducción de *Bois-Mitan* (p. 58), que a su vez recuerda a *poteau-mitan*, es decir, el tronco alrededor del cual se organizan las veladas ceremoniales del vudú haitiano. En este caso, la traducción del término obedece a un juego de palabras que se desarrolla a lo largo de la novela:

En la religión vodú, los loas «bois» son los espíritus «créoles» o salvajes, emparentados a veces con la magia negra, por oposición a los loas radas, que conforman el verdadero panteón. [...]. Optamos por el término «Palo», lo cual dio nombres como «Palo Hermoso», «Palo Grande», «Palo Mitan», «Palo Parado», etcétera, logrando así conservar, al lado de las alusiones religiosas, los matices eróticos. Y el verbo derivado resultó ser «apalea» (1992: 72).

Es por este motivo, quizá, que la expresión aparece únicamente en el glosario en español: obedece en este caso a una estrategia de la traductora para representar un juego de palabras. Si bien en italiano (2000: 50) se maneja la misma estrategia para traducir este fragmento (figura *legno* en todos los casos), se omite la expresión *mitan*, por lo que *Bois-Mitan* aparece como *Bel Legno*, perdiéndose la referencia directa a este aspecto cultural de Haití.

Al tratar las expresiones vinculadas a la alimentación, flora, fauna y clima, se observa que no todas aparecen en los tres glosarios: solo en el español figura *zapotillos* (p. 98). Por otro lado, solo en el glosario español y en el italiano figuran *Ilang-ilang* (p. 116), *mapú* (p. 30) y *sirís* (p. 190). Se trata, en los tres casos, de términos que, si bien no son propios del francés metropolitano, sí figuran en su repertorio (como *Ilang-ilang*, registrado como extranjerismo en el *Dictionnaire de l'Académie Française*). Por ende, entendemos que estos términos pueden resultar extraños al lector hispanohablante o italófono, pero no al francófono. Otros términos, como *bobori* (p. 109), *hourvari* (p. 199), *palma* (p. 237), *rap* (p. 21) y *tritrís* (p. 19) figuran en los tres glosarios, al mismo tiempo que no figuran en el *DAF*, ni siquiera en las bases de datos de léxico francófono. En este caso, se entiende que estos términos son de conocimiento del hablante haitiano, pero no del lector francófono en general, ni de los lectores hispanohablantes ni italófonos. Respecto de *palma*, debe aclararse que figura tanto esta palabra, como *palmachristi* (p. 65), traducción de *palma-christi* (1978: 59).

En lo que respecta a las expresiones vinculadas a la vida en sociedad, algunas expresiones contienen un vínculo con lo religioso, como *raras* y *vaccines*, tal como lo explica Hurbon (1979: 43-52). Dada su especificidad, ambas figuran en los tres glosarios, al igual que *batey* (p. 53), *borome* (p. 154), *chelber* (p. 28), *fillete-lalo* (p. 29) y *lago-lago* (p. 37). De estos términos se debe destacar *borome*, que en el original figura como *bôrome*, y es esta última grafía la que se mantiene en el glosario. Por lo tanto, se estima que en el cuerpo del texto meta hubo una errata o un error.

En los glosarios en español y en italiano figura *kata* (p. 231), y únicamente en el glosario en español aparecen *carabella* (p. 191), *Diolalèlè* (p. 163) y *gurde* (pp. 73, 148). En este último caso, se destaca el hecho de que en el texto en italiano se haya recurrido a una nota al pie (2000: 58) para explicar que se trata de una unidad de moneda haitiana. Así, la traducción al italiano aparece como la culturalmente más lejana al texto fuente y, por ende, la más marcada y de mayor visibilidad del traductor a través del glosario y de notas al pie.

Respecto de *Diolalèlè*, tanto en el texto fuente (p. 148) como en la traducción al español figura esta expresión entre comillas inglesas y con mayúscula, por lo que ya en el original figura como una expresión marcada. Interesante también es que el término aparezca una sola vez a lo largo de la obra, por lo que quizá no sería necesaria su presencia en el glosario, si este presentara los términos con mayor frecuencia. Pero, dado que es el único espacio en el que se comenta la obra desde la perspectiva de la traducción, figuran todos los términos que la traductora consideraba que debían ser acercados al lector de alguna manera.

De *carabella* (una liviana tela de algodón) debe decirse que, como lo señala el glosario en español, se buscó un término en esta lengua que diera noción del uso que se hace en la región: es una expresión propia de República Dominicana y Haití, aunque una búsqueda en el *DLE* y en el *Diccionario de americanismos* (*DA* de aquí en adelante) no haya arrojado ningún resultado. Por lo tanto, se observa que al traducir Masello buscó respetar, en la medida de lo posible, la ambientación local en el dominio léxico. Nótese que la dificultad en este caso radica en poner en contacto dos variedades lingüísticas que se alejan de los principales centros de estandarización de sus principales lenguas, por lo que poca visibilidad hay sobre estas expresiones en los instrumentos de consulta a los que más fácilmente se puede acceder.

Mención aparte merecen *asociaciones* (p. 35)<sup>66</sup> y *dama-sara* (p. 40), ya que están presentes en el glosario, pero pasaron por un proceso de traducción. En el primer caso, la referencia al término en francés se hace patente; en el segundo, no, quizá simplemente porque se tradujo *dame* por *dama*. Por lo tanto, como ya se vio, en el glosario hay lugar no solamente para los extranjerismos crudos, sino también para sus traducciones. En ambos casos, los términos aparecen en todos los glosarios.

Por último, las expresiones asociadas a las narraciones propias de Haití aparecen a lo largo del texto sin marcación en cursiva y con los signos de exclamación de apertura y cierre.

---

<sup>66</sup> Se trata de trabajadores rurales que se organizan para vender ne grupo su trabajo por día en un campo.

*¡Cric! ¡Crac!* (pp. 13, 74), tal como se explica en la *Base de données lexicographiques panfrancophone*:

Formule rituelle disjointe à valeur métadiscursive dont le premier élément est énoncé par le conteur pour interpeller son auditoire et le second élément par l'auditoire pour confirmer son adhésion au conte ou au jeu de devinettes qui lui est proposé.<sup>67</sup>

Se trata de una expresión que gana peso en tierras antillanas: en el francés estándar se usa esta misma interjección con otro valor.<sup>68</sup> No obstante, su presencia no se consideró necesaria en el glosario en francés, pero sí en el glosario en español y en italiano, por lo que se desprende que un cierto conocimiento hay de la expresión o que con el contexto en el que aparece basta para el lector francés de la metrópoli para comprenderla.

Algo similar ocurre con *¡Miyán! ¡Miyán!* (pp. 26, 41, 48, 50, 59, 82, 133), que comparte con la expresión anterior las características textuales (por ejemplo, el encabezar segmentos separados del resto del texto). Respecto de su significado, el glosario expresa que se trata de una onomatopeya de los cuentos populares haitianos que expresa dolor. En la novela, ese es el nombre que le da Violetta al pez con el cual mantiene un vínculo amoroso, del que nace Rosita. Es el mismo pez que mata Agénor (Glover, 2010: 215); por lo tanto, es el sábalo mítico cuyo ojo de oro roba (que representa al sol), y que a su vez le roba a él su ojo, por lo que Agénor queda tuerto. Otras expresiones también se destacan en el texto, pero no aparecen en el glosario. Tal es el caso de *Mama* (p. 21), que aparece con mayúscula y sin cursiva en la obra traducida, como en el texto fuente. Según el *Trésor de la Langue Française informatisé*, se trata de una expresión asociada al lenguaje infantil, lo cual no condice con el contexto de aparición de la expresión, que en esta novela está asociado al vudú. La *reina Mama* es Emma la Dulzura —traducción directa de *Emma la Douceur* (p. 28)—, bruja, también llamada *Mama Dada*.

Otra variante de mamá (*maman* en francés) aparece tres veces en la novela. En el primer caso, *Manman Pimba* (p. 71) figura sin cursiva, como en el texto fuente, lo cual contrasta

---

<sup>67</sup> <http://www.bdlp.org/resultats.asp?base=AN&query=517663,0>. Consultado el 25/02/20.

<sup>68</sup> [http://stella.atilf.fr/Dendien/scripts/tlfiv5/advanced.exe?154;s=2139125895](http://stella.atilf.fr/Dendien/scripts/tlfiv5/advanced.exe?154;s=2139125895;);. Consultado el 25/02/20.

con *¡Manman mouin!* (p. 215), ya que la expresión figura en cursiva en el texto meta, pero no en el texto fuente. A pesar de esto, en el texto fuente figura *Manman Marie!* (sin cursivas), que fue traducido como *¡Madre María!*, también sin cursivas. Como se puede observar, a lo largo de la novela hay tendencias generales de manejo de las formas y fórmulas de tratamiento, así como de expresiones en otras lenguas, pero se observan excepciones cuyos motivos quedan aún por determinar.

Ante la duda respecto de cómo traducir el criollo haitiano, se observa que, en la medida en que fue posible, se lo mantuvo en español, con la ayuda del glosario. No siempre fue esta la solución consagrada en las traducciones. Al respecto, explica Brisset (2004: 344) que en muchas ocasiones se traduce el *patois* de la lengua fuente por *patois* en la lengua meta; donde hay argot en el texto fuente se lo traduce por el argot que corresponda en la lengua meta. A diferencia de esto, se puede afirmar que la traductora opera manteniendo los rasgos del criollo haitiano en la obra traducida: no busca variedades diastráticas, diafásicas o diatópicas ya existentes del español para mantener las relaciones entre el francés de la metrópoli y la variedad haitiana del francés y el criollo haitiano.

## 6.6 Léxico, fórmulas y formas de tratamiento en otras lenguas

En la complejidad de expresiones en otras lenguas que aparecen en el texto meta, se suman de forma muy periférica algunas expresiones en inglés y en latín. Cabe observar cómo se las introduce en el texto para ver, principalmente por oposición a los términos en criollo haitiano y en la variedad haitiana del francés, qué estrategias se usan para presentar una lengua tenida como *ajena* al texto. Respecto de este punto, la traductora aclaró al ser entrevistada:

En el caso del inglés, [se mantuvo la expresión *God damn it!*] porque así está en el original y quería mantener esa presencia; hay otros casos en que ocurre lo mismo con expresiones en español («¡haitiano maldito!»), al igual que en otras novelas haitianas (2019).

Se podría esbozar una norma de traducción: figuran las expresiones en inglés (y en latín) siguiendo el modelo de lo que se plantea en el texto fuente. Las frases relevadas en inglés son: *God damn it!* (pp. 23, 106), *Stop* (p. 140) y *steamers* (p. 231). Se observará

posteriormente el contexto que habilita su aparición. Las expresiones en latín son *requiem aeternum* (p. 12), *Ora pro nobis* (p. 146) y *ad hoc* (p. 63).

Las primeras dos acompañan los momentos vinculados con la muerte de los personajes: en el primer caso, la de Agénor; en el segundo, la cercanía de la muerte para aquellos que estaban cobijándose y rezando plegarias en la iglesia mientras un desastre natural arrasaba a toda la comunidad. Se asocian a rituales propios del cristianismo, que conviven con una sociedad en la que las creencias del vudú forman parte de la vida diaria. La tercera expresión es un latinismo de uso corriente. Respecto de *Stop* (p. 140), figura para representar los puntos en los telegramas en un fragmento del texto que busca adoptar estilísticamente esa estructura:

Tu Dios Padre, Saintmi, es un notorio terrorista. El fin del mundo se parece a un terror indiscriminado. Demos aviso. Alertemos a los pobres, enfermos y lisiados contra la duplicidad de Dios. Buscado por todas las policías por preparación de atentado contra el género humano. **Stop**. Peligroso en el manejo de sofismas. **Stop**. Matarlo en cuanto lo vean (p. 140).

Lo interesante de este recurso en su vínculo con la novela es que el *Dios Padre*, en un contexto de dictadura duvalierista, es un terrorista, y he ahí la doble crítica. Por un lado, todo parecería indicar que las miserias que viven en Los Abricots no serían permitidas por un Dios que buscara el bienestar de los humanos. Por otro lado, no deja de ser un peligro para el mantenimiento del régimen de los Duvalier. A diferencia de lo que ocurre en el texto fuente (p. 128), aquí la palabra aparece en cursiva.

#### 6.6.1 Fórmulas y formas de tratamiento en otras lenguas

A lo largo del texto se reconocen dos tratamientos: *Mister Clark* (p. 23) y *Boss Dumarsais* (p. 104). Como las otras fórmulas de tratamiento, aparecen sin marcación en cursiva (lo cual las distancia de las otras expresiones en inglés) y los iguala al resto de los tratamientos en francés y en criollo haitiano. Mientras que en el primer caso la referencia se hace hacia un hombre que se presume estadounidense, en el segundo, *Boss* acompaña el apellido de uno de los tantos miembros de la comunidad de Los Abricots, y contrasta con su apellido de origen francés.

## 6.6.2 Nombres propios en otras lenguas

Figuran en el texto tres nombres propios: *Yole's Couture* (pp. 96, 151), *New York* (p. 142), y *Reynold's* (p. 169). En el primer caso, el apóstrofo seguido de la [s] propia de la estructura de genitivo en inglés representa el caso de muchas de las tiendas en América Latina que presentan esta misma estructura. Contrasta con esto el que la siguiente palabra esté en francés.<sup>69</sup> Respecto del nombre de la ciudad, se puede observar que se mantiene la expresión del texto fuente y que se maneja este topónimo de la misma manera que la mayoría de los nombres de lugar en la novela.

## 6.6.3 Contextos en los que aparecen las expresiones trabajadas

La aparición de anglicismos recuerda por su contexto la influencia política de Estados Unidos en Haití. En primer lugar, la frase repetida en inglés como forma aprendida de un (posiblemente) estadounidense, es atribuida a Ti Georges. Esto es significativo, ya que puede dar cuenta de la penetración del inglés en la isla de la mano de la influencia política estadounidense:

Ti Georges, quien cerraba su ventana, se detuvo súbitamente. Paralizado. ***God damn it! Desde que había trabajado en la Shada<sup>70</sup> bajo las órdenes de Mister Clark, había adoptado las maldiciones americanas y la manera áspera con las que la pronunciaba Mister Clark.*** Ponía en ellas también un toque arrogancia que resumía todo el desprecio y a veces el sarcasmo de que era capaz (p. 23-24).

Si bien la arrogancia que vehiculiza el desprecio y el sarcasmo no son atribuidos a los hablantes nativos de inglés, ni a la lengua en sí misma, se destaca que sean vinculadas con una expresión en inglés en boca de un haitiano que emula a Mister Clark. La expresión se repite en un contexto bien distinto: el de la tragicómica historia de Raoul, preso, encerrado y torturado por pertenecer a una corriente de liberación de vientres... Su diarrea lo condenó a ser atrapado en la playa mientras liberaba su vientre, lo que le valió su captura y posterior acusación de complot (de izquierda) contra la dictadura (pp.

---

<sup>69</sup> El diccionario de Cambridge recoge en inglés el galicismo *haute couture*, pero no *couture* a secas: <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english-spanish/haute-couture?q=couture>. Consultado el 25/2/20.

<sup>70</sup> La expresión puede hacer alusión a la Société Haitiane-Américaine de Développement Agricole (SHADA), uno de los tantos programas de desarrollo de Estados Unidos en Haití durante su ocupación.

64-67). Al superar esa experiencia, Raoul se ve físicamente disociado: tres cuartos van por un lado, mientras que el cuarto restante va por otro y busca ser guardado en una caja por su madre, Madame Luilhomme. Al volver a referirse a él, se observa el siguiente pasaje, en el que la maldición en inglés vuelve a ser proferida por Ti Georges:

Los tres cuartos de Raoul tratan de escapar para reunirse con el otro cuarto. Ti Georges blasfema: **God damn it!** ¡Otra vez él! Louiortesse se da vuelta. ¿Esos muertos lo seguirán persiguiendo toda la vida? De rabia, lanza a la cabeza de Ti Georges una bolsa; la noche la engulle. **God damn it!** (p 106).

Por último, la referencia a los *steamers* (barcos que conectaban varias zonas del Caribe, pero principalmente, Haití y Nueva York) recuerda los intercambios económicos (y desiguales) en la isla:

[...] el kata de Agénor anuncia la noticia como en un eco como cuando se anunciaba **la llegada de los steamers** en la ensenada del Clerc, en la época de los trenes de carga humanos, toda una humanidad vegetal, expatriada, exportada el ritmo de nuestras canciones, **pero los minerales, expedidos en otras ocasiones, abandonan la tierra a los maleficios del Sol** (p 231).

Las referencias al inglés finalizan con el siguiente fragmento, en el que, como en el anterior, se hace referencia a la trata de personas. En este caso, el vendido es Raoul, como recuerdo de la isla para los turistas:

[...] me obligué a vender a Raoul al mejor postor a unos turistas amarretes, la imaginería oficial de ese pueblo de impotentes se parecería a un bestiario permanente, **comentaron, en un inglés aproximativo que tradujo aproximadamente** (p 234).

El pueblo de impotentes es Los Abricots, dado que la Luna se quedó llena en el cielo y el Sol fue a parar a otro lado (por culpa de Agénor). Y largo bestiario tiene este pueblo, comenzando por el monstruo de siete cabezas, representación de los Duvalier. Se puede observar en este ejemplo la influencia de la cultura cristiana, ya que este monstruo es una de las figuras del apocalipsis.

#### 6.6.4 Su ausencia en el glosario

Se trata de expresiones en lenguas que han dominado distintas épocas. Las expresiones en latín se vinculan principalmente con prácticas religiosas, salvo *ad hoc*. Por su parte, las

expresiones en inglés parecieran indicar el grado de penetración de la cultura estadounidense (y su gobierno en la política haitiana). Las expresiones en inglés están asociadas a intercambios laborales (Boss Dumarsais, el motivo por el cual Ti Georges maldice en inglés, gesto aprendido de Mister Clark) o comerciales (la reflexión lingüística enmarcada en la venta de Raoul a los angloparlantes, la mención a los *steamers*).

Se entiende que no figuran en el glosario dado que son ajenas al sistema de lenguas de Haití, el cual es el contemplado en el glosario.

### **6.7 Normas de traducción**

A partir de lo comentado, se enunciarán algunas normas de traducción que puedan presentar la posición traslativa de la traductora, entendida como

[...] el compromiso entre la manera en que el traductor percibe, en tanto sujeto invadido por la pulsión traductora, la tarea de traducir, y la manera en que ha internalizado «las normas» o discurso circundante sobre la traducción (Willson, 2007: 164).

En primer lugar, se observa que si un extranjerismo figura marcado como tal en el texto fuente, se lo debe mantener en el texto traducido, como ocurrió con *steamers* y *viejo*. En el segundo caso, dado que la lengua a la que se traducía era el español, se marcó la expresión con comillas inglesas. Señalar la postura de la traductora (1992: 70) respecto del tratamiento de las expresiones en otras lenguas permite observar que cuando tradujo pensó más allá de la noción de literalidad, pero respetando, por un lado, su lengua y el mensaje que esta transmitía y, por el otro, el lector.

El artículo publicado en *Cuadernos de Marcha* muestra que, desde la concepción de la traductora, la obra debe traducirse como texto, por lo que deben tenerse en cuenta los vínculos que las palabras establecen en la obra y buscar traspasar los efectos logrados en el texto de partida al texto de llegada (1992, 70). En cierto sentido, Masello reconoce que la traducción es un fenómeno propio de la cultura receptora (Fólica, 2007: 169), tal como lo postula Even-Zohar. Así, se debe ver cómo se representan las complejidades

de la polifonía del texto fuente en el texto meta. Desde la concepción de Masello, la traducción es una «valoración de la diferencia» (1992: 71), por lo que se debe mantener la sensación de extrañeza en el texto meta (o de llegada, según la terminología que maneja la traductora) y presentar aspectos de la vida cotidiana, costumbres y la gastronomía de forma certera. Con este objetivo, no se tradujeron algunos nombres, generalmente, los asociados a lo típicamente haitiano: prácticas sociales, alimentación, ritos... Se traspolan los vínculos entre el criollo haitiano y el francés al criollo haitiano y el español. Si bien son pocas las expresiones en criollo haitiano en el texto fuente y en el texto meta, cumplen una función de importancia para representar lo que se entiende que es una marca de la cultura haitiana.

Asimismo, se mantienen los nombres propios de personajes, como marca de una norma inicial de aceptabilidad. Hay diferentes criterios adoptados para los nombres de lugares, pero el que prima es el que mantiene inalterados los nombres propios. También se prefiere mantener la expresión en criollo haitiano tal como figura en el original. Son pocas las excepciones en las que se procede a una traducción. La mayoría de las veces en las que esto ocurre, figura en el glosario entre paréntesis y en cursiva la expresión correlativa en francés. Por ejemplo: baño (*bain*). Se mantienen también fragmentos de canciones populares del mundo infantil en español, lo cual se vincula con una representación sociolingüística que la traductora tiene respecto de la penetración de esta lengua en la comunidad de lectores. Se puede entender que estos rasgos responden a la búsqueda de acercar una realidad literaria del mundo francófono a la realidad hispanohablante del lector uruguayo, lo cual condice con lo propuesto en el prólogo de la colección Agapá en *Señor sueño*, de Pinget (Lefort, 1991).

Otra norma de traducción, en este caso, una norma inicial, muestra que se elige representar el vínculo entre el criollo haitiano y el francés estándar en la traducción. Para esto, se establece un vínculo, menos marcado, con ciertas concesiones a favor del español por sobre el criollo haitiano (para favorecer la comprensión en ciertos contextos). Pero, igualmente, aparecen expresiones del criollo haitiano en la lectura en español, representando el efecto

de la *trace*, esta vez, respecto de otra lengua heredada de la colonia. Incluso, para mantener la idea de que el criollo irrumpe en el francés, se optó por un glosario y no por notas al pie que interrumpieran reiteradas veces la lectura del texto. Por lo tanto, como norma de traducción esbozada más generalmente, se constata que cierto grado exotismo es esperado en el texto meta, como forma de representar la cultura de la lengua fuente. Esta decisión se asocia también a que se trataba de la primera traducción de una obra de Fignolé al español, por lo que servía también para representar a este autor y su forma de espiralismo en el polisistema literario del español.

Si bien algunas de estas normas ya están instauradas como tales (es decir, no son idiosincrasias), se observan algunas tendencias, en el sentido que le otorga Martínez Sierra (2014: 50-52) al término, es decir, como una idiosincrasia que comienza a observarse con cierta frecuencia y con cierta obligatoriedad en ciertos casos, por lo que comienza a desarrollarse como norma.

Como norma preliminar, se debe recordar que estamos ante una traducción directa. Las principales características del proceso de selección de la obra, así como del proceso que dio lugar a su traducción en Uruguay forman parte de las líneas generales de Trilce para la colección Agapá. La traductora procedió con total libertad en el momento de definir las pautas generales del proceso de traducción. No se procedió en ningún momento a la censura de fragmentos de la obra y, en rasgos generales, no se vislumbra una atenuación generalizada del vocabulario presente en el original, ni de los hechos narrados y descriptos en la historia. Sí se debe mencionar la incidencia de las políticas del gobierno francés para fortalecer el rol de su lengua en tanto que lengua extranjera, ya que los fondos de traducción de y al francés delimitan el tipo de obras a traducir.

## **6.8 Representaciones sociolingüísticas**

A partir de las normas de traducción, se corroboró que se podían confirmar las representaciones sociolingüísticas ya comentadas. Se debe aclarar que el análisis de las representaciones sociolingüísticas puede centrarse en aquellas que posee la comunidad

haitiana (por ejemplo, sobre sus lenguas y su vínculo con la comunidad). También se pueden trabajar las representaciones sociolingüísticas de la comunidad uruguaya. Cabe señalar que el traductor funciona como mediador lingüístico y cultural entre estas dos comunidades, y tiene, a su vez, representaciones sociolingüísticas sobre las variedades lingüísticas y sobre las lenguas de una y otra comunidad. Asimismo, debe recordarse que existen tanto las representaciones sociales como las sociolingüísticas, entendidas estas últimas como una categoría de las representaciones sociales que atañen a las lenguas y variedades lingüísticas.

En primer lugar, se comprobó que la traductora compartía la representación de que una buena traducción debe conservar la copresencia de lenguas. Se refleja así una norma inicial de traducción, según la cual la traductora decide atenerse a las pautas dadas por la lengua del texto fuente en lo que refiere al manejo de los extranjerismos. Si hay un extranjerismo en el texto fuente, este se debe mantener en el texto meta. En segundo lugar, comparte la representación de que los insertos de otras lenguas en el texto en español crean la sensación de extrañeza para el lector destinatario, como forma de reflejar la heterogeneidad de la cultura de la lengua fuente. Las decisiones de la traductora abordadas en este capítulo muestran cómo las representaciones sociolingüísticas llevan a reproducir la polifonía del texto fuente en el texto meta.

Otra representación sociolingüística habitual es la de que un dialecto o lengua está asociado a su cultura. Así, se vinculan con el criollo haitiano las expresiones culturales propias de la isla, entre las que se incluye la gastronomía, actividades culturales asociadas al vudú y prácticas propias de la vida en comunidad. Por ende, en el texto en español figura el criollo haitiano como expresión sin marcas ortotipográficas, aunque en menor medida que en el texto fuente. Más allá de esto, se sostiene la asociación entre el criollo haitiano y lo negro, lo propio de los descendientes de los esclavos, por un lado, y el francés y lo blanco, por otro, por lo que esta lengua representa lo extranjero, la dominación, si bien la novela está originalmente escrita en un francés estándar, asociado a la metrópoli. Asimismo, se debe presentar al criollo haitiano como lengua subalterna

que irrumpe en el texto. Se sigue así la tendencia del espiralismo. La traducción debe reflejar estos vínculos. En el caso de las expresiones en las dos últimas lenguas, cabe aclarar que se trata de palabras y frases muy generales, por lo que probablemente se espere que el lector las comprenda. Las expresiones en inglés van asociadas en el texto a la injerencia económica y política ejercida por Estados Unidos sobre la isla. Para poder trasladar este complejo al español, debe modificar la representación habitual de la variedad uruguaya popular con insertos en francés y en criollo haitiano.

La traductora parte de la idea de que el lenguaje popular de Haití en la novela ofrece una poliglosia entre el criollo haitiano, la variedad haitiana del francés y el francés metropolitano, con hibridaciones entre estos tres códigos. Sin embargo, hay un predominio del francés metropolitano porque es aún la lengua literaria predominante. Esto hace que las expresiones en criollo haitiano e concentren en los aspectos típicos de la cultura haitiana.

Se concibe al lector destinatario de esta novela como alguien que está familiarizado con nociones básicas del francés, del inglés y del latín, por lo que estas no requieren explicación, pero sí un señalamiento que las marque como extranjerismos, de ahí su aparición en cursiva. No obstante, el lector destinatario no está familiarizado con expresiones propias del criollo haitiano y de la variedad haitiana del francés, por lo que se hace necesaria la presencia del glosario. El hecho de no marcar con cursiva estas expresiones obedece a que el objetivo es que irruman en la lectura, además de que, en caso de ser así, por la frecuencia de aparición que tiene, el texto quedaría excesivamente marcado con cursivas. Las expresiones en francés se encuentran limitadas (respecto del caudal de expresiones en criollo haitiano) a términos del estándar consabidos por el lector destinatario. Aparecen señaladas con cursiva para marcar su rasgo de extranjerismo crudo. En el caso de algunos extranjerismos adaptados, figuran sin este diacrítico.

En lo que refiere a los tipos de equivalencias privilegiados (Koller, 1992), las características arriba relevadas en lo que refiere a la presencia de lenguas distintas del español demuestra varias características importantes de las representaciones sociolingüísticas. Lo primero a señalar es que la traductora realizó un gran esfuerzo por mantener las connotaciones por sobre las denotaciones, al mismo tiempo que reconoció que en ciertas ocasiones se pierden connotaciones, mientras que en otras el texto traducido gana al favorecer ciertas estructuras de traducción de manera más cabal (Masello, 1992: 72). La traductora tomó la postura de que el traductor debe tratar de jugar el juego del autor en este tipo de textos, es decir, posicionarse en tanto que este al elaborar el texto meta. Por lo tanto, dado el peso de algunos símbolos en la novela, y el hecho de que se retomen a lo largo de distintos pasajes, se privilegió la equivalencia connotativa.

En lo que respecta a la equivalencia normativa textual, el texto meta retoma las mismas características del texto fuente: no hay división en capítulos, hay párrafos que comienzan con minúscula, hay inserción de poesía en el texto. No se observan cambios en la segmentación, tampoco hay adiciones ni supresiones (norma de traducción operativa ya trabajada a lo largo de esta tesis). La equivalencia pragmática implica que entre el texto fuente y el texto meta se establecen correlaciones en lo que concierne a los efectos de lectura. Puedo afirmar que la traductora buscó mantener el grado de exotismo que suponen algunos fragmentos en otras lenguas (y así lo manifestó en el artículo por ella elaborado respecto de la traducción de la novela), no obstante, no buscó aclimatar el texto: la traducción se adecua más de lo que se adapta, siguiendo lo propuesto por la norma inicial de Toury. Así, el texto se le presenta como extranjero al lector local, mientras que la cultura haitiana debería estar más cerca del lector del texto fuente (el verbo va conjugado en condicional debido a que las publicaciones en francés van acompañadas de un glosario). Por último, en lo que atañe a la equivalencia formal, más allá de lo señalado sobre los aspectos de puntuación y organización textual, se buscó mantener las figuras de estilo presentes en el original.

Lo arriba expuesto muestra que se privilegiaron las ideas por sobre las palabras; así, prima la equivalencia connotativa por sobre la denotativa (*plaisintin* es un *cuentero* y no un *bromista*, por ejemplo). Así, se aprecia una representación sociolingüística de que una traducción de un texto literario debe buscar reflejar las connotaciones del texto fuente. Prima también la idea de que el texto debe parecer un texto traducido y no un texto escrito originariamente en español, por lo que la norma inicial de aceptabilidad se vincula con la equivalencia normativa textual. Este punto se asocia con la posición según la cual las traducciones no deben aclimatarse a la cultura de llegada, es decir, no deben ser *belles infidèles*. Se asocia también con la representación según la cual una traducción no puede añadir ni suprimir fragmentos del original: se debe traducir la totalidad del texto y, en lo posible, manteniendo la misma estructura interna (capítulos, anexos, etc.). Ya comenté algunos aspectos que supondrían una ruptura en la equivalencia pragmática: un texto con palabras en criollo haitiano no genera los mismos efectos en un lector francófono que en uno uruguayo, por lo que se anuncia, de alguna manera, que se trae al polisistema literario local una muestra de la cultura y la literatura francófonas con el objetivo de que el lector las perciba como tales. Asimismo, la búsqueda de una equivalencia normativa textual y algunos aspectos de la equivalencia formal muestran que el texto meta busca reflejar el estilo del autor, es decir, el estilo del texto fuente, y no el estilo de la traductora.

Por último, dado el grado de cultura compartida entre el polisistema al que pertenece el uruguayo y aquel al que pertenece el francés, el lector destinatario comprenderá en líneas generales fragmentos del cancionero popular infantil del mundo francófono. Si se piensa el revés de esta posibilidad, difícil sería que en el mundo francófono se conocieran las letras de algunas canciones populares infantiles de por aquí, salvo que tengan origen español. Lo mismo puede decirse respecto de la variedad haitiana del francés y del criollo haitiano: son tan periféricos para el francés estándar, el metropolitano, como algunas muestras de nuestras variedades locales lo son respecto del español enseñado durante largo tiempo como *el* estándar. De ahí la dificultad de contar con instrumentos de consulta que registren exhaustivamente esta variedad y el criollo haitiano.

No es que no existan, sino que están mucho menos difundidas que las consagradas al francés metropolitano. Por lo tanto, no tienen gran presencia en el polisistema literario porque no cuentan con una literatura exhaustiva en esa lengua. Fignolé eligió escribir en francés por diversos motivos, entre los que se encuentran el hecho de que quienes leían en los 80, lo hacían en francés. Y quienes manejaban únicamente el criollo haitiano, no leían. Tampoco se contaba con los instrumentos normativos que lo regularan y permitieran su estudio y comprensión. Algo distinto ocurre con la variedad montevideana del español, pero ese es un punto a tocar en el próximo capítulo.

## Capítulo 7. Normas de traducción y representaciones sociolingüísticas: la variedad del español a la que se traduce

En los comienzos del siglo XXI, la industria editorial española explota un liderazgo que ha retomado hace décadas y ha tendido a la homogeneización de las variedades vernáculas del idioma, incluso adaptando los giros rioplatenses a los usos peninsulares como condición para algunas importaciones, o sea, ya no traduciendo de un lenguaje a otro, sino traduciendo también dentro del mismo idioma español (Ortiz, 2012: 104).

### 7.1. Introducción

El último capítulo de esta tesis busca presentar rasgos generales de la(s) variedad(es) de español presente(s) en el texto meta. Dado que el español es en este momento una lengua de estandarización pluricéntrica —por lo que se reconocen diversos centros de estandarización— (Lebsanft, Mihatsch y Polzin-Haumann, 2012: 7-18), las distintas variedades lingüísticas coexistirían en pie de igualdad en el momento de ser tenidas en cuenta para escribir en español el texto meta. Son muchos los lingüistas que han señalado que la realidad dista de ser tal y que, pese a la idea de que la lengua es patrimonio común del mundo hispanohablante (Del Valle, 2007b: 31-57), hay variedades lingüísticas que se imponen, mientras que en otros casos se le indica al traductor o al periodista que no debe dejar entrever en su trabajo su variedad lingüística de origen (Villalba, 2015: 370-376). Se produce, en algunos casos, un fenómeno que desde el área de la traducción ha sido considerado como español neutro<sup>71</sup> (De la Vega, 2018: 1-10; Pérez, 2015: 384-389), que consiste en el borrado de las marcas diatópicas de una variedad lingüística. Añaden al respecto Fóllica y Villalba (2011: 252):

El «español neutro», de uso hegemónico en la traducción hispanoamericana, es una práctica relacionada con intereses comerciales ligados a la internacionalización de los bienes culturales. No se trata de una variedad hablada, sino de una variedad únicamente presente en productos culturales destinados a una circulación ampliada (subtitulado, doblaje, traducción editorial, etcétera), impuesta por el conjunto de las empresas

---

<sup>71</sup> Se ha trabajado previamente sobre las nociones de español general, concepto desarrollado por Amado Alonso, y español atlántico, manejado por Rafael Lapesa, entre otros (Sinner, 2012: 48-50; Zamora, 2012: 230-235). Por lo tanto, la idea de un español *por encima* de las diferencias locales y de grupos sociales cuenta con una larga historia en la lingüística española.

culturales (distribuidoras, servicios de posproducción, editoriales, medios masivos de comunicación, etcétera).

El efecto que genera en la traducción este tipo de prácticas es el de una enunciación desde un *no lugar*, como explica Woolard (2007: 144-161). Esto contribuye a la invisibilización del traductor, ya que se presenta la obra traducida sin marcas que den cuenta de su figura y de los procesos por los que pasa el texto al ser traducido. El traductor opera, entonces, legitimando una variedad lingüística distinta de la suya, sin marcación geográfica, lo cual colabora con el objetivo de unificar un mercado lingüístico en un mercado regido por la globalización.

Se debe tener en cuenta que el resultado que se tiene en el texto meta es producto de los procesos de negociación y traducción lingüístico-culturales que lleva adelante el traductor (Spoturno, 2014: 19), pero lo que busca el español neutro es la figura de un traductor desterritorializado, sin determinaciones sociales y culturales. Conviven, así la invisibilidad del traductor y la de la norma local, retroalimentándose, aunque funcionando en distintos niveles (Fólica y Villalba, 2011: 255). Al respecto, señala Masello (2011: 483):

Entre las preguntas que indefectiblemente va a hacerse el traductor está el tema de cuál es la variedad a la que va a traducir. Esto supondría una primera decisión: traducido a su propia variedad o a la variedad ibérica, o incluso a un híbrido, como el utilizado en algunos productos de las industrias culturales.

Ese híbrido se asocia con el español neutro en muchas ocasiones. Fólica y Villalba distinguen entre el español neutro, asociado por lo general a las estrategias de subtítulo, del español general,<sup>72</sup> asociado a las exigencias que se les imponen a las traducciones en el ámbito editorial. Ese español general, asociado a la norma panhispánica, se caracteriza por el uso de *tú* y *ustedes* por sobre *vos* y *vosotros*, el borramiento de referencias regionales y el uso de variantes léxicas del español estándar según la norma madrileña, además de preferir los pretéritos perfectos por sobre el perfecto simple. Por ende, el texto parece escrito desde ningún lado y se cree que puede

---

<sup>72</sup> Los adjetivos *neutro* y *general* figuran entrecomillados en el artículo de Fólica y Villalba.

alcanzar un mayor rango de público. Esa es la lógica que opera en el mundo de la traducción (Sinner, 2012: 49), incluso como norma (Villalba: 2017b: 167), al igual que en el área de periodismo de algunas agencias de noticias internacionales. La idea de traducir lo más neutro posible obedece, en principio, a una posibilidad y un deseo de exportar la traducción, por lo que se piensa en el lector destinatario como un lector latinoamericano, al que las marcas diatópicas locales y ajenas a su propia variedad molestarían en su lectura.

Desde los campos de estudio de las traducciones se ha analizado este fenómeno: lo que cabría observar es cómo operan las directivas que, a nivel editorial, indican que se debe borrar o hacer desaparecer un rasgo lingüístico asociado a una variedad lingüística y. Asimismo, cabría analizar qué rasgos, qué marcas de una variedad lingüística se toman como estandarte de su presencia en un texto y, por lo tanto, se pide su ocultamiento. Por último, cabría indicar también qué otros rasgos de la variedad lingüística aparecen en la obra traducida sin ser considerados prototípicos o representativos de su presencia.

Cabe destacar que esta práctica se lleva adelante no solamente debido a los planteos de las editoriales, sino que influyen también los contextos de recepción de las traducciones: es muy común que llame la atención una obra traducida con fuerte presencia de la variedad rioplatense como estándar. Es así que, para un lector rioplatense, una obra traducida al español en la que figuren marcas de su variedad es un exotismo. Esto obedece a representaciones sociolingüísticas de la variedad rioplatense:

Dichas representaciones son rastreables en el discurso y responden a la valoración negativa de la variedad regional, vinculada con la apreciación positiva de la norma madrileña, y a la concepción de la traducción y del traductor como una práctica y un agente invisibles, regidos por un modelo de fluidez y normas de traducción que tienen al borrado de la variedad local (Fólica y Villalba, 2011: 264).

Esta práctica también se lleva a cabo a raíz de las representaciones del propio traductor respecto de la variedad adecuada para la traducción. En el caso de *Los poseídos de la luna llena*, tanto el editor como la traductora coinciden en que hubo libertad en el momento de trabajar sobre la variedad lingüística a la que se traducía. En realidad, esta

libertad (que tampoco fue coartada por la correctora de estilo), se basa en un aspecto de la política de la editorial respecto de los textos que publicaba: lo que se buscaba en la colección Agapá era acercar al lector local las obras del mundo francófono, Más allá de las posteriores coediciones con otras editoriales independientes y de las posibles ofertas de compra de la traducción, la obra fue pensada, como lo indica Harari (2019), para un lector local.

Si bien el artículo publicado en *Cuadernos de Marcha* por la traductora comenta exhaustivamente aspectos de la representación del francés metropolitano, la variedad haitiana del francés y el criollo haitiano en el texto meta, no se observa que dedique con especial atención al análisis de la variedad lingüística del español. No obstante, comenta en la entrevista que tomó decisiones específicas al respecto:

—¿Se le planteó la posibilidad de que la obra fuera difundida en otros países hispanohablantes? De ser así, ¿qué consideraciones tuvo al respecto?

—Sí. Me llegaron dos pedidos individuales (de Puerto Rico y de otro país sudamericano, que ahora no recuerdo) pero sin ninguna propuesta formal viable.

—¿Pensó, en el momento de traducir, en hacerlo en una variedad específica del español?

—Sí, en la rioplatense montevideana en lo posible. Ya sabía además que los derechos de autor de la editorial eran solo para el público rioplatense (2019).

Se observa que el recorrido que la novela hace por los distintos sistemas literarios en su publicación y traducción inciden en cómo se publica y se traduce: incide, también, en el hecho de que llega a una comunidad lectora. En este punto, se debe señalar la dificultad de pensar los rasgos y características de la variedad local desde un punto de vista normativo. Es decir, dentro de la variedad rioplatense, se puede pensar en una variedad uruguaya, si bien queda claro que las variedades lingüísticas del español no coinciden con las fronteras políticas. En esta variedad, cabría considerar si la variedad más representada es la montevideana. De este modo, se encuentra la dificultad de que la norma lingüística para esta región se encuentra dispersa en diversos instrumentos normativos elaborados por la RAE y la Asale, al mismo tiempo que algunos instrumentos elaborados por la Academia Nacional de Letras presentan rasgos del léxico

local. Pero en muchas ocasiones la información que se presenta en una obra se contradice en otra, y no siempre se cubren todos los aspectos de una realidad lingüística a tratar. Tal como lo señala Senz (2011: 212-215), la expansión de la *lengua común* se presenta como problemática y genera problemas para el acceso a la norma en algunos casos: de base, la distinción entre americanismos y españolismos supone problemas en la delimitación de las categorías, además del tratamiento que reciben unos y otros en las obras académicas. La variedad lingüística local, si bien se encuentra descrita y analizada, no cuenta con obras que sistematicen esta descripción y este análisis desde un punto de vista normativo y sean reconocidas como tales por la generalidad de los hablantes de la comunidad lingüística.

Como lo explica Blanco (1998: 75-100), suele ocurrir que se presenta un conflicto de normas: aquellas que están disponibles no coinciden con los usos de la comunidad. Por eso se observará en este capítulo cómo estas realidades de la construcción del texto meta inciden sobre la materialidad lingüística del texto en español. Para ello, trabajaré sobre las formas de tratamiento, al mismo tiempo que comentaré brevemente algunas decisiones de la traductora que deben ser estudiadas dado que pueden estar marcadas como propias de una variedad lingüística. Si el capítulo 6 se centró en cómo se representaban las otras lenguas presentes en el texto meta, este capítulo se centrará en cómo se representa el español, objetivo para el cual se deben esbozar previamente las normas de traducción que guiaron la labor de Masello.

## **7.2. Las variedades lingüísticas en las obras traducidas**

Señala Fóllica que, en el sistema mundial de las lenguas, el español ocupa un rol de importancia. Pero afirma igualmente:

[...] es necesario avanzar un poco más y examinar las relaciones de fuerza dentro de una misma lengua, esto es, las relaciones de fuerza entre variedades distintas y el peso de la relación lengua-nación. En este sentido, podemos plantear que la lengua española compartida en España y Argentina es investida con diferente capital literario según la nación donde se emplee (2007: 175).

Se comentó en los capítulos 1 y 2 la teoría del polisistema y sus limitaciones: específicamente, en el caso del español, no hay un único polisistema correspondiente a una nación, sino que coexisten en él sistemas correspondientes a cada país mayoritariamente hispanoparlante. En este, con distinto peso, operan entonces los distintos sistemas nacionales, a los cuales corresponden distintos centros de estandarización.

Este entramado cuenta con varias complejidades. La primera, que no todos los centros de estandarización operan con el mismo peso sobre el polisistema del español. Operan, también, organismos supranacionales (tales como las academias e integraciones regionales, como el Mercosur, que proyectan políticas lingüísticas) sobre la construcción de la norma lingüística y el modelo de ejemplaridad. A su vez, tanto la norma como el modelo de ejemplaridad se ven reforzados por el corpus de obras que los siguen, por lo que opera una retroalimentación.

Además, como ya se señaló, el gran centro histórico de traducciones al español ha sido España. Le siguen México y Argentina (Villalba, 2017b: 161). En esto incide el peso internacional de las editoriales, así como de las políticas de estímulo a la traducción. Inciden también situaciones históricas puntuales, tales como el franquismo o las dictaduras del Cono Sur, que alteran la producción editorial y flujos de venta. Cabe destacar que la concentración de capitales —a partir de los años noventa en el mundo hispanohablante— hace que las editoriales locales sean absorbidas por los grandes grupos editoriales (Schiffrin, 2000: 56-59), lo cual acrecienta aún más esta tendencia. Por lo tanto, no llama la atención que, en principio, las obras traducidas al español, las variedades lingüísticas no peninsulares no aparezcan representadas:

Así pues, el español ibérico tiene fuerza normativa respecto a variedades locales, como el rioplatense. [...] la norma española es reconocida no solo en la metrópolis que la sanciona, sino también en la periferia argentina que la comparte (Fólica, 2007: 176).

De este modo, el estándar peninsular trasciende las fronteras de aplicación y es tomado, al menos en el ámbito de la traducción, como norma. Esto incide directamente en la

subrepresentación de las variedades lingüísticas de los centros de estandarización de América. No solamente porque España es el centro traductor por excelencia, sino también porque desde otros centros de estandarización se elige seguir una norma peninsular o, al menos, borrar las marcas diatópicas del ámbito en el que se traduce. Este requisito opera, dentro de las editoriales, sobre las traducciones, no sobre otros textos considerados originales. Y, más allá de los argumentos lingüísticos que se puedan encontrar para defender este procedimiento, lo cierto es que se concibe que una traducción con un lenguaje homogeneizado facilita la posible exportación del libro (Villalba, 2017b: 156). Tal como lo señala Falcón (2013: 2-3), incluso en épocas de auge editorial en Argentina, la norma peninsular siguió teniendo gran influencia.

Lo interesante de este borramiento es que opera, en muchos casos, bajo el argumento de que un texto que se traduce al español y no está marcado diatópicamente puede ser vendido a un mercado más amplio. Se produce, además, un borramiento de lo vernáculo de las distintas variedades americanas, ya que hay un estándar pluricéntrico, pero basado en las normas cultas de cada centro de estandarización. Se construye así una norma panhispánica basada en el uso culto, que es el compartido por los hispanohablantes de los distintos centros. Así, que quedan por fuera muchos rasgos del español local y se construye la norma sobre el español escrito (Sinner: 2012, 52-59). Esto conlleva incluso a que muchas veces se establezca una asociación entre los rasgos lingüísticos de una variedad diatópica y el habla coloquial, que es la que presenta mayor variación en el mundo hispanohablante (Fontanella de Weinberg, 1992: 166-167). Se refuerza la representación de que lo dialectal es propio de la oralidad y lo popular; por ende, se lo vincula con el desvío y la incorrección (Villalba, 2014: 48), mientras que la norma lingüística es supranacional y se asocia a la escritura. No obstante, variedad estándar y lengua escrita no son estrictamente equiparables, ya que la escritura tiene sus propias normas en tanto que canal distinto al oral (Barrios y Coll, 1994: 91). Sí se debe señalar que la norma lingüística surge a partir de procesos de codificación y unificación de usos escritos, llevados adelante por las academias (Asencio, 2006: 17). No está representado

el estándar local, por lo que bastante menos aparecerá aquello que marque fácilmente al texto con localismos:

Frente a los dictados de la «homogeneización cultural», pareciera que el borramiento de localismos es una máxima a cumplir en favor de un español más neutro. De este modo, la lengua vernácula ya no es la opción elegida. En su lugar, es preferible una lengua referencial más general que asegura a las editoriales —cada vez más integradas en grupos internacionales— una difusión ampliada, a la vez que oculta la relación conflictiva entre variedades de una misma lengua (Fólica, 2007: 177).

Por lo tanto, lo que se observa como norma de traducción es que se debe traducir a un español *general*, más neutro, sin localismos, ya que las variedades estándares americanas (y más aún las no estándares) no tienen cabida en este tipo de obras. Es que, dentro del polisistema del español, la variedad peninsular y sus obras siguen ocupando un rol central, mientras que a los demás centros de estandarización les espera una posición periférica. Así, a comienzos del siglo XX, se consideró a Madrid como *el meridiano “editorial”* de América (luego Barcelona ocupó el lugar de centro editorial de España, con su consecuente influencia en nuestro continente), lo cual dio lugar a interesantes discusiones sobre la identidad lingüística de los americanos hablantes de español (Falcón, 2010: 44). Este aspecto debe ser tenido en cuenta, ya que la obra traducida ingresa al polisistema de llegada y termina formando parte de él para cubrir un nicho que había quedado vacío. De esta manera, colabora con la dinamización del sistema literario. No obstante, debe recordarse que en los procesos de traducción y de recepción de obras traducidas en los polisistemas inciden factores editoriales (Colleu, 2008; Schiffrin, 2001), además de premios literarios, por ejemplo (Casanova, 2002).

¿Qué se puede decir, entonces, de una obra que se traduce y que presenta rasgos de un español ajeno al local? ¿Qué incidencia puede tener este punto respecto de las obras escritas por los autores pertenecientes a estos sistemas literarios hispanoparlantes y periféricos? Casanova (2001, 65-66) explica que el escritor de las zonas periféricas tiene muy claro que tiene que luchar por conseguir un espacio que le permita su ingreso al gran mundo de las letras a nivel internacional. Por lo tanto, se ve restringida su libertad de artista. Pero, por otro lado, indica también que, dada la lucha sostenida por su

consagración como escritores, los autores de la periferia del sistema literario mundial son más proclives a romper con las convenciones estéticas impuestas desde el centro. Así, los autores periféricos son más proclives a las innovaciones en el campo literario

Más allá de la noción de norma panhispánica, a partir de la idea de hispanofonía como ideología lingüística (Del Valle, 2007b: 37), y de la concepción de la lengua como pluricéntrica —lo cual, ya de por sí supone dificultades conceptuales (Oroño, 2011: 5-8)—, el traductor no percibe la «unidad en la diversidad», sino que vive el acto de la traducción como un momento de imposición de la norma peninsular. Por lo tanto, no tuvo gran influencia el discurso del panhispanismo, pero sí pervive la ideología subyacente a ese discurso: lo lingüístico sigue siendo para el traductor al español un espacio de lucha de variedades lingüísticas en el que lo no peninsular sale perdiendo (Villalba, 2017b: 163-164).

Sobre el cómo se debe traducir operan también las representaciones acerca de qué es una variedad lingüística: quizá algunas características que marcan una variedad no son necesariamente omitidas ni señaladas como propias de la variedad, por lo que no necesariamente se evitan. Por ejemplo, ya se vio que la variedad rioplatense se presenta como la más marcada en lo que respecta al doblado de clíticos en función de objeto directo (Estigarribia, 2013: 119-142); no obstante, no es esta una de las características de la variedad rioplatense en la que más se piensa cuando se reflexiona sobre sus rasgos principales. Analizaré qué sucede en el caso de *Los poseídos de la luna llena* y si, como afirman el editor y la traductora, se tradujo a un español rioplatense, específicamente, montevideano.

### **7.3 Caracterización de la variedad del español de la novela**

En el entendido de que la manera en que se traduce al español viene determinada por normas de traducción, se analizarán a continuación los principales rasgos del español detectados en el texto meta. Al respecto, en la entrevista realizada, señala la traductora:

—¿Consideró que debía eliminar expresiones propias de una variedad específica del español?

—No creo que se pueda hablar de «eliminar» cuando es el propio traductor el que elige cómo va a traducir. Si se trata del voseo, la variedad uruguaya permite jugar con la coexistencia de tuteo y voseo (2019).

Desde la concepción según la cual el traductor puede optar por el modo en que traduce (ya se vio anteriormente que no todos los traductores tienen esa libertad), cabe analizar las elecciones realizadas por la traductora.

Se entiende como variedad uruguaya aquella que se maneja en el territorio correspondiente al país y se inserta en la variedad lingüística rioplatense. Si bien ningún lingüista sostendría que las variedades diatópicas coinciden con los límites nacionales, lo cierto es que la lingüística del español de América ha usado este criterio para organizar su descripción de los usos y la evolución de la lengua en el continente. En la variedad rioplatense se encuentran las variedades lingüísticas del territorio argentino y también la del paraguay (Fólica y Villalba, 2011: 251-256). Algunos lingüistas, como Lipski, señalan que estas comparten el sustrato guaraní (1996: 17-19), además de haber formado parte, desde una perspectiva de historia externa de la lingüística, de un orden político en común bajo el Virreinato del Río de la Plata (Elizaincín, 2003: 1035-1037).

Para Di Tullio y Kailuweit (2011: 12-13), el español rioplatense abarca la provincia de Buenos Aires, el sur de Santa Fe, de Entre Ríos y la Patagonia, así como la mayor parte del territorio uruguayo. Una fuerte corriente migratoria de origen europeo, el escaso contacto con lenguas indígenas y algunos vaivenes políticos y económicos compartidos hacen de este un espacio con características lingüísticas compartidas. En el caso de Uruguay se suma, además, la influencia del portugués (Elizaincín, 2013: 77-80). Los respectivos centros de estandarización, de los cuales surge la norma culta, son Buenos Aires y Montevideo. En los tiempos verbales prima el uso del pretérito perfecto simple en el indicativo por sobre el pretérito perfecto compuesto (que adquiere un significado de perfecto experiencial), rasgo compartido con otras variedades americanas. Señala

Cartagena (1999: 2946-2951) que en el Cono Sur el perfecto compuesto se encuentra aún menos representado en las realizaciones de los hablantes que en el resto de América. Otro uso común a la variedad americana es el de *ustedes* en lugar de *vosotros* (Bertolotti y Coll, 2014: 15).

Se suma, en el plano gramatical, una mayor presencia del doblado de clíticos en el objeto directo en contextos en los que el referente es animado, específico, definido y se presume conocido. En estos contextos, la preposición *a* aparece obligatoriamente (Rinke, 2011: 107-117). Pero en nuestra variedad lingüística este no es su único contexto de aparición, y la llamada *a acusativa* se extiende en Argentina más allá de lo propuesto por la norma del español panhispánico en todos los registros (Hoff y Díaz Campos, 2015: 89-94). En Uruguay ocurre lo mismo. Orlando (2002: 169-187) añade que la duplicación se hace más común en caso de topicalización, como ya lo había observado Elizaincín (1992: 756-757), por lo que hay una influencia de valores pragmáticos y discursivos sobre estas estructuras sintácticas. Según Barrios (1981: 20), ya en los años ochenta la duplicación pronominal del complemento era muy frecuente, lo cual conllevaba la aparición de la preposición. A diferencia de lo que ocurre en otras variedades lingüísticas, en el dialecto rioplatense el doblado se da incluso cuando el complemento de objeto directo refiere a seres inanimados en la lengua oral (Estigarribia, 2013: 123).

Otra característica vinculada con la presencia de objetos es la no concordancia en número entre el pronombre personal átono de complemento de objeto indirecto y el sintagma nominal que lo representa (Behares, 1981: 59-63), por lo que se dan casos como *Le traje regalos a sus hijos*. Otro fenómeno que caracteriza a esta variedad lingüística es el uso de *se los di* por *Les di un libro a sus hijos*. En aquellos casos en los que el complemento de objeto directo tiene un referente singular y el indirecto cuenta con un referente plural, esta marca pasa al pronombre personal de complemento de objeto directo (Fontanella de Weinberg, 1992: 155-157), rasgo propio del español americano y el canario, e incluso en el área rioplatense está extendiendo a los usos cultos

(RAE-Asale, 2009: 2663). No se aprecian en la novela ninguno de estos casos. En general, no se observó la presencia de esta estructura en la novela, ni la de un doblado de clíticos que marcaran la presencia de la variedad rioplatense. A nivel morfológico, destaca la preferencia por el sufijo apreciativo diminutivo *-ito* (Bertolotti y Coll, 2014: 33-35), única forma utilizada a lo largo de la novela. En el plano prosódico, varias vocales tónicas son pronunciadas con una mayor duración, lo cual se asemeja a la pronunciación del italiano. Se constata también el yeísmo rehilado ensordecido y el seseo. Específicas para el español hablado en Uruguay son la elisión de /-d/ a final de palabra, así como la aspiración y pérdida de /-s/ a final de sílaba (Bertolotti y Coll, 2014: 32).

Destaca, en el pretérito imperfecto del subjuntivo, el hecho de que la lengua culta escrita de Montevideo prefiera las formas terminadas en *-ra* por sobre las terminadas en *-se*, al igual que en Buenos Aires y Madrid (Bertolotti y Coll, 2014: 37-38).

Las variedades rioplatenses comparten, también, la fuerte presencia de italianismos en el plano léxico, a lo que se le suman algunos indigenismos y africanismos. Otra característica del plano léxico es la preferencia por los demostrativos *acá* y *allá* (Kailuweit, 2011: 221-224), rasgo que comparten con el español americano y el canario (RAE-Asale, 2009: 1314); y la presencia de la interjección *che* (Bertolotti y Coll, 2014: 15) en el habla coloquial. A continuación, se estudiarán en el texto meta las formas y fórmulas de tratamiento, así como el léxico para caracterizar la variedad lingüística del español. A modo de complemento, se harán breves comentarios sobre otras particularidades respecto de la variedad lingüística elegida en ciertos contextos en la novela traducida.

### 7.3.1 Marcas de la segunda persona

La expansión del voseo se ha dado con mayor consistencia en el territorio argentino: como lo explica Rigatuso (2011: 382), el voseo es la forma única de segunda persona familiar o de confianza. Se diferencia el uso en Uruguay del uso propio de otras regiones

argentinas en el hecho de que el voseo no ha conquistado los mismos territorios (Fontanella de Weinberg, 1999: 1407-1408): pervive en ciertas regiones el tuteo, además de presentarse la combinación de tuteo pronominal y voseo verbal. En primer lugar, señala Masello que la variedad uruguaya permite la coexistencia del tuteo y el voseo. Los estudios realizados sobre el español del Uruguay muestran que este se caracteriza, entre otras particularidades, por presentar un sistema pronominal de segunda persona del singular con tres formas en el singular: *vos*, para un trato de intimidad, *tú* para un trato de confianza, y *usted* para un trato formal (Fontanella de Weinberg, 1999: 1404-1405).

Desde el mundo editorial argentino, como señala Villalba (2017: 164), traducir al español consiste en usar el *tú* en lugar de *vos* para la segunda persona del singular informal, y *ustedes* para la segunda persona del plural, ya sea formal o informal. A esto se suma que se evita léxico considerado como argentino.

Bertolotti (2011: 34-39) identifica en el sistema alocutivo verbal y pronominal del Uruguay cuatro posibilidades al dirigirse al receptor: la primera es trato de usted verbal y pronominal, con rasgo de formalidad y distancia. La segunda, el tuteo pronominal y voseo verbal, usual en zonas urbanas, que permite un trato más cercano a través de la forma voseante, pero con ciertas marcas diferenciarles asociadas a lo culto. La tercera forma es el voseo verbal y pronominal, por lejos la forma más extendida para los intercambios informales. La última forma corresponde al tuteo pronominal y verbal, que se maneja como el uso principal en acotadas zonas del país: Rocha y la zona serrana (regiones de Lavalleja y Maldonado). Se reconocen cinco flexiones propias del voseo en el paradigma verbal: presente del indicativo (*vos amás, temés, partís*), pretérito perfecto simple del indicativo (*vos amastes, temistes, partistes*), futuro del indicativo (*vos amaréis, amarés, amarís*, no se usa en nuestro territorio), presente del subjuntivo (*vos amés, temás, partás*, que aparece en contextos asociados a la negación, como en *no me molestés*, aunque no está extendido su uso en Uruguay) y el imperativo (*vos amá, temé, partí*). Al funcionar como término de preposición, alternan las formas *contigo* y *con vos*. En la novela figuran las formas tuteantes: *contigo* (p. 43) y *para ti* (pp. 89, 130).

Señala también Fontanella otra característica del español del Uruguay: *tú* y *vos* van acompañados de formas verbales voseantes monoptongadas. Por lo tanto, en caso de no figurar el pronombre, como se verá más adelante, se puede entender que hay tanto voseo como tuteo verbal, más allá de que la forma verbal corresponda al voseo verbal: *cantás* puede corresponder tanto a *tú cantás* como a *vos cantás*. La variedad uruguaya se caracteriza por combinar un presente voseante monoptongado (*vos jugás*) con un futuro tuteante (*tú/vos cantarás*) y un imperativo voseante (*cantá*). Esta pauta de conjugación se encuentra ampliamente extendida en el mundo hispanohablante, por lo que se verá (al igual que con otras características que definen la verdad lingüística del Uruguay), que no se trata exclusivamente de una realización local. De esta manera, incluso si se piensa en un lector no uruguayo, el manejo de verbos y pronombres de la segunda persona del singular no le llamará la atención. Se suma a esto el manejo de las formas terminadas en *-s* en la segunda persona del singular del pretérito perfecto simple del indicativo, como lo señala Behares (1981: 36-40), aunque la forma del tuteo sea la más prestigiosa. Si bien se registran las formas terminadas en *-s*, no han ingresado al estándar escrito (Elizaincín, 1992: 755).

Otra característica de la variedad lingüística uruguaya es el uso de /bó/ en la oralidad, no estandarizado y asociado a *vos*, aunque se constata su presencia en contextos con valor de plural (Bertolotti, 2011: 36). El origen del étimo es discutido. El análisis de la novela muestra que los pronombres personales que aparecen son *tú*, *usted* y *ustedes*. Además de las características que ya se señalaron respecto del alcance de *voseo* en Uruguay, se debe destacar el hecho de que en la escritura esta forma estuvo subrepresentada si se la compara con su uso en la oralidad, tal como ocurrió en Buenos Aires:

[...] se trata de un fenómeno cuyo comportamiento en la lengua escrita fue muy pelicular, ya que hasta el primer tercio de este siglo los usos orales y escritos de segunda persona del singular estaban claramente diferenciados en el ámbito bonaerense [...] (Fontanella de Weinberg, 1994: 5).

En la zona bonaerense el voseo se hace presente de forma regular en la escritura ya en los años sesenta, incluso se hace presente durante discursos formales. Si bien la norma enseñada en las escuelas indicaba la preferencia del *tú* en la escritura, ya en los años ochenta se encontraba incorporado a la norma escrita (Fontanella de Weinberg, 1994: 10-14).

En Uruguay no se observa una evolución similar: persiste la representación sociolingüística de que el voseo es menos adecuado, al menos en la escritura, que el tuteo (Steffen, 2010: 455). En el sistema escolar, tanto en Primaria como en Secundaria, Oroño (2010: 57-68, 87-105) muestra cómo alternan tuteo y voseo en los usos lingüísticos de los libros de texto y los planes y programas. Debe recordarse que la elección entre *tú* y *vos* supuso históricamente el surgimiento de creencias, actitudes y prejuicios respecto del prestigio de cada forma (Kerbrat-Orecchioni, 2011: 384). Esto se ve reflejado en el hecho de que en el sistema educativo exista una tendencia mayor que en otras áreas al manejo del tuteo pronominal y verbal y al tuteo pronominal y voseo verbal (Elizaincín y Díaz, 1981: 85), al menos en el área capitalina. A su vez, en Montevideo el tuteo pronominal aparece marcado en ciertas ocasiones como la forma preferida por los estratos sociales más altos, especialmente, las mujeres (Canale y Coll, 2015: 55). Si bien toda la población capitalina es voseante, los usos del tuteo pronominal aparecen marcados, por influencia del dogma escolar y las aspiraciones sociales de la población (Lipski, 1996: 373). Así, el voseo no ha avanzado en la lengua escrita tanto como en la lengua rural y el sistema educativo no lo incluye ampliamente en la norma lingüística escrita que se imparte (Asencio, 2006: 62). Por lo tanto, la ausencia del voseo en el texto meta no debe ser interpretada necesariamente como una muestra del seguimiento de la variedad peninsular como norma de traducción, sino como seguimiento de una norma de escritura general.

En el texto meta no figuran las formas *vos* ni *vosotros*, aunque sí aparece, en contextos de marcada connotación reverencial, el posesivo *vuestros*:

Diéjste fue hasta un mango; con el machete trazó torpemente un círculo alrededor. Sacó de su alforja una botella de ron clarín y saludó a los loas bienhechores de todos los puntos cardinales: Solicitó ayuda y protección para mi trabajo. **Fortaleced** mis brazos con **vuestros** músculos poderosos, que juntos comiencen a surcar el día (p. 38).

Para administrar **vuestros** intereses disminuidos, alisen los repliegues dudosos de **vuestras** conciencias inactivas a pesar de los estremecimientos generosos y los medicamentos *ad hoc* deliberadamente reforzados con el desprecio vanidoso de la humana condición, Palo Hermoso es nombrado Magistral como un burro; Palo Grande, Ladrón derecho; Palo Parado, Ladrón izquierdo (p. 63).

Siempre nos estaba advirtiendo contra toda tentación de «descubrirnos» frente a desconocidos. Si les preguntan **vuestra** edad, **vuestro** nombre, desconfíen. Si se sienten obligadas a responder, den datos falsos. En esta región, los hombres-lobos se muestran a plena luz del día (p. 118).<sup>73</sup>

En el primer fragmento, el trato reverencial se explica por encontrarse enmarcado en una invocación a los loas. En el segundo, nos encontramos ante lo que parece ser un discurso político que explicita, de modo irónico, la política de la dictadura de los Duvalier. En el tercero, estamos ante el discurso que Rosita, la abuela, les dirige a sus nietas, alertando sobre el peligro de los hombres-lobo, en medio de las noches de cuentos, tradición heredada de los esclavos trasplantados desde África hacia Haití. La presencia y el uso que se hace de estos pronombres marca al texto como propio de una variedad americana, en la que se puede incluir la variedad uruguaya: figuran pronombres como *tú, usted, ustedes* y *vuestros*. El uso de *vosotros* en Uruguay se caracteriza por representar un trato formal y solemne (Bertolotti y Coll, 2014: 45), por lo que hay una revalorización de su uso respecto de la norma peninsular. En parte, quizá esto se deba a que permanece su presencia en tradiciones discursivas de antaño (en las que la norma peninsular imperaba) que se han fosilizado pero que son uso corriente. Lo mismo puede decirse del posesivo *vuestro* y sus diversas variantes flexivas (Bertolotti, 2015: 84-86).

Un aspecto a tener en cuenta respecto del uso de las formas tuteantes y voseantes en el texto meta es que, en francés, incluso en la variedad haitiana, existe para la segunda

---

<sup>73</sup>El destacado es mío. De aquí en adelante, todos los fragmentos en negrita en las citas corresponden a destacados míos.

persona del singular únicamente *tu* para los intercambios marcados como cercanos, informales y *vous* para aquellos marcados como formales:

Cet emploi de la 2<sup>e</sup> personne du pluriel au lieu du singulier s'appelle le *vouvoiement* (ou *vousoiement*, *voussoiement*), qui s'oppose au *tutoiement*, Celui-ci implique d'ordinaire la familiarité, tandis que le vouvoiement marque une certaine distance, notamment s'il s'agit d'une personne inconnue ou d'une personne à qui l'on doit respect. Mais il y a d'importantes variations selon le temps, les lieux, les classe sociales, les familles, les individus (Grevisse y Goosse, 2008: 837).

Kerbrat-Orecchioni (2011: 19-22) plantea, al igual que en la gramática de referencia para el mundo francófono, que la elección de las formas de tratamiento *tu* y *vous* en el mundo francófono en este momento muestra una gran fluctuación, lo cual conlleva grandes cambios en el empleo de las formas de tratamiento nominales.

Se observa, en el francés metropolitano, la tendencia general del mundo occidental: *tu* y sus formas de tratamiento nominales asociadas ganan terreno en los campos de interacción ante el uso de *vous* y sus asociados. No obstante, en francés esta tendencia es menos marcada que en otras lenguas. Varía, también, entre las distintas culturas (ya sea que hablen la misma lengua, o no), la frecuencia de aparición de las formas de tratamiento nominales (Kerbrat-Orecchioni, 2011: 36-44). En este sentido,

[...] las formas y fórmulas de tratamiento pertenecen a los [signos lingüísticos] que más estrechamente se vinculan a la cultura del comportamiento de una sociedad y a las actitudes de los hablantes hacia los interlocutores en las respectivas situaciones comunicativas. De ahí que tiendan a variar en todas las dimensiones de la lengua (Hummel, Kluge y Vázquez Laslop, 2010: 15).

Al traducir debe evaluarse cómo se organizan los sistemas de las formas y fórmulas de tratamiento dentro de cada lengua, y a su vez, dentro de cada variedad lingüística, antes de proceder al establecimiento de correspondencias:

Dentro de los aspectos más relevantes relacionados con los sistemas de las formas y las fórmulas de tratamiento en cada una de las lenguas en cuestión, primero habría que hacer el deslinde de los subsistemas de las variedades elegidas por los autores y su particular uso literario (Masello, 2011b: 478).

Por lo tanto, el traspolar los usos y contextos del francés *tu* al español *tú* y *vos* implica reconocer contextos de uso más y menos informales y cercanos en los cuales la oposición sería necesaria y debería marcarse. Distinto sería el caso de una traducción del español al francés en la que sí existiera esta distinción presente en el texto: se perdería la oposición *tú/vos*. En el texto meta se observa que se mantuvo la correlación *tu/tú (vos)* y *vous/usted*.

En lo que respecta a las formas nominales de tratamiento, ya se señaló en el capítulo anterior que estas se mantuvieron en la lengua original en el texto meta, por lo que no habrá un relevamiento en español. Sí analizaré cómo se presenta el trato en la segunda persona. Dado que el español es una lengua de sujeto omitido, se debe estudiar asimismo la conjugación de los verbos en segunda persona del singular y del plural. El resultado es que pocas formas figuran como ambivalentes entre tuteo y voseo, es decir, casos en los que figura el verbo conjugado sin su pronombre personal correspondiente y podría entenderse tanto *tú estás* como *vos estás*. A modo de ejemplo, se presentan los siguientes pasajes:

¡Basta de cuentos, Agé! No me veo tramando jugarretas, cayendo en mi propio juego hasta fingir la locura. **No exageres**. Ya estoy llena de defectos: atolondrada, borracha, infiel (p. 20).

¡Otra vez, Agé! ¿Cuándo **vas a terminar** con tus fantasías? Te digo que se reía. Se burlaba de mí. ¡No!... ¡Sí! Te lo puedo asegurar. Si hasta se divertía haciéndome guiñadas irónicas. ¿En medio de la noche? ¡**Te estás riendo** de mí! (p. 36).

No sorprende que en muchos contextos haya una ambivalencia respecto de cuál sería el pronombre que acompañaría la forma tuteante del verbo. A esto también se refiere Masello cuando menciona la posibilidad de jugar con la realidad del tuteo y el voseo propios de nuestra variedad. Tal como lo señala la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE-Asale, 2009:2547-2559), la flexión verbal permite, por la información que provee, la omisión del sujeto sin que estemos ante una oración impersonal. Dado que el francés es una lengua de sujeto expreso obligatorio incluso cuando la referencia semántica es nula (Grevisse y Goosse, 2008: 253-257), correspondía a la traductora

evaluar discursivamente el texto fuente para determinar en qué contextos era necesaria o correspondía la presencia del sujeto en español.

La variedad lingüística rioplatense no se caracteriza por una mayor presencia de sujetos explícitos, a diferencia del español antillano, el canario y ciertos sectores del andaluz. Así, el sujeto explícito se hace presente en español rioplatense en los siguientes casos, realidad compartida con el resto del mundo hispanohablante: figura en la oración cuando se presenta una nueva referencia, cuando es necesaria una desambiguación dado el contexto y cuando se presenta una interpretación contrastiva, como en la primera aparición de *tú* en el siguiente fragmento:

- Tú** cree en lo que quieras. Yo... *vi una estrella*.
- ¿No la habrás oído roncar, por casualidad?
- ¿Vas a parar de burlarte de mí, **tú**, la madre de mi hija, mi mujer ante Dios, y que me debe respeto? (p. 38)

Al tratarse de una novela en la que los diálogos colaboran para lograr una construcción colectiva de la narración, suele darse la presencia de sujetos explícitos que operan de forma contrastiva. Incluso, estos sujetos preverbiales pueden interpretarse como foco (RAE-Asale, 2009: 2556). Los sujetos explícitos conformados por pronombres personales de primera y segunda persona suelen aparecer en este contexto, aunque no cumplan necesariamente una función contrastiva (RAE-Asale, 2009: 2557). En contrapartida, en muchos otros casos se marca con el pronombre personal *tú* el verbo conjugado:

Sin embargo, ¡**tú** y yo nos parecemos tanto! En nuestras manías y reacciones. **Tú** eres curioso. Yo también (p. 43).

¿Cómo pude haber sido tan tonta para ligar mi vida a una ruina como **tú**? Mujer, basta, te estás pasando de la raya. **Tú** también (p. 78).

Los ejemplos aquí presentados no conforman una lista exhaustiva de todas las apariciones del pronombre, pero sí presentan todos los contextos en los que puede aparecer. Se desprende de estos que el pronombre aparece en contextos de diálogos (ya sea que estén marcados con raya, ya sea que se observe el cambio de enunciador por otros medios). A su vez, se destaca la gran cantidad de casos en los que la conjugación

del verbo corresponde al tuteo sin dar lugar a una ambivalencia (ya que no se maneja en la variedad lingüística local el voseo pronominal combinado con el tuteo verbal). La mayoría de los casos en los que se da esta situación corresponde al modo imperativo: *ten* (p. 16), *vuelve* (p. 18), *dime* (p. 19), entre otros. En presente del indicativo aparecen algunos ejemplos, pero menos numerosos: *eres* (pp. 16, 43), *vienes* (p. 37), *tratas* (p. 43), *recuerdas* (p. 43), *sabes* (pp. 45, 58, 71), *limitas* (p. 46). En el texto meta no figura la conjugación en presente del subjuntivo correspondiente al voseo, incluso en contextos de negación: *no exageres* (p. 20), *no temas* (p. 177), *digas* (p. 77). Es que, como lo señala Bertolotti (2011: 43), el manejo de las formas voseantes en la flexión verbal del presente del subjuntivo es valorada negativamente en Uruguay, como forma asociada al habla de Buenos Aires, mientras que del otro lado del río es aceptada, al menos en el habla de la ciudad, vinculada al imperativo negativo prohibitivo (*¡no molestés!*).

En la variedad lingüística uruguaya, al igual que en la rioplatense y el español en general, el uso de *usted* ha ido perdiendo espacios. Su uso se valora como un tratamiento de cortesía el que se marca una distancia en el intercambio. De este modo, la elección del tratamiento de *tú*, *vos* o *usted* no solamente refleja una intención, sino que también se define como intencional y refleja una deixis social (Bertolotti y Masello, 2002: 77). A lo largo de la novela, la presencia de *usted* (y de sus formas verbales correspondientes) es notoriamente menor a la aparición de *tú*. Los contextos en los que aparece denotan justamente una distancia social, como en el momento en que Sò Gêne comparece ante el juez para brindar testimonio acerca de la muerte de Agénor:

El segundo testigo, Sò Gêne, se escudó detrás de explicaciones que fastidiaron al juez. Agénor apareció por mi casa, con un pescado enorme, enorme como su odio y su venganza. ¡Vamos! ¿Qué **está queriendo** decir? De mañana me di cuenta que Agénor me había vendido un hombre. ¿Un hombre? Sí, ¡un hombre! ¿Dónde está? En casa de Agénor, muerto también. El pescado era un hombre. ¿**Usted está** loca? (p. 11)

Aparecen también verbos conjugados en modo imperativo, como el caso de *accepte* (p. 160). En la segunda persona del plural prima el uso de *ustedes*, característico de las variedades americanas (y también las canarias y andaluzas). En algunas ocasiones figura el pronombre (*ustedes*, p. 12); en otras, el verbo conjugado, como es el caso de *salven*

(p. 13) y *aprieten* (p. 37), ambos en modo imperativo. Más allá de las particularidades señaladas, se puede concluir que el texto sigue el paradigma de traducción del Río de la Plata, según el cual prima el *tú* incluso en contextos que podrían ser ocupados por el *vos* (Villalba, 2014: 52-53).

### 7.3.2 Uso de tiempos y modos verbales

Se observa a lo largo de la novela una marcada presencia de verbos en modo imperativo. Respecto de la forma elegida para la segunda persona, ya se comentó en detalle la selección de *tú* y el uso de *ustedes*. Respecto de su contexto de aparición, se observa que la modalidad imperativa (sea de forma afirmativa o negativa) se asocia a rasgos de la oralitura. Se destaca como uno de ellos que la oralidad sea un espacio de construcción de la versión de los hechos. Por ende, en muchas ocasiones, los verbos en imperativo aparecen en imploraciones, pero también en intercambios discursivos:

¡Aaah! **Salven** a Salomón del furor de estas dos mujeres (p. 13).

¡Basta de cuentos, Agé! No me veo tramando jugarretas, cayendo en mi propio juego hasta fingir la locura. **No exageres**. [...]

—Agé, **termínala**, ¿quieres? (p. 20)

Respecto de los tiempos verbales, se observa el uso sostenido del pretérito perfecto simple del indicativo por sobre el pretérito perfecto compuesto, rasgo propio de la variedad uruguaya, como se señaló anteriormente. Los casos en los que aparece el perfecto compuesto cumplen con los rasgos atribuidos desde los estudios lingüísticos para nuestra zona:

El mar ruge en con cólera. Agénor se da vuelta. Rompe una ola, volcando sobre la playa corolas de ojos afilados y duros. Ase sobresalta. ¡otro maleficio del alba! Una vez en su casa, abre el portón. Preocupada. Conozco esos ojos, los **he visto**, **recién** en el río.

Esos ojos que rondan: la muerte. Presencia nueva, observa en el claroscuro del paisaje. Frío y distante, Louiortesse mira el pueblo ondulante en la bruma del alba encallada moviéndose con los primeros flujos de la marea. El amor **ha muerto**. La esperanza **ha muerto**. Para siempre. Todo **ha muerto**. Petrificado en mi desgracia. Solo yo estoy vivo. (p. 18-19).

Se observa que el perfecto compuesto es el miembro marcado de la oposición (Bertolotti y Coll, 2014: 35), mientras que en francés ocurre lo contrario y el *passé composé* toma un valor perfectivo (RAE-Asale, 2009: 1722). Queda claro que en estos casos el uso de este tiempo verbal no es producto de una interferencia. Si bien el primer ejemplo, *he visto*, guarda la característica de anterioridad y cercanía respecto de un punto de referencia situado en el presente (RAE-Asale, 2009: 1721) e incluso está marcado como pasado reciente por el adverbio *recién*, el siguiente ejemplo muestra el valor persistente (Caviglia y Malcuori, 1993: 47) que se le suele atribuir a este tiempo verbal en Montevideo, así como en América en general.

Respecto de los usos de futuro, cabe decir que en español coexiste, para indicar futuro, el tiempo verbal del indicativo con otras estructuras de uso frecuente, tales como el presente del indicativo (acompañado de una estructura tal como un sustantivo, adverbio o sintagma de esas características) y la perífrasis verbal de *ir + a + infinitivo*. Esta característica compartida con el francés estándar (Grevisse y Goosse, 2008: 1096). En el español coloquial americano se observa, además, una mayor tendencia al uso de estas formas por sobre el futuro simple (Rojo y Veiga, 1999: 2004-2905). En la novela traducida, aparece el futuro simple en contadas ocasiones, que presentan características similares a las siguientes:

Si tú me ves tal como yo te veo ahora, seguramente **llegarás** a la misma conclusión que yo: hacemos un buen para decrepitudes, con nuestra piel gastada, nuestras manos deformes, nuestro rostro consumido por esa inquietud que llevamos en nosotros (p. 87).

Te agarré... **Morirás** de mi muerte. ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! (p. 93)

Estos usos del futuro revelan distintos valores: el primer caso presenta un futuro de conjetura o probabilidad (RAE-Asale, 2009: 1768-1775), mientras que, en el segundo, en un contexto de lucha entre Agénor y el sáballo, el verbo puede ser considerado como una orden o una promesa, según la interpretación que se brinde. Tal como se comentaba al comienzo de la tesis, la novela comienza con la muerte de Agénor y del sáballo, que se convierte en su sosías; por eso, matar al sáballo implica que él también muera.

Se deben mencionar también algunas particularidades sobre el uso del condicional.

Una voz llamó a Doc Fritz que se asomó la ventana. Marianne **querría saber** si tienes consulta en miércoles en Fieffé porque piensa llevar a su sobrina (p. 87).

**Tendría que haberte confesado** todo, pero temía tu incomprensión y tu cólera. ¡Tu hija embarazada de una estrella en el reino de las aguas! **Habrías creído** que me burlaba de ti e imagino la violencia de tu reacción (p. 130).

En el primer caso, se observa la presencia del condicional simple en un contexto en el que también puede operar el pretérito imperfecto del subjuntivo: *querría/quisiera saber si...* Este uso corresponde al llamado condicional de modestia o cortesía (RAE-Asale, 2009: 1783), lo cual se explica por el contexto: se está solicitando información. Ese uso condice también con el uso del condicional en francés (Grevisse y Goosse, 2008: 1098-1102). La alternancia entre el condicional simple y el imperfecto del subjuntivo (con la forma terminada en *-ra*, pero no con la forma terminada en *-se*) se debe en este caso a que con perífrasis con querer esta alternancia está establecida (RAE-Asale, 2009: 1785). El segundo y el tercer caso se asocian con los valores hipotéticos del condicional (RAE-Asale, 2009: 1784), específicamente, como condicional de conjetura (2009: 1794). Pueden coexistir en el tercer ejemplo el condicional compuesto y el pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo ya que estos tiempos alternan en la mayoría de los contextos: *Habrías creído/Hubieras creído que me burlaba de ti*. La diferencia entre uno y otro responde a matices estilísticos (RAE-Asale, 2009: 1795), tal como se observa en el siguiente fragmento:

Agénor no había tenido amigos en Los Abricots. ¿Tuvo alguna vez un enemigo tan valiente como para enfrentarlo cara a cara de noche? ¡Sí! El monstruo de siete cabezas. A nadie le **habría sorprendido** que la bestia **hubiera vuelto** para vengarse (p. 10).

Respecto de los usos del subjuntivo, cabe señalar que se prefieren las formas terminadas en *-ra* en el pretérito imperfecto, lo cual sigue las pautas de la norma general (Rojo y Veiga, 1999: 2910). Igualmente, se observa la presencia de formas terminadas en *-se*, hecho que obedece a que presentan una mayor presencia en la lengua literaria (RAE-Asale, 2009: 1803).

### 7.3.3 Estructuras adverbiales con preposición y locuciones preposicionales

Se observó la presencia de algunas estructuras conformadas por adverbios (como *alrededor suyo*, ya comentada en el capítulo 1), así como locuciones preposicionales, tales como *a través mío*, *a través tuyo*, *a pesar suyo*, *a pesar nuestro*, las cuales contrastan con *a mi lado*:

¡Vamos, Dé! Un esfuercito. Despierta. Ve a lavarte. Diéjste miró **alrededor suyo** (p. 78).

¡Saintmilia! ¡Saintmilia! Asumiste **a pesar nuestro** tu destino de amor e inocencia. hasta el final. **A través tuyo**, sin que lo sepas, todas nuestras historias de mujeres heridas por el amor, heridas en el amor, continúan. (p. 238).

Reafirmo el arpón en mi mano. Yo sigo mi camino, con decisión. Agénor bárbaro. **A pesar suyo** (p. 128).

¡hace tanto tiempo que busco a Agénor y no lo encuentro! Ni en mi cama. Ni **a mi lado** (p. 129).

Mientras que las estructuras con *delante*, *detrás*, *cerca* y *alrededor* + posesivo (en masculino singular) son más frecuentes en la variedad rioplatense y se extendieron a varios registros (RAE-Asale, 2009: 1361), el análisis de *a través mío* y *a pesar suyo* debe contemplar otras aristas sintácticas. En efecto, se las trata como semilocuciones (RAE-Asale, 2009: 2278) ya que se entiende que los sustantivos *pesar* y *través* no están totalmente gramaticalizados; de ahí que se presente ese uso. Normativamente, no están desaconsejados, ni se marca una preferencia de uso para una variedad lingüística específica. Mi conciencia como hablante nativa de la variedad montevideana me indica que persiste una sanción social ante el uso de *a través mío* y *a pesar suyo*.

### 7.3.4 Estructuras sintácticas

Ya se comentó el hecho de que se dé la duplicación de objetos y su caracterización como rasgo de la variedad lingüística rioplatense. Eso conllevó el estudio de una estructura que también implicaba un complemento de objeto directo:

Saqué **al Sol** de mi bolsillo y lo lancé con todas mis fuerzas hacia el cielo. Asombrado de su recobrada libertad, el sol pareció dudar. Disparó sus rayos sobre las ramitas, las cuales ardieron (p. 80).

La posible alternancia entre *saqué el Sol de mi bolsillo* y *saqué al Sol de mi bolsillo* se debe a que se puede dar un cambio de régimen sintáctico que responde a una interpretación más activa del verbo (RAE-Asale, 2009: 2643-2646). A esto se suma, en este contexto, que el Sol aparece personificado. Como señala Barrios (1981: 25), la preposición aparece en contextos en los que el objeto presenta una marcada característica de + animado.

Aparece también un caso de queísmo (RAE-Asale, 2009: 3253) en el siguiente fragmento: *La abuela lloraba. Había desintegrado el silencio. Nos dimos cuenta que ella también se desmoronaba* (p. 27). En lo normativo, se reconoce la alternancia entre *darse cuenta de que* y *darse cuenta que*, con preferencia por la primera forma, pero sin sancionar la segunda, que se hace usual en el habla del mundo hispanohablante en general. No obstante, Fontanella de Weinberg (1992: 160-164) reconoce una mayor presencia de queísmo en algunas regiones americanas e incluso su extensión en todos los registros en la zona bonaerense. La alternancia se explica por la interpretación de *darse cuenta que* como un predicado verbal complejo, por lo que se pierde la noción de presencia del sustantivo en la locución verbal. Una estructura sintáctica que marca al español del Uruguay es la que se conoce como oraciones de relativo no canónicas (Bertolotti y Coll, 2006: 38), las cuales cuentan con cuatro estructuras posibles. Este tipo de oraciones se presentan mayoritariamente en el habla y se extienden por los distintos registros. En la novela no figuran ejemplos de estas estructuras.

### 7.3.5 Aspectos generales del léxico

Ya se detalló en el capítulo 5 el recorrido que tuvo la novela por distintos sistemas literarios. En muchas ocasiones, ocurre que el traductor recurre a otras novelas del mismo autor ya traducidas a la lengua del texto meta, o a otras lenguas. Dado que la

traducción de Masello sería la primera versión de Figiolé en español y la primera traducción de una de sus obras, la traductora recurrió a otras fuentes caribeñas:

La cultura del ingenio azucarero es aquí una constante. Todo el mundo gastronómico, principalmente el referido a la bebida, es una consecuencia del ingenio. Las bebidas giran en torno a la destilación sobre la base de la melaza del azúcar. La más nombrada es el *clairin*, es decir, un ron blanco de caña. Recurrimos primer o a la traducción cubana de otra novela haitiana, *Compère Général Soleil* de Jacques Stephen Alexis, pero la descartamos porque ahí se había preferido no traducir e incluir una nota al pie de página. Optamos entonces por el término empleado por otro escritor caribeño, pero de habla hispana, Alejo Carpentier: ron clarín, lo cual explica en parte y en parte deja una nota de extranjería (Masello, 1992: 71).

Se explicita, por lo tanto, la influencia de otras traducciones, por lo que el polisistema literario incide también en las decisiones de tipo léxico en el momento de traducir.

Explica Fontanella de Weinberg (1992: 167) que

[...] el léxico de origen español, [...] en el caso del vocabulario básico es, en términos generales, común entre los diferentes países americanos e incluso con el español peninsular. En cambio, gran parte del resto del léxico coloquial, especialmente el más directamente vinculado a las diferentes costumbres y formas de vida locales, presenta una fuerte personalidad regional.

Esto repercute en un tipo de vocabulario que en la novela es presentado a través de extranjerismos, lo cual puede ser una de las explicaciones para la ausencia de un marcado vocabulario local. El artículo publicado en *Brecha* (Masello, 1992: 70-72) plantea un estudio pormenorizado de la realidad lingüística del texto fuente y las dificultades que plantea para trasladar sus particularidades lingüísticas al texto meta. No se observan apreciaciones detalladas sobre la variedad lingüística a la que se traduce, pero sí algunas explicaciones sobre elecciones de léxico para el texto meta. Así, se observa el siguiente fragmento:

Así que ahora, Agénor, me encontraste una especialidad. Nombre: La. Apellido: Luna. Oficio: **Tramoyista posesa**. ¡Es el colmo! (p. 20)

Voici qu'aujourd'hui, Agénor, tu me trouves une spécialité. Prénom : La ; Nom : Lune ; Métier : **Tourneur**. Le comble ! (p. 19)

¿Cómo se pasa de *tourneur* a *tramoyista posesa*? Antes, el autor había utilizado la palabra *tour* en tanto que broma, picardía. Al mismo tiempo, dado el significado de la palabra, se hace referencia a quienes giran sobre sí mismos y alrededor en las prácticas religiosas (Masello, 1992: 72). La primera parte del sintagma en español alude a la noción de picardía, mientras que la segunda restituye la noción religiosa de *tourneur* en este contexto. Solución similar se encontró al traducir

¿Es cierto? ¿Quién te contó eso? Una especie de trovero llamado Homero. ¡Bah! La frente de Agénor se ensombreció. ¡Bah ! ¡un trovero! **Es como si me dijeras un cuentero**. Tú también te burlas de mí (p. 86).

Vrai? Qui t'a raconté ça? Une espèce de trouvère nommé Homère. Bah ! Le front d'Agénor se rembrunit. Bah! Un trouvère! **Autant dire un plaisantin**. Toi aussi, tu te moques de moi (p. 78).

Más allá de la clara referencia a la construcción de mitos en las culturas de oralidad primaria, se destaca en este fragmento el pasaje de *plaisantin* a *cuentero*, ya que esta expresión en español sigue dando cuenta de la noción de jugarreta de *plaisintin* (en el *Diccionario del español del Uruguay (DEU* de aquí en adelante) se lo define como *persona que miente*), al mismo tiempo que asume la representación del contar historias (Masello, 1992: 72). Estos ejemplos sirven como pauta para explicar cómo operó la traductora en el momento de seleccionar el léxico para el texto meta. Ya se observó que no operan correlaciones entre las variedades lingüísticas del francés y del español más allá de la presentación de los estándares. Es decir, el criollo haitiano y la variedad haitiana del francés son representados en la mayoría de los casos por esas mismas expresiones en criollo haitiano y la variedad haitiana del francés en el texto meta, como forma de respetar el juego de variedades y lenguas y de representar la *trace* de la oralitura.

En lo que se refiere al léxico que haga pensar en una variedad lingüística específica en español, se comentan a continuación algunos casos. Para estudiar la caracterización de los términos desde una perspectiva diatópica, se recurrió a *Mil palabras del español del Uruguay* (1998), *Mil dichos, refranes, locuciones y frases del español del Uruguay* (2003) y *DEU*, obras de la Academia Nacional de Letras. Se consultaron también el *DA* y el *DLE*.

Figura como expresión extendida en gran parte del territorio americano *bañados* (p. 18), para referirse al terreno inundable que suele contar con paja. Lo mismo puede decirse de *cuentero* (p. 86) y *cachetear* (p. 107), que según las obras consultadas presentan una gran extensión de uso, y de *chanchos* (p. 35), que aparece en el *DLE* como un americanismo. Por su parte, *chusmeaban* (p. 57) remite a un uso principalmente rioplatense, tal como lo consignan el *DLE* y el *DA*. Cabe señalar que todas estas expresiones figuran en el *DEU*.

Ya se comentó en el capítulo 2 el valor de *¡La gran flauta!* (p. 43), expresión que figura en *Mil dichos, refranes, locuciones y frases del español del Uruguay*. Expresiones similares figuran en *Mil palabras del español del Uruguay*, en el *DEU* y en el *DLE*. El *DA* la recoge como expresión propia del sur de América. Acerca de los insultos, cabe señalar que en general se mantienen en su grado y significado, por lo que se establece un valor discursivo similar al del francés. El más común es *mierda* (pp. 16, 76, 78, 84), de uso bastante frecuente en español y en francés.

Respecto de los vocativos, cabe destacar que se encontraron en la novela las siguientes expresiones: *Mujer* (p. 78), *hijita* (p. 58), *hija* (p. 78). La obra de Rigatuso (1994: 57-67) sobre las fórmulas de tratamiento en familia no presenta entre sus ejemplos *hijita* e *hija* como vocativos que los padres usan para referirse a sus hijos. Algunas expresiones llaman la atención por no ser usuales en la variedad montevideana ni en la uruguaya en general. Así, se observa la presencia de *cabellos* (p. 19) en vez de *pelos*, la palabra más usual para referirnos al pelo de la cabeza. El otro término tiene vida en la variedad local únicamente para referirse a los fideos finos que se ponen en la sopa, es decir, el *cabello de ángel*, tal como lo menciona el *DEU*. Lo mismo puede decirse de *alforja* (p. 79), que aparece en el texto meta como traducción de *alfort*.

Lo que no se observa en el texto meta es el remplazo de términos del francés y el criollo haitianos por expresiones que en español también hayan tenido influencia africana. Tal como lo señala Coll (2013: 43-56), en nuestra variedad del español contamos con expresiones de origen africano que se hacen presentes en la literatura canónica. Pero en *La*

*mesera era nueva*, traducido por Masello en 2006 para esta misma editorial, sí figura el uso de expresiones de este origen en boca de un personaje extranjero caracterizado de la siguiente manera:

Le conté lo del patrón a Amédée. Yo me iba a encargar de los sándwiches con Madelaine. Me miró con las manos en la crema chantillí e hizo una de sus muecas de negro, era muy interesante mirarlo.

—¡Él no está, la patrona no está, Sabrina no está! **¡Pero esto es un quilombo!** (2006: 18)

Quizá porque en este caso la situación de variedades lingüísticas es distinta, quizá porque habían pasado catorce años entre las dos traducciones de Masello que aquí se comentan, lo cierto es que en este caso se recurrió a otra estrategia para representar el léxico. Así, se pasa de *Mais qu'est-ce que c'est que ce bordel de merde!* (Fabre, 2005: 31) a *¡Pero esto es un quilombo!* (mención aparte merece la atenuación del insulto). Tal como lo explica Kornfeld (2014: 20), el área léxica destinada a los insultos es la que más escapa a las normativas del español neutro. A nivel general, la novela de Fabre cuenta con varias expresiones que hacen pensar en el habla local:

El patrón **se pasa** protestando contra los aumentos de los impuestos locales (la Caja, los seguros, **las mutualistas**, el impuesto profesional, la contribución inmobiliaria) (2006: 30).

Sacaba buenas notas y acumulaba puntos, cuando llegaba a diez le daban **figuritas** (2006: 35).

[...] durante el mes de setiembre **el pituquito** que viene al Cercle vestido de neto y con el celular a mano tenía los ojos brillantes a lo largo de la lectura [...] (2006: 49).

Entonces, tanto la traductora como la editorial se permiten la presencia de léxico asociado a nuestra variedad lingüística.

El análisis de *Historia de la violación desde el siglo XVI hasta nuestros días* (1999) en tanto que obra traducida por Masello se muestra menos interesante en el aspecto léxico, ya que al tratarse de un texto de tipo expositivo, la variación a nivel léxico resulta menos notoria: es el ámbito de la lengua estándar por excelencia. Lo que demuestra este acercamiento al léxico es que se observa un cierto grado de arbitrariedad en la selección de los dialectalismos y su clasificación (Gutiérrez Cuadrado, 2018: 102), al menos en los

diccionarios generales monolingües, como el *DLE*. Como los demás diccionarios académicos suelen ser contrastivos respecto de este, más allá de la exhaustiva labor de recopilación y análisis del léxico local, se trasladan ciertos problemas que plantea la clasificación del corpus en el diccionario general.

¿En qué incide esto en la traducción? Nuevamente, más allá de que se use un léxico propio de la variedad lingüística local, al recurrir a los repertorios lexicográficos, el usuario se encuentra con clasificaciones que se contradicen y se superponen respecto de un mismo ítem léxico. Otro hecho a tener en cuenta es que los diccionarios generales de la lengua sirven en el establecimiento del estándar, más allá de que busquen reflejar el uso común (Gutiérrez Cuadrado, 2018: 110). En este aspecto, un término marcado como regionalismo no necesariamente será considerado como parte del estándar general del español. Y, a su vez, eso puede repercutir en la lengua meta a nivel de escritura, cuyas normas podrá seguir (o no) el traductor.

#### **7.4 Normas de traducción respecto del español**

En primer lugar, se observa que hay rasgos propios de la variedad lingüística local, muchos de ellos compartidos con otras variedades lingüísticas de la región y de América en general. Se puede afirmar que no se sigue la norma peninsular al traducir. Al mismo tiempo, se puede afirmar que se siguen las pautas de escritura marcadas para la época, en las que el voseo no ocupaba lugar, a diferencia de lo que ocurre con la variedad lingüística bonaerense. Continuando con lo planteado en el capítulo anterior, producto de que aparezcan expresiones en criollo haitiano y en la variedad haitiana del francés, no se cuenta con la presencia de una variedad lingüística del español que la represente, a diferencia de lo que suele ocurrir en algunas traducciones, en las que se representa una variedad subordinada de la lengua del texto fuente mediante una variedad subordinada del español.

Por otro lado, se puede observar a lo largo de la novela un único caso de atenuación de un insulto, pero en el resto de las ocasiones se establecen equivalencias a nivel de

significado y discursivas. Respecto de los pasajes que pueden ser objeto de censura según ciertos parámetros más tradicionales, estos se han mantenido sin grandes cambios en general. Queda por discutir, una vez se planteen las representaciones sociolingüísticas, el espacio que toma la variedad lingüística local en el texto meta, según como se reconozcan sus rasgos en el texto y el peso que se les dé para caracterizar la variedad.

<b>Tipo de norma</b>	<b>Descripción</b>	<b>Ejemplo</b>
<b>Inicial</b>	<p>Se observa la otra cara de la adecuación que ya se había revelado en el capítulo 7 al trabajar sobre las lenguas presentes en la obra traducida.</p> <p>Se observa una cierta aceptabilidad en lo que respecta al traducir a la variedad lingüística local.</p>	<p>-No hay prácticamente vocativos en español, ni nombres de lugares.</p> <p>-A nivel sintáctico, se percibe una presencia del sujeto explícito acorde a las normas del español.</p> <p>-Hay usos y expresiones que acercan el texto meta a la variedad local, tales como algunas expresiones a nivel léxico y el manejo del sufijo diminutivo apreciativo <i>-ito</i>.</p>
<b>Preliminar</b>	<p>Se observa que se trata de una traducción directa a una variedad del español americano, específicamente, la rioplatense, aunque hay rasgos que este presenta, como el voseo, que no se hacen presentes. Sí se muestran otras estructuras de esta variedad lingüística, que en general son compartidas con el español americano. No se trata, entonces, de una traducción realizada al español y luego adaptada a las necesidades locales.</p> <p>No se observan recortes producto de la censura a lo largo de la obra.</p>	<p>A diferencia de lo que ocurre con algunas traducciones que son vendidas a otros mercados y adaptadas lingüísticamente, esta traducción fue pensada para el lector local.</p>
<b>Operativa</b>	<p>A nivel de normas lingüístico-textuales, no se sustituyó la presencia del criollo haitiano y de la variedad haitiana del francés por una variedad local del español. Los rasgos de esta variedad se hacen presentes a lo largo de toda la obra. No se puede mencionar que se establezca un patrón de atenuación de los insultos.</p>	<p>Las marcas de español local se hacen visibles a lo largo del texto en:</p> <p>-El uso de las fórmulas pronominales de segunda persona, más allá de la ausencia del voseo pronominal.</p>

		-El manejo de los tiempos verbales. -Algunas expresiones a nivel léxico.
--	--	---

### 7.5 Representaciones sociolingüísticas del español

Ya se comentó en capítulos anteriores la relación entre las representaciones sociolingüísticas y las normas de traducción. A lo largo de los dos últimos capítulos de esta tesis, trabajé sobre la materialidad del texto traducido para llegar a las normas de traducción y, finalmente, a las representaciones sociolingüísticas. En estas inciden, en el contexto particular de la novela, distintos hechos: que el español sea una lengua de estandarización pluricéntrica, que haya diversas entidades supranacionales que incidan sobre el establecimiento de la norma lingüística, el objetivo con que fue traducida la novela y su lugar en el polisistema literario local, que se vincula con otros polisistemas literarios del mundo hispano y a nivel internacional.

Queda por analizar, entonces, qué representaciones sociolingüísticas se desprenden de la traducción de la novela. Una de ellas es que la variedad adecuada para la traducción es la variedad lingüística del lector destinatario. Para este caso, se debía presentar una variedad que no contuviera marcas particulares del español peninsular. Como se observó, no se cuenta con las típicas expresiones de esta variedad lingüística (uso de *vosotros*, manejo del pretérito perfecto compuesto, expresiones a nivel de léxico, etc.). Por lo tanto, se está reconociendo como norma la de una variedad distinta de la peninsular. A su vez, su presencia en un texto literario traducido la refuerza como punto de referencia para la comunidad, por lo que esta variedad no es tomada en tanto que forma subalterna del español.

Respecto de las representaciones de la traducción, se considera que es adecuado presentar expresiones locales en este tipo de textos. Se concibe, además, que no se atenta contra el original al hacerlo. En este sentido, el traductor no queda subordinado al rol del autor, así como el texto meta no depende del original: se considera que el primero

pasa a formar parte del polisistema literario en el que se inserta. En este caso, debido al interés de la editorial de acercar al lector obras de autores francófonos contemporáneos. Dado que el Uruguay no cuenta con una larga tradición de traducciones literarias al español, resulta difícil (además de exceder los límites propuestos para esta tesis) definir si la postura adoptada para esta traducción respecto del español local suponía una transgresión a la norma.

Se debe relevar qué tipo de español aparece representado en la novela, y si coincide con los rasgos que caracterizan el español local. Es decir, tanto Harari (2019) como Masello reconocen que la traducción refleja, principalmente, la variedad rioplatense y Masello (2019) acota que se tomó como base la variedad montevideana, que es la que provee el estándar en Uruguay. Así, se encuentra que se emplea el tuteo pero no el voseo. No obstante, hay que reconocer que el voseo no se ha abierto camino en nuestra variedad lingüística en la escritura, como sí ocurrió en amplios sectores de la Argentina.

Respecto del vocabulario, se observa en el relevamiento la presencia de expresiones locales que concuerdan con las regionales. En esta caracterización incide la problemática del establecimiento de la norma de un centro de estandarización pluricéntrico subordinado al centro principal. Se refleja este aspecto en algunas caracterizaciones contradictorias del léxico local en los repertorios lexicográficos académicos. Asimismo, como ya se señaló, existe otro problema de trasfondo, basado en la delimitación de los espacios lingüísticos americanos, que excede largamente las fronteras nacionales. Aparecen, además, otras características propias del español rioplatense, pero no tan destacadas para la comunidad hablante como el voseo. Así, se aprecia la presencia del sufijo apreciativo diminutivo *-ito* y no sus variantes *-ico* o *-illo*. Se observa, también, una mayor presencia de las formas del imperfecto del subjuntivo terminadas en *-ra*. No obstante, no figuran casos notorios de duplicación de objetos.

En lo que respecta a las equivalencias en la traducción, se puede mencionar desde la perspectiva de este capítulo que en el plano de las equivalencias denotativas se mantuvo

en muchas ocasiones el término del texto fuente, más que buscar una equivalencia en español, lo que supuso la presencia del glosario. Esto se asocia con la representación de que una buena traducción de un texto fuente con marcas plurilingües debe mantener esas características en el texto meta. En el campo del tratamiento entre los personajes, se tendió hacia una equivalencia connotativa, ya que se buscó reproducir a través de las formas de tratamiento los vínculos sociales establecidos entre los personajes. Madame Brénor no es la señora Brénor, no solo porque los usos de *Madame* y *señora* son distintos en cada cultura, sino también porque se busca mantener el grado de adecuación de la traducción en tanto norma inicial. Se privilegió la equivalencia connotativa en este caso, ya que no se buscó traducir los términos y proceder a correspondencias léxicas, sino que la traductora privilegió la reproducción de términos en otras lenguas que mostraran los vínculos sociales de la comunidad.

No corresponde tratar la equivalencia normativa textual ni la formal en este capítulo, pero sí la pragmática. Si bien queda claro que en el nivel de la equivalencia pragmática el texto meta cuenta con un rasgo de exotismo mucho más marcado que el texto fuente, lo cierto es que a nivel lingüístico el exotismo se asocia a expresiones en otras lenguas y no a una variedad lingüística distinta de la que maneja el lector local. Esta es una diferencia respecto de otras traducciones que tienen lugar en el mundo hispanoamericano, por los motivos ya desarrollados en capítulos anteriores. Es decir, más allá de que algunas características de la variedad lingüística local no estén presentes (como el voseo), sí lo están otros rasgos, aunque no siempre estén asociados a lo prototípico del español rioplatense. En estos rasgos se puede ver la representación según la cual una traducción literaria no se debe escribir en español peninsular ni proceder al borramiento de los rasgos locales. Se debe tener en cuenta, sin embargo, que la norma lingüística escrita en lo local todavía guarda muestras de la influencia de la norma peninsular, más que la oralidad, al menos.

## Consideraciones finales

A lo largo de esta tesis he buscado los factores que operaron para que *Los poseídos de la luna llena*, un libro escrito en francés con algunos insertos de criollo haitiano, fuera traducido al español, que lo fuera de determinada manera y en esa editorial. Para ello he ahondado tanto en la incidencia de los agentes decisores como en la de las representaciones sociolingüísticas que moldearon el proceso en términos de normas para la traducción.

En primer lugar, se destaca el papel de las políticas lingüísticas, tanto a nivel nacional como internacional. Comenzaré por este último: la traducción de *Los poseídos de la luna llena* al español, realizada en Uruguay, es producto de varias de las aristas de la política lingüística para el exterior diseñada por el gobierno francés con el objetivo de mantener el papel de su lengua principal en el sistema internacional de las lenguas. Una de ellas son las subvenciones para la publicación de obras escritas en francés (u otras lenguas francesas) en el exterior. Muchas de las acciones de los gobiernos tendientes a sostener en un rol central a sus lenguas se basan en el manejo de recursos y lazos generados a través de políticas lingüísticas previas. La colección en la cual fue publicada la novela se centra en traducciones del francés al español, y no de otras lenguas con las cuales el sistema literario uruguayo tiene menos contacto, si bien en otros países se constatan experiencias de traducción de obras de sistemas literarios menos conocidos.

Es gracias a la política lingüística exterior francesa que el país cuenta con traductores del francés al español. Esta incide, además, en la presencia de la cultura francesa en ámbitos científicos y técnicos a través de la Francofonía, la cual colabora también en el mantenimiento de un vínculo establecido entre el Río de la Plata y la literatura francesa forjado en épocas en que lo francés representaba el ideal de cultura. Este vínculo es resultado de políticas de larga data que hicieron que el francés como lengua extranjera estuviera presente en prácticamente toda la historia de la educación nacional, si bien en

el pasado la enseñanza del francés en las escuelas y liceos no se debió a una política lingüística explícita. No en vano Agapá busca acercar al lector local no ya los clásicos en francés (los cuales son la excepción y no la regla en su catálogo), sino las obras contemporáneas del mundo literario primero, y de las ciencias sociales (principalmente) después. No en vano figuran frases en francés en *Los poseídos de la luna llena* sin explicación ni mención en el glosario. Difícilmente ocurriría esto en una traducción de una lengua que no ha tenido hasta ahora el contacto y la penetración que tuvo el francés en nuestro sistema educativo y literario. Lo cual supone decir que se retroalimentan: se enseña una lengua, entre otros factores, por su grado de penetración en el sistema literario, y recuérdese que Even-Zohar utiliza *literario* en un sentido amplio: las obras sobre política, economía, ciencia, etc., también se encuentran en esta categoría. El contacto con una lengua en el sistema educativo facilita su presencia en el sistema literario local a través de obras traducidas, o mediante la lectura de la obra fuente. Favorece la circulación internacional de las ideas vehiculizadas a través de esa lengua, en este caso, el francés. Y permite, a través de las traducciones, que la lengua siga ocupando un rol de centralidad a nivel internacional.

Otra arista importante hace a la elección de la lengua fuente pensada desde la perspectiva del autor y a las implicancias de la traducción de sus obras a la lengua meta. Dada la situación de Fignolé, escribir en francés fue una elección a medias: en los años ochenta el criollo haitiano seguía siendo una lengua principalmente oral, más allá de sus usos en la literatura escrita de mano de algunos de los miembros del movimiento espiralista, del cual el propio Fignolé formaba parte. Escribir en francés no solo suponía la posibilidad de consagrarse en el mercado francófono, sino también, a través de su publicación en un centro editorial como Francia, la de llegar a ser traducido a otras lenguas, lo cual efectivamente ocurrió. Asimismo, son varias las editoriales de peso en el mercado francés que cuentan con colecciones y series consagradas a los escritores francófonos no metropolitanos. Y para un escritor de la periferia ser publicado por la metrópoli, y además, en una editorial consagrada, supone su reconocimiento internacional.

Son muchas las editoriales francófonas que se dedican a la publicación de autores extrametropolitanos, lo cual les permite construir catálogos basados en la procedencia de los autores de las obras. A su vez, en los estímulos a la traducción gubernamentales, las editoriales francesas se ven privilegiadas, ya que corresponde a ellas la cesión de derechos para la traducción. Asimismo, cobra relevancia su catálogo si los autores por ellas publicadas son traducidos a otras lenguas, noción que hoy día se caracteriza con el término de extraducción.

Para las editoriales, publicar traducciones es una buena forma de reducir parte de los costos de publicación de un libro. Al mismo tiempo, permite que la editorial conforme un catálogo con autores que ya han recorrido un trayecto en el sistema literario, lo que les brinda cierto grado de consagración. Se ha establecido un vínculo entre la publicación de obras traducidas mediante ayudas estatales y pequeñas editoriales, generalmente independientes, si bien se debe tener en cuenta que hay que puntualizar que *pequeña e independiente* no siempre van de la mano. No se podría considerar que Trilce haya sido una editorial pequeña para el mercado uruguayo, aunque sí queda claro que fue una editorial independiente.

La elección de escribir en francés les resulta un tanto forzada a los escritores antillanos por las connotaciones que tiene aún hoy el francés como lengua de la colonia y del opresor. Por eso es que, si bien este era el medio de escritura, se hacía emerger la *trace* en la lengua del colono, en un vínculo con la representación de las prácticas de la oralidad vehiculizadas en los criollos locales. Así se presentaba un vínculo entre el francés metropolitano de la novela con expresiones de la variedad haitiana del francés, las cuales me resultaron difíciles de rastrear, dado que los repertorios lexicográficos no contenían demasiada información al respecto (están principalmente centrados en el uso de la metrópoli) y los instrumentos normativos de la lengua francesa, con un fuerte arraigo en la enseñanza de la norma del Hexágono. Además del criollo haitiano, se cuenta en la novela con la presencia marginal de expresiones en inglés, en español y en

latín, que en esta tesis debidamente explicadas en su contexto y estudiadas según su valor en el texto fuente.

Esta presencia de diversas lenguas fue uno de los desafíos de la traducción al español. La traductora optó, en este caso, por hacer presente, siempre que fuera posible, algunas expresiones en francés, la variedad haitiana del francés, así como el criollo haitiano. Estas características de la obra traducida muestran cuál es el destinatario en el que se pensó en el momento de la traducción (1992): en un lector que manejara nociones básicas de francés (se debe recordar que esta fue una lengua de enseñanza obligatoria en el sistema educativo). No obstante, dado que incluso en el texto fuente figura el glosario (no pude comprobar si este es producto de la editorial o del autor, o si incluso hubo un acuerdo conjunto para su aparición), figura un glosario en la edición en español, así como en la posterior edición en italiano. Los componentes del glosario eran principalmente expresiones del francés no estándar y del criollo haitiano. De ahí su necesidad de ser explicados, a diferencia de otras expresiones en francés que figuran en la novela traducida. Esto da cuenta de los roles que ocupan la variedad haitiana del francés y el criollo haitiano respecto del francés. La traducción también muestra para qué lector fue concebida cuando estudiamos los rasgos de la variedad lingüística del español empleada. En primer lugar, esta tesis muestra la presencia de rasgos de la variedad montevideana enmarcada en la variedad uruguaya y esta, en la rioplatense.

En lo que respecta a la materialidad lingüística de la obra traducida, debo realizar ciertas aclaraciones. Esta presenta la misma organización textual que el original, del mismo modo que se mantiene la presencia de lenguas diferentes del francés. Un estudio contrastivo con el texto fuente muestra que estas se encuentran en cursiva en ambos textos, mientras que las expresiones en español en el original se encuentran entrecomilladas en el texto meta.

Observé, a nivel general, una adecuación a las normas de la lengua y la cultura haitianas, asociada a un modo de representar lo foráneo. Así, las formas de tratamiento nominales

figuran del mismo modo que en el texto fuente, como modo de representar los vínculos sociales. Del mismo modo, los nombres de lugares aparecen sin traducir, y muchas de las expresiones del glosario, propias del francés haitiano y del criollo haitiano, figuran sin marcación en el texto meta.

Volviendo a la variedad del español a la que se traduce, debo aclarar que de seguro no sigue las pautas del español peninsular, incluso en una época en la cual los principales instrumentos normativos (académicos) seguían tomando la variedad de la clase culta madrileña y vallisoletana como norma lingüística *de facto*. Aun cuando tampoco figuren algunas de las marcas claras del español montevideano en la novela, una salvedad debe hacerse, y es que en la escritura seguimos siendo bastante más *conservadores* (en el sentido de no aceptar las innovaciones) que en la oralidad. Por ende, muchas de las características de nuestra variedad que se realizan en la oralidad, poco terreno han ganado en la escritura. Tal es el caso del voseo y de la -s en la segunda persona del singular del pretérito perfecto simple del indicativo, por nombrar algunos ejemplos. En otros casos, la traductora sigue las pautas de la variedad montevideana cuando no contravienen las normas de escritura: preferencia del pretérito perfecto simple por sobre el compuesto (y el valor que adquiere este último en la escritura) y el uso de la perífrasis de infinitivo con el auxiliar *ir* por sobre las formas sintéticas del futuro simple o imperfecto. Por ende, se puede aventurar que el texto meta refleja la norma lingüística de la escritura para la variedad montevideana, que funciona como centro de estandarización, a grandes rasgos, de la variedad uruguaya. Pero, a diferencia de lo que ocurre con el plano oral, somos, en tanto que comunidad, bastante más reticentes a aceptar esos rasgos en la escritura, incluso cuando están presentes en obras académicas de la actualidad.

Durante largo tiempo, al igual que en otras regiones americanas, la norma culta en la escritura era común para todo el ámbito hispanoparlante y estaba dominada por la norma madrileña. Incide, también, el hecho de contar con un conjunto normativo relativamente disperso para la norma local: son varios los instrumentos en los que se puede encontrar

información sobre un nivel de análisis. Por otro lado, cabe pensar que en el año 1992 no había todavía herramientas lexicográficas destinadas a la variedad nacional: las ortografías y gramáticas de referencia eran las académicas, regidas por el español peninsular como estándar.

En el plano léxico, se observa la dificultad de categorizar un término como local, ya que nuestra variedad lingüística cuenta con léxico común al mundo hispanohablante, con léxico común al área regional y con léxico específico. En este sentido, se constató la existencia de solapamientos e información contradictoria en algunas ocasiones en los distintos repertorios lexicográficos. Por lo tanto, subsiste la dificultad de una caracterización certera del léxico en este ámbito.

¿Cómo incide esto en la traducción? Esta reforzará la norma imperante, dado que los espacios de la oralidad, aquellos a los cuales estaba confinada la variedad local, están ocupados por la variedad haitiana del francés y el criollo haitiano. No obstante, lejos estoy de decir que no se haya traducido a la variedad montevideana. Lo que sí debo afirmar es que la variedad estándar local en esa época era mucho menos proclive a mostrar los rasgos propios de la variedad local.

Sobre los tipos de equivalencias que se han relevado como más constantes, se puede decir que prima la equivalencia connotativa por sobre la denotativa, principalmente debido a dos factores. El primero es la búsqueda de transferencias de connotaciones de expresiones en francés a expresiones en español a lo largo de la novela, sobre todo en aquellos casos en los que se reitera una expresión connotativa. El segundo es porque a través del tratamiento se buscó connotar las relaciones establecidas entre los personajes. Así, a través de este análisis llego a la conclusión de que se observa la representación sociolingüística según la cual un texto fuente plurilingüe debe tener como contrapartida un texto meta plurilingüe. A su vez, esto se vincula con la norma de traducción inicial, que marca la adecuación de la traducción a las normas del texto fuente. En lo que refiere a la equivalencia normativa textual, la disposición interna es la misma para ambos

textos, por lo que no hay alteraciones en la segmentación, ni adiciones ni supresiones. La representación que prima indica que una traducción no debe sufrir alteraciones en este aspecto, y se vincula con la norma de traducción matricial (la cual opera sobre la distribución del material textual en el texto meta).

En el área de la equivalencia pragmática, ya mencioné que el texto meta y el texto fuente no deben generar los mismos efectos de lectura, ya que las comunidades lectoras tienen vínculos distintos con la comunidad y la literatura haitiana. Así, la norma inicial de adecuación incide en el texto meta, por lo que se hace presente el exotismo de la novela. La representación a la que se asocia es aquella que supone que no se debe aclimatar un texto traducido: este debe parecer, efectivamente, un texto traducido. No obstante, el grado de extrañeza ya viene dado por expresiones en otras lenguas y no por la variedad lingüística seleccionada para la traducción, que no resulta extraña para el lector local. La representación a la que se asocia este fenómeno implica que no se debe traducir a un español peninsular ni a un español considerado como neutro. Por otro lado, esta traducción puede reflejar las representaciones sobre lo que implica escribir en español montevideano.

Finalmente, en lo que refiere a la equivalencia formal, si bien en este análisis no hice hincapié en los aspectos formales del texto meta, lo que cabe señalar es que, en rasgos generales, se observan características propias de la escritura espiralista. El contraste de esta traducción con otras realizadas por Laura Masello muestra que se busca reflejar el estilo del autor. Por lo tanto, se observa la representación según la cual la traducción debe mostrar el estilo del autor y no el del traductor.

Este estudio tuvo un doble objetivo: el primero fue el de crear conocimiento acerca de la traducción de esta novela en particular, con sus características singulares debido a la realidad lingüísticamente mestiza, a las creencias haitianas y a la construcción literaria del original, todas ellas sin reflejo directo en la novelística latinoamericana habitual. El segundo fue el de realizar una contribución a los EDT y a los problemas prácticos y

conceptuales que acarrea la traducción de este tipo de obras. El análisis de las traducciones realizadas en Uruguay (entre varias otras, las del francés) se presenta como un espacio por recorrer. Este puede, además, presentarnos datos interesantes sobre cómo concebimos nuestra variedad lingüística y qué ámbitos de expresión le permitimos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Academia Nacional de Letras (1998) *Mil palabras del español del Uruguay*. Montevideo, Uruguay: Academia Nacional de Letras.
- (2003) *Mil dichos, refranes, locuciones y frases del español del Uruguay*. Montevideo, Uruguay: Academia Nacional de Letras y Ediciones de la Banda Oriental.
- (2011) *Diccionario del español del Uruguay*. Montevideo, Uruguay: Ediciones de la Banda Oriental.
- Académie française (1992) *Dictionnaire de l'Académie française*. Consultado en <https://academie.atilf.fr/9/> el 07/10/2018.
- Achard, P. (1982) «En finir avec la francophonie» en *Tiers-Monde*, 23, n.º 90. 419-422.
- Alvarado, M. (1994) *Paratexto*. Buenos Aires, Argentina: Oficina de Publicaciones del CBC.
- Alonso-Cortés, A. (1999) «Las construcciones exclamativas: la interjección y las expresiones vocativas» en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, España: Espasa. 3994-4050.
- Aracil, L. V. (1966) «A Valencian dilemma/Un dilema valencià» en Glick, T. F. y L. V. Aracil (eds.) *Anthology of Valencian Realist Poetry. Identity Magazine*, 24. 17-29.
- Asale (2010) *Diccionario de americanismos*. Buenos Aires, Santillana.
- Asencio, P. (2006) *Papeles de trabajo. Temas de sociolingüística: representaciones y norma lingüística en Uruguay*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República.
- Assis Rosa, A. (2010) «Descriptive Translation Studies (DTS)» en Gambier, Y. y Van Doorslaer L. (eds.) *Handbook of Translation Studies*, vol. 1. Ámsterdam, Países Bajos: John Benjamins Publishing Company. 94-104.
- Auer, P. (1998) «From code-switching via language mixing to fused lects: toward a dynamic typology of bilingual speech» en *Interaction and linguistic structures*, 6. 1-28.
- Bandia, P. (1996) «Code-switching and code-mixing in African creative writing: some insights for translation studies» en *Le festin de Babel*, 9, 1. 139-153.
- Barrios, G. (1981) «Comportamiento de la preposición “a” en complementos directos en el español de Montevideo» en Elizaincín, A. (comp.) *Estudios sobre el español del Uruguay I*. Montevideo, Universidad de la República. 13-25.
- Barrios, G. y M. Coll (1994) «El enfoque sociolingüístico del registro escrito» en Hipogrosso, C. y A. Pedretti (comps.) *La escritura del español*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. 87-99.
- Bastardas, A. (1996) *Ecología de les llengües. Medi, contacte i dinàmica sociolingüística*. Barcelona, España: Editorial Pòrtic.
- Behares, L. (1981) «Estudio sociodialectológico de las formas verbales de segunda persona en el español de Montevideo» en Elizaincín, A. (comp.) *Estudios sobre el español del Uruguay I*. Montevideo, Universidad de la República. 27-49.

- (1981) «Oraciones con clítico y objeto en el sociolecto de la clase media baja de la costa uruguaya» en Elizaincín, A. (comp.) *Estudios sobre el español del Uruguay I*. Montevideo, Universidad de la República. 51-63.
- Bein, R. (1996) «La “equivalencia cero” interlingüística» en *Voces*, 24. 2-9.
- (2005a) «La determinación normativa de las traducciones» en *Letterature d’America*. Roma, Bulzoni Editore, XXV, n.º 195. 23-43.
- (2005b) «Las lenguas como fetiche» conferencia plenaria pronunciada en el *Congreso internacional «Debates actuales: las teorías críticas de la literatura y la lingüística»*. Consultado en <http://www.scribd.com/doc/7319552/Roberto-Bein-Las-Lenguas-Como-Fetiche> el 18/05/18.
- (2008) «Aspectos sociolingüísticos de la autotraducción» en Granero, A. M. *et alii* (comps.) *La traducción. Hacia un encuentro de lenguas y culturas*. Córdoba, Argentina: Centro de Investigación en Traducción (FL-UNC) y Editorial Comunicarte. 21-30.
- (2009) «Ana Karenina contra la diglosia sin bilingüismo» en *Políticas lingüísticas* 1. 62-79.
- (2012a) «La evolución de las lenguas extranjeras: francés» en *La política lingüística respecto de las lenguas extranjeras en la Argentina a partir de 1993*. Tesis de doctorado, Universidad de Viena. 67-81. Consultada en [http://othes.univie.ac.at/18168/1/2012-02-01\\_0868071.pdf](http://othes.univie.ac.at/18168/1/2012-02-01_0868071.pdf) el 10/10/2016.
- (2012b) «Argentinos: esencialmente europeos...» en *Quaderna*, 1. 1-17.
- (2017) «Diálogo entre la sociología del lenguaje y la sociología de la traducción» en *Lenguas Vivas. Revista del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández*, 13. 52-63.
- Bentolila, A. y Gani, I. (1981) «Langues et problèmes d’éducation en Haïti» en *Langages*, 61, 117-127.
- Berman, A. (2014) *La traducción y la letra o el albergue de lo lejano*. Buenos Aires, Dedalus. Traducción de Ignacio Rodríguez.
- Bertolotti, V. (2011) «La peculiaridad del sistema alocutivo singular en Uruguay» en Di Tullio, A. y R. Kailuweit (eds.) *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid, España: Iberoamericana/Vervuert. 23-47.
- (2015) *A mí de vos no me trata ni usted ni nadie. Sistemas e historia de las formas de tratamiento en la lengua española en América*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad de la República.
- Bertolotti, V. y M. Coll (2006) «Apuntes sobre el español en el Uruguay: historia y rasgos caracterizadores» en *Ámbitos. Revista de estudio de Ciencias Sociales y Humanidades*, 16. 31-40.
- (2014) *Retrato lingüístico del Uruguay. Un enfoque histórico sobre las lenguas en la región*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República.
- Bertolotti, V. y L. Masello (2002) «Estudios contrastivos: fórmulas y formas de tratamiento en español y en portugués» en Masello, L. (comp.) *Español como lengua extranjera. Aspectos descriptivos y metodológicos*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. 73-94.

- Blanco, I. (1998) «Norma idiomática y variedades del español: un problema de actitudes y políticas lingüísticas» en Bein, R.; N. Blaisten y L. Varela (eds.) *Políticas lingüísticas para América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba. 75-100.
- Bolón, A. (2005) «*Terre pourpre*: una traducción hospitalaria» en William Henry Hudson y La tierra purpúrea. *Serie Montevideana 2*. Montevideo, Uruguay: Librería Linardi y Risso y Universidad de la República. 121-131.
- (2007) «Lítote: traducciones de una política de la lengua en el clan Verdurin» en Proust y Joyce en ámbitos rioplatenses. *Serie Montevideana 4*. Montevideo, Uruguay: Librería Linardi y Risso y Universidad de la República. 179-190.
- Bourdieu, P. (1982) *Ce que parler veut dire*. Paris, Fayard.
- (1995) *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona, España: Anagrama. Traducción al español de Thomas Kauf.
- (1999) *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires. Traducción al español de Alicia Gutiérrez.
- (2001). *Langage et pouvoir symbolique*. Paris, Éditions du Seuil.
- (2002) «Les conditions sociales de la circulation internationale des idées» en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 145. 3-8.
- Boyer, H. (1987) «“Diglossie”, “polarisation diglossique” ou “hybridation” ?» en *Langage et société*, 41. 85.
- (1990) «Matériaux pour une approche des représentations sociolinguistiques. Éléments de définition et parcours documentaire en diglossie» en *Langue française. Les représentations de la langue : approche sociolinguistique*, 85. 102-124.
- (2008) *Langue et identité. Sur le nationalisme linguistique*. Limoges, Francia : Lambert-Lucas.
- (2012) «Singularité(s) de la sociolinguistique du domaine catalan. Un repérage épistémologique» en *Histoire, épistémologie, langage*, 4, 2. 29-41.
- Brisset, A. (2004) «The search for a native language: translation and cultural identity» en Venuti, L. (ed.) *The Translation Studies Reader*. Londres, Reino Unido: Routledge. 343-375. Traducción del francés al inglés de Rosalinda Gill y Roger Gannon.
- Brown, R. y A. Gilman (1960) «The pronouns of power and solidarity» en Sebeok, T. A. (ed.) *Style in language*. Boston, Estados Unidos: MIT Press. 253-276.
- Calvet, L.-J. (1997) *Las políticas lingüísticas*. Buenos Aires, Argentina: Edicial. Traducción al español de Lía Varela. Supervisión de Roberto Bein.
- (2004) «La diversité linguistique: enjeux pour la Francophonie» en *Hermès, La Revue*, 40. 287-293.
- (2016a) «Géopolitique des langues romaines» en *Hermès, La Revue*, 75. 25-33.
- (2016b) «Les traductions littéraires à partir des langues romaines» en *Hermès, La Revue*, 75. 64-67.
- Calvet, L.-J. y A. Calvet (2016) «Les langues romaines dans les universités» en *Hermès, La Revue*, 75. 52-59.
- Calvet, L.-J. y M. Oustinoff (2016) «Introduction» en *Hermès, La Revue*, 75. 17-21.
- Canale, G. y M. Coll (2015) «Actitudes hacia variedades del español del Uruguay en los medios: análisis de la producción de dos spots publicitarios políticos» en *Signo y Seña*, 28. 37-63.

- Cartagena, N. (1999) «Los tiempos compuestos» en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, España: Espasa. 2935-2975.
- Casanova, P. (2001) *La república mundial de las letras*. Barcelona, España: Anagrama. Traducción de Jaime Zulaika.
- (2002) «Consécration et accumulation du capital littéraire. La traduction comme échange inégal» en *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, 144. 7-20.
- Cassin, B. (2013) «Les intraduisibles». Entrevista con François Thomas en *Revue Sciences/Lettres* 1. 1-10.
- (2017) «Traducir los intraducibles: una revisión» en *Anuario de literatura comparada*, 7. 29-40. Traducción al español de César Domínguez.
- Cavé, E. (2017) «Jean-Claude Fignolé, comme peu l'ont connu» en *Le Nouvelliste* (20/07/2017). Disponible en <https://lenouvelliste.com/article/173637/jean-claude-fignole-comme-peu-lont-connu>. Consultado el 22/01/19.
- Caviglia, S. y M. Malcuori (1993) «En Montevideo: pretérito y pretérito perfecto» en Elizaincín, A. *Estudios sobre el español del Uruguay II*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. 45-67.
- Centre National du Livre (2019a) *Règlement des aides du Centre National du Livre. Subvention aux éditeurs pour la traduction d'ouvrages en langue française*. Fiche n.º 9. Disponible en [https://www.centrenationaldulivre.fr/fichier/p\\_ressource/16996/ressource\\_fichier\\_fr\\_iii9.subvention.aux.a.diteurs.pour.la.traduction.d.ouvrages.en.langue.frana.aise.pdf](https://www.centrenationaldulivre.fr/fichier/p_ressource/16996/ressource_fichier_fr_iii9.subvention.aux.a.diteurs.pour.la.traduction.d.ouvrages.en.langue.frana.aise.pdf). Consultado el 10/02/2019.
- (2019b) *Règlement des aides du Centre National du Livre. Subvention aux éditeurs pour la traduction d'ouvrages français en langues étrangères*. Fiche n.º 10. Disponible en [https://www.centrenationaldulivre.fr/fichier/p\\_ressource/16995/ressource\\_fichier\\_fr\\_iii10.subvention.aux.a.diteurs.pour.la.traduction.d.ouvrages.frana.ais.en.langues.a.tranga.res.pdf](https://www.centrenationaldulivre.fr/fichier/p_ressource/16995/ressource_fichier_fr_iii10.subvention.aux.a.diteurs.pour.la.traduction.d.ouvrages.frana.ais.en.langues.a.tranga.res.pdf). Consultado el 10/02/2019.
- Charles, R. (2009) «Préjugés linguistiques dans différentes traductions bibliques en créole haïtien». Consultado en <http://www.creolica.net/Prejuges-linguistiques-dans> el 20/12/2018.
- Chemla, Y. (2012) Prefacio a *Les possédés de la pleine lune*. La Roque d'Anthéron, Francia: Vents d'Ailleurs. 7-12.
- Coll, M. (2013) «Léxico de origen africano en el español en Uruguay» en Behares, L. y Fustes, J. (comp.) *Aportes sobre la diversidad lingüística en el Uruguay*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. 43-56.
- Colleu, G. (2008) *La edición independiente como herramienta protagónica de la bibliodiversidad*. Buenos Aires, Argentina: La marca editora. Traducción de Víctor Goldstein.
- Colombres, A. (2010) *Celebración del lenguaje. Hacia una teoría intercultural de la literatura*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Sol.
- Connolly, D. (1998) «Polysystem theory» en Baker, M. (ed.) *Routledge encyclopaedia of translation studies*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge. 176-178.
- Cortés, R. (1998) «Identidad y literatura en el Caribe francófono» en *Cuadernos De Literatura*, 4. 107-118.

- Corominas, J. y J. Pascual (1980) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* Madrid, España: Gredos.
- Coulange Méroné, S. (2008) *De la représentation du français et du créole dans le cinéma haïtien : le cas du film «Barikad»*. Tesis de licencia de grado de la Université d'État d'Haïti. Descargado de [https://www.memoireonline.com/05/09/2092/m\\_De-la-representation-du-franais-et-du-creole-dans-le-cinema-haiumltien-le-cas-du-film-barika0.html](https://www.memoireonline.com/05/09/2092/m_De-la-representation-du-franais-et-du-creole-dans-le-cinema-haiumltien-le-cas-du-film-barika0.html) el 16/01/2018.
- Dalembert, L-P. (2000) «Prefazione» en Figiolé, J.-C., *Gli invasati della luna piena*. Roma, Italia: Lavoro. VII-XIII.
- De la Vega, M. C. (2018) «Traducciones de *El Mago de Oz* en español neutro en el Cono Sur» en *Nueva ReCIT*, 1. 1-10.
- De Felipe Boto, M. (2004) «Revisión del concepto de norma en los estudios de traducción» en *Hermēneus. Revista de traducción e interpretación*, 6. 59-74.
- De Swaan, A. (1993) «The evolving European language system: a theory of communication potential and language competition» en *International Political Science Review*, 14, 3. 241-255.
- Del Valle, J. (2007a) «Gltopolítica, ideología y discurso: categorías para el estudio del estatus simbólico» en J. Del Valle (ed.) *La lengua, ¿patria común? Ideas e ideologías del español*. Madrid, Vervuert-iberoamericana.13-30.
- (2007b) «La lengua, patria común: la hispanofonía y el nacionalismo panhispánico» en J. Del Valle (ed.) *La lengua, ¿patria común? Ideas e ideologías del español*. Madrid, Vervuert-iberoamericana.31-57.
- Delisle, J. (2001) «L'évaluation des traductions par l'historien» en *Meta*, 46 (2), 209-226.
- Di Tullio, A. y R. Kailuweit (2011) «Introducción» en Di Tullio, A. y R. Kailuweit (eds.) *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid, España: Iberoamericana/Vervuert. 11-19
- Díaz, J. (coord.) (1997) *Coloquio Jules Supervielle*. Montevideo, Uruguay: Ediciones de la Banda Oriental.
- Dujovne, A. (2017) «La aventura intelectual de publicar un libro» en *Revista Anfibia*. Disponible en <http://revistaanfibia.com/ensayo/la-aventura-intelectual-de-publicar-un-libro/>. Consultado el 20/01/2019.
- Dumont, P. (1990) «Francophonie, francophonies» en *Langue française*, 85. 35-47.
- Elizaincín, A. (1992) «Historia del español en el Uruguay» en Hernández Alonso, C. (coord.) *Historia y presente del español de América*. Valladolid, España: Junta de Castilla y León. 7743-758.
- (2003) «Historia externa del español en Argentina y Uruguay» en G. Ernst, M. Glessgen, C. Schmitt y W. Schweckard (eds.) *Romanische Sprachgeschichte/Histoire linguistique de la Romania*, 1. Berlín, Alemania: De Gruyter. 1035-1045.
- (2013) «El italiano y el portugués en la conformación del perfil lingüístico de Uruguay» en Behares, L. y Fustes, J. (comp.) *Aportes sobre la diversidad lingüística en el Uruguay*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. 77-93.

- Elizaincín, A. y O. Díaz (1981) «Sobre tuteo/voseo en el español montevideano» en Elizaincín, A. (comp.) *Estudios sobre el español del Uruguay I*. Montevideo, Universidad de la República. 81-86.
- Estigarribia, B. (2013) «El modelo de las fuerzas discursivas y el doblado de clíticos rioplatense» en *Signo y seña*, 23. 119-142.
- Even-Zohar, I. (1990a) «Introduction to Polysystem Studies» en *Poetics Today. International Journal for Theory and Analysis of Literature and Communication*, 11:1. 9-26.
- (1990b) «The “literary system”» en *Poetics Today. International Journal for Theory and Analysis of Literature and Communication*, 11:1. 27-44.
- (1994) «La función de la literatura en la creación de las naciones de Europa» en Villanueva, D. (ed.) *Avances de la teoría de la literatura: estética de la recepción, pragmática, teoría empírica y teoría de los polisistemas*. Santiago de Compostela, España: 357-377. [Sin datos sobre el traductor al español.]
- Fairclough, N. (1989) *Language and power*. Nueva York, Estados Unidos: Longman.
- Falcón, A. (2010) «El idioma de los libros: antecedentes y proyecciones de la polémica “Madrid, meridiano ‘editorial’ de Hispanoamérica”» en *Iberoamericana*, 37. 39-58.
- (2013) «“Un español sin patria ninguna”: el idioma de los libros en tiempos de auge editorial» en *IX Congreso Argentino de Hispanistas*. Consultado en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev1069> el 18/07/19.
- Ferguson, C. (1959) «Diglossia» en *Word*, 15: 2. 325-340.
- Fernández-Ordóñez, I. (1999) «Leísmo, laísmo y loísmo» en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, España: Espasa. 1317-1397.
- Figiolé, J. C. (2008) «Le dire du spirialisme: Entretien avec Frankétienne et Jean-Claude Figiolé». Entrevista de K. Gyssels en *Recherches haïtieno-antillaises* 6. Consultado el 05/05/17 en <http://www.potomitan.info/colloques/figiole.php>.
- Fólica, L. (2007) «De la metrópolis a la periferia: las traducciones al español de Proust en los suplementos culturales» en *Proust y Joyce en ámbitos rioplatenses. Serie Montevideana 4*. Montevideo, Uruguay: Librería Linardi y Risso y Universidad de la República. 169-178.
- Fólica, L. y G. Villalba (2011) «Español rioplatense y representaciones sobre la traducción en la globalización editorial» en A. Pagni, G. Payàs y P. Willson, (eds.), *Traductores y traducciones en la historia cultural de América Latina*. Ciudad de México, México: UNAM. 251-266.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1992) *El español de América*. Madrid, España: Editorial Mapfre.
- (1994) «La incorporación del voseo en la lengua escrita bonaerense» en Hipogrosso, C. y A. Pedretti (comps.) *La escritura del español*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. 5-18.
- (1999) «Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico» en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, España: Espasa. 1399-1425.

- Fraser, G. (2015) «¿Por qué Asterix no dice “vos” ni un negro del Bronx, “gilipollas”? Estudio sobre las representaciones del neutro como lo ajeno» en *Actas de las III Jornadas Internacionales sobre Formación e Investigación en Lenguas y Traducción* del Instituto de Enseñanza Superior en lenguas Vivas Juan Ramón Fernández. 390-395.
- García León, D. (2011) «Las lenguas criollas del Caribe: orígenes y situación sociolingüística, una aproximación» en *Forma y función*, 24, 2. 41-67.
- Gaviño Rodríguez, V. (2015) *Términos gramaticales de la Real Academia Española (TerGraRAE)*. Cádiz, España: Visor.
- Genette, G. (1982) *Palimpsestes*. París, Francia: Seuil.
- Gentzler, E. (1993) «Polysystem theory and Translation studies» en Gentzler, E., *Contemporary translation theories*. Londres, Reino Unido: Multilingual Matters. 105-125.
- Gèze, F. (2000) «¿Qué creatividad editorial en América Latina?» en *Actas del Primer encuentro de editores independientes de América Latina. La edición independiente en América Latina: riesgos y desafíos en el contexto de la concentración del sector y de la mundialización cultural*. 59-65. Consultado en <https://docplayer.es/11128671-I-er-encuentro-de-editores-independientes-de-america-latina.html> el 12/02/2019.
- Glissant, É. (1997) *Le discours antillais*. París, Francia: Gallimard.
- Glover, K. (2010) *Haiti unbound. A Spiralist Challenge to the Postcolonial Canon*. Liverpool, Reino Unido: Liverpool University Press.
- Gómez Capuz, J. (2009) «El tratamiento del préstamo lingüístico y el calco en los libros de texto de bachillerato y en las obras divulgativas» en *Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos*, XVII. Consultado en <https://www.um.es/tonosdigital/znum17/secciones/tritonos-1-librosdetexto.htm> el 21/02/2020.
- Grevisse, M. y A. Goosse (2008) *Le bon usage*. Bruselas, Bélgica: De Boeck/Duculot.
- Grutman, R. (2009) «La autotraducción en la galaxia de las lenguas» en *Quaderns*. 16. 123-134.
- Gutiérrez Cuadrado, J. (2018) «Cuestiones pertinentes e impertinentes a propósito del léxico dialectal en la nomenclatura de los diccionarios generales» en Álvarez de la Granja, M. y E. González Seoane (eds.) *Léxico dialectal y lexicografía en la Iberorromania*. Madrid, España: Iberoamericana-Vervuert. 101-119.
- Hatim, B. (2013) «Literary and cultural constraints» en *Teaching and researching translation*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge. 72-91.
- Heilbron, J. (1999) «Towards a Sociology of Translation. Book Translations as a Cultural World-System» en *European Journal of Social Theory*, 2, 429-444.
- (2008) «Responding to globalization: the development of book translations in France and the Netherlands» en Pym, A.; Shlesinger, M.; y Simeoni, D. (eds.) *Beyond Descriptive Translation Studies. Investigations in homage to Gideon Toury*. Filadelfia, Estados Unidos John Benjamins Publishing Company. 187-198.
- (2010) «Structure and dynamics of the world system of translation» presentado en el Simposio internacional de la UNESCO Translation and Cultural Mediation. París, Francia, 23 y 23 de febrero de 2010. Disponible en

[https://ddd.uab.cat/pub/1611/1611\\_a2015n9/1611\\_a2015n9a4/Heilbron.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/1611/1611_a2015n9/1611_a2015n9a4/Heilbron.pdf).

Consultado el 12/02/2018.

- Heilbron, J. y G. Sapiro (2002) «La traduction littéraire, un objet sociologique» en *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, 144. 3-5.
- Hermans, T. (1996) «Norms and the determination of translation. A theoretical framework» en Álvarez, R. y C.-A. Vidal (eds.) *Translation, Power, Subversion*. Filadelfia, Estados Unidos: Multilingual Matters. 25-51.
- Hoff, M. y M. Díaz-Campos (2015) «Conciencia y actitudes: el caso de la “a” acusativa en el español argentino» en *Signo y Seña*, 28. 89-110.
- Holmes, J. (1972) «The name and nature of translation studies» en *Translated*, 2. 67-80.
- Hornos, L. (2014) *Franz Kafka en Uruguay (1944-1975): traducciones y recepción crítica*. Tesis de maestría publicada en <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/123456789/9256>. Consultado el 05/06/18.
- Hummel, M.; B. Kluge y M. E. Vázquez Laslop (2010) «Presentación» en Hummel, M.; B. Kluge y M. E. Vázquez Laslop *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. Ciudad de México, México: El Colegio de México. 15-17.
- Hurbon, L. (1979) «Sorcellerie et pouvoir en Haïti» en *Archives de sciences sociales des religions*, 48/1. 43-52.
- Hurtado Albir, A. (2001) *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid, España: Cátedra.
- Jodelet, D. (1993) «La representación social: conceptos, fenómenos y teorías» en S. Moscovici (comp.) *Psicología social*. V. II. Barcelona, España: Paidós. 469- 493.
- Kailuweit, R. (2011) «Déficits en la creación de un espacio lingüístico-cultural» en Di Tullio, A. y R. Kailuweit (eds.) *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid, España: Iberoamericana/Vervuert. 209-225.
- Kenny, D. (1998) «Equivalence» en Baker, M. (ed.) *Routledge encyclopaedia of translation studies*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge. 77-80.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2011) «Modelos de variações intraculturais e interculturais: as formas de tratamento nominais em francês» en Rebollo, L. y C. Dos Santos (orgs.) *Las formas de tratamiento en español y en portugués: variación cambio y funciones conversacionales*. Rio de Janeiro, Brasil: Niterói: Editora da Universidade Federal Fluminense. Traducción al portugués de Fernando Alfonso de Almeida y Leticia Rebollo. 19-58.
- Koller, W. (1992) *Einführung in die Übersetzungswissenschaft*. Heidelberg–Wiesbaden, Alemania: Quelle y Meyer. Selección y traducción de fragmentos al castellano de Roberto Bein. Inédito.
- Kornfeld, L. (2014) «Marcas de subjetividad, variedades no estándares y lexicografía» en Coll, M. y M. Barité (orgs.) *Aspectos de lexicografía teórica y práctica: una mirada desde el Río de la Plata*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. 11-27.
- Labrecque, M. (2011) «Haïti en Québec» en *Entre les lignes*, 8, 1. 19.
- Laferrère, D. (1997) «Parlons de moi» en Tétu de Labsade, F. *Littérature et dialogue interculturel*. Quebec, Canadá: Les Presses de l'Université Laval. 81-88.
- Laroche, M. (1997) *Bizango : essai de mythologie haïtienne*. Quebec, Canadá: GRELCA.
- (2002) *Mythologie haïtienne*. Quebec, Canadá: GRELCA.

- Lebsanft, F.; W. Mihatsch y C. Polzin-Haumann (2012) «Introducción. Variación diatópica, normas pluricéntricas y el ideal de una norma panhispánica» en Lebsanft, F.; W. Mihatsch y C. Polzin-Haumann (eds.) *El español, ¿desde las variedades a la lengua pluricéntrica?* Madrid, España: Iberoamericana/Vervuert. 7-18.
- Le Rumeur, M. D. (2012) «Las literaturas antillanas de habla francesa» en Sánchez Palencia, C. y J. Perales (ed.) *Literaturas postcoloniales en el mundo global*. Madrid, España: Arcibel Editores. 39-71.
- Lieven D'hulst (2008) «Cultural translation: a problematic concept?» en Pym, A.; Shlesinger, M.; y Simeoni, D. (eds.) *Beyond Descriptive Translation Studies. Investigations in homage to Gideon Toury*. Filadelfia, Estados Unidos John Benjamins Publishing Company. 221-232.
- Lipski, J. (1996) *El Español de América*. Madrid, España: Cátedra. Traducción de Silvia Iglesias Recuero.
- López, S. (2019) «Los elementos normativos del DLE: los préstamos. Estudio contrastado entre la 22.<sup>a</sup> y la 23.<sup>a</sup> edición» en Quilis Merín, M. y J. Sanmartín Sáez (eds.) *Historia e historiografía de los diccionarios del español*. Valencia, España: Universidad de Valencia. 303-322.
- Mackintosh, F. (2011) «Walter Owen, Scottish translator of *Tabaré*» en Cordery, L.; G. San Román y B. Vegh (coords.) *Sentir el lugar. Diálogos Uruguay-Escocia. Serie Montevideana (volumen extraordinario)*. Montevideo, Uruguay. Librería Linardi y Risso y Universidad de la República. 127-140.
- Masello, L. (2009) «Lengua francesa-parole créole y discurso creolizador: la oralitura como rescate de la lengua dominada en *Solibo Magnifique* de Chamoiseau» en Revista *Lenguaje*. Santiago de Cali, Colombia: Escuela de Ciencias del Lenguaje. Universidad de Valle, 37, 1. 13-32.
- (2011a) *El revés de la trama: escrituras identitarias en Brasil y en el Caribe*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República.
- (2011b) «Variedades de lengua y opciones del traductor literario: formas de tratamiento en portugués y en español» en Rebollo, L. y C. Dos Santos (orgs.) *Las formas de tratamiento en español y en portugués: variación cambio y funciones conversacionales*. Rio de Janeiro, Brasil: Niterói: Editora da Universidade Federal Fluminense. 474-496.
- (2014) «Introducción» en Masello, L. (org.) *La traza y la trama*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. 11-16.
- Martínez de Sousa, J. (2014) *Ortografía y ortotipografía del español actual*. Gijón, España: Trea.
- Martínez Sierra, J. J. (2014) «De las idiosincrasias a las normas. Un camino intermedio» en *Íkala, revista de lenguaje y cultura*. 19, 1. 49-56.
- Merkle, D. (2008) «Translation constraints and the “sociological turn” in literary Translation Studies» en Pym, A.; Shlesinger, M.; y Simeoni, D. (eds.) *Beyond Descriptive Translation Studies. Investigations in homage to Gideon Toury*. Filadelfia, Estados Unidos: John Benjamins Publishing Company. 175-186.
- Ministère de l'Europe et des Affaires étrangères (2018) «Une ambition pour la langue française et le plurilinguisme». 1-9. Consultado en

[https://www.diplomatie.gouv.fr/IMG/pdf/une\\_ambition\\_pour\\_la\\_langue\\_francaise\\_et\\_le\\_plurilinguisme\\_cle816221.pdf](https://www.diplomatie.gouv.fr/IMG/pdf/une_ambition_pour_la_langue_francaise_et_le_plurilinguisme_cle816221.pdf) el 29/01/2019.

- Munday, J. (2013) «System theories» en *Introducing translation studies. Theories and applications*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge. 164-190.
- Moscovici, S. (1988) «Notes towards a description of Social Representations» en *European Journal of Social Psychology*, 18. 211-250.
- (1998) «Comment voit-on le monde? Représentations sociales et réalité». Entrevista de J. Lecomte en *Sciences humaines* 21. Disponible en [https://www.scienceshumaines.com/la-vie-des-idees\\_fr\\_97.htm](https://www.scienceshumaines.com/la-vie-des-idees_fr_97.htm). Consultado el 16/01/2016.
- Narvaja de Arnoux, E. (2007) «Ámbitos para el español: recorridos desde una perspectiva glotopolítica» Disponible en <https://www.textosenlinea.com.ar/academicos/Arnoux%20Elvira%20-%20Ambitos%20para%20el%20espanol.%20Recorridos%20desde%20una%20perspectiva%20glotopolitica.pdf>. Consultado el 15/12/2018.
- (2015) «El dispositivo normativo en la Nueva gramática básica de la lengua española» en Narvaja de Arnoux, E. y R. Bein *Política lingüística y enseñanza de lenguas*. Buenos Aires, Argentina: Biblos. 243-268.
- Narvaja de Arnoux, E y R. Bein (1999). «Las representaciones del lenguaje» en Narvaja de Arnoux, E. y R. Bein (comps.) *Prácticas y representaciones del lenguaje*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba, 9-15.
- Narvaja de Arnoux, E. y J. Del Valle (2010) «Las representaciones ideológicas del lenguaje» en *Spanish in Context*, 7,1. 1-24.
- Nijensohn, C. (2015) «La variedad diatópica en la enseñanza de traducción: primeras aproximaciones» en *Actas de las III Jornadas Internacionales sobre Formación e Investigación en Lenguas y Traducción* del Instituto de Enseñanza Superior en lenguas Vivas Juan Ramón Fernández. 377-383.
- Orlando, V. (2002) «Estructuras tópico-comentario» en Barrios, G. y V. Orlando (comp.) *Marcadores sociales en el lenguaje. Estudios sobre el español hablado en Montevideo*. Montevideo, Uruguay: Gráficas del Sur.169-204.
- Oroño, M. (2010) *Lengua estándar y educación. Programas y textos de Educación Primaria y Secundaria (1995-1999)*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República.
- (2011) «Panhispanismo y pluricentrismo en las obras académicas de la RAE» en *IV Jornadas de Investigación y III Jornadas de Extensión de Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*. Montevideo, Uruguay: FHCE. 1-15.
- Ortiz, J. (2012) «Prácticas traductoras en el Río de la Plata: el caso de T. S. Eliot» en Rocca, P. (ed.) *Revistas culturales del Río de la Plata. Diálogos y tensiones (1945-1960)*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. 85-108.
- Pagni, A. (2017) «El lugar de la historia de la traducción en las humanidades» en «El lugar de la traductología y la historia de la traducción en las humanidades» de A. Pagni y P. Willson en *Lenguas V;vas. Revista del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas V;vas Juan Ramón Fernández*, 13. 13-23.
- Palumbo, G. (2009) *Key terms in translation studies*. Londres, Reino Unido: Bloomsbury Publishing.

- Parisot, Y. (2006) «La polyphonie dans le roman haïtien contemporain: regards croisés, dédoublés, occultés» en *Revue de l'Université de Moncton*, 37. 203-224.
- Pérez, P. (2015) «Representaciones de agentes del campo editorial sobre el español neutro en la traducción: avances exploratorios» en *Actas de las III Jornadas Internacionales sobre Formación e Investigación en Lenguas y Traducción del Instituto de Enseñanza Superior en lenguas V*; vas Juan Ramón Fernández. 384-389.
- Pierre-Charles, G. (1981) «Haïti (1930-1975): la crisis ininterrumpida» en González Casanova, P. (coord.) *América Latina: historia de medio siglo. Tomo 2: México, Centroamérica y el Caribe*. Ciudad de México, México: Siglo XXI e Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México. 174-222.
- Poey Sowerby, B. (2015) «El discurso normativo sobre la variedad diatópica en la traducción editorial argentina» en *Actas de las III Jornadas Internacionales sobre Formación e Investigación en Lenguas y Traducción del Instituto de Enseñanza Superior en lenguas V*; vas Juan Ramón Fernández. 396-401.
- (2017) «“Por el costadito podés ir metiendo cosas”. De normas, tradiciones y negociaciones» en *Lenguas v*; vas. *Revista del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández*, 13. 173-185.
- Prudent, L. F. (1981) «Diglossie et interlecte» en *Langages*, 61. 13-38.
- Pym, A. y H. Turk (1998) «Translation studies» en Baker, M. (ed.) *Routledge encyclopaedia of translation studies*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge. 277-280.
- RAE (2001) *Diccionario de la lengua española*. Buenos Aires, Argentina: Espasa.
- RAE-Asale (2009) *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid, España: Espasa.
- (2010) *Ortografía de la lengua española*. Buenos Aires, Argentina: Espasa.
- (2014) *Diccionario de la lengua española*. Madrid, España: Espasa.
- Raviolo, H. y O. Brando (2015) *Escritos sobre literatura uruguaya*. Montevideo, Uruguay: Ediciones de la Banda Oriental.
- Redouane, N. (2003) «Écrivains haïtiens au Québec. Une écriture du dépassement identitaire» en *Globe. Revue internationale d'études québécoises*. 6, 1. 43-64.
- Riffard, C. (2006) «Francophonie littéraire: quelques réflexions autour des discours critiques» en *Lianes*, 2. 1-10.
- Rigatuso, E. (1994) *Fórmulas de tratamiento y familia en el español bonaerense actual*. Bahía Blanca, Argentina: Universidad Nacional del Sur.
- (2011) «“¿De vos, de tú, de usted?”. Gramática, pragmática y variación: hacia una reinterpretación de los pronombres de tratamiento en español bonaerense» en Rebollo, L. y C. Dos Santos (orgs.) *Las formas de tratamiento en español y en portugués: variación cambio y funciones conversacionales*. Rio de Janeiro, Brasil: Niterói: Editora da Universidade Federal Fluminense. 381-407.
- Rinke, E. (2011) «El doblado de clíticos en el español estándar y el argentino» en Di Tullio, A. y R. Kailuweit (eds.) *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid, España: Iberoamericana/Vervuert. 103-119.
- Robinson, D. (1998) «Norms» en Baker, M. (ed.) *Routledge encyclopaedia of translation studies*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge. 163-165.
- Romaine, S. (1988) *Pidgin and Creole Languages*. Nueva York, Estados Unidos: Longman.

- (1996) *El lenguaje en la Sociedad. Una introducción a la sociolingüística*. Barcelona, España: Ariel. Traducción al español de Julio Borrego Nieto.
- Rojo, G. y A. Veiga «El tiempo verbal. Los tiempos simples» en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, España: Espasa. 2867-2934.
- Saint-Germain, M. (1997) «Problématique linguistique en Haïti et réforme éducative ; quelques constats» en *Revue des sciences de l'éducation*, 23, 3. 611-642.
- Sapiro, G. (2008) «Normes de traduction et contraintes sociales» en Pym, A.; Shlesinger, M.; y Simeoni, D. (eds.) *Beyond Descriptive Translation Studies. Investigations in homage to Gideon Toury*. Filadelfia, Estados Unidos John Benjamins Publishing Company. 199-208.
- (dir.) (2009) *Les contradictions de la globalisation éditoriale*. París, Francia: Nouveau Monde.
- (2012) «Editorial policy and translation» en Gambier, Y. y Van Doorslaer L. (eds.) *Handbook of Translation Studies*, 3. Ámsterdam, Países Bajos: John Benjamins Publishing Company. 32-38.
- (2017) «Los oficios de una socióloga». Entrevista de A. Gerbaudo y S. Venturni en *El taco en la brea*, 5. 456-465.
- Saramago, J. (2014) *Alabardas*. Buenos Aires, Argentina: Alfaguara. Traducción al español de Pilar del Río y Carlos Gumpert.
- Schiffrin, A. (2001) *La edición sin editores. Las grandes corporaciones y la cultura*. Santiago de Chile, Chile: LOM/Trilce. Traducción de Eduardo Gonzalo.
- Senz, S. (2011) «Una, grande y (esencialmente) uniforme. La RAE en la conformación y expansión de la “lengua común”» en *El dardo en la Academia*. 2. Santa Cruz de Tenerife, España: Melusina. 9-302.
- Serry, H. (2002) «Constituer un catalogue littéraire. La place des traductions dans l'histoire des Éditions du Seuil. En *Actes de la recherche en sciences sociales*, 144, 70-79.
- Shavit, Z. (2002) «Fabriquer une culture nationale [Le rôle des traductions dans la constitution de la littérature hébraïque]» en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 144. 21-32.
- Sinner, C. (2012) «La unidad de la lengua: ¿solo ha de mirarse en el habla de las personas cultas?» en Lebsanft, F.; W. Mihatsch y C. Polzin-Haumann (eds.) *El español, ¿desde las variedades a la lengua pluricéntrica?* Madrid, España: Iberoamericana/Vervuert. 47-70.
- Sorá, G. (2017) «Traducción: potencial heurístico y desvíos teóricos de un tópico eficaz para pensar realmente la globalización» en *Revista de Estudios Sociales*, 61. 99-105.
- Spoturno, M. L. (2014) «El problema de las variedades lingüísticas en la traducción al español de la literatura latina de Estados Unidos» en *Lenguas Vivas. Revista del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández*, 10. 18-29.
- Steffen, J. (2010) «El tratamiento en Uruguay» en Hummel, M.; B. Kluge y M. E. Vázquez Laslop *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. Ciudad de México, México: El Colegio de México. 449-464.
- Symmes, C. (2016) «Quand éditer, c'est agir» en *Bibliodiversity*, 4. 18-25.

- Thiébaud, C. (2003) «Comment peut-on être créole ?». Consultado en <http://www.creolica.net/Comment-peut-on-etre-Creole> el 20/12/2018.
- Toro Henao, D. (2014) «Orality y tradición oral. Una propuesta de análisis de las formas artísticas orales» en *Lingüística y literatura*, 65. 239-256.
- Toury, G. (1982) «A rationale for descriptive translation studies» en *Dispositio*, VII. 23-39.
- (1995) *Descriptive Translation Studies and beyond*. Philadelphia, Estados Unidos: John Benjamins Publishing Company.
- (1999) «La naturaleza y el papel de las normas en la traducción» en Iglesias Santos, M. (comp.), *Teoría de los polisistemas*, Madrid, Arcos Libros, 233-255. Traducción de Amelia Sanz Cabrerizo.
- Varela, L. (2006) *La politique linguistique extérieure de la France et ses effets en Argentine. Contribution à une théorie de la politique linguistique*. Tesis de doctorado, École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- Venturini, S. (2013) «Márgenes de la traducción: paratextos en los títulos de editoriales independientes de poesía en Argentina (2003-2013)» en *Revista de la historia de la traducción*, 7. 1-7.
- (2014) «Un catálogo excéntrico (editoriales literarias independientes y poesía traducida en la Argentina de la última década)» en *Transfer*, IX: 1-2. 32-49.
- (2015) «Micropolíticas de la edición y de la traducción: el caso de la Colección Chapita» en *Cuadernos LIRICO. Revista de la red interuniversitaria de estudios sobre las literaturas rioplatenses contemporáneas en Francia*, 13. 1-11.
- (2016) «Edición artesanal y traducción: sobre Barba de Abejas» en *Orbis Tertius*, 21. Disponible en <https://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTe020>. Consultado el 20/12/2018. 1-13.
- (2017a) «La invención de un catálogo. Políticas de traducción en editoriales literarias recientes en Argentina» en *Literatura: teoría, historia, crítica*, 19, 2. 183-201.
- (2017b) «Una inversión común: notas sobre la traducción en editoriales literarias recientes de Argentina» en *Lenguas v;vas. Revista del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández*, 13. 133-142.
- Villalba, G. (2014) «La frontera (in)dómita. Sobre el español de Graciela Montes en la traducción» en *Lenguas v;vas. Revista del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández*, 10. 42-56.
- (2015) «Autor/traductor, original/traducción: sobre la exclusión del voseo en la traducción editorial argentina» en *Actas de las III Jornadas Internacionales sobre Formación e Investigación en Lenguas y Traducción del Instituto de Enseñanza Superior en lenguas V;vas Juan Ramón Fernández*. 370-376.
- (2017a) «Representaciones sobre el español en la traducción editorial argentina: metodología de una investigación» en *El taco en la brea, Revista del Centro de Investigaciones Teórico-literarias CEDINTEL-FHUC/UNL*. 380-407.
- (2017b) «"Por un dólar entregan a su mamá": sobre la exportación y el español en la traducción editorial argentina contemporánea» en *Lenguas v;vas. Revista del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández*, 13. 156-172.

- Willson, P. (2000) «Traducir lo nuevo» en *Lenguas v;vas. Revista del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas V;vas Juan Ramón Fernández*, 1. 4-9.
- (2004) *La constelación del Sur. Traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.
- (2006) «*Nostramo* en traducción: cuestiones teóricas, cuestiones críticas» en *Melville, Conrad: imaginarios y Américas. Reflexiones desde Montevideo. Serie Montevideana*, 3. Montevideo, Uruguay: Librería Linardi y Risso y Universidad de la República. 177-187.
- (2007) «Juan José Saer, comentador de las versiones del *Ulises* en español» en *Proust y Joyce en ámbitos rioplatenses. Serie Montevideana*, 4. Montevideo, Uruguay: Librería Linardi y Risso y Universidad de la República. 159-167.
- (2013) «La traducción y sus discursos: apuntes sobre la historia de la traductología» en *Exlibris*, 2. 82-95.
- Woolard, K. (2007) «La autoridad lingüística del español y las ideologías de la autenticidad y el anonimato» en Del Valle, J. (ed.) *La lengua, ¿patria común? Ideas e ideologías del español*. Madrid, España: Vervuert-iberoamericana. 129-142.
- Zamora, F. J. (2012) «El español general y las traducciones literarias. Un decenio (1933-1942)» en Lebsanft, F.; W. Mihatsch y C. Polzin-Haumann (eds.) *El español, ¿desde las variedades a la lengua pluricéntrica?* Madrid, España: Iberoamericana/Vervuert. 229-254.

## SITOGRAFÍA

- Alianza Francesa de Montevideo: <http://www.alianzafrancesa.edu.uy>. Consultado el 18/01/2019.
- Alliance internationale des éditeurs indépendants: <https://www.alliance-editeurs.org/?lang=fr>. Consultado el 16/09/2018.
- Barba de Abejas: <http://barba-de-abejas.tumblr.com/>. Consultado el 20/01/2019.
- Base de données lexicographiques panfrancophone: <http://www.bdlp.org/>. Consultado el 20/01/2020.
- Bibliothèque Nationale de France (catálogo): <https://catalogue.bnf.fr/index.do>. Consultado el 22/01/19.
- Bibliothèque Nationale d'Haïti: <http://dloc.com/ibnh/contains/brief/?t=%22French%22&f=LA&l=fr>. Consultado el 22/01/2019.
- Centre national du livre: <https://www.centrenationaldulivre.fr/>. Consultado el 10/02/2019.
- Ediciones Trilce: <http://www.trilce.com.uy/>. Consultado el 13/05/2017.
- Éditions du Seuil: <http://www.seuil.com/>. Consultado el 16/09/2018.
- Edizioni Lavoro: <http://www.edizionilavoro.it/>. Consultado el 16/09/2018.
- El Observador: <https://www.elobservador.com.uy>. Consultado el 29/01/2019.
- Identifiants et référentiels pour l'enseignement supérieur et la recherche : <https://www.idref.fr>. Consultado el 22/01/2019.
- Île-en-île (página web sobre las islas francófonas): <http://ile-en-ile.org>. Consultado el 22/01/2019.
- Index translationum* de la Unesco: <http://www.unesco.org/xtrans/bsstatlist.aspx?lg=0>. Consultado el 25/05/2018.
- Le Nouvelliste (diario de Haití): <https://lenouvelliste.com/article/173637/jean-claude-fignole-comme-peu-lont-connu>. Consultado el 22/01/2019.
- Liceo Francés Jules Supervielle: <https://www.lf.edu.uy>. Consultado el 18/01/2019.
- Lomo libros: <http://lomolibros.com/editoriales/>. Consultado el 26/01/2019.
- Ministère de Culture : <http://www.culture.gouv.fr/>. Consultado el 29/01/2019.
- Ministère de l'Europe et des Affaires étrangères de France : <https://www.diplomatie.gouv.fr/fr/>. Consultado el 29/01/2019.
- Organización de Estados Americanos: <http://www.oas.org/fr/>. Consultado el 26/01/2019.
- Organización Internacional de la Francofonía: <https://www.francophonie.org/>. Consultado el 18/01/2019.
- The Internet Archive: <https://archive.org>. Consultado el 22/01/2019.
- Trésor de la Langue Française informatisé : <http://atilf.atilf.fr/tlf.htm>. Consultado el 20/01/2020.
- Vents d'Ailleurs: <http://www.ventsdailleurs.fr/>. Consultado el 16/09/2018.
- Vers les îles. Site d'information sur les littératures insulaires: <http://www.vers-les-iles.fr>. Consultado el 22/01/2019.

## DOCUMENTOS CONSULTADOS

- Fabre, D. (2005) *La serveuse était nouvelle*. París, Francia: Fayard.
- (2006) *La mesera era nueva*. Montevideo, Uruguay: Trilce. Traducción al español de Laura Masello.
- Figolé, J.-C. (1987) *Les possédés de la pleine lune*. París, Francia: Éditions du Seuil.
- (1992) *Los poseídos de la luna llena*. Montevideo, Uruguay: Trilce. Traducción al español de Laura Masello.
- (2000) *Gli invasati della luna piena*. Roma, Italia: Lavoro. Traducción al italiano de Maurizio Ferrara. Prefacio de Louis-Philippe Dalembert.
- (2012) *Les possédés de la pleine lune*. La Roque d'Anthéron, Francia: Vents d'ailleurs. Prefacio de Yves Chemla.
- Harari, P. (2000) «La edición independiente en América Latina: un factor cultural en peligro» en *Actas del Primer encuentro de editores independientes de América Latina. La edición independiente en América Latina: riesgos y desafíos en el contexto de la concentración del sector y de la mundialización cultural*. 12-25. Consultado en <https://docplayer.es/11128671-I-er-encuentro-de-editores-independientes-de-america-latina.html> el 12/02/2019.
- (2019): Entrevista inédita realizada el 08/02/2019 para la tesis de maestría.
- Lefort, D. (1991) «Un camino abierto hacia Agapá», prólogo de Pinget., R., *Señor Sueño*. Montevideo, Uruguay: Trilce. 7.
- Masello, L. (1992) «Traductor: tramoyista poseso» en *Cuadernos de Marcha*, tercera época, año VIII, n.º 77. 70-72.
- (2019): Entrevista inédita realizada el 20/03/2019 para la tesis de maestría.
- Vigarello, G. (1998) *Histoire du viol. XVI<sup>e</sup> – XX<sup>e</sup> siècle*. París, Francia : Éditions du Seuil.
- (1999) *Historia de la violación desde el siglo XVI hasta nuestros días*. Montevideo, Uruguay: Trilce. Traducción al español de Laura Masello.

## ANEXOS

### I. Bibliografía de Jean-Claude Fignolé

#### 1. Ensayos sobre literatura<sup>74</sup>

- 1970: *Etzer Vilaire, ce méconnu*. Puerto Príncipe, Haití: Imprimerie centrale.
- 1971: *Pour une poésie de l'authentique et du solidaire : «Ces îles qui marchent» de René Philoctète*. Puerto Príncipe, Haití: Éditions Fardin.
- 1974: *Gouverneurs de la rosée : hypothèses de travail dans une perspective spiraliste*. Puerto Príncipe, Haití: Éditions Fardin.
- 1978: *Vœu de voyage et intention romanesque*. Puerto Príncipe, Haití: Éditions Fardin.

#### 2. Cuentos, novelas y nouvelles

- 1982 (novela) *Fantasmés (pêcheurs d'étoiles)*. Puerto Príncipe, Haití: Éditions Fardin.
- 1987 (novela): *Les possédés de la pleine lune*. París, Francia: Seuil.
- (2012) *Les possédés de la pleine lune*. La Roque d' Anthéron, Francia : Vents d'ailleurs.
- 1990 (novela): *Aube tranquille*. París, Francia: Seuil.
- (2014) *Aube tranquille*. La Roque d' Anthéron, Francia: Vents d'ailleurs.
- 1993 (novela): *Hofuku*. Puerto Príncipe, Haití: Éditions Mémoire.
- 1999 (novela): *La dernière goutte d'homme*. Montreal, Canadá: Regain / CIDIHCA.
- 2004 (novela): *Moi, Toussaint Louverture... avec la plume complice de l'auteur*. Montreal, Canadá: Plume & Encre.
- 2004 (nouvelle): «Faux bourdons» en *Paradis brisé : nouvelles des Caraïbes*. París, Francia: Hoëbeke. 87-131.
- 2007: «Le voleur de vent» en *Nouvelles d'Haïti* (collectif). París, Francia: Magellan & Cie. 37-52.

---

<sup>74</sup> Datos tomados de :

-Catálogo de la Bibliothèque Nationale de France: <https://catalogue.bnf.fr/index.do>. Consultado el 22/01/19.  
-Identifiants et référentiels pour l'enseignement supérieur et la recherche : <https://www.idref.fr/028552849>. Consultado el 22/01/2019.  
-Página web sobre las islas francófonas Île-en-île: <http://ile-en-ile.org>. Consultado el 22/01/2019.  
-The Internet Archive: <https://archive.org>. Consultado el 22/01/2019.  
-Vers les îles. Site d'information sur les littératures insulaires: <http://www.vers-les-iles.fr> Consultado el 22/01/2019.

Fue consultada también la página web de la Bibliothèque Nationale d'Haïti (<http://dloc.com/ibnh/contains/brief/?t=%22French%22&f=LA&l=fr>) pero, al contar con muy pocos datos disponibles en línea, las búsquedas no arrojaron resultados.

- 2007 (cuento): «Une heure avant l'éternité» en Spear, T. (org.) *Une journée haïtienne*. Montreal, Canadá: Mémoire d'encrier/París, Francia: Présence africaine. 179-184.  
-2008 (novela): *Une heure pour l'éternité*. París, Francia: Sabine Wespieser.

### 3. Artículos en revistas especializadas y libros

- 2010 (artículo con K. Glover) «Réalisme merveilleux! Métamorphose du réel?», «Marvelous realism ! Metamorphosis of the real?» en *Journal of Haitian Studies*, 16, 1. 23-39 (en francés), 40-57 (en inglés).  
-2012 (artículo) «Décentralisation: opportunités, limites et contraintes» en Rainhorn, J.-D. *Haïti, réinventer l'avenir*. París, Francia: Maison des sciences de l'homme./Puerto Príncipe, Haití: Université d'État d'Haïti. 161-170.  
-2016 (artículo): «Amour-Colère-Folie, en marge d'une re-lecture» en Prophète, E. (dir.) *En amour avec Marie*. Puerto Príncipe, Haití: L'Imprimeur II. 77-81.

### 4. Traducciones

- (1992) *Los poseídos de la luna llena*. Montevideo, Uruguay: Trilce. Traducción al español de Laura Masello.  
(2000) *Gli invasati della luna piena*. Roma, Italia : Lavoro. Traducción al italiano de Maurizio Ferrara. Prefacio de Louis-Philippe Dalembert.

### 5. Inéditos<sup>75</sup>

*Le roman de Nathalie*  
*Les faux-bourbons*

---

<sup>75</sup> Según el artículo «Jean-Claude Figiolé, comme peu l'ont connu», a modo de homenaje póstumo, publicado en el diario le Nouvelliste: <https://lenouvelliste.com/article/173637/jean-claude-figiole-comme-peu-lont-connu>. Consultado el 22/01/19. Respecto de *Le roman de Nathalie*, este habría sido presentado a Seuil por Figiolé, luego de haber sido publicados *Les possédés de la pleine lune* y *Aube tranquille* en esa editorial, pero no se mostró interesada en publicarla, ya que el estilo era marcadamente distinto del que los lectores estaban acostumbrados a esperar de Figiolé (Cavé, 2017).

## II. Catálogo de traducciones la Colección Agapá de Trilce (1989-2015)

N.º	Obra <sup>76</sup>	Autor	Traductor	Año de publicación	Género
1	<i>¿Qué piensa la vieja dama?</i>	Dominique Godfard	Laura Masello	1995	Cuentos
2	<i>Los contrabandistas</i>	Paul Zumthor	Javier García Méndez	1994	Cuentos
3	<i>El arnés/Arado/Ánimo</i>	Robert Pinget	Beatriz Vegh	1992	Cuentos
4	<i>Señor Sueño</i>	Robert Pinget	Beatriz Vegh	1991	Cuentos
5	<i>La mesera era nueva</i>	Dominique Fabre	Laura Masello	2006	Novelas
6	<i>El gran viaje</i>	Henri Calet	Mariana Vlahussich	2002	Novelas
7	<i>Bellas esperanzas</i>	Michel Ragon	Mariana Vlahussich	2000	Novelas
8	<i>El acompañamiento</i>	René de Ceccatty	Juan Caballero	1998	Novelas
9	<i>Una gota de tinta en el océano</i>	Michel Sauquet	Roger Mirza	1997	Novelas
10	<i>Transatlántico</i>	Christine Laurent	Idea Vilariño	1996	Novelas
11	<i>Viajes del otro lado</i>	J.-M. G. Le Clézio	Beatriz Vegh	1995	Novelas
12	<i>Tierra honda</i>	Gilles Moinot	Cristina Sánchez	1994	Novelas
13	<i>Las vainillas</i>	George Limbour	Maï Lefort, Daniel Lefort	1993	Novelas
14	<i>El ladrón de niños</i>	Jules Supervielle	Laura Masello	1993	Novelas
15	<i>El cónclave de las lloronas</i>	Fawzi Mellah	Mariana Vlahussich	1993	Novelas
16	<i>Los poseídos de la luna llena</i>	Jean-Claude Fignolé	Laura Masello	1992	Novelas

<sup>76</sup> En gris claro: obras traducidas por Laura Masello para la colección Agapá. En gris oscuro: obras cotraducidas por Laura Masello para la colección Agapá.

17	<i>Poemas</i>	André Breton	Armando Rojas	1992	Poesía
18	<i>Puños al rojo vivo</i>	James Noël	Laura Masello	2015	Poesía
19	<i>Teatro francés contemporáneo I</i>	Jean-Luc Lagarce, Miche Azama	Laura Campodónico, Roger Mirza	1997	Teatro
20	<i>Teatro francés contemporáneo II</i>	Philippe Minyana, Xavier Durringer	Laura Masello, Alicia Migdal	1998	Teatro
21	<i>Teatro francés contemporáneo III</i>	Bernard-Marie Koltès	Beatriz Vegh, Laura Masello	1999	Teatro
22	<i>Teatro francés contemporáneo IV</i>	Jean-Luc Lagarce, Bernard-Marie Koltès	Laura Campodónico, Roger Mirza	2001	Teatro
23	<i>Teatro francés contemporáneo V</i>	Hubert Colas	Gustavo Perdomo, Fernando Gómez Grande	2003	Teatro
24	<i>Teatro francés contemporáneo VI</i> <i>Libros de ejercicios para el uso de actores</i>	Patrick Pezin	Margarita Musto	2004	Teatro
25	<i>Teatro francés contemporáneo VII</i> <i>El arte del presente.</i> <i>Ariane Mnouchkine</i>	Conversaciones con Fabienne Pascaud	Margarita Musto, Laura Pouso	2007	Teatro
26	<i>Teatro francés contemporáneo VIII</i> <i>El viento entre los álamos</i>	Gérald Sibleyras	Laura Masello	2010	Teatro
27	<i>En la soledad de los campos de algodón</i>	Bernard-Marie Koltès	Margarita Musto	1994	Teatro
28	<i>George Dandin</i>	Molière	Alicia Migdal	1992	Teatro
29	<i>Días felices. Oh les beaux jours</i>	Samuel Beckett	Beatriz Vegh	1991	Teatro
30	<i>Una estrategia/ alternativa alermundista</i>	Gustave Massiah, con la	Ana Guarnerio	2012	Ciencias sociales y humanas

		colaboración de Élise Massiah			
31	<i>Geopolítica de las drogas</i>	Alain Labrousse	Graciela Klang	2011	Ciencias sociales y humanas
32	<i>Pierre Nora en Les lieux de mémoire</i>	Pierre Nora	Laura Masello	2008	Ciencias sociales y humanas
33	<i>La relación con el saber</i>	Bernard Charlot	Sibila Núñez	2006	Ciencias sociales y humanas
34	<i>Adolescentes hoy. En la frontera de lo psíquico y lo social</i>		Ana Guarnerio	2005	Ciencias sociales y humanas
35	<i>Pensar la adolescencia</i>	Coordinado por Maren Ulriksen de Viñar	Laura Masello	2004	Ciencias sociales y humanas
36	<i>Adolescencia bajo riesgo</i>	Bajo la dirección de David LeBreton	Laura Masello	2003	Ciencias sociales y humanas
37	<i>Geopolítica de la cultura</i>	Armand Mattelart	Gilles Multigner	2002	Ciencias sociales y humanas
38	<i>Memoria social. Fragmentaciones y responsabilidades</i>	Coordinado por Maren Ulriksen de Viñar  <b>Autores:</b> <i>Mariano Arana, Laurence Cornu, Carlos Demasi, Alicia Haber, María Lucila Pelento, Gabriel Peluffo, José Rilla, María Cristina Rios Magalhaes, Marisa Punta Rodulfo,</i>		2001	Ciencias sociales y humanas

		<i>Graciela Sapriza, Patrice Vermeren, Hugo Vezzetti, Marcelo N. Viñar, Hans Wolle</i>			
<b>39</b>	<i>El niño en la ciudad/La ciudad y el niño El niño y la fiesta/Hablar de la muerte</i>	Françoise Dolto	Laura Masello	2002	Ciencias sociales y humanas
<b>40</b>	<i>Historia de la violación</i>	Georges Vigarello	Laura Masello	1999	Ciencias sociales y humanas
<b>41</b>	<i>Los nuevos perros guardianes Periodistas y poder</i>	Serge Halimi	Graciela Vigo	2002	Ciencias sociales y humanas
<b>42</b>	<i>Lo sano y lo malsano</i>	Georges Vigarello	Analía Martínez (Coedición con el Sindicato Médico del Uruguay)	1995	Ciencias sociales y humanas
<b>43</b>	<i>Amor Poesía Sabiduría</i>	Edgar Morin	Laura Masello	1998	Ciencias sociales y humanas
<b>44</b>	<i>La especie humana</i>	Robert Antelme	Laura Masello	1996	Ciencias sociales y humanas
<b>45</b>	<i>Melancolía del arte</i>	Sarah Kofman	Alicia Migdal	1995	Ciencias sociales y humanas
<b>46</b>	<i>Filosofía y psicoanálisis</i>	Alain Badiou	Ana Guarnerio	1995	Ciencias sociales y humanas
<b>47</b>	<i>Con el Estado en el corazón</i>	Pierre Calame, André Talmant	Laura Masello	2001	Ciencias sociales y humanas
<b>48</b>	<i>La economía de la cultura</i>	Françoise Benhamou	Analía Martínez Amoretti	1997	Ciencias sociales y humanas

49	<i>El jardín planetario</i>	Claude Eveno, Gilles Clément	Laura Masello	2001	Ciencias sociales y humanas
50	<i>Influencia de Francia en la arquitectura de Uruguay</i>	César Lousteau		1995	Ciencias sociales y humanas
51	<i>VIH: transmisión madre-hijo</i>	Transcriptase / Transcriptase Sud	Verónica Etchart	2001	Ciencias
<b><i>Cuadernos de actualidad internacional</i></b> (coedición con la Documentation Française)					
<b>Título</b>					<b>Año</b>
52	<i>N.º 1 Nuevas tecnologías</i>				1989
53	<i>N.º 2 Liberalismo económico y privatizaciones</i>				1989
54	<i>N.º 3 Comunicaciones y tecnología de la información</i>				1990
55	<i>N.º 4 Europa-América del Sur: desde una perspectiva europea</i>				1990
56	<i>N.º 5 Después de la guerra fría</i>				1991
57	<i>N.º 6/7 Problemas de América Latina</i>				1992
58	<i>N.º 8 Europa, un continente trastornado</i>				1992
59	<i>N.º 9 El planeta amenazado</i>				1993
60	<i>N.º 10/11 Bioética: la vida como problema</i>				1994
61	<i>N.º 12 Medios de comunicación</i>				1994
62	<i>N.º 13/14 Las religiones en el fin del milenio</i>				1995
63	<i>N.º 15 Internet y autopistas de la información</i>				1996
64	<i>N.º 16 Violencias en familia</i>				1998
65	<i>N.º 17 Aproximaciones a la economía</i>				1998

### III. Otras obras traducidas del francés al español por Trilce

<b>Año</b>	<b>Título del original</b>	<b>Título de la obra traducida<sup>77</sup></b>	<b>Autor</b>	<b>País</b>	<b>Tipo de texto</b>
2003	<i>Déclaration universelle de l'Unesco sur la diversité culturelle</i>	<i>Declaración Universal de la Unesco sobre la diversidad cultural. Comentarios y propuestas. Serie Diversidad cultural n.º 2</i>	Unesco	Uruguay	Documento de la Unesco
1997	<i>Mon Brésil. Herbert de Souza dit Betinho</i>	<i>Betinho. Una vida en los límites de lo posible</i>	François Bougon	Uruguay	Memorias
1994	<i>Mission possible</i>	<i>Misión posible</i>	Pierre Calame	Uruguay	Ensayo

---

<sup>77</sup> No figuran en el catálogo de la colección Agapá. Todas estas obras fueron traducidas por Laura Masello.

## IV. Reseñas de los libros

### 1. Edición de 1987 (París, Francia: Seuil)

#### Les possédés de la pleine lune

Les nuits de pleine lune, le village haïtien des Abricots semble grandir aux dimensions du vaste monde. L'ancestrale misère et son cortège de jalousies, d'obsessions, de terreurs y deviennent le reflet insaisissable du combat que se livrent les éléments: la terre meurtrie par la sécheresse, le ciel lourd de cyclones à répétition. Agénor, à la poursuite d'un poisson borgne; Violetta, jeune fille fantasque amoureuse de l'eau et de la nuit; Louiortesse, rival malheureux d'Agénor, remâchant sa rancune et sa folie: leurs aventures se mêlent aux légendes que racontent les grand-mères tandis que se succèdent, de génération en génération, calamités naturelles et massacres organisés.

A partir d'une simple chronique villageoise, et dans la grande tradition du roman latino-américain, Jean-Claude Fignolé esquisse, en jouant avec humour de tous les registres, une cosmogonie imaginaire où se retrouvent la religion vaudou, les plus anciens mythes de l'Europe et de l'Orient, la satire vengeresse d'une société où règnent l'arbitraire et la corruption. Un monde réinventé baignant dans la lueur incertaine de la lune et les vapeurs du clairin — cet alcool de canne dont on se régale, aux Abricots.

#### Jean-Claude Fignolé

*Né en 1941 à Jérémie (Haïti). Études de droit et d'agronomie. Participe aux luttes démocratiques contre le régime de Duvalier. Arrêté en 1964, libéré grâce à l'intervention du R.P. Lefèvre. Vit actuellement aux Abricots où il mène, avec les paysans, des activités de développement (reboisement, éducation). Fondateur, avec R. Philoctète et F. Étienne, du mouvement littéraire Spiralisme.*

2. Edición de 1992 (Montevideo, Uruguay: Trilce)

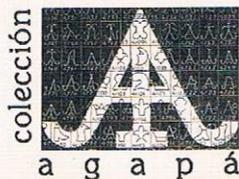
Jean-Claude Fignolé  
LOS POSEÍDOS DE  
LA LUNA LLENA

“Aterrorizada, la infancia en ellos contaba los cuentos del monstruo de siete cabezas que, en las noches en que la luna demora en elevarse, pasea su hambre de cristianos vivos a través de los bosques... La noche estiró largamente el eco de su espanto. Zarandeada, la luna emergió en un claro de su memoria... La villegar, dando vueltas como un trompo, histérica y ebria, salpicando la noche con torbellinos de claridad.”

Varias historias se entremezclan bajo la mirada cómplice o indiferente de la luna: la lucha de Agénor y el pez tuerto; los amores de Violetta y el agua; los desastres naturales; el monstruo de las siete cabezas.

¿Realismo mágico? El autor prefiere el término “realismo”, pues los límites entre lo real y lo maravilloso no existen en su obra, tributaria de la tradición oral afro-indígena.

Jean-Claude Fignolé, escritor haitiano, vive actualmente en Los Abricots (Haití), donde ha impulsado la creación de escuelas y cooperativas. Luchador contra la dictadura de Duvalier, es una personalidad relevante en el Haití posduvalierista.



### 3. Edición de 2000 (Roma, Italia: Lavoro)

In un villaggio di Haiti, Les Abricots, è ambientata la vicenda del pescatore Agénor, alle prese con un inafferrabile pesce mitico. Un numero sbalorditivo di altri personaggi e tutta una serie di leggende e misteri fanno da sfondo a questo romanzo, costruito su un'alternanza di voci che sfocia in un'efficace polifonia.

Se i temi trattati attingono all'immaginario, alle credenze e alla saggezza popolare haitiana, le scelte narrative e stilistiche sono altamente innovative, quasi sperimentali, come ad esempio il linguaggio disarticolato, solo apparentemente disorganizzato, che ha tuttavia una sua logica interna.

La dimensione fantastica di questo romanzo d'esordio di Jean-Claude Figiolé, pubblicato a Parigi nel 1987, non ha niente da invidiare ai capolavori del genere e si configura come una sfida e un'esplorazione di nuovi campi della scrittura.

**Jean-Claude Figiolé** è nato a Jérémie (Haiti) nel 1941. Accanto all'attività di agronomo, impegnato a fianco dei contadini per lo sviluppo delle zone rurali del suo paese, ha svolto parallelamente quella di scrittore e critico letterario. Negli anni Ottanta è stato fondatore, insieme ad altri, del movimento letterario denominato «spiralismo». È autore di quattro romanzi e di vari saggi sulla necessità di rinnovare la letteratura del suo paese.

#### 4. Edición de 2012 (La Roque d'Anthéron, Francia: Vents d'ailleurs)

« La nuit avait vite passé, noyant le tumulte des pleurs et des voix dans les verres de clairin, les gobelets de thé chaud. Les femmes n'en finissaient pas de larmoyer, alternant gémississements, râles et cris pour dire le chagrin de Saintmilia. Elles troquaient, le temps d'une veillée, leur propre détresse contre la sienne, exorcisant ainsi dans les larmes les tribulations de leur existence. Une façon de confirmer un pacte tacite avec la vie : plutôt la mort chez la voisine que chez soi. Et, comme par remords, une émouvante sympathie pour elle : chanter son deuil, réciter les prières pour les trépassés, plaindre son sort. [...] »

Les hommes, eux, buvaient sec et long, jouaient aux cartes, se racontaient des histoires drôles, des histoires de vivants, riaient aux éclats... »

Jean-Claude Figolé, fondateur, aux côtés de Frankétienne et de René Philoctète, du mouvement esthétique du spiralisme, commence ainsi le premier roman d'une trilogie. Ce grand roman du XX<sup>e</sup> siècle, devenu un classique, « un roman si important, mais d'abord si dense et si beau », opère la magie de distendre l'espace et de dilater le temps. Le village des Abricots devient le miroir du monde.

*Préface d'Yves Chemla*

## V. Cuadro comparativo de los glosarios

	Término	Glosarios en francés (1987 y 2012)	Glosario en español <sup>78</sup>	Glosario en italiano <sup>79</sup>
1	Alfort	Sí	No	Sí
2	Attributions	Sí	Sí: asociaciones	Sí
3	Bain	Sí	Sí: baño	Sí
4	Baño lustral	No	Baño lustral: purificación	No
5	Bali-bois	Sí	No	Sí
6	Baliser	Sí	No	No
7	Bananes pesées	Sí	No	Sí
8	Banda	Sí	Sí: banda	Sí
9	Bateys	Sí	Sí: batey	Sí
10	Bobori	Sí	Sí: bobori	Sí
11	Borlette	Sí	No	Sí
12	Bôme	Sí	Sí: Bôme	Sí
13	Boulvari	Sí	No	Sí
14	Bourriquer	Sí	No	No
15	Cabane	Sí	No	Sí
16	Calebassier	No	No	Calebassier (y su fruto, la <i>calebasse</i> )
17	Calinda	No	No	Calinda
18	Caresser sa pierre	Sí	No	No
19	Carré-Marché	Sí	Sí: Carré-Marché	No
20	Cavalier polka	Sí	No	Sí
21	Chelber	Sí	Sí: chelber	Sí
22	Clairin	Sí	No	Sí
23	Conga	No	No	Conga
24	Corvée	Sí	Sí: asociaciones	Sí
25	Cric crac	No	Cric crac	Sí: Cric! Crac!
26	Cyrique	No	Sirí	Sí
27	Dame-sara	Sí	Sí: dama-sara	Sí
28	Devant-jour	Sí	No	No
29	Dessalines	Sí	Sí: Dessalines	No
30	Diolalèle	No	diolalèlè	No

<sup>78</sup> En gris claro: términos incorporados en el glosario en español (que pueden ser, subsecuentemente, retomados en el glosario en italiano).

<sup>79</sup> En gris oscuro: términos incorporados en el glosario en italiano.

31	Doc	No	doc, doctor	No
32	Évrette	No	Carabella ( <i>évrette</i> )	No
33	Frè	(Figura en Sò-Frè-Compè)	Frè, frère	No
34	Fillette-lalo	Sí	Sí: fillette-lalo	Sí
35	Fritaille	Sí	No	No
36	Gaguère	No	No	Gaguère
37	Grimelle	Sí	No	Sí
38	Griot	Sí	Sí: chicharrones de cerdo	Sí
39	Guildive	Sí	No	Sí
40	Gurde	No	Gurde	No
41	Herbe-croupier	No	No	Herbe-croupier
42	Hougan	Sí	Sí: hougan	Sí
43	Hourvari	Sí	Sí: hourvari	Sí
44	Ilang ilang	No	Ilang ilang	Sí
45	Kata	No	Kata	Sí
46	Lago-lago	Sí	Sí: lago-lago	Sí
47	Liane-à-coulevres	No	No	Liane-à-coulevres
48	Loas	Sí	Sí: loas	Sí
49	Madichon	Sí	No	Sí
50	Mafrésé, malfrésé	Sí	Sí: malfresé	Sí
51	Malfini	No	No	Malfini
52	Mal macaque	Sí	No	Sí
53	Mambo	No	Mambo	Mambo
54	Manger marassas	Sí	No	No
55	Mapocho	No	No	Mapocho
56	Mapou		Mapú ( <i>mapou</i> )	Sí
57	Marassas	Sí	Sí: Marassas	Sí
58	Miyan miyan	No	Miyan miyan	Sí
59	Palmiste	Sí	Sí: palma	Sí
60	Piselli congo	No	No	Piselli congo
61	Pisiquette	No	No	Pisiquette
62	Point	Sí	Sí: pouin	Sí
63	Poteau-mitan	No	Palo-mitan	No
64	Rap	Sí	Sí: rap	Sí
65	Rara	Sí	Sí: rara	Sí
66	Rigoise	No	No	Rigoise
67	Sapates	Sí	No	No
68	Savale	No	No	Savale
69	Secouégenou	Sí	No	Sí
70	Simbi	Sí	Sí: simbi	Sí
71	Sò-Frè-Compè	Sí	Sí: sò	No
72	Tafia	No	No	Tafia
73	Temps longtemps	Sí	No	No
74	Ti	No	Ti, petit	No

<b>75</b>	Tibaume	No	No	Tibaume
<b>76</b>	Tonton Macoute	No	Tonton Macoute	Sí
<b>77</b>	Trempé	No	No	Trempé
<b>78</b>	Tri-tri	Sí	Sí: Tritrí	Sí
<b>79</b>	Vaccines	Sí	Sí: Vaccines	Sí
<b>80</b>	Véritable	No	No	Véritable
<b>81</b>	Vouip	Sí	No	Sí
<b>82</b>	Zapottillos	No	Zapottillos	No
<b>83</b>	Zobops	Sí	Sí: Zobops	Sí
<b>84</b>	Zombi	No	No	Zombi
<b>85</b>	Zotobré	Sí	Sí: Zotobré	Sí